

La Hija del Sí a Jesús

# Amor por todos los míos, Jesús

Volumen 5 - Parte B

Las Ediciones FJ

## TRADUCCIÓN DEL LIBRO

Este libro, en su versión original francesa, fue lanzado en Saint-Jean-sur-Richelieu, en Canada, el 18 de enero de 2015. La presente versión fue traducida al español por Clotaire Lado Zowa, asistido por Maurice Bourgeois.

### NOTA PRELIMINAR

#### ***(derechos de autor)***

Según el deseo de Jesús - manifestado por medio de su instrumento La Hija del Sí a Jesús -, este documento está puesto gratuitamente a disposición de toda persona interesada, quedando protegido por la ley acerca de los derechos de autores. Se puede leerlo directamente a partir de su computadora o efectuar copias de esto, pero bajo la condición expresa de que no sea con fines comerciales y de no cambiar nada en los textos, e incluida la puntuación. En sus versiones francesa e inglesa, está disponible bajo forma de libro que se puede conseguir al coste módico a la siguiente dirección:

*Distribución:*

**Librairie Médiapaul**

250, rue Saint-François Nord  
Sherbrooke Qc Canada J1E 2B9

Tél.: 819-569-5535    Téléc.: 819-565-5474  
Correo: librairie.sherbrooke@mediaspaul.ca

Podéis también consultar:

Sitio Web de la Hija del Sí a Jesús:  
[www.lafilleduouiajesus.org](http://www.lafilleduouiajesus.org)

### DECRETO

En testimonio de respeto y de obediencia con relación al decreto del Soberano Pontífice Urbano VIII, declaramos no atribuir a los hechos narrados en este libro que la fe que merece todo testimonio humano.

Declaramos igualmente que los juicios expresados no involucran en absoluto a los de la Santa Madre Iglesia a quien se somete devotamente la autora.

## AGRADECIMIENTO

La Hija del Sí a Jesús agradece a su Señor y Maestro por haberle dado la gracia de oír su Voz. Esta obra de amor es de Dios, por eso se debe rendir todos los homenajes únicamente a Dios y a nadie más. Varios de nosotros recibieron dones de la Trinidad que nos permitieron cumplirnos para que este libro, que es el quinto volumen 'Amor por todos los míos, Jesús', estuviese entre vuestras manos.

Si cada uno de nosotros: el instrumento de Jesús, correctoras, traductores/traductoras, revisores/revisoras, el responsable de la compaginación, no había recibido la gracia del amor de la Virgen María, cada uno no hubiera podido daros lo que formó parte de su vida desde unos meses. Vuestras oraciones permitieron alimentar nuestros esfuerzos, pero hace falta seguir, pues sólo el volumen en francés y el volumen en inglés están acabados. Gracias a cada uno de vosotros, y os digo con el amor de Dios: 'os amo.'

Gracias a Dios Padre, Dios Hijo, Dios Espíritu Santo, Mamá María, ángeles, todos los santos y santas del Cielo, almas del purgatorio y almas del infierno quienes nos dejaron buenas obras en la tierra. Gracias, infinitamente, Dios tres veces Santo por habernos creado a todos.

*La Hija del Sí a Jesús, Francine*

## PREFACIO 1

Cuando tuve 3 años, deseaba ser un hombre, pero el Señor tenía otro plan para mí desde el Cielo. Trabajé mucho, pues llevaba una idea fija: convertir a la juventud. ¿Qué dejaba de la do el hombre? La semilla del Evangelio. Y hete aquí que el Señor siembra a gran vuelo nuestras pequeñas bondades.

Una adulta trabajó: la Hija del Sí a Jesús. Llevaba una meta: convertir sin su palabra, pero por medio de la acción de Dios. Dios pide y el resultado es plausible, pues se manifiesta por actos.

Pequeños hijos, venid. Visitad vuestra casa, Jesús os espera.

*Padre Clément Provencher,  
padre espiritual de la Hija del Sí a Jesús*

## PREFACIO 2

Nuestro mundo necesita ser 'sacudido' para descubrir o descubrir de nuevo los caminos del Señor. Necesita gritos de llamada procediendo del Cielo para dejarse afectar por algo nuevo, pues a veces la novedad es lo que lo atrae.

Y el Señor, o la Virgen, nos habla hoy día por medio de personas que eligió dándoles su Voz, para decir de nuevo con una manera adaptada a nuestro mundo lo que dijo en Jesús hace 2000 años, pues muchos de sus hijos de la tierra y demasiados bautizados ya no saben escuchar la Voz de Dios hoy.

Hay muchos profetas del Señor hoy día, y sin duda para que más personas puedan ser afectadas, como si el Señor preparaba llamadas diferentes para sus hijos tan diferentes.

El Señor es quien habla por medio de estas almas elegidas quienes profetizan. Hace falta repetirlo: todo procede de Él. Y si estas profecías no añaden nada a las enseñanzas del Evangelio, nos llevan hacia ello con detalles que satisfacen nuestra necesidad 'moderna' de claridad y explicaciones. Como dice el 'Libro de Proverbios': «Toda palabra de Dios es garantía; es un escudo para los que buscan en Él su refugio.»

La Hija del Sí a Jesús, quien escribió este quinto volumen bajo la total inspiración del Espíritu Santo, es una de estas personas elegidas por el Señor para nuestro tiempo. La llamada es fuerte y urgente. Aun me pregunté: '¿Pero tendrá tiempo este volumen para difundirse por el mundo antes del regreso del Señor anunciado para pronto?'

Sí, ya que el Señor él mismo es quien lo entrega ahora; sí, tendrá tiempo para difundirse por el mundo por el hecho, además, que está publicado en ocho lenguas. Y el Señor, en caso de necesidad, se arreglará para que esta difusión sea más rápida pues, lo sabemos, nada es imposible para Dios. ¡Y también es la señal que es muy, muy urgente!

Este quinto volumen nos da con más detalles los caminos para encontrar o encontrar de nuevo al Señor, y cómo evitar todas las trampas de Satanás, lo que quiere decir cómo evitar el infierno y elegir la Voluntad Divina, y permanecer y crecer en el amor del Señor y de nuestros hermanos y hermanas.

Sólo nos queda dejarnos interpelar por lo que viene a decirnos el Señor ahora, pues, sí, su regreso está cercano.

*Padre Jacques Gris , c.s.c., teólogo*

## PRÓLOGO

Esta obra os está presentada por amor. Estos escritos os dan detalles acerca de vuestros actos de vida que os llevaron a separaros de los que amáis empezando por vosotros mismos. Bajo diferentes aspectos de la vida de los hijos de Dios es como reconoceréis vuestros sufrimientos sustentados por vuestra ignorancia. Con amor, Dios os entrega estos escritos que serán provechosos no sólo para vosotros, pero para los que amáis.

La voluntad humana es débil a causa de las heridas de la carne que afectan el alma. Al reconocer vuestra debilidad, podréis acercaros al conocimiento de Dios para superar vuestras dudas. El instrumento de Dios no puede daros tanta luz; por eso se rinde a su Señor para escuchar su Voluntad. Todas estas palabras os son entregadas por el único querer de la Trinidad.

Dios está en cada uno de sus hijos, no se aleja de los débiles, los apoya con su amor. Vosotros quienes aceptáis leer esta obra, consentís entrar en vuestro interior para descubrir allí la misericordia de Dios que siempre cuida. Nadie va a encontrar a un médico si no siente dolores. ¿No es vuestro sufrimiento una señal de vuestra necesidad, la de leer estas páginas llenas de gracias? Dios se transforma en mediador entre vosotros y el hijo que sois en vosotros, y os deja libres para aceptar lo que procede del Cielo.

Dios os permite ver con palabras sencillas lo que ocurre durante vuestro tiempo de cumplimiento en la tierra cuando vuestros actos de vida no son amor. Sí, Dios os presenta lo que ocurre en vuestra vida y os toca a cada uno de vosotros elegir lo bueno para vosotros y vuestro prójimo.

Hijos míos, las gracias de Purificación os fueron dadas para que vivieseis felices en la tierra. Daos cuenta de lo que hicisteis con mis gracias y entenderéis lo que hizo de vosotros hijos quienes buscan amor, el genuino. Entrad en vuestro refugio interior, y vivid vuestro 'sí' al Amor; otros hijos entrarán a su turno, pues ellos también querrán descubrir lo que hizo de vosotros hijos de la Promesa. Amen

*Jesús, en cada uno de vosotros*

## REAVIVAD VUESTRO FUEGO DE AMOR

Hijos queridos míos, ¡os amo tanto! En vosotros, vivo. No os dejo ni por un instante; incluso cuando me olvidáis, no os olvido. Vuestra decisión, la de escuchar este mundo, os pertenece; no os amenazaré para obligaros que me escuchéis.

¡El momento en que me veréis en vosotros está tan cerca! Preparé a mis apóstoles, discípulos, santos y santas hijos a vivir mis palabras con fines de aprenderos cómo vivir con el amor en vosotros. Los tiempos cumplidos fueron importantes y vuestro tiempo para que lo que está llegando resulta importante. Pero, porque no hacéis lo que os pido, mirad el resultado alrededor vuestro: los que ya no me esperan son numerosos.

Por más que repita que os preparéis, en todas partes en el mundo los hijos de mi Padre permitieron que el espíritu de este mundo los hipnotizasen.

- Entre los que me esperan, ¿cuántos no dan esfuerzos que espero de ellos? Se dejan dominar por el Maligno y, mientras tanto, el número de los que se dejan seducir por el espíritu de este mundo aumenta: la gran apostasía, la viven.
- Y vosotros, ¿dais esfuerzos que seríais capaces de dar? Vuestros actos de vida se modificaron, pues ya no tomáis la molestia de presentarme vuestras ofrendas de vida.
- ¿Cuáles son vuestras ofrendas de vida? Vuestras malas costumbres. En este mundo, crearon necesidades inútiles. Estas necesidades os sedujeron y las satisficisteis igual que todos los demás las satisficieron. Apreciasteis estas necesidades inútiles, y esto alimentó vuestras antiguas costumbres que, ellas, alimentaron vuestras nuevas costumbres. Dado que os gustaba estar en este mundo donde todo es tan ruidoso, colorido, embriagador, no os disteis cuenta de que cambiasteis vuestro amor genuino por el amor personal. Todos estos años de amor para con Dios fueron sustituidos por años sin amor para con Dios: tal fue vuestra decisión.
- ¿Qué os ocurrió? Este amor personal os convirtió en hijos independientes de las gracias de Dios. Ya no oíais mis instrucciones con el amor genuino, pero con amor personal que os separó de los hijos quienes, antes, sacaron provecho de mis instrucciones de amor. Mirad vuestros actos de vida, ya no dais mucha importancia a mis deseos de amor: dejar lo todo por amor por Dios. Queréis vivir en el espíritu de este mundo como todos los demás, y al mismo tiempo queréis vivir en mi mundo de amor.
- ¿Quién os hace creer que sólo quiero a los devotos en mi nueva tierra, mientras los que no vienen hacia mí esperan vivir felices en la tierra con los que aman? El amor personal en vosotros. Este amor alimenta vuestro miedo: no conocer el tiempo anunciado por Dios desde su venida en la tierra.
- ¿Quién os hace creer que sólo hablo a un número reducido de hijos en la tierra? El amor personal en vosotros. Este amor alimenta vuestro ego: las palabras de Jesús están dirigidas únicamente a los que pronunciaron su 'sí' al Amor.

- ¿Quién os hace creer que mis instrucciones no actúan en todos los hijos de mi Padre, incluso en los que no practican ninguna religión? El amor personal en vosotros. Este amor alimenta vuestra ceguera: veis la degeneración del mundo y no veis la gente común que sustenta el amor en todos los hijos del mundo por sus buenos actos de vida.
- ¿Quién os impide que penséis que todos los hijos nacidos antes de vosotros os alimentaron para prepararos a vivir mis instrucciones? El amor personal en vosotros. Este falso amor alimenta vuestras desesperanzas: queréis creer en mis palabras en el Evangelio, y estáis desalentados por no vivir la iluminación de las conciencias. ¿Quién os hace pensar que Dios no tiene bastante potencia para transformar corazones de piedra en corazones de carne solamente al haceros vivir vuestra fe de amor? El amor personal en vosotros. Este amor alimenta vuestra voluntad humana: Sólo creéis en lo que queréis vivir.
- ¿Quién os cierra al Espíritu de Dios: «amarás a tu prójimo como a ti mismo»? El amor personal en vosotros. Este amor alimenta vuestro ser herido, y no os dais cuenta de que Dios os pone a prueba del amor: Dios es el único juez de su Voluntad.
- ¿Quién os ciega para que no podáis ver mi amor incondicional? El amor personal en vosotros. Este amor alimenta vuestras malas inclinaciones: veis el mal, pero estáis ciegos ante mis actuaciones.
- ¿Quién os impide que entendáis que mi Sangre os cubrió con gracias para proteger a vuestro ser de la marca de la Bestia? El que os da miedo y quien hizo de tal manera que el amor personal está en vosotros: 'yo, me, yo'.
- Son tan numerosos los que dieron la espalda a mi Padre, pues lo que querían hacer estaba en contradicción con sus leyes de amor, entonces decidieron no seguirlos más. ¿Sois diferentes de ellos? Dar la espalda a los que dejan la Iglesia para frecuentar otra religión, a los que practican las ciencias ocultas..., significa también dar la espalda a vuestro Padre del Cielo, pues está dicho: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo».
- ¿En qué momentos de su vida se dijeron: 'No gracias, ya no para mí'? Cuando ya no quisieron seguirme: salieron corriendo y, vosotros, no hacéis la Voluntad de mi Padre cuando decís: 'Si no tuviera fe, habría dejado lo todo hace mucho'.
- ¿Alimentasteis a los que ya no me esperan? Sus palabras fueron pronunciadas en un espacio de tiempo y vuestras palabras fueron pronunciadas en un espacio de tiempo: sus palabras y vuestras palabras se encontraron y se alimentaron mutuamente. El amor personal hizo su obra en cada uno de vosotros: ya no quisieron vivir como buenos cristianos y no estáis viviendo vuestro 'sí' al Amor. Vuestras realidades se opusieron a la verdadera realidad: la purificación está cumplida.

Os explico. Cuanto está en vosotros y os recuerda vuestros pecados está contra vosotros, y esto os hace la guerra. Dado que sois hijos de Dios, no os pertenecéis ya que no os creasteis; pertenecéis a vuestro Creador, El que tiene el derecho de vida sobre vosotros. Os dio vida y cuida de la vida en vosotros. Su amor es lo que

tenéis en vosotros, su fuerza de amor es lo que os une todos, su potencia otorgada a vosotros es lo que hace de vosotros seres eternos: cuanto está en vosotros procede de vuestro Creador.

Lo que aceptasteis dejar entrar en vosotros y que no era querido por vuestro Creador estaba contra el amor en vosotros. Mientras esto esté en vosotros, esto siempre luchará contra vosotros, pues se trata de las armas de Satanás, y se sirve de ello para envenenar vuestros propios actos de vida.

El mal no pertenecía a la vida. Fuisteis creados sin el mal, y si entró en vuestra vida es debido a la aceptación de vuestra vida. El mal que estaba afuera y que entró en vuestro interior os hizo conocer una realidad: el mal viene del exterior; y el motivo de permitir os conocerlo, era demostraros que sois débiles sin Dios. Vuestra vida estuvo ante otra realidad: no podíais vivir sin vida eterna, y le gusta al mal haceros entenderlo haciéndoos sufrir cuando practicáis malos actos de vida.

La carne es de Dios, no fue creada para experimentar sufrimiento. Sufrir porque lleva algo en ella que no es de Dios, lo que os abrumba desde adentro. El mal os permite conocer vuestros errores que aceptasteis y se ensaña en haceros conocer otros, pues mientras más aceptáis cometer errores, lo que está mal ante Dios, y más hay sufrimiento en vuestra vida. Es su guerra contra vosotros que os hace sentir.

El mal no os ama. ¿Por qué? Porque vuestra carne no fue creada para alojarlo, pues no tiene su lugar en vosotros. El mal viene de Satanás, y Satanás tiene una inteligencia diabólica. Satanás engaña, seduce y destruye: la maldad es lo que es. Así, el mal que lleva esta inteligencia os odia porque no tuvo lugar para él en vuestra carne; por lo tanto, os engaña, seduce y destruye.

Sabe que no es aceptado por Dios, entonces se arregla para que os engañéis, seduzcáis vuestra propia opinión para que os destruyáis a fin de que vosotros también no seáis aceptados por Dios. Al empujaros a hacer el contrario de lo que tenéis que hacer, no hacéis lo que Dios espera de vosotros: ser buenos hijos llevando el mismo espíritu de amor para practicar sólo la Voluntad de Dios, adorar sólo a Dios y apreciar sólo lo que viene de Dios.

La purificación viene de Dios, y lo que está en vosotros os impidió que vivisteis esta realidad que está en vuestra vida. Fuisteis purificados cuando morí sobre la Cruz, pero no vivisteis vuestra purificación. ¿Por qué? Porque vuestra vida fue engañada por la seducción. En vosotros, hay algo que os sedujo y que está pervirtiendo la verdad: lo que os hace vivir fuera de la realidad. Las realidades de esta vida no pueden venir de Dios y lo que no viene de Dios no está en la vida real.

Hijos míos, estas falsas realidades que no están en la vida hacen la guerra contra las verdaderas realidades de la vida.

- ¿Cómo podéis reconocer lo real y lo que no lo es, mientras lleváis en vosotros el conocimiento del mal? Dios no puso el mal en vuestra vida ya que fuisteis creados a imagen de Dios: esto es una realidad. Dios es perfecto, no lleva el



mal en él: esto es una realidad. Lo que hizo de vosotros seres imperfectos, son vuestros malos actos de vida: esto es una realidad.

- Daos cuenta de lo que hacéis. Vosotros quienes analizáis las palabras y gestos de vuestro prójimo con una visión global insuficiente, ¿cuántas veces os equivocasteis con respecto a la realidad? Lo que os empuja a actuar de esta manera son vuestras heridas que el Maestro del mal os hace experimentar. Cuando analizáis las palabras y gestos de vuestro prójimo, analizáis mis palabras y gestos: soy la Vida, y nadie en la tierra puede tener vida si no se la di: vuestras discusiones se refieren a mi Vida.
- Al igual que lo hacéis en cuanto a la creación. Vuestros razonamientos acerca de lo que os rodea son erróneos. ¿Quién de vosotros conoce los orígenes del universo y su contenido? Nadie excepto El que es el Creador. Podéis concebir el origen de lo que evoluciona únicamente a partir de vuestras realidades, pero son precarias a causa de la falta de datos. Cuanto existió antes de la existencia de vuestro universo os escapa. Podéis ver una nueva estrella aparecer y analizar su contenido, pero no podéis conocer el origen de lo que la constituye, pues lo que la constituye viene de algo que tiene orígenes, y no tenéis acceso a estos orígenes.
- ¿De dónde viene lo que es desde siempre? Únicamente lo sabe el Eterno ya que todo procede de su Vida.
- Lo que está ante vosotros es un tema de debate, pero ¿qué lleváis en vosotros que os mueve a discutir de lo desconocido de vosotros? Lo que os lleva a confundir la realidad.
- ¿Qué es esta realidad? No conocisteis el momento de vuestra verdadera creación. Sabéis que nacisteis a partir de dos personas: vuestro padre y vuestra madre, y ellos también nacieron a partir de dos personas: vuestros abuelos y así sucesivamente. Esto es una realidad de vida, pero se para allí.
- ¿A partir de quién vinieron el primer hombre y la primera mujer? Hombres y mujeres quienes no creen en la potencia del Espíritu Santo, quien os reveló los orígenes de vuestros primeros padres en la tierra, os responderían: 'a partir de una evolución'.
- Si les pedíais: '¿a partir de qué evolución?' Unos os responderían a partir de ciertos hechos observados, pero no absolutos.
- ¿Por qué no pueden demostrar sus investigaciones? Porque son incapaces de encontrar el origen de la vida en toda materia viva. Según sus respuestas ante lo que son incapaces de demostrar, los seres humanos están inclinados a vivir en la tierra como seres despóticos para con la vida que les di. Creen en sus conocimientos y estos conocimientos vienen de los humanos: lo que viene de los humanos viene de lo que entró en cada uno de ellos.
- Entre los primeros en la tierra unos de ellos practicaron malos actos de vida mientras el Poderoso los mantenía en la tierra, experimentaron las consecuencias de sus malos actos de vida? Sí. La tierra experimentó un diluvio, pues los actos de vida de los humanos en la tierra eran malos: la tierra bajo el querer de Dios se abrió para dejar escapar de su seno sus aguas que recayeron sobre

ellos y que tenían que eliminar de la superficie de la tierra a los que se divirtieron con el mal, y solamente una familia fue salvada.

- En esta familia, ¿estaba el mal en ellos? Sí, tenían el conocimiento del mal. Estaban en la tierra con los que practicaban malos actos de vida y estos actos llevaban el alimento malo; por lo tanto, este alimento malo alimentaba sólo los actos de vida de los que perdían su paz, pero Dios velaba por esta familia, pues poco de ellos perdieron su paz.
- ¿Cuándo manifestó el alimento malo su mal en los que fueron salvados de las aguas? Cuando uno de ellos aceptó hacer lo que estaba mal a los ojos del Eterno, y desde entonces, cuando cada ser humano pierde su paz, cada acto de vida malo alimenta cada acto de vida malo de cada humano, y todavía hoy día esto continúa.
- Y vosotros, ¿quién os mueve a aceptar este alimento que no tiene vida? El Maligno. Hizo entrar en vosotros la ignorancia que destruye.
- ¿Por qué? Porque está contento de veros actuar ante la muerte. Utilizáis lo que viene de la muerte en vez de servir de lo que viene de la vida que es el conocimiento del bien, para responder a vuestro prójimo.
- ¿Cómo reconocer lo que viene de la vida? Sólo la vida lleva en ella amor, y el amor es lo que os da paz y alegría. Cuando estáis ante un acto de vida bueno y que sentís paz, alegría y amor, el amor es lo que os permite sentir el alimento bueno de este acto de vida. Porque vuestro prójimo lleva en él un alimento de amor que alimenta sus actos de vida, vuestra vida permanece en la paz y, porque vuestra vida recibe este alimento de amor que alimenta vuestros actos de vida, su vida permanece en la paz: sus actos de vida y vuestros actos de vida encontraron paz. Vuestra alegría de estar reunidos viene de lo que sois: hijos vivos enamorados de Dios, del hijo que sois y de vuestro prójimo.
- ¿Cómo reconocer lo que viene de la muerte? Lo que está sin vida no lleva el amor genuino, lleva el amor personal: el 'yo, me, yo', pues la muerte. Nada bueno os alimenta y nada bueno alimenta a vuestro prójimo; por lo tanto, lo que vuelva hacia vosotros, es lo que contenía vuestro alimento: el mal. El mal pone en vuestra vida lo que es, y con esto alimenta vuestros actos de vida: argumentáis sus palabras como argumentan vuestras palabras. El amor personal alimenta el amor personal: nada alimenta vuestra vida.
- ¿Os obliga el mal a argumentar palabras y gestos de vuestro prójimo para que os perturbéis ante vuestras palabras infundadas? No, vosotros sois quienes os dejáis llevar por la corriente de la ignorancia y vosotros sois quienes os dejáis instruir por el conocimiento del mal. Lo imperfecto no puede venir de Dios, pero únicamente de vosotros.
- ¿Y quién instruyó a los humanos para que sean imperfectos? Lo que vino de la imperfección y que estaba en ellos.
- ¿Cuál fue el origen de vuestros problemas para con vosotros mismos? Del Engañador. Satanás demostró su superioridad sobre los hijos de Dios quienes fueron creados perfectos a Imagen del Ser Sublime; poniéndolos ante dilemas engendrados por él, no pudieron mirarse tales como eran. Hijos míos, buscas-

teis respuestas a vuestros errores y como ibais hacia este mundo para encontrar lo que os faltaba, el Maligno os instruía; era el vencedor ya que vuestras interrogaciones y respuestas se alimentaban mutuamente de su veneno.

- ¿Cómo podía instruiros ya que no está en vosotros? Hizo entrar en vosotros su negrura.
- ¿En qué consiste esta negrura? Consiste en perturbar el espíritu: vuestra inteligencia. Un hijo perturbado es manejable, absorbe lo todo para alimentar su espíritu con fines de poder responder a lo que no conoce: el bien.
- ¿Les gusta a los hijos de la tierra alimentar su inteligencia? Sí, hijos míos, lo que está alrededor vuestro os interesa, siempre que seáis capaces de familiarizaros con esto. La riqueza, pobreza, y comodidad son temas para vuestra instrucción: el rico se alimenta con sus necesidades excesivas, el pobre se alimenta con sus necesidades no colmadas, la persona acomodada se alimenta con sus necesidades deseadas. Estos hijos de Dios se dieron una razón para vivir: vivir para vivir, nada más que vivir.
- ¿Durará esta realidad? No, ya que todos los seres humanos en la tierra morirán un día. Dado que no se interesan por su muerte terrestre, son incapaces de familiarizarse con su muerte que tendrán que experimentar un día.
- ¿Por qué? Porque rechazan esta realidad. Durante su creación, recibieron una vida eterna, pero dado que no se consideran eternos, no pueden concebir su eternidad. Las realidades de la vida en la tierra tienen importancia para los humanos cuando son capaces de analizarlas, verlas, oírlas, discutir las, cumplirlas, demostrarlas; fuera de estas realidades, resulta poco probable que haya algo después de su muerte.
- Los que creen en lo inexplicable, un ejemplo entre otros tantos: los fenómenos paranormales, ¿cómo hicieron para que los demás, quienes no viven lo que viven, sean interesados por su experiencia? Una persona quien se encuentra ante alguien que vive con fenómenos entra en el tiempo del amor y en este breve tiempo es cuando tiene que elegir: acepto o rechazo lo que se presenta ante mí. Si acepta, sus actos de vida serán alimentados con el alimento de los actos de vida de la persona quien aceptó estos fenómenos inexplicables en su vida. Este alimento que está alimentando sus actos de vida despertará en ella el interés por estos fenómenos.
- Cuando estos fenómenos extraños empezaron a manifestarse en la persona, ¿cómo pudo explicarlos a los demás? Por medio de su propia realidad. Pero antes, tuvo que encontrar una explicación acerca de lo que estaba ocurriendo en ella, y dado que no podía discutir con los demás de lo que estaba viendo, oyendo y sintiendo, se hacía preguntas. Sus respuestas, las recibía por sus propios actos de vida, pues estos fenómenos extraños estaban en ella. Así, sus propios actos de vida alimentados con el mal son lo que la engañaban, seducían y destrozaban en ella su amor genuino.
- ¿Los que son perturbados por esta realidad pueden explicar a los demás por qué ellos y no los demás? No, pues ellos mismos no pueden explicárselo.

- ¿Es posible que hayan nacido con estos fenómenos extraños? Lo que está en ellos viene de lo exterior a ellos, pues no pudieron nacer apreciando practicar estas cosas ya que tuvieron que aceptar que esto entrase en ellos.
- ¿Pueden ser engañados y creer que se trata de un don de Dios? Sí, estos fenómenos extraños en ellos que no vienen de Dios los engañan. Dado que su situación es ambigua, renuncian a saber si esto está bien o mal: el bien, es reconfortante; el mal, es perturbador. Todos los hijos creados son familiares con lo que es amor al sentir paz, pero cuando están perturbados, son incapaces de descubrir lo que no funciona en ellos. Estos hijos buscan el amor que parece estar ausente en ellos: el amor da paz, mientras el mal quita paz; el amor trae luz, mientras el mal la oscurece. La luz otorga conocimiento a todos los hijos de Dios quienes sienten paz: sienten, con asiduidad, que lo que está en ellos procede de él.
- Pero los que aceptan lo que está en ellos sin sentir paz, ¿perciben un malestar? Su vida perturbada vuelve a ser su realidad: para ellos, lo que están viviendo viene de lo que no se explica.
- ¿Cuál es el origen de estos fenómenos que se manifiestan en ellos? Esto viene de ellos, pues aceptaron experimentar lo que está mal, y lo que está mal se manifestó a ellos, porque sin la vida no habrían podido manifestarse.
- ¿Los hijos de Dios quienes llevan vida dan vida a lo que se revela a ellos? Vosotros sois quienes estáis vivos.
  - Lo vivo crece, lo muerto disminuye;
  - lo vivo se rinde, lo muerto controla;
  - lo vivo ama, lo muerto odia;
  - lo vivo apacigua, lo muerto perturba;
  - lo vivo da, lo muerto roba;
  - lo vivo se cumple, lo muerto no es;
  - lo vivo agradece, lo muerto envidia;
  - lo vivo respeta, lo muerto abusa;
  - lo vivo acepta y rechaza, lo muerto paraliza;
  - lo vivo, es el bien y lo muerto, es el mal.

No podéis dar vida a lo que está muerto, pero vuestra vida puede dar su acuerdo a la muerte para que ocupe lugar en vosotros.

- ¿Qué lleváis en vosotros que os impide que sólo practiquéis el bien? El mal que os enseña falsas realidades. Cuando veis el mal que se está practicando alrededor vuestro, veis lo que ocurre en la vida de cada hijo de Dios controlado por el mal que escucha Satanás.
- ¿Cuál es la gran realidad que no estáis viviendo? Mi Acto de Vida que os purificó a todos.
- ¿Quién de vosotros puede decir: 'los fenómenos extraños no están en mí'? Nadie, ya que lleváis todos en vosotros sufrimientos, y estos sufrimientos vie-

nen de estos fenómenos extraños que son el mal. Hijos míos, cuando hay en vosotros palabras blasfematorias, pensamientos innobles, deseos carnales, sentimientos de odio...que vienen de vuestro interior, mientras esto no es querido por vosotros, el mal es lo que se manifiesta para provocaros. El mal quiere ocupar un lugar prioritario en vosotros, y se servirá de lo que entró en vosotros para induciros a error, pues le gusta controlaros. Hasta que estéis liberados de su influencia, seguirá escuchando a Satanás, y lucharéis con vuestros actos de vida impuros que os traerán vuestra recompensa.

- ¿Quién le da lo que necesita para volveros débiles ante tentaciones? El mal él mismo. A veces sus ataques son tan fuertes que tenéis la impresión de volveros locos a fuerza de ser atacados por el interior.
- ¿Qué hay en vuestro interior que os hace tanto sufrir? Nada más que lo que aceptasteis vivir: que sea un vistazo sencillo sobre una muestra representando violencia o que sea un blasfema que oísteis, vuestros sentidos reaccionaron, y esto bastó para que vuestra vida estuviera ante una decisión. Entrasteis en el tiempo de amor donde el amor sumió en vuestro amor lo que visteis u oísteis y vosotros fuisteis quienes tuvisteis que elegir entre aceptar o rechazar. Vuestra vida es la que aceptó que lo que estaba afuera entrase en vuestro interior, y lo que está contra el amor y que está en vosotros os hace sufrir.

Os explico. Si un hijo está a punto de cometer un asesinato, lo que lo motiva a practicar este acto, es que lleva en él algo que lo hace sufrir, y su vida lo siente: está sufriendo por lo que dejó entrar en ella, y ya no quiere sentir este sufrimiento. El miedo de ser incapaz de deshacerse de su sufrimiento atormenta su vida; está obsesionado con esto: 'esto tiene que acabarse'. Este algo en él lo hace tanto sufrir que se da cuenta de que no tiene más remedio que realizar este gesto contra la vida. A pesar de que sepa que matar está mal, piensa en él: quiere experimentar su paz. Sí, quiere satisfacerse para no experimentar más el mal que aceptó inconscientemente y que está manipulándolo constantemente.

- Robo y asesinato, mentira y asesinato, celosía y asesinato, envidia y asesinato, ira y asesinato, divorcio y asesinato, calumnia y asesinato, pereza y asesinato...¿podéis decir que ninguna relación existe entre estos pecados y este pecado? Todos los pecados matan la vida eterna.
- ¿Cuáles son vuestras realidades? Vuestra vida es una realidad, vuestros actos de vida también son realidades, y todos estáis unidos para vivir en el mundo de hoy, esto también es otra realidad.
- Queréis ayudar a vuestro prójimo, queréis vivir con él en un mundo de amor en la tierra donde seréis iguales ante Dios, pero no hacéis lo que espero de vosotros, ¿por qué? No me amáis bastante, vuestra confianza en mí es débil. Dejad de inquietaros, vuestro prójimo os mira y lo que ve son vuestras malas costumbres. Entonces, cuando habláis de un mundo de amor, sólo es utopía para ellos: el mundo no cambiará. Miraos, sus inquietudes son vuestras inquietudes.
- ¿No os dije que un solo pensamiento de vosotros contra un solo hijo de Dios es pensamiento contra mí? Perteneceis a Dios, pero os comportáis como si perte-

neciais al mal. Hijos míos, cuanto está contra Dios está mal a los ojos de Dios. Mi Padre dio a su querido Hijo para salvaros de la muerte eterna. Su amor es perfecto: os pide que os améis como hermanos y hermanas y yo, su Hijo, os pido que améis a cuantos amo como si fueran yo.

- Si me amaseis más que a vosotros, os bajaríais para hacer lo que espera de vosotros el mal? Creéis actuar bien, sin embargo cuando vuestros actos de vida están sin amor por el menor de los míos, hacéis lo que hacen los demás: no me otorgan mayor prioridad. En su vida, el amor es indiscutiblemente su propio amor: 'yo, me, yo', y este amor gira alrededor ellos mismos y su prójimo. Y vosotros, queréis complacerme, pero vosotros sois los primeros, luego viene El que tenéis que seguir después de vosotros. Vuestros pasos os conducen adonde queréis ir, pues camináis con los que quieren ir adonde quieren: tenéis grandes ganas de seguir las leyes de Dios como os da la gana.
- ¿Sois ejemplos de fidelidad para con los diez mandamientos de Dios para los que dejaron la Iglesia? Cuando no amáis a vuestro Dios con todas vuestras fuerzas, con toda vuestra mente, alma y corazón, sois incapaces de aplicar con amor la segunda ley de amor ni la tercera ley de amor de mi Padre.
- El segundo mandamiento de Dios. Decís a los demás que sois católicos, entonces ¿En nombre de quién practicáis vuestros actos de vida: en nombre de Dios o en vuestro nombre? Si decís en nombre de Dios, ¿estaré contra yo mismo? Vosotros los católicos de la Iglesia del Cristo, os apropiáis de mi Nombre para practicar actos de vida contrarios al amor en mi Cuerpo Místico. Si decís en vuestro nombre, entonces os diré: «Tú quien practicas malos actos de vida, actúas bien al presentarte ante mí golpeándote el pecho para que tenga piedad de ti. Ven a mí para confesar tus faltas, y te daré la fuerza para no empezar de nuevo, pues yo soy quien te daré de comer para que puedas comer dignamente mi Cuerpo a fin de reconocer que yo soy tu único Dios».
- El tercer mandamiento de Dios. Os presentáis el domingo ante mí, mientras vuestro corazón está desanimado. Estáis tan enamorados de vosotros mismos que no me oís decir: «Si me amas, ¿por qué no conservan tus impulsos de amor únicamente para mí? Déjame servirte, es el día de tu Señor. ¿Cómo puedes apreciar mi Presencia en tu vida, cuando crees que los demás y tú podéis colmaros mejor que yo? Si trabajas o aceptas que los demás trabajan para ti el día del Señor, ¿qué podrás pedirme en este bendecido día que no pueda negarte? Ya te otorgaste lo que deseabas, mientras guardaba para ti tantas gracias para que vivas tus otros seis días en paz, alegría y amor. Yo quien te amo, te enseño mi amor herido, y pido a mis devotos que recen para que vuelvas a mis lados».
- Hijos míos, ¿cómo vivís los otros siete mandamientos dirigidos a vosotros mismos y vuestro prójimo, si no vivís los tres primeros por amor por Dios? Los vivís con vuestras debilidades que os llevan a hacer lo que muchos hacen en la iglesia: olvidan que cada hijo en la Iglesia es un hijo libre de amar a Dios con todas sus fuerzas, con todo su corazón, mente y alma por medio de lo que lleva en él.
- ¿Qué lleva en él cada uno de los hijos de mi Padre? Las gracias de Dios. Cada uno recibe lo que pide. Si pide mucho, tendrá mucho; si pide poco, tendrá



poco; si no pide nada, mi Padre quien lo ama tal como es pedirá a su Hijo que cargue sobre sus hombros a este hijo quien no pide nada.

- ¿A quién pedí que me siguiese? A cuantos dejan a padre, madre, hijos, hijas, hermanos y hermanas quienes no hacen mi Voluntad: dejar lo todo, significa dejar el espíritu de este mundo.
- Sí, estáis dispuestos a dejar lo todo para mí, pero ¿dejasteis vuestras malas costumbres, las de administrar la fe de los hijos de Dios? La Iglesia es yo, los miembros son vosotros, los hijos de mi Padre. Que los miembros sean sacerdotes quienes trabajan al servicio de los miembros menores o que los miembros estén a la escucha de estos miembros responsables del servicio, que los miembros recen para que los miembros vienen hacia mí, fuisteis todos elegidos para formar únicamente una Iglesia: mi Iglesia.
- ¿Quién murió sobre la Cruz? Es el Cristo. Morí sobre la Cruz para ganáros el lugar que tenéis en mi Iglesia.
- ¿Qué significa: servir a cada uno de los hijos de Dios? Esto significa ceñirse la cintura con un delantal para lavar los pies de los demás miembros, aceptar quienes son tales como son, ayudarlos para que sean amor para con ellos mismos amando a Dios más que a ellos y a todos los miembros sin excepción, dar un paso más allá del pequeño 'yo' dejando a padre, madre, hermanos y hermanas por amor por mí, el Cristo, y significa hacer lo que yo hice: amar mi Iglesia como me amo: di mi Vida por amor por todos los miembros de mi Cuerpo.
- Queridos pequeños miembros míos, ¿me amáis más que a vosotros mismos, más que a los miembros quienes están al servicio de los miembros? Soy yo la Cabeza de la Iglesia. Sí, soy yo, el Buen Pastor, quien os digo que me améis más que a vosotros mismos y vuestro prójimo, pues quienquiera deja a padre, madre, hijos, hijas, hermanos y hermanas por amor por mí, inundo su vida con gracias para que no sea engañado por falsos pastores. Los que piden a mis queridos miembros que apliquen sus leyes en vez de mi ley no me aman, pues mi ley es la de mi Padre: 'ama a tu Dios con todo tu corazón, fuerzas, mente y alma'.
- ¿Quiénes son mis queridos pequeños miembros? Todos mis miembros. Desde el primer papa hasta el último pequeño niño quien nacerá en la tierra son mis queridísimos pequeños miembros para quienes di mi Vida.
- ¿Formáis parte de los que me siguen? Cada uno de vosotros está en Dios. Responded en vuestro interior, únicamente yo oiré vuestra respuesta, y no os juzgaré. Os amo y no quiero que os hacéis sufrir.
- Si os pedían que siguieseis las orientaciones propuestas por ciertos miembros para permitir la evolución de la Iglesia, ¿a quién seguiríais: a los que están contentos en una Iglesia que evoluciona dejando de lado las tradiciones eclesiológicas o vuestro corazón que quiere amar a Dios más que las leyes humanas, más que la vida humana?
- Si os pedían que renunciaseis a vuestros primeros valores cristianos para seguir las tendencias modernistas de ciertas iglesias católicas, ¿a quién seguiríais: a los que creen que demasiada piedad hace huir a los que vienen raramente a la

iglesia o la fuerza de vuestro amor por Dios que se alimenta con la fuerza de cada miembro de la Iglesia que ama a Dios más que la opinión ajena y su sufrimiento, porque creen que la piedad demasiado ostensiva molesta?

- Si os pedían que formaseis una comunidad unida que representaría una Iglesia uniforme, ¿a quién seguiríais: la comunidad que toma un camino trazado por completo por humanos para apoyar una iglesia que está deteriorándose por la falta de fieles o vuestro espíritu que os enseña que el camino más difícil disciplina el espíritu: renunciar a las futilidades de este mundo modernista que, él, se niega a aceptar la renuncia para conseguir la atención de todos?
- Si os pedían que no mostraseis vuestro celo religioso que molesta la concurrencia durante las celebraciones religiosas, ¿a quién seguiríais: a los que perdieron su llama del amor por su único Dios o vuestra alma que ama a su Maestro más que a ella misma, vuestra carne, todas las almas, todas las carnes creadas?
- ¿Soy más que vuestro corazón, fuerza, espíritu, alma? YO SOY es mi nombre.
- A Moisés le faltó fe en el desierto y reconoció su debilidad.
- A once de las doce tribus de Israel les faltaron amor, y solamente una permaneció fiel a Dios.
- El rey David hizo lo que estaba mal a los ojos de Dios, y aceptó su consecuencia.
- El pueblo de Israel desobedeció a las leyes de Dios, y después de un largo exilio Dios llevó a casa este pueblo arrepentido.
- Los hijos de la tribu de Juda esperaban al Mesías, y los primeros en adorar a su Salvador fueron pastores de carnero y paganos venidos de países extranjeros.
- Los sacerdotes del Templo mayor no reconocieron mi amor para con ellos, y Pedro, un pescador, fue el primer papa.
- Y vosotros, miembros míos, quienes intentáis dirigir el amor de mis miembros en mi Iglesia, ¿sois mayores que Moisés, mis doce tribus, el rey David, el pueblo de Israel, los hijos de la tribu de Juda y más que los sacerdotes del Templo mayor para otorgaros este derecho?

Camino con vosotros en esta tierra de lágrimas. Veo vuestros actos de vida controlados por el mal a causa de vuestras debilidades. Os doy las gracias que necesitáis para mirar vuestros actos de vida que se alimentan con un alimento diabólico que los hijos de este mundo moderno aceptaron. Los fenómenos extraños en vuestro interior son lo que os hacen sufrir, pues trajeron lo que son a vuestra vida.

- ¿Qué son estas cosas? Se trata de las sombras de cada acto de vida impuro. Por mi Acto de Vida, cada acto de vida impuro fue purificado. Todos vuestros actos de vida impuros, los purifiqué con mi fuego de amor, pero el miedo, que es la sombra del pecado, os recuerda vuestros actos que llevaban un alimento impuro.



- ¿Qué permaneció en vosotros y os permite vivir de nuevo vuestros actos de vida como si no hubieran sido purificados? El alimento malo de la muerte. La sombra de la muerte, es la sombra que llevaban vuestros actos de vida. Porque entraron en contacto con el pecado y dado que el miedo es su sombra, lo que estáis viviendo de nuevo, es lo malo de vuestros actos de vida pasados.
- ¿Por qué sentís vuestros malos actos de vida tan intensamente?
  - El mal que os odia os hace sentir vuestro '*corazón*' que sufre de vuestra falta de amor para con su Dios, porque el pecador no se perdonó;
  - El mal que los engaña reduce vuestra '*fuerza*' que se agota por no poder percibir el amor incondicional de Dios, porque el pecador no tiene el coraje para disfrutar mirando sus pecados perdonados;
  - El mal que os seduce perturba vuestro '*espíritu*' que está buscando el amor infinito de Dios, porque el pecador no sabe cómo amarse;
  - El mal que quiere destrozarnos se ataca a vuestra '*alma*' que se languidece por su Dios de amor, porque el pecador alimenta su corazón con pensamientos negativos, su fuerza con desalientos, su espíritu con falsedades, y ni tiene confianza en su misericordia que recibe de Dios, y su '*alma*' agoniza: el pecador es quien siente su agonía.
- ¿Por qué perdéis vuestra paz cuando estáis ante malos actos de vida practicados por vuestro prójimo? Vuestro ser está perturbado porque sus actos de vida no alimentan vuestros actos de vida con un alimento de amor.
  - Dado que no os perdonasteis,
  - dado que no miráis vuestros actos de vida perdonados con amor,
  - Dado que no sabéis cómo amaros,
  - dado que no tenéis confianza en vuestra misericordia, estáis sufriendo.

Inconscientemente, veis las faltas de vuestro prójimo como si fuerais las vuestras:

- el pecador sufre por no ser capaz de perdonarse incondicionalmente,
- el pecador sufre por no apreciar sus actos de vida purificados,
- el pecador sufre por no amarse tal como es,
- el pecador sufre por no vivir su misericordia, y vosotros perdéis vuestra paz.

Por lo tanto, no perdonáis sus malos actos, sentís malestar cuando practica actos de vida impuros, no lo amáis tal como es, y juzgáis sus actos de vida que son perdonados por mi Padre.

- ¿Entendisteis vuestra consecuencia? Sois débiles ante tentaciones. Alimentasteis los actos de vida de vuestro prójimo con el alimento que llevaban vuestros actos de vida. Y cuando os dais cuenta de que se comporta mal y que no da esfuerzos que sería capaz de dar para rechazar tentaciones, vuestro ser entero reacciona ante lo que no os pedís.

- ¿Y qué os ocurre? Vuestro ser acepta que vuestros actos de vida sean utilizados.
- ¿Por quién? Lo que entró en vosotros y no venía de Dios. Dado que esto no viene de Dios, lo ajeno a la vida utiliza vuestros actos de vida contra Dios, vosotros mismos y vuestro prójimo. Así es como vuestras malas costumbres influenciaron las malas costumbres de vuestro prójimo, y esto contribuyó a oponer padres e hijos, madres e hijas, hermanos y hermanas, hermanas y hermanos contra hermanas. Si, hoy día, los hijos de este mundo se autodestruyen, es porque contribuisteis a esta destrucción.
- Si me pedís: ‘recé, ayuné, hice penitencia, fui hacia los sacramentos y apliqué los diez mandamientos, pues para qué sirvieron mis esfuerzos?’ Yo, el Hijo de Dios Padre, os diré: «Sin mí nada podías hacer. Mis gracias son lo que actuaron en ti para que puedas rezar, ir hacia los sacramentos, hacer penitencia, ayunar y aplicar las leyes de mi Padre. Te di mucho.
- Lo que te di, ¿lo fructificaste?
  - Para una oración, te colmé con gracias para que te sirvieses de tus talentos que Dios te dio para servir a tu prójimo.
  - Para un sacramento, el Espíritu Santo te cubrió con su sombra para que puedas utilizar tus talentos con sus dones y sus frutos.
  - Para una penitencia, te cubrí con mi Preciosa Sangre para no despilfarres tus talentos haciendo actos de vida inútiles.
  - Para un ayuno, te acompañé en tu soledad para que de regreso hacia tu cotidiano seas más fuerte ante tentaciones.
  - Para un día en que hacías lo que tienes que hacer con las leyes de mi Padre, te di mi Vida para que seas digno del don que mi Padre te dio: su único hijo.
- ¿Hacía falta que todavía muriese para que pudieses entender que un único acto de vida que no era puro estuvo contra Dios, contra ti y los hijos de este mundo: del primero que es Adán hasta el último que vendría a este mundo impuro? Sí, sólo mi Vida ofrecida como acto de reparación podía volverte puro. Mira mi amor, me inclino hacia ti para decirte: «Te amo, tú el pecador quien me crucificó.» Mira la Cruz, mi Acto de Vida es lo que te enseña mi amor incondicional. Me dejaste para un amor que no tenía mi valor. Te miré irte a establecerte en el seno de tu madre, pero mi mirada nunca te dejó. Hice por ti lo que no podías hacer.
- Amor mío, ¿qué no podías hacer? Llevé en mí todos los actos de vida, como si fueran los míos, para presentarlos a mi Padre. Pero, antes, los purifiqué pasando por el suplicio de la Cruz: mi Padre aceptó mi Acto de Vida que hice por amor.
- ¿Puedes darte cuenta de lo que hice por ti? Consolé tu alma que descuidabas. Cuidé a los que hacías sufrir por tus actos de vida engañados por el mal, manipulados por la muerte, torturados por el miedo. Mi corazón estaba lleno con compasión por ti quien ya no eras tú mismo. Sí, era un extraño en tu vida. Por un único acto de vida sin amor, el Maligno te lo hacía pagar al céntuplo, pues

alimentaba los actos de vida de tu prójimo, y sus actos de vida alimentados con el mal volvían hacia tu vida.

- ¿Cuántas veces te vi dudar de mí? Me acusabas de no hacer nada para ayudarte o no decías nada, pero tus actos de vida decían mucho. Rezaba a mi Padre para que te diese la fuerza de vivir lo que tenías que vivir para volver a ser de nuevo el hijo perfecto que eras antes de elegir tu amor.
- ¿Pues qué era este amor que preferiste al de mi Padre? Un amor sin fuerza. Mira con qué amor practicabas tus actos de vida.
  - Rezaba, pero hablaba del comportamiento malo de tu prójimo.
  - Ibas hacia los sacramentos, pero faltaba a tu promesa: no empezar de nuevo.
  - Hacías penitencia, pero tu corazón no apoyaba a los que eran orgullosos, avaros, envidiosos, perezosos, encolerizados, gourmets, en la lujuria.
  - ayunabas, pero alimentabas tus necesidades contra ti.
  - Aplicabas las leyes de mi Padre, pero engañabas tu vida. El hijo que eras no permaneció fiel al amor de tu Padre ni a tu amor.
- ¿Qué sustituyó tu amor? Tu amor siempre está en ti, pero lo que entró en ti hizo callar tu amor. Se trata de un amor personal que no viene de Dios que se apoderó de ti, porque no permaneciste fiel al hijo que eres.
- ¿Tenía que dejarte solo con tus malas decisiones? No, te cubrí con mi luz para que supieras que cuando tu prójimo y tú os comportabais mal, teníais que soportar las consecuencias, no solos, pero con mis gracias. Mi amor fue pisoteado al pie del altar hacia donde avanzabas con tus actos de vida: ¡puros! Sí, eran puros, pero no todos. Cuando te creías más puro que los que no venían hacia mí, caías en el orgullo. pero tú, ¡Tanto recibiste! Cuanto te di, ¿lo compartiste con los que tenían hambre y sed del amor? Mi amor es lo que recibiste y era para ti y para ellos.
- Mi Acto de Vida sobre la Cruz, lo ves, ¿verdad? Alimentó tus actos de vida con amor para que tus actos de vida llevasen un alimento más fortificante: mi Acto de Vida hecho con mi amor incondicional es lo que alimentó tus buenos actos de vida condicionales. La fuente que fluye en ti viene de mí cuando eres verdadero para con ti mismo. Pero si te engañas, engañas tu vida en el movimiento de vida y todas las vidas que están en el movimiento de vida son engañadas porque te engañas.
- ¿Qué llevas en ti que te empujas a engañarte? El mal en ti, pues quiere tu lugar en tu vida. Si lo dejas actuar, ganará, y saldrás de tu vida eterna para entrar en la muerte eterna. Ámame más que tu vida, más que a todos los que estuvieron, son y estarán en este mundo, y permanecerás conmigo en casa de mi Padre.»

Hijos míos, comportándoos como todos los hijos de este mundo no es como los ayudaréis a avanzar hacia la nueva tierra. El espíritu de este mundo engaña a todos los hijos de Dios. El espíritu de este mundo, es soberbia, avaricia, ira, envidia, gula, lujuria y pereza espiritual. Envié estos pecados al infierno, pero el espíritu de este mundo los conservó en vosotros manteniéndoos en el miedo que es la sombra de vuestros pecados pasados.

El espíritu de este mundo es alimentado por el mal que viene de Satanás, el Príncipe de la tierra. el miedo sirve al Maestro del mal, y mantiene a los hijos de Dios en el sufrimiento a través del miedo para que no puedan vivir con la pureza de corazón sus actos de vida que purifiqué. Un ser quien tiene el corazón puro no tiene vergüenza de quien es ante Dios. Vive las pruebas de la vida sin acusar a Dios, pues sabe que el sufrimiento en los humanos los empujó a escuchar el espíritu del mundo que llenó con errores el espíritu de los hijos de Dios para que vivan en falsas realidades.

El espíritu de este mundo, es el espíritu del mal. Ahogó los valores humanos alimentando a los hijos de este mundo con sus obras inmorales. Esclavos de vuestras excesivas necesidades, caisteis bajo el peso de vuestras cadenas e, incapaces de avanzar libremente, llevasteis con vosotros los falsos valores que aprendisteis a apreciar. Estas falsedades son tan numerosas que los humanos no pudieron practicar obras con la pureza de corazón.

Al dar libre curso a sus pensamientos nebulosos, escuchas perturbadas, palabras envenenadas, acciones insanas y sentimientos ocultados protegidos del juicio de Dios, no vieron ni entendieron que las trampas de Satanás los encadenaron para que todos estuviesen reunidos para hacer el mal. Así, unidos juntos para el mal, Satanás logró que los alimentos malos en sus actos de vida se infectasen por ellos mismos. Nadie pensó en protegerse de las tentaciones ya que se alimentaban con sus sufrimientos. Satanás los incitó a causarse daño sirviéndose del miedo; así, el mal en ellos los torturaba ante lo que sentían: su impotencia para experimentar paz en ellos, pues la paz en la tierra.

Las condiciones de vida sin amor maltratan a los hijos de Dios. Unos son fuertes y otros más fuertes, unos son débiles y otros más débiles; pero todos los hijos de mi Padre están sufriendo a causa del espíritu del mal que codicia su vida para mantener las potencias del mal en este mundo. El amor genuino no se vive para la mayoría de los hijos de Dios, pues su amor está bajo condición. Dado que faltan para con el amor de Dios, ponen freno a sus buenos actos de vida para con ellos mismos, por eso se ofrecen a Dios y a su prójimo bajo condición.

Ofrecerse con el amor genuino:

- Es practicar buenos actos de vida para ayudar al prójimo a vivir en este mundo egoísta.
- Es dar a los que no comparten para apoyar a los que se cierran a los demás.
- Es sonreír a los que no tienen ternura para ayudar a los que se acusan injustamente.
- Es callarse ante los que están enfadados para apoyar a los que no tienen confianza.
- Es guardar paz donde el bien no existe para que los que practican el mal se perdonen.
- Es esperar donde no hay fe para caminar con los que no creen en mañana.
- Es ayudar a los que no dan nada para animar a los que olvidan de dar.

- Es respetar donde no hay pureza para fortalecer a los que esperan castidad.
  - Es avanzar con los que pisotean la libertad para entender a los que alteran la verdad.
  - Es rezar por los que no tienen pudor para proteger a los que son débiles.
  - Es vivir con sencillez entre los que están sin medida para ayudar a los que dan esfuerzos.
  - Es reemplazar a los que no visitan para aliviar a los que carecen de descanso.
  - Es abstenerse de comentarios ante los que ridiculizan para ayudar a los que tienen miedo.
  - Es aceptar a los que no tienen pesar para acoger a los que llorarán.
  - Es callarse donde no hay verdad para amar a los que aplastan a su prójimo.
  - Es tolerar a los que no tienen humildad para servir a los que no dan esfuerzos.
  - Es apaciguar a los que se rebelan para respetar a los que no son tolerantes.
  - Es escuchar a los que rechazan todo compromiso para oír a los que creen en la verdad.
- Hijos míos, a los que les gusta frecuentar únicamente a quienes practican el bien ¿pueden fácilmente aceptar en su vida a quienes practican el mal? No, pues su vida es planificada por su querer. Se alejan de las gracias de amor que desarrollan en ellos compasión, paciencia, escucha, sencillez, aceptación, humildad, rendición...Hijos míos, estas gracias os convierten en hijos enamorados de vuestro querido prójimo.
- A los que les gusta frecuentar únicamente a quienes practican el mal ¿corren el peligro de hacer el mal? Sí, ya que disfrutan su compañía, y el mal alimenta sus sentidos sedientos de placeres. El espíritu de este mundo los embriaga con sus hallazgos y festividades cautivadores que parecen inagotables, con fines de captar su atención para controlar su espíritu. El espíritu de este mundo no es humano, es la esencia del parecer: parece tener interés por los humanos, mientras sólo se trata de un efecto de interés. En realidad, quiere que los humanos tengan confianza en lo que representan: hijos quienes parecen avanzar con los que reúnen sus esfuerzos para formar un mundo mejor.
- ¿Quién formó el espíritu de este mundo? El que se arregló para que el conocimiento del mal estuviese en los hijos de Dios.
- ¿Cómo lo hizo? Para que consideran hermoso lo feo, puso en este mundo su fealdad para cautivar su atención: enmascarando lo feo. Con su poder mezquino, cuyo dueño es, es como cambió a los hijos de este mundo.
- ¿Quién de vosotros no apreció hacer lo que le placiese? Todos los hijos de Dios quienes experimentaron en su vida momentos en que resultaba bueno hacer lo que era tentador, para participar a la embriaguez de una libertad falsa. En el interior de cada uno de vosotros, había la pequeña presencia que hacía saber que lo que era tentador era bueno para vosotros y vuestro prójimo: la gula.
- ¿A quién de vosotros no le faltó paciencia? Todos los hijos de Dios quienes estuvieron contra ellos mismos y su prójimo por pensamientos, miradas, pala-

bras, escuchas, acciones o sentimientos. Vuestros actos de vida demostraron vuestra insatisfacción ante vosotros mismos y vuestro prójimo: la ira.

- ¿Quién de vosotros no olvidó agradecer a Dios? Todos los hijos de Dios quienes no supieron reconocer que lo que era bueno para ellos estaba cerca de ellos. A veces apreciasteis desproporcionadamente los bienes de la tierra sin apreciar a vuestro prójimo quien era indispensable en vuestro cotidiano: la envidia.
- ¿Quién de vosotros tomó tiempo de pararse para pensar en la potencia de Dios? Todos los hijos de Dios quienes jugaron a ser Dios: 'lo sabía; me aburro durante misa; tendré molestias; te lo dije; por qué tendría que rezar; verás, no será capaz...' Marcasteis vuestra vida con el sello de: 'No necesitamos a Dios': la pereza espiritual.
- ¿Quién de vosotros sabe que es colmado por los favores de Dios? Todos los hijos de Dios quienes no se dan cuenta de que su vida es alimentada por el amor de Dios. Os dejáis tentar por cosas que no embellecen vuestra alma, pero enriquecen vuestro espíritu tan cautivado por la inutilidad: la lujuria.
- ¿Quién de vosotros dijo que no necesitaba ayuda? Todos los hijos de Dios quienes dieron por sentado que lo que les pertenece, tenían todos los derechos sobre ello. Adquiristeis bienes terrestres, mientras sin Dios y el prójimo no habríais tenido ánimo y perseverancia para hacer lo que teníais que hacer: la avaricia.
- ¿Quién de vosotros puede decir que ama a su prójimo como a él mismo? Todos los hijos de Dios quienes no se miran para mejorarse. Os creéis capaces de agradar, resolver la situación, entender a los demás, vivir en sociedad, curaros, pero no sois capaces de mirar a vuestro yo: la soberbia.

Vuestro espíritu se abrió al espíritu de este mundo, y sufrís. El mal en el espíritu del mundo sustentó el miedo en vosotros:

- El miedo de ser privado y devorasteis lo que se os presentaba;
- el miedo de ser incomprensidos, y os defendisteis;
- el miedo de ser separados de los demás, y codiciasteis los bienes ajenos;
- el miedo de no satisfaceros, y os colmasteis;
- el miedo de compartir, y acumulasteis;
- el miedo de no controlar vuestra vida, y os ayudasteis a vosotros mismos;
- el miedo de perder vuestro tiempo, y dejasteis de creer en Dios.

Cuantos sufren en la tierra fueron manipulados por el miedo, lo que los convirtió en hijos incapaces de practicar buenos actos de vida; pues, los sufrimientos son las consecuencias de todos los malos actos de vida. Mientras más los sufrimientos serán sustentados y más causarán vuestros malos actos de vida; por lo tanto, haréis sufrir a los que nacerán en la tierra, pues vuestros malos actos de vida alimentarán los malos actos de vida de sus parientes. Estos recién nacidos vivirán teniendo ante sus ojos los sufrimientos de sus padres, consecuencias de sus malos actos de vida; de hecho, los sufrimientos de sus padres serán sus sufrimientos futuros.



Todos, lleváis en vuestra carne el conocimiento del mal, y cuando vuestros actos de vida se hacen sin amor, el veneno del conocimiento del mal circula en vosotros: en vuestros pensamientos, miradas, escuchas, palabras, acciones y sentimientos, y vuestra carne está sometida a los pecados que Jesús envió a la muerte. Así, el recuerdo del pecado original atormenta vuestra vida espiritual, y la sombra del pecado original recuerda a vuestra carne que es débil sin la potencia de Jesús: la Cabeza de la Iglesia, con la meta de hacer sufrir la Iglesia. Pero, todos, no estáis conscientes de esto porque vuestros actos de vida son alimentados por el espíritu de este mundo que os mantiene en el miedo.

Daos cuenta de lo que el espíritu de este mundo os hizo aceptar:

- Las causas buenas o malas: hace falta un motivo para hacer un acto de vida. El espíritu de este mundo os instruye, y os gusta lo que vehicula. Así, vuestro discernimiento es influenciado por vuestras necesidades que vienen de este mundo.
- Las buenas o malas decisiones: la persona es quien lleva vida, y ella es quien acepta o se niega a hacer un acto de vida. El espíritu de este mundo alimenta vuestros sentidos, y únicamente después es cuando manifiesta sus decisiones para enseñaros que sus decisiones son las vuestras.
- Las consecuencias buenas o malas: el alimento bueno o malo de un acto de vida alimenta los actos de vida y estos actos de vida alimentados, a su turno, alimentan actos de vida, por lo tanto el alimento del acto de vida que alimentó los actos de vida vuelve hacia él de nuevo. Y pasa lo mismo para todos los actos que alimentaron actos de vida, y de nuevo el alimento de los actos de vida alimentará actos de vida, y su alimento bueno o malo volverá hacia ellos. El espíritu de este mundo se arregló para manteneros en alerta para que tuvieseis hambre de lo que os hizo experimentar, pues vuestros actos de vida saborearon su alimento.

Año tras año, los seres humanos se adaptaron a la novedad en todos los dominios. En el último siglo, siguieron una corriente del modernismo propulsada por el espíritu de este mundo, y hoy día los seres humanos ya no son capaces de ayudarse por ellos mismos: dieron su vida en prenda para conseguir del espíritu de este mundo el poder de colmarse y de ser consolados. Todas vuestras necesidades tienen un precio que pagar, pero cuando vuestras necesidades están bajo el control de este mundo, él es el que determina el precio: vuestra vida a cambio de los bienes de la tierra.

Al principio, Dios puso la luz y cuanto estaba en él, lo puso en la luz. Durante millones de años, Dios desplegaba su fuerza de amor, y Dios cumplía con su Voluntad. Cuando Dios quiso del ser humano, lo creó a su Imagen y semejanza, y Adán quien tenía el conocimiento de Dios recibió todo poder sobre lo que el Maestro del universo había creado. Porque sabía que Dios era amor, se rindió entre las manos de su Creador, y Dios creó a partir de la carne de Adán su compañera de vida. Dios no hizo de ellos dioses, ya que les dijo: «No vayáis hacia el conocimiento del bien y del mal, pues una gran desgracia os ocurrirá». Por estas pala-

bras, Dios los prevenía del peligro de ir hacia lo que no era bueno para ellos: un conocimiento inútil que los conduciría a la muerte eterna.

Todas las invenciones en la tierra no vienen únicamente de Dios. Numerosos son los humanos quienes inventaron algo a partir de su imaginación estimulada por pensamientos que llevaban un alimento malo, pues aceptaron saborear el conocimiento del mal. Lo que fue inventado y que hizo la felicidad de los demás trajo también el por qué de su aparición en la tierra.

Los seres humanos trajeron sus invenciones a este mundo, mientras saborearon el mal; esto no significa que lo que viene de ellos es indiscutiblemente malo. Estaba en ellos el amor, el de traer a los hijos de este mundo lo que era bueno para su bienestar, y este amor es lo que los llevó a entregarse a pesar de sus malos actos de vida. Lo que inventaron llevaba la señal de su amor para con su prójimo.

Cuando los hijos inventan algo con la meta de ayudar al prójimo a vivir su vida de amor con cada hijo de Dios, esto significa que llevan en ellos el amor de Dios que los mueve a entregarse por amor. Pero, cuando los hijos inventan algo mientras su meta es el poder de la conquista, dinero, popularidad..., lo que llevan en ellos, es el amor personal, no el amor genuino. Los espíritus del mal son lo que alimentan su espíritu. Hijos míos, los que hicieron actos de vida para complacerse se hicieron manipular por el amor personal; el mal es lo que los colmó, pues sin darse cuenta de ello fueron apoderados por los espíritus malos.

Los espíritus impuros empujaron a los hijos de Dios a hacer malos actos de vida que engendraron otros malos actos de vida. Sí, hijos míos, el número de los que hacen malos actos de vida contra la vida es grande, por eso hay muchos hijos de Dios quienes son incapaces de amarse tales como son.

- Pensamientos que atacan el alma: ‘si puede romperse la cara, se lo habrá merecido; si puede caer enfermo, tendrá una desgracia; si fuera mago, lo haría desaparecer...’
- Miradas que hacen daño: ‘habré visto lo todo, te vigilo; no aparta su vista de mí, estoy cansado de ser vigilado...’
- Escuchas que hacen daño: ‘escúchalo hablar, no deja de jactarse; ya no quiero oírlo, estoy enfadado por sus palabras; sus discursos son aburridos, fingí escucharlo...’
- Palabras que parecen inocentes: ‘hago de ello lo que me da la gana; ve a ver si me encuentro allí; es un auténtico diablillo; dime quién es la más hermosa...’
- Gestos que os engañan: tocar madera; no caminar debajo de una escalera; cruzarse de brazos; llevar amuletos, leer el horóscopo...
- Sentimientos engañados por lo que no existe: estado supersticioso, atraídos por los monstruos repugnantes, seducidos por la magia, protegidos por la suerte...

Lo que no existe viene de los espíritus impuros que dejaron la Vida Eterna. Los espíritus creados quienes ya no quisieron de Dios ya no quisieron la vida eterna, y cayeron en la nada donde nada existe: donde la muerte es eterna. Estos ángeles quienes se negaron a adorar al Hijo de Dios volvieron a ser espíritus muertos. Bue-



nos espíritus volvieron a ser malos espíritus, y ellos son los que os incitan a practicar actos que os parecen inocentes, mientras tienen un impacto negativo sobre vuestro comportamiento.

Estos actos y los que no son amor son practicados por vuestra vida, y vuestra vida es lo que hace mover lo que no está vivo; no se trata de malos espíritus, ya que no llevan vida. Lo que no está vivo y que aceptasteis que esto esté en vuestra vida no os trae amor, pero esto roba potencia en vuestra fuerza de amor que necesita vuestra vida para vivir en la tierra.

Antes del pecado original, llevabais la fuerza del amor incondicional en vosotros. Pero, desde que elegisteis el amor condicional, vuestra fuerza de amor lleva medida. Por lo tanto, cuando lo muerto en vosotros roba potencia en vuestra fuerza de amor, vuestra medida se reduce y vuestra vida experimenta sufrimiento, pues debilidades. Necesitáis toda vuestra fuerza de amor para vencer el mal, a fin de vivir como seres de amor quienes experimentan paz y alegría.

Daos cuenta de que vuestros actos de vida que no son amor no pueden venir de la vida en vosotros. ¿seríais el mal que destruye vuestra propia vida? Cuando aceptáis hacer malas obras, vuestros actos de vida llevan el mal como alimento. Os pusisteis a pensar como lo quería el mal, escuchar como el mal os tentaba, mirar como el mal se manifestaba, hablar como el mal os seducía, actuar como el mal os aconsejaba y sentir como el mal os provocaba.

Por ejemplo, cuando utilizáis un cuernillo de elefante como amuleto, el objeto no es lo peligroso, lo es lo en que creéis. Vosotros sois vida, y cuando aceptáis creer en algo que no viene de la Vida Eterna, vuestra vida sintoniza con lo que no existe: como la suerte que viene supuestamente de este cuernillo de elefante.

- ¿Tiene la suerte poder sobre la vida? La suerte no es nada más que un querer fuera de vuestro control.
- ¿Puede el objeto sin vida traeros éxito en vuestra vida? El objeto es un fetiche sin valor ni poder.
- ¿No se trata más bien de Satanás quien quiere que creáis en este ídolo para servirse de vuestra vida? Los tejemanejes de este espíritu maligno para conseguir un sí son múltiples, y una vez que consigue vuestro sí, puede servirse de vuestra vida.

Satanás se ensaña contra vosotros para conseguir poder, y sirviéndose de vuestros actos de vida es como tiene éxito. Hijos míos, cuando se ensaña contra vosotros, vuestros sufrimientos aumentan, y estáis inclinados a practicar actos de vida contra vuestro prójimo para calmar vuestros sufrimientos. Pero si no tiene la potencia de la vida que viene de Dios, no puede nada contra vosotros; por eso se sirve de lo que está sin vida para atraeros.

Animales, aves y peces son seres vivos, pero su vida es inferior a vuestra vida. ¿Por qué? Porque Dios os creó a su Imagen y vuestra vida viene de su Vida: Dios es la Toda-Potencia. Pues, los espíritus impuros no pueden servirse de la vida de estas criaturas que os son inferiores para conseguir lo que necesitarían, a fin de

tener potencia para destruir la vida en todos los hijos de Dios. Pueden poseer lo inferior a vosotros para infundiros miedo y tentaros, pero no olvidéis que vosotros sois quienes lleváis potencia en vosotros.

Hijos míos, paraos unos instantes para daros cuenta de lo que logró hacer os hacer:

- Pensamientos de odio contra los que hacen daño a los niños...;
- Miradas de frialdad para con los que os amenazan y contradicen...;
- escuchas de indiferencia para con los que están enfermos, en guerra, las personas necesitadas...;
- palabras duras para con vuestro esposo/esposa, vuestros hijos, policías...;
- gestos maliciosos para con los que roban, mienten, se desisten...;
- sentimientos indignos de un hijo de Dios para con los que os insultan...

Satanás logró oponeros unos contra otros. Si uno de vosotros está contra alguien, Satanás es quien se sirve de vuestra vida contra todas las vidas. También se sirve de lo que está alrededor vuestro para debilitar vuestra resistencia: vuestros sentidos fueron agudizados por medio de los bienes de la tierra, y aceptasteis practicar malos actos de vida para complaceros.

Al aceptar hacer lo que no era bueno para vuestra alma, un poder negro entró en vuestra vida y este poder es controlado por las negruras. Sí, hijos míos, sin daros cuenta, el Príncipe de la tierra es quien controló vuestros actos de vida, y lo hizo sutilmente. Supo cómo generar situaciones en las que teníais que reaccionar, y sin daros cuenta caísteis en su trampa.

Todos experimentasteis el tiempo del amor, cuando el amor sumió lo que estaba ante vosotros en vuestro amor, y todos tuvisteis que tomar una decisión: aceptar o rechazar, y cuando consentisteis, vuestra vida dejó entrar lo que no era bueno para vuestra alma. Satanás acertó en hacer entrar en vosotros sus principados malignos; así, su reino de malicia estaba en la vida.

Satanás no está en vosotros si no le disteis vuestra alma; pero lo que viene de él y aceptasteis está bajo su poder. Entended bien esto: lleváis vida en vosotros y os pertenece, y hasta que rechacéis la vida eterna, vuestra libertad permanecerá en vosotros. El amor de Dios es lo que os vuelve libres de elegir. Dado que tenéis la libertad de elegir, Satanás no puede hacer de vosotros sus esclavos si no lo queréis.

Por eso os adormece, ciega e hipnotiza para que no utilicéis vuestra libertad contra sus principados malignos que estableció en vosotros. Los utiliza contra vosotros y vuestro prójimo, pues su meta consiste en arrancaros de Dios. Os odia: su odio se alimenta con su odio.

Tomad consciencia de su odio contra vosotros: Dios Padre dio a su único Hijo para salvaros de la muerte eterna, mientras el Príncipe de la tierra acertó en hacer entrar en vosotros el conocimiento del mal. Vosotros quienes fracasasteis en la

prueba del amor, por mi muerte sobre la Cruz todavía tenéis vuestro lugar ante Dios: por eso su odio contra vosotros es indescriptible.

Hijos míos, vosotros quienes lleváis en vosotros lo que está contra vosotros, vivís en cada instante en vuestro cotidiano con lo que os vuelve débiles. Dado que esto está en vosotros y que sois débiles, no dais esfuerzos necesarios para decir 'no' a lo ajeno a vuestra vida, y siempre permanecéis débiles ante la tentación. A causa de vuestras debilidades sustentadas por vuestras faltas de esfuerzos, la muerte está en vosotros y vosotros, quienes estáis vivos, no podéis ver ni entender que lo que está contra la fuerza del amor está presente en vuestra vida, y en vuestro interior es donde todo está ocurriendo.

- Lo que está en vuestro interior otorga potencia a lo que está mal y también otorga potencia a lo que está mal fuera de vosotros, ¿por qué? Porque el mal es más potente cuando la vida está de su lado; pues vuestra vida es un bien precioso a favor del mal.
- Si estuvierais ante personas que practican actos de vida contra la vida, ¿qué haríais? Estaríais inclinados a excusar y juzgar:
  - 'No es culpa suya, no se da cuenta de que está contra su hija;
  - qué quieres que haga, no podía soportar;
  - no ve el mal que la perturba, es incapaz de comportarse bien;
  - si empleara palabras dulces, no saldría bien, pues esto lo volvería más bien escéptico;
  - es capaz de amarse realmente;
  - no se da cuenta de que lleva amor en ella;
  - cuando será capaz de comportarse bien...'
- Las situaciones en las que os encontrasteis, ¿sois vosotros quienes las engendrateis? No, Satanás y sus acólitos son quienes las engendraron sirviéndose de vuestros malos actos de vida. Dado que únicamente la vida atrae vida, hicieron nacer en vuestra vida y en la vida de estas personas necesidades impuras para que vuestros actos de vida y sus actos de vida se alimentasen mutuamente.

Cuando un hijo es orgulloso, es porque aceptó escuchar un espíritu de soberbia que lo incitó a practicar un acto de vida contra el amor de Dios, su vida eterna y la vida eterna de su prójimo: el alimento de sus actos de vida será la soberbia. Dado que el pecado de soberbia es enviado a la muerte eterna, el hijo llevará en él la sombra del pecado de soberbia. Llevará en él una debilidad: soberbia; pues, es esclavo de la tentación que aceptó en él. Ya que el miedo, es la sombra del pecado, el miedo llevará al hijo orgulloso a practicar malos actos de vida para colmar sus necesidades de soberbia.

La soberbia no viene de él, esto viene de un espíritu de soberbia. El hijo no nació orgulloso; un espíritu de soberbia tuvo que tentarlo estimulando sus sentidos, para que tenga el gusto de complacerse, tener buen aspecto y elevarse por encima de los demás.

- Complacerse: le permite ver lo atractivo para su persona;
- parecer: le permite entender que puede otorgarse lo maravilloso;
- Elevarse por encima de los demás: le señala que lo que quiere ser sólo depende de él mismo.

Si el hijo no rechaza estos ataques, el espíritu de soberbia los multiplicará.

- Primero, el hijo vivirá un tiempo de amor cuando el amor sumirá cada tentación en su amor: le toca decir no a la tentación o sí a la tentación;
  - si dice 'sí' a lo que el espíritu de soberbia le enseña: su vida dejará entrar el veneno de la soberbia;
  - El hijo habrá aceptado esta tentación, y la soberbia que es la debilidad del hijo crecerá en su vida: lo que alimentará permanentemente sus actos de vida;
  - sus actos de vida que llevarán este alimento de soberbia alimentarán sus necesidades de soberbia y alimentarán también las necesidades de soberbia de los actos de vida de los hijos quienes, ellos también, dijeron 'sí' a un espíritu de soberbia: lo que los llevará a la inquietante manía de querer más de lo que necesitan.
- ¿Quiere decir esto que únicamente los actos de vida de los que llevan en ellos la sombra del pecado de soberbia serán alimentados? Todos los actos de vida que son malos serán alimentados con el veneno del espíritu de soberbia. Pero los que aceptaron en su vida las tentaciones de este espíritu impuro, la sombra del pecado de soberbia, los manipulará y servirán el mal, y permanecerán esclavos del miedo que es la sombra del pecado de soberbia. Los que son más propensos a la ira, lujuria, pereza, avaricia, gula y envidia serán también alimentados. Este alimento malo alimentará sus actos de vida, y servirán el mal y permanecerán esclavos del miedo que es la sombra de su pecado.
- En vosotros, ¿hay únicamente una sola sombra de cada pecado? No, hijos míos, estas sombras parecen a avalanchas: en la cumbre de cada avalancha, está la sombra de un pecado predominante, y cuando este mal es aceptado, provoca muchas desgracias. Por eso cuando los espíritus de ira, soberbia, lujuria, pereza, avaricia, gula y envidia tientan a los hijos de Dios, saben donde golpear, pues reconocen sus señales sobre vosotros. Cada una de vuestras debilidades es como una señal sobre vosotros, porque aceptasteis sus tentaciones.
- ¿Cuáles son vuestras debilidades? Todas las veces que fuisteis tentados: sea por un espíritu de maledicencia, esto significa que difamasteis a vuestro prójimo; en vosotros, la sombra de este pecado os recordó este pecado que purifiqué. Dado que esto os hizo sufrir, para destruir este sufrimiento escuchasteis lo que estaba fuera de vosotros y, como esto os ayudó olvidar vuestro sufrimiento causado por el miedo que os recordó vuestro pecado, encontrasteis vuestra consolación haciendo lo que era tentador: consolaros. Así, el espíritu de maledicencia, esclavo de Satanás, supo utilizar vuestro sufrimiento para engañaros y el miedo en vosotros sirvió a Satanás.

- ¿Pueden tentaros más fácilmente si tenéis muchas debilidades? Sí, lo pueden. Por ejemplo, los espíritus de ira son numerosos; reconocen sus señales, y no lleváis sólo una señal. La ira engendra muchos tipos de ira, y cada ira se fortalece cuando hay rivalidad entre ellas, pues la ira quiere dominar la ira y sólo puede dominar si la persona quien aceptó la ira reacciona contra su veneno. Pensad en alumnos ansiosos y profesores severos.
- ¿Por qué están ansiosos algunos alumnos? Porque un espíritu de ansiedad los hace reaccionar ante lo que no son capaces de controlar, y estos alumnos sufren por no controlar.
- ¿Por qué son severos algunos profesores? Porque un espíritu de severidad los hace reaccionar ante lo que no son capaces de controlar, y estos profesores sufren por no controlar.
- ¿Por qué experimenta ansiedad un alumno cuando está ante un profesor severo, y por qué es severo un profesor cuando está ante un alumno no cooperador? Porque el alumno y el profesor están bajo el poder de sus debilidades.
- ¿Cuál es este poder? Cada debilidad es una consecuencia debida a una tentación en vuestra carne, Un espíritu impuro, fuera de vosotros, os tentó, y experimentasteis un tiempo de amor. Durante este tiempo de amor, tuvisteis que tomar una decisión, y aceptasteis la tentación. Dado que aceptasteis lo que estaba fuera, vuestra vida lo dejó entrar en vosotros, y la fuerza del amor disminuyó, pues una tentación estaba en vuestra vida. Ya que estaba una tentación en vuestra vida con la reducción de vuestra fuerza de amor, dejasteis entrar otras tentaciones en vuestra vida, y más dejabais entrar otras tentaciones en vuestra vida, y más disminuyó vuestra fuerza de amor. Y el miedo es maligno: os hace sentir vuestras debilidades, y como vuestra vida está bajo el poder de vuestras tentaciones, vuestra carne debilitada está manipulada por las tentaciones, y respondéis a sus exigencias.
- ¿Qué hace este poder en la vida de cada hijo de Dios? Controla al hijo de Dios para tener más poder sobre su vida. Cuando las debilidades en este alumno lo empujaron a reaccionar, es porque aceptó responder a la tentación de ansiedad que está en él. Pues, el poder de sus debilidades en el hijo es lo que quería dominar la situación: el poder se sirvió de las debilidades que se interpusieron haciendo reaccionar al hijo contra el profesor quien tenía sus propias debilidades.
- ¿Quiso también dominar la situación el poder de las debilidades en el profesor, sirviéndose de las debilidades para hacer reaccionar al profesor contra el alumno quien llevaba sus propias debilidades? Sí, pues el poder de las debilidades en el alumno está en su ámbito de acción. Lo que significa que el poder de las debilidades en el alumno y el poder de las debilidades en el profesor se hacen la guerra. El mal que se manifiesta en el exterior de estas dos personas, es el resultado de un enfrentamiento entre el mal y el mal: el veneno de la ansiedad contra el veneno de la severidad.

- ¿Quién será el más fuerte para influenciar al hijo y al profesor? Ni el poder de las debilidades en el alumno y ni el poder de las debilidades en el profesor quieren ceder su lugar para no perder el poder sobre la vida que controlan.
- ¿Las debilidades, que son tentaciones, una vez entradas en la vida, pertenecen a los hijos de Dios? No, lo que os pertenece es vuestra vida, no tentaciones.
- ¿Son responsables de sus reacciones los hijos de Dios? Sí, hijos míos, la vida os pertenece. Sois libres de rechazar estas pulsiones que resurgen de vuestro interior. Cuando hay algo en vosotros que os hace perder la paz, sabed que estáis en tentación: pues, bajo un poder que quiere dañaros.
- ¿Son diferentes la tentación y un espíritu caído? No, la tentación es el veneno del espíritu caído. Lo que entra en un hijo de Dios que acepta la tentación, es el mal: el veneno del tentador. Los actos de vida del hijo de Dios serán alimentados con el veneno del tentador. Por eso será débil ante una tentación, pues en él tendrá una debilidad: el veneno del espíritu caído.
- ¿Es potente este veneno? Todos los espíritus caídos se alimentan con el mal, y el mal, es cada ángel malo quien siguió a Satanás, el Maestro del mal. Es su Maestro, y lleva el mal entero en él. Estos espíritus impuros bajo sus órdenes quieren igualarlo, pues conocen su maldad. Dado que se odian, no paran de causarse daño. Los espíritus impuros no se aman; cuanto quieren, es ser el mal. Son la fealdad de la destrucción. La maldad en ellos es entera. Pues, un espíritu diabólico toma todo el mal que es y lo utiliza, esto significa que un espíritu de ira utilizará por completo el mal que lo constituye para provocar vuestra caída en su trampa de infierno.
- ¿Cómo explicar la resistencia de los hijos de Dios a estos ataques, mientras estos espíritus impuros son diabólicamente destructores? Sólo los hijos de Dios son creados a semejanza de Dios: llevan en ellos los favores de Dios. Dios puso en sus hijos su Vida y en cada vida está la potencia de su amor. No podéis tener vida si no lleváis la Vida de Dios: Dios es la Vida Eterna.

Los ángeles caídos rechazaron la Vida Eterna al no adorar mi Vida Eterna. Cada hijo de mi Padre recibe su fuerza para resistir a sus ataques. Vosotros sois quienes estáis en mi Vida, no ellos. Pues, sólo pueden tentaros con su odio diabólico, y os toca no flaquear. Vuestro amor en mi amor tiene tanta potencia que todos los demonios unidos juntos no pueden quebrantaros, si me amáis con todo vuestro espíritu, todas vuestras fuerzas, todo vuestro corazón y toda vuestra alma.

- Hijos míos, vosotros quienes sufrís tanto, desde las décadas ¿todos los malos actos de vida de vuestro prójimo tuvieron una relación con vuestros malos actos de vida? Sí, ya que sus actos de vida se alimentaban con acto tras acto y todavía vuestros actos se alimentan mutuamente con el mismo mal: con acto tras acto. Así, vuestro prójimo y vosotros mismos aceptasteis escuchar a los malos espíritus cuyas tentaciones tenían la misma meta: haceros sufrir a todos.
- ¿Eran similares las tentaciones? No, cada uno de vosotros vive su cotidiano con las tentaciones que aceptasteis dejar entrar en vuestra carne y que volvieron a ser vuestras debilidades. Pues, los espíritus impuros conocen vuestras debilidades, pues sus tentaciones son lo que os debilitaron: lograron haceros



aceptar el mal que entró en vuestra vida. Lo que significa que los espíritus impuros que os atacarán serán los que habrán acertado en haceros caer a veces en el mal, pues su poder sobre vuestra vida es mayor que el poder de los demás espíritus. Por ejemplo, si sois mentirosos, un espíritu de mentira es quien os tentará. Si después de muchos intentos no tiene éxito, irá buscar a otros espíritus de mentira.

- ¿Son idénticos estos espíritus de mentira?
- Los espíritus de mentiras son todos espíritus de mentira, pero cada espíritu de mentiras tiene su poder de malicia: sus tentaciones son propias a ellos mismos.
- Van a atacar con sus propias armas diabólicas: mentiras que derivan de sus propios odios, iras, vicios, hipocresías, celosías...
- Cuidado, no tienen sólo un odio, una ira, etc.: sus odios alimentan sus iras, de modo que sus iras alimentadas con sus odios alimentan de nuevo sus odios, y sus odios así como sus iras alimentan sus mentiras y, una vez alimentadas, alimentan sus odios y sus iras, así sucesivamente.
- Los espíritus caídos se alimentan con espíritus caídos: su malicia es multiplicada, tan múltiple como existen espíritus impuros ya que el mal que está en ellos se alimenta con el mal.
- Cuando hicisteis críticas sencillas, o planteasteis interrogaciones pertinentes, o disteis una opinión arbitraria, ¿os sentíais culpables? No os disteis cuenta de haber dicho 'sí' a los tentadores. A pesar de no querer causar daño a vuestro entorno, vuestras palabras llevaban extraños fenómenos que están bajo el poder del Maligno. Sin daros cuenta, estabais alimentando vuestros actos de vida con el veneno que estaba en vosotros y este veneno en vuestros actos de vida, por el amor, en el movimiento de vida alimentó los actos de vida de vuestro entorno y alimentó todos los actos de vida de cuantos no estaban en su paz: vuestro interior y su interior estuvieron bajo el poder de los principados de Satanás. Satanás gana poder a través de cada pensamiento, mirada escucha, palabra, acción y sentimiento que se dejan alimentar con su veneno, y su veneno, es el de la muerte eterna.
- ¿Creéis que la muerte eterna es pasiva? No, ya que lleva vida para volverla potente, y consigue esta potencia por medio de vuestra vida.
- ¿Por qué os quiere tanto Satanás en la muerte eterna? Se trata de su reino. Al no adorar a Jesús, quien es la Vida Eterna, entró en él mismo. Los espíritus creados son concebidos para habitar el Espíritu Supremo. Pero dado que Lucifer acababa de negarse a adorar al Hijo de Dios, se negó a habitar el Espíritu de Dios: él quien era concebido para habitar en el Espíritu de Dios se eligió. El espíritu orgulloso entró en él mismo, e hizo de su nada su reino. Antes él, ningún espíritu creado había entrado en la nada donde todo está muerto: donde el aire está vacío, el agua no sacia, el fuego no se consume y la materia no se contiene. Los espíritus quienes lo siguieron lo experimentaron, y se complacieron con estar en su nada: la muerte los excitó, y se adoraron ante el que los controlaba. Satanás os quiere en su reino funesta para haceros sufrir eterna-

mente. La muerte le pertenece y está orgulloso de ello. no olvidéis que es el Orgulloso.

Os ayudo daros cuenta de que vuestros actos de vida son lo que le otorgan potencia. Entended que lleváis el poder de negarle el acceso a la vida, vuestra libertad en la vida es lo que os da este poder.

- ¿Lleváis poder? Sin Dios no lleváis ningún poder, ya que sólo Dios es la Toda-Potencia. Dios puso en vosotros lo que viene de su Vida: la vida. Vuestra vida dispone del poder por medio de la Vida Eterna. Cuando vivís el conocimiento del bien, Dios aclara vuestros pensamientos, abre vuestros ojos, activa vuestra escucha, alimenta vuestras palabras, guía vuestras acciones y abreva vuestros sentimientos con su amor incondicional. Podéis vivir intensamente vuestra vida con vuestra libertad para practicar lo bien ante Dios. No os sentís prisioneros: saboreáis la vida con vuestro amor genuino, el que os dio Dios. A pesar de que sea condicional vuestro amor, Dios lo alimenta con su amor incondicional.
- Pero cuando pensáis practicar el bien, mientras utilizáis vuestros actos de vida para argumentar los actos de vida de vuestro prójimo, ¿por qué no os dais cuenta? Porque volvisteis a ser el objeto de Satanás: os utiliza contra vosotros mismos y vuestro prójimo y el mal vuelve a ser algo banal: no os importa mucho lo que ocurre en vosotros y ni alrededor vuestro. Para argumentar los actos de vida del prójimo, fue necesario saborear el mal para hablar de ello, y los que saborearon esto se transformaron en presas que sirvieron a Satanás. El veneno de Satanás envenenó el alimento de los actos de vida de estos hijos de Dios. Pese a que estos hijos no quisieran servir el mal, a causa del alimento malo en sus actos de vida, el veneno de Satanás circuló en el movimiento de vida y alimentó los actos de vida de los que probaron el conocimiento del mal.
- ¿Afectará este veneno todos los actos de vida de los hijos de Dios, mientras hay hijos quienes sintieron sus malos actos de vida y fueron perdonados? Los actos de vida pertenecen a los hijos de Dios, no a la muerte. Por lo tanto, el veneno de la muerte no podrá alimentar los actos de vida de los que rechazan la muerte en su vida. El veneno, es el veneno de Satanás que es la muerte: cuanto lo constituye está muerto, porque ya no está en la Vida Eterna que es Dios. Pues, el alimento malo sólo podrá alimentar a los que están contra el amor de Dios. Un hijo quien siente haber causado pena a Dios y permanece en el amor para con Dios, él mismo y su prójimo está en paz con la vida, pues no es una presa fácil para Satanás. Pero los que pierden su paz, ellos, son presas fáciles.
- ¿Conocerán un abismo más profundo los que pierden su paz? Sí, pues son más influenciables cuando la paz está ausente. A causa de sus malas costumbres, pierden fácilmente su paz, pues se dejan influenciar por los que se dejan influenciar: las malas costumbres de los demás influyen sus malas costumbres.
- ¿es debilidad una mala costumbre? Sí, hijos míos, lleváis en vosotros lo que está contra vosotros y lo que está contra vosotros son vuestras debilidades alimentadas con el mal: la tentación en el exterior una vez en vosotros alimentó



vuestros actos de vida. Tal como comer demasiado: dijisteis sí a una tentación y la gula que contenía entró en vuestra vida, y lleváis una mala costumbre hoy día: comer mientras estáis saciados.

- ¿Vuestras malas costumbres son alimentadas por vuestras malas costumbres? Sí. Reír de los demás, pitar para burlarse de los demás, hacer ruido para molestar a los vecinos, enredar a los débiles para divertirse a sus expensas, ignorar a sus amigos para atraer la atención, guardar silencio para perturbar a alguien..., vuestras malas costumbres hicieron sufrir a vuestro prójimo y os hicieron sufrir. Dado que les hicisteis perder su paz, fueron alimentados con el alimento que llevaban vuestros malos actos de vida, y este alimento alimentó de nuevo vuestras malas costumbres.
- ¿Tienen el mismo valor los actos de vida de los hijos de Dios? Todos los buenos actos de vida tienen un valor inestimable para cada uno de vosotros, pues están hechos con el amor de Dios. A pesar de que estén hechos con vuestro amor condicional, Dios alimenta vuestro amor condicional con su amor incondicional, entonces vuestros actos de vida de amor tienen el valor de mi amor. Cada uno practica sus actos de vida con lo que es: su temperamento, sus talentos para sus necesidades; lo que es parecido, es lo que llevan los actos de vida. Si están hechos con el conocimiento del bien, todos vuestros actos de vida llevan el bien, y alimentan los actos de vida con un alimento de amor: el de Dios. Pero si están hechos con el conocimiento del mal, todos vuestros actos de vida llevan el mal, y alimentan los actos de vida con un alimento sin amor: sin vida.
- ¿Engendraron otras malas costumbres vuestras malas costumbres? Sí, pues al no mirar el verdadero valor de vuestro acto de vida, no creísteis necesario corregiros. Pues, por una sola mala costumbre, esto os llevó a tener otras malas costumbres. Vuestras malas costumbres que os parecían poco dañinas, en comparación con los que mataban, martirizaban, robaban, violaban, engañaban, corrompían, acusaban, calumniaban..., alimentaron las malas costumbres de cuantos desarrollaron malas costumbres como vosotros, y esto se difundió como un reguero de pólvora. Lo que vemos y que está mal, tenemos cuidado con ello; pero lo que parece ser únicamente malas manías, no tenemos cuidado con ello ya que no vemos el mal.
- ¿Entendéis lo que volvisteis a ser? Más entrabais en el conocimiento del mal y más os atraía el mal, y os gustó vivir en estas trampas. Vosotros, los hijos de Dios, volvisteis a ser hijos imprudentes, y Satanás se sirvió de lo que entró en vosotros: de sus obras insanas.
- ¿Cuáles son sus obras insanas?
  - El miedo que es la sombra del pecado. Por mi muerte sobre la Cruz, envié todos los pecados a la muerte eterna. Para cada uno de los hijos de mi Padre, purifiqué su alma y purifiqué su carne que llevaba sus propios pecados. Ya no están los pecados en la carne, pero la sombra del pecado está todavía en los hijos de Dios, pues no se comportan bien ante mi Padre. No aman a mi Padre más que a ellos mismos. A causa de su voluntad humana, su ser se acuerda del pecado y no saca provecho de la gracia de mi Padre: dar a su Hijo por amor para salvar la vida de sus hijos creados.

Dios vio a los hijos quienes no iban a responder a su amor infinito, y los dejó vivir su decisión: 'yo, me, yo', pues este amor personal que estaba en estos hijos tomó un lugar predominante en su vida. Ellos preferían este amor en vez de mi amor que se daba por ellos. Morí por amor, no dudé en hacer la Voluntad de mi Padre. Lloré sobre vosotros, pedí perdón a mi Padre en vuestro nombre, y vi a cuantos iban a consolarme. Supieron que tenían que seguirme: hacer lo que cumplí, dando su vida para apoyar a los que no supieron que los salvé de la muerte eterna.

Satanás había perdido. Él quien os quería con él en su muerte eterna rugió con rabia: su rabia igualó su odio contra vosotros. Incapaz de llevaros a la muerte, empezó a atormentaros por el miedo.

Satanás os habla así en este mundo:

- 'Estás perdido, pues ya estás muerto.
- Tus debilidades te despojan, días y noches están en ti: te gusta demasiado lo prohibido para privarte de ello.
- Eres insensible al amor que Dios tiene por ti: eres indigno de su sacrificio.
- Eres incapaz de permanecer puro: eres un ser malo.
- No crees que eres purificado por su muerte: prepararé para ti sólo, tu merecido.
- Todos tus pecados, no olvidarás; todos tus pecados, los vivirás; todos tus pecados, los experimentarás en tu carne: velaré para que no los rechaces de tu memoria.
- No serás capaz de perdonarte: no podrás amarte ni amar a tu prójimo.
- Ya que no creerás en tu purificación: no podrás vivirla, a pesar de que la esperes.
- Serás esclavo de los antiguos pecados, pues el miedo de no ser capaz de comportarte bien ya empezó su obra.
- Tu purificación, no sacarás provecho de ello, pues la muerte de tu Dios no la entiendes.'

Aceptáis hacer lo malo a los ojos de mi Padre, mientras os perdonó todos vuestros pecados, y esto os hace sufrir por ser incapaces de comportaros bien. Vuestros sufrimientos: todos los pecados se renuevan, pues no creéis en su amor incondicional, y el miedo os lo recuerda.

- *La sombra de vuestros actos de vida.* Vuestros actos de vida pasados, presentes y futuros forman plenamente parte de vuestra vida. Cuando practicáis un acto de vida, vuestro ser entero se pone en actividad porque responde a la vida, y vosotros sois la vida. Pues, es necesario que tengáis vida para poner vuestro ser entero en actividad.

Cuando hacéis lo que tenéis que hacer en vuestro cotidiano, vuestra vida eterna os lleva a vivir con las gracias de la Vida Eterna. Si vuestro ser sufre, es porque vuestra vida eterna está desprovista de las gracias de Dios: vuestros actos de

vida no son alimentados por mi Acto de Vida eterno. Necesitáis la Vida Eterna para que vuestra vida sienta la fuerza que está en ella: el amor.

Antes de la purificación, el alma y la carne no podían experimentar paz, alegría y amor porque los pecados dominaban la vida. El mal se manifestaba como siendo victorioso sobre el bien, ya que los hijos de Dios cometían pecados. Su alma agonizaba y la carne sentía la muerte que rondaba alrededor suya, pues la muerte hacía conocer el dolor del fracaso a la vida. A pesar de que los hijos de Dios hayan dado ofrendas para conseguir el perdón de Dios, eran incapaces de sentir paz, pues se creían perdidos a causa de su impureza.

Las divisiones entre los hijos de Dios eran numerosas, tan numerosas como los pecados. Por mi Acto de Vida, llevé a la muerte todos los pecados que hacían sufrir su ser, y todos los pecados entraron en la muerte eterna; por lo tanto, los pecados salieron de la vida eterna: de su vida. Todos los actos de vida fueron purificados y todos los hijos de mi Padre fueron perdonados: nunca más los pecados iban a ser la causa de su muerte eterna y nunca más el temor de no ser perdonados por Dios iba a atormentar la vida de todos los hijos de Dios. Mi muerte sobre la Cruz, es mi Acto de Vida eterna: estáis salvados de la muerte eterna.

Cada hijo de Dios tiene que estar enamorado de sus actos de vida purificados. Todos los actos de vida pasados, presentes y futuros, están en mi Vida Eterna. Cada vez que practicáis un acto de vida de amor, soy yo quien lo cumplo, ya que os doy mi Vida para que lo cumpláis: vuestra vida en mi Vida, la viváis.

Un acto que es presentado a mi Padre pasa por mí, no va directamente a Dios Padre. ¿Quién llevó en su Vida todos vuestros actos de vida buenos y malos? Es el Hijo de Dios. Ningún hijo creado podía llevar todos los actos de vida, pues su amor era condicional a causa del pecado original. A pesar de que la humilde María, mi Madre nació sin la mancha original, no era Dios, era La que Dios eligió para estar al lado del Hijo de Dios durante su muerte.

Lleváis en vosotros la gracia de entender que sois salvados por la potencia de amor de Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo. Creed que vuestros actos de vida son perdonados por amor, y el amor de Dios es incondicional. Cuando practicáis un acto de vida malo, la sombra de este acto de vida es lo que os rehace. ¿Por qué? Porque Satanás y sus demonios os hacen creer que no sois purificados, pues no perdonados: así, sois débiles ante la tentación.

Por ejemplo, cuando un hijo de Dios dice 'sí' a la tentación de robar, un demonio es quien le sugiere el robo. Este hijo cometió este pecado en su vida eterna: robar, y yo, el Salvador, purifiqué su acto impuro y envié el pecado a la muerte. Su acto de vida está en su vida, pero purificado, lo que lo vuelve fuerte ante la tentación. Pero este demonio de robo sabe que sin Jesús este hijo habría cometido este pecado, por eso utiliza sus astucias para que cometa este robo, ¿cómo? Sirviéndose de la sombra del pecado.

Hijos míos, este pecado ya no existe en vuestra vida eterna. Los espíritus impuros, quienes no llevan vida, están en la nada de la muerte eterna. Desde su caída, vagabundean en la muerte, pues son la muerte. La tentación de robar viene de un

espíritu muerto quien no tiene ningún poder sobre el hijo; cuanto puede hacer, es recordarle lo que está en su vida: su acto de vida, el de robar, pero purificado, pues este pecado ya no existe. Este pecado no puede renacer, fue, por el Mesías, enviado a la muerte eterna; así, la muerte eterna no puede venir a buscar a este hijo ya que el pecado ya no está en él.

Antes de la Purificación, estabais en la Vida Eterna y la muerte estaba en la vida eterna de los hijos de Dios. Satanás tentó a los hijos de Dios, y dijeron 'sí' a la tentación del conocimiento del mal. Caín probó el mal matando a su hermano Abel. Este pecado engendró otros pecados, pues en los seres humanos sus pecados alimentaban sus actos de vida y el mal triunfaba sobre el bien. Cada pecado cometido generaba otros pecados: todos los hijos de Dios eran contaminados por este flagelo. El pecado abundaba en la tierra del primero hasta el último quien iba a nacer en este mundo: la muerte eterna parecía triunfar sobre los vivos.

Dios sabía que el mal iba a afectar a todos sus hijos. Por estas palabras: «Pongo una hostilidad entre ti y la mujer, entre tu posteridad y su posteridad», hizo conocer al Tentador que su Hijo era el Redentor, El que arrancaría el mal de la vida eterna de todos sus hijos creados. Dios manifestó su Voluntad y el Hijo de Dios cumplió con la Voluntad de su Padre.

Sí, hijos míos, Dios vio a sus hijos decir 'sí' a los espíritus quienes los incitarían a hacer el mal. Todos los actos de vida se hicieron en vuestra vida eterna: nada está en actividad si no hay vida. Yo, quien soy la Vida Eterna, conocí todos vuestros actos de vida impuros, cometisteis pecados con vuestros actos de vida; estos pecados son lo que son los demonios: el mal. Sí, hijos míos, los pecados son ellos, los demonios del Tentador, la Serpiente quien tentó a Eva. Cuanto los espíritus caídos son, es el contrario del bien.

Sabed que soy el Omnipresente, llevaba el poder de quitar de mi Vida Eterna estos pecados que os hacían sufrir. Al vivir mi Vida como Hombre-Dios, llevé todos vuestros actos de vida, y en vuestros actos circulaba el veneno de todos los pecados, lo que os mantenía en la muerte, y acepté vivir vuestros sufrimientos a causa de los pecados que vagabundeaban en vuestra vida eterna. ¿Dónde estaban vuestros actos de vida? En vuestra vida. ¿Dónde estaba vuestra vida? en mi Vida Eterna, ya que todos fuisteis creados en mí, Dios: no podíais estar fuera de Dios.

Este tiempo de la purificación de la carne, en mí, la Vida Eterna, es donde se cumplía. Pues, hijos míos, todos sois purificados de vuestros pecados. Los malos actos de vida que practicáis en vuestra vida, son ofensas contra Dios: ofendéis a Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo. Cuando practicáis un acto de vida malo, no hacéis lo que Dios espera de vosotros: rechazar los ataques de demonios quienes están bajo el poder de la Serpiente, los que me hicieron sufrir. pues, soy yo a quien causáis sufrimiento cuando aceptáis las sombras de vuestros malos actos de vida en vuestra vida, y mi Padre os deja vivir vuestras consecuencias para que os corrijaís.

Satanás y sus demonios hacen lo todo para engañaros, no pueden haceros retroceder, pues lo cumplido lo es para siempre. Pero quieren empujaros a practi-

car malos actos que ofenden a mi Padre, y yo, su Hijo, siento mi Pasión para consolar a mi Padre. Tened fe. Creed en vosotros, sois de mi Padre, y os creó a todos para que seáis amor como él es amor.

La fe, significa creer en lo que sois para el bien de vuestro prójimo y creer que lo que hacéis, lo hacéis con mi Vida para que todo sea verdadero. Dado que tenéis ante vuestros ojos al Cristo sobre la Cruz, podéis atestiguar que di mi Vida para que cada uno creyese que la vida estaba, está y estará en mi Vida Eterna.

Ahora, hijos míos, sabed que un acto: tal como pensar, es un acto de vida eterno que puede cumplirse sólo en la vida. ¿Creéis que vuestro acto impuro puede desaparecer de vuestra vida: 'es hermosa, me gustaría pasar una noche con ella, mi esposa no sabría nada de ello', una vez que ya no pensáis en ello? Este pensamiento estaba en vosotros, pues vuestra vida es lo que la activó. Vuestros actos están en vuestra vida eterna y vuestra vida eterna está en mi Vida eterna con la vida de cada hijo de mi Padre. Hijos míos, lo que este acto impuro trae, es un alimento para vuestra vida, y vuestra vida es vuestro ser entero.

Vuestro ser entero, por supuesto vuestro cuerpo entero: corazón, sangre, hígado, intestinos, huesos, etc. cuanto constituye vuestro cuerpo está evidentemente alimentado. ¿Puede un pensamiento infiel al amor afectar lo que está en vosotros? Sí, ya que vuestro pensamiento forma parte de vuestro psíquico. Pues resulta importante alimentar vuestro interior practicando buenos actos de vida. Vuestros actos de vida alimentan lo que ya está en vosotros, pues vuestra vida eterna está en mi Vida Eterna y en mi Vida hay la vida eterna de cada hijo de Dios.

¿Entendéis lo que está en vosotros? Una vida eterna con una materia eterna creada para que podáis vivir unidos con todos los hijos de Dios quienes llevan una vida eterna con una materia eterna: sois reales. Vuestro amor os alimenta y vuestros actos de vida eternos os colman de amor. Todo es tan verdadero en vosotros que no veis esta sencillez.

El Engañador, es Satanás, y es la Muerte eterna. Quiere seguir con su diabólico tejemaneje, y su tejemaneje infernal: seguir empujándoos a practicar actos de vida que son la sombra de vuestros malos actos de vida. Estas sombras no son más que mentiras, soberbias, egocentrismos, iras, egoismos...para mantener la división. No quiere que estéis unidos para el amor, pero unos contra otros para la destrucción.

Vosotros sois quienes lleváis en vosotros la vida eterna y, teniendo el amor de Dios en vuestra vida, sois eternamente amor. En vosotros, lleváis potencia: la de Dios, lo que os otorga poder sobre Satanás y sus malos ángeles. No pueden aguantaros mientras tengan horror de vuestros buenos actos de vida que alimentan todos los actos de vida con el amor de Dios.

Lo que hace Satanás al utilizar estas astucias diabólicas, es imponeros su odio y su destrucción para alimentar vuestras querellas, rebeliones, conflictos, dominaciones..., y al empujaros a practicar malos actos que llevan el veneno de la muerte es como lo consigue. Pues el que cae en sus trampas, sus pensamientos, escuchas, miradas, palabras, acciones y sentimientos están envenenados y, a causa de esto,

este hijo ya no es capaz de estar en la realidad, ya que para él no hay vida eterna ni actos de vida eternos: sólo hay acciones, actos incumplidos, sin consecuencia.

- Hijos míos, ¿podéis estar fuera de la vida eterna? No, ya que no dijisteis no a vuestra vida eterna. Pero, Satanás al engañaros os ciega, y no veis lo que está en vosotros y alrededor vuestro: el amor. Sois seres de amor: vosotros en mí, el Amor; pero porque a veces decís 'sí' a la tentación, vuestros malos actos de vida envenenan vuestra vida y a los que están con vosotros.
- ¿Desaparecerán un día vuestros malos actos de vida? Purifiqué todos vuestros malos actos de vida para siempre ya que están en vuestra carne eterna; lo que desapareció, es el mal en vuestros actos de vida. Pero Satanás os hace saber, por medio de sus espíritus impuros, que esto es falso. Entonces, sabed que cuando practicáis un solo acto que es malo, la sombra de vuestros malos actos de vida es lo que se manifiesta a vosotros.
- ¿Quién puede ver el sol desde la tierra cuando está detrás de las nubes? Nadie, porque las nubes lo ocultan. El sol siempre está allí, pero vuestros ojos ya no lo ven. Es lo que ocurre cuando practicáis actos contra el amor: sois hijos eternos creados para hacer el bien, pero os ocultáis detrás de vuestros malos actos de vida. No sois hijos creados para hacer el mal, por lo tanto dejad de ocultaros el mal que hacéis.

Satanás, él, lo sabe. Aquí tenéis lo que os dice mientras creéis que no está cerca de vosotros: 'Te odio. Tú quien estás leyendo estas palabras, ¿crees ser capaz de dejar lo todo por tu Dios? Yo, te ofrecí mejor que lo que hizo por ti tu Dios. Te pide que te olvides y te entregues por cuantos consideras ser tu prójimo. Te espera una vida poco interesante. ¿Para qué te servirán tus esfuerzos? ¡Demostrarles que Jesús los purificó y sus errores serán perdonados si los sienten en la confesión! Déjame reír. Están tan pagados de ellos mismos que ya no creen en este sacramento; creen en lo que quise que creen: que los sacerdotes son peores que ellos. Están ciegos y lo permanecerán: velaré por ello.

'Tú, no eres mejor que ellos. No ves lo que eres porque vives con mis sombras: están en ti y allí permanecerán. Por otra parte, en tanto no hayas dicho 'sí' al amor que viene de Dios, permanecerás adicta al que te hice conocer: 'yo', 'yo' y todavía 'yo'. No creas que puedes prescindir de este amor, estás demasiado enamorado de tus necesidades que te hizo conocer. Sí, las tienes tanto en tu maldita vida, y permanecerán en ella. No piensas deshacerte de ellas asociándote con los que repiten palabras simplonas: 'ave bla-bla-bla...' ¿De verdad crees que podéis conseguir algo de ella quien se cree más fuerte que yo? ¿Me aplastará la cabeza, mientras no consigue de vosotros la obediencia a su Hijo? Sí, soy el Orgullosa, y ¡no me oculto por esto, yo! ¡Estoy orgulloso de ello, yo! Tú, probaste mi orgullo, pero eres demasiado hipócrita para decírtelo. ¡Eh! ¡Eh! Ves, ¡te pareces a mí! Pues, ve y adelante. Me quedo por detrás, y soy yo quien te empujo.'

Hijos míos, la verdad está en vosotros: estáis en la Vida, soy la Vida y estoy unido con todos los ángeles del Cielo, santos y santas del Cielo y todas las almas del purgatorio. Lleváis la potencia del amor en vosotros. Nada os hará caer, ni la sombra de vuestros pecados, ni la sombra de vuestros malos actos de vida que son



sacudidos por el Letargo; todos estos malos actos de vida sin amor son actos que conocen la muerte. No dejéis que los engañadores utilicen vuestros actos de vida, vuestra vida es eterna y practicáis vuestros actos de vida con vuestra vida eterna.

- *Los fenómenos extraños.* Las negruras que aceptasteis con vuestra vida eterna entraron en vosotros para subyugaros. Vuestra vida no se para porque las negruras del mal penetraron en vosotros, sigue aceptando vuestras decisiones. Os explico.

Unos Hijos creen en la magia blanca o negra y otros hijos son partidarios de todo tipo de ciencias que se parecen, y esto circula en este mundo. Desde milenarios, los hijos de Dios se dejaron engañar por el Maestro del engaño. Observad este fenómeno: muchas prácticas, fuera de la realidad, llevan a los seres humanos a separarse de su vida eterna, dejando sus propios actos de vida entre las manos de un 'yo' que sólo tiene un objeto: la desmaterialización, y el cuerpo se convierte en el juguete de una fuerza diabólica, y el número de los hijos de Dios que adhirieron a ello es importante, y esto está contra su vida eterna.

Lo falso volvió a ser, para ellos, lo verdadero. ¿Podéis, hijos míos, rivalizar con su verdad? No, ya que vosotros mismos, cometisteis errores que alimentaron vuestros actos de vida y los de vuestro prójimo, y podéis observar las consecuencias de estos venenos que circulan: molestias, soledades, angustias, fobias, temores, inquietudes, obsesiones, gemidos, burlas, humillaciones, obligaciones, indignaciones... Los fenómenos extraños son lo que os hicieron experimentar estas debilidades. Volvisteis a ser marionetas entre las manos de los espíritus impuros.

Espíritus de molestia, soledad, angustia, espanto...: todo lo que son, os hicieron probarlo, y se complacen en haceros sentir lo que son, ¿por qué? Porque vuestro cuerpo volvió a ser el lugar de sus odios para con ellos mismos quienes se alimentan con odio para con Dios que odian, para con vosotros que quieren destruir para teneros en su muerte eterna. No os habitan si no lo queréis, sus odios son lo que os habitan.

En mí, sólo hay luz: «Soy la Luz del mundo, la Vida, el Camino y la Verdad». Dios no os oculta vuestra vida impura. Di mi Vida por amor para purificar todos los malos actos de vida. Os enseño lo que está en vosotros. Quiero que cada uno de vosotros sepa lo que el Tentador logró haceros hacer con el conocimiento del mal.

- El conocimiento del mal es la primera trampa que os hizo aceptar para inducirnos a error.
- El mal engaña, quiere controlaros: os oculta lo que sabe para meteros en líos; así, dais una vuelta alrededor vosotros mismos: no os encontráis en la luz pero en una negrura.
- Dado que ya no sabéis lo que está ocurriendo en vosotros, sois incapaces de encontraros con vosotros mismos: es como si vuestra vida no tuviera salida.
- Ya no avanzáis en la luz, estáis perturbados, pues perdisteis vuestra paz, y ya no conocéis lo bueno para vuestra vida eterna.

- El mal en vosotros quiere demostraros que sois frágiles, propenso al sufrimiento.
- Incapaces de vencer el dolor, estáis inclinados a creer que sólo una vez muertos es cuando seréis liberados del sufrimiento: lo que es falso ya que sois eternos.
- En vosotros, hay vuestra vida, y no puede pararse: vuestra sed de vivir es lo que os trae la fuerza para aguantar vuestras malas decisiones.
- Cuando entendéis que vuestros sufrimientos y los de vuestro prójimo vienen del mal que alimentó vuestros actos de vida, por medio de vuestra esperanza en vosotros, empezáis a daros cuenta de que todo depende de vosotros.
- Al aceptar ayudaros a vosotros mismos, aceptáis caer y levantaros para seguir mejorándoos, y saboreáis vuestro amor.
- Al practicar buenos actos alimentáis vuestro amor, y aprendéis a amaros.
- Al perseverar, vuestros buenos actos de vida dominan vuestras manías, y apreciáis cada vez más al ser que sois.
- Al estar satisfechos de vuestros esfuerzos dados diariamente, vuestros esfuerzos para amar a vuestro prójimo tal como es empiezan a manifestarse: dejáis de culparos y de culpar a vuestro prójimo.
- Aceptáis vivir vuestro cotidiano y vuestro prójimo os ve tal como sois: no se trata de un ser de apariencia quien estará ante ellos, se trata de vosotros mismos, el hijo quien se ama ante Dios y vive su vida eterna.

Tenéis las respuestas de vuestra felicidad en la tierra, os toca vivirlas. Dejad de preocuparos, lo que os preocupa procede de lo falso. Satanás puso sus trampas en vosotros, porque os mantiene por vuestro propio consentimiento. Los que perdieron paz son quienes fueron alimentados por lo falso. Cometisteis un error: creer en lo falso. Satanás es el mal, os quiere bajo su yugo diabólico con la única meta de haceros sufrir en la muerte eterna.

Teme vuestra libertad. Lo que lo hace rabiar, es un fracaso. No puede concebir que podéis hacer fracasar sus planes a causa de vuestra libertad. Hace lo todo para arruinar vuestros esfuerzos para que no utilicéis vuestra libertad para elegir. Su plan: velaros los ojos haciéndoos creer que sois libres cuando hacéis lo que os tienta sin preocuparos por vuestra alma que ama a Dios: en esta falsa libertad, está su fuerza. Vuestra libertad está en vosotros, os ayuda a entrar en la paz. Pero no quiere que os sirváis de ella, quiere que os sirváis de la que os hizo conocer: una libertad sin leyes de amor.

Satanás quiere que sufráis. Se sirve de hijos que ató con sus cadenas impidiéndolos ser ellos mismos. Cuando estos hijos os dicen palabras agresivas, perdonad aun cuando es doloroso, humillante. Estas palabras están contra el amor pues contra mí. No os preocupéis, soy el Poder absoluto, soy vuestra fuerza. No olvidéis: el Demonio me debe obediencia. YO SOY tiene el poder de alejarlo de vosotros. Pero, hijos míos, ¿adónde iría para calmar su rabia? Hacia los que están más cer-



quita de vosotros: padres, madres, hijos, nietos, hermanos y hermanas...Guardad vuestra paz y servios de vuestros derechos de hijos de Dios.

Satanás, el Odio, os describe como hijos sin inteligencia:

‘No sois auténticos, sois figuras coloradas con rasgos engañosos. Lo que está en vosotros os traduce como seres inútiles para una vida eterna: lo que os hace conocer vuestras molestias, son vuestros olvidos; lo que os hace temer vuestros futuros, son vuestras palabras contradictorias; lo que os hace creer en lo posible, son vuestras ilusiones queridas por vuestros actos sin potencia. Vuestras argumentaciones son frutos de vuestras imaginaciones insensatas. Cuanto os hace avanzar es únicamente el reflejo de una vida sin fundamento, pues no entendisteis el sentido de la vida: la vuestra.’

Hijos míos, no miréis hacia atrás, dad pasos diariamente mirándoos como seres perfectos quienes se descubren en cada momento. Lo que entró en vosotros y no pertenece a la vida: lleváis toda la potencia en vosotros para rechazarlos fuera de la vida eterna, vuestra vida. En cada momento es cuando descubris lo verdadero en vuestra vida. YO SOY está con vosotros y está unido con todos los ángeles, santos y santas del Cielo, almas del purgatorio, y no olvidéis que somos vencedores sobre la muerte.

- *Los fantasmas de vuestra vida.* Lo verdadero en vuestra vida, son vuestras reacciones ante la verdad y, la verdad, es que sois eternos. Llantos, escalofríos, inquietudes, enfados, desesperanzas, contrariedades, iras, intimidaciones, frustraciones, olvidos, exaltaciones, renunciaciones, fracasos, abusos, rabias, envidias... ¿no es lo que vivisteis en el pasado?

Este pasado forma parte de vuestra vida, y esta realidad forma parte de lo que está ocurriendo en el presente. Volver hacia vuestro pasado sin amor, significa vivir de nuevo lo que os derribó: lo que quita la esperanza de la felicidad. Sí, tenéis fantasmas en vuestra vida y vuestros malos actos de vida pasados son lo que reaparecen cuando consentís vivir de nuevo lo que sois incapaces de cambiar. ¿Qué es lo que sois incapaces de cambiar? Lo que Satanás quiere haceros creer.

La esperanza forma parte de la vida eterna, y el hijo quien tiene fe tiene que estar dispuesto a hacer lo que Dios espera de él. El amor lo cura todo y, para estar curado, los hijos de Dios tienen que mirar su vida. Hijos míos, sed fuertes y buenos para con vosotros mismos, el amor de Dios no os deja solos. Hay el amor en vosotros que quiere mostraros que estáis ante vuestros actos de vida purificados, pero descuidados porque olvidasteis poner amor en ellos. Donde no había amor, Dios, quien quiere curaros, os pide que apreciéis vuestros actos de vida y los de vuestro prójimo, pues quienquiera no perdona no será perdonado.

Pero cuando vuestra vida presente entra en el pasado, no olvidéis lo que el odio de Satanás logró hacer: sustentar vuestros sufrimientos pasados. Esto resultó fácil para él aumentar vuestros sufrimientos, porque hay, en vuestra vida, algo que os lleva a alguna parte. ¿Adónde? Ante algo que ya no existe, pero que os da miedo. Todavía os veis incomprendidos, desgraciados, abusados, temerosos, oscuros, nostálgicos, nerviosos, antipáticos, cansados, engañados, culpables...

Satanás se sirve de vuestros malos actos de vida y los de vuestro prójimo para mantener vuestros sufrimientos para que percibís vuestra vida pasada como una vida desperdiciada. Estos malos actos de vida ya no existen, ya no están en vuestra vida eterna, entonces esto no puede causar daño a vuestra vida presente. Si vuestro pasado es causa de sufrimiento, rechazad estos instantes, no proceden del amor, pero del odio de Satanás: no os dejéis engañar más por sus astucias.

Si esto procede del amor, vuestra vida es lo que se recuerda, y necesitáis tomar este tiempo y amaros tales como erais en vuestro pasado: preocupados, pero fuertes ahora, pues os miráis con amor. El amor es lo que os vuelve más fuertes para entender mejor que durante aquellos momentos, os faltaba confianza para con el amor incondicional de Dios, mi Padre, quien os dio a su Hijo para purificar estos actos de vida. Sí, purifiqué estos actos de vida y amé a quienes erais: hijos quienes ya no eran ellos mismos a causa del sufrimiento.

Hoy día, empezáis a entender quienes sois: hijos de Dios quienes aprecian lo que estuvo en su vida eterna. Que sea un asesino, aborto, incesto, un sufrimiento atroz sobre vuestra carne, etc., que sea usted la víctima o el/la culpable, ¿hay una diferencia para Dios? Todos los hijos de Dios tenían todos los pecados en ellos, y todos fueron perdonados: pasados, presentes y futuros. Pues, las víctimas y los culpables fueron salvados de la muerte eterna.

Dejad de vivir con lo que ya no está. Estáis en Dios y estáis en vuestra vida con todos los hijos de Dios quienes están en su vida: pasada, presente y futura, esto es la vida eterna. Satanás os hace sufrir con vuestro pasado, entonces id a poner amor donde no lo había; paz, donde no lo había; vida, donde Satanás sembró muerte. Vuestra alma está en vosotros, es pura por mí. No os digo que ya no vayáis a confesaros. Id hacia mis sacerdotes para pedir perdón a Dios por haberle causado pena por cada acto que no os gustasteis hacer, pues no era para la vida eterna.

- ¿Podéis ver la sombra del pecado, la sombra de vuestros malos actos de vida, fenómenos extraños, y los fantasmas de vuestra vida? No, los vivís, pero no los veis porque el mal no es la vida, es la nada. Todo esto no hace nada más que engañaros y seduciros para destruirlos, y sutilmente es como Satanás lo hace: los principados insanos de Satanás sirven únicamente su malicia.
- ¿Os demuestra Satanás sus astucias? Satanás no os demuestra sus astucias, pues sus obras están utilizadas para el mal en vosotros. Cuando aceptáis vivir el conocimiento del mal, el mal por medio de vuestros propios actos de vida os adormece, ciega e hipnotiza. Sólo el que ama a Dios con todo su corazón, todas sus fuerzas, todo su espíritu y toda su alma puede amarse y amar a su prójimo como a él mismo; por lo tanto, puede pedir ayuda a Dios para no caer en las trampas de Satanás a fin de ayudar a su prójimo a quien ama después de él.

Probar al conocimiento del mal transforma vuestros actos de vida en malos actos de vida, y creéis que lo que pensáis, miráis, escucháis, decís, hacéis y sentís no pueden causar daño a vuestra vida, ni a la vida de los que amáis. La realidad es

diferente, pues sin daros cuenta vuestros actos de vida alimentan la ira, soberbia, envidia, lujuria, gula, avaricia y la pereza interior, lo que engendra otros males en este mundo. Mientras más abunda el mal y más estáis dormidos, cegados e hipnotizados por el sabor del conocimiento del mal que os empuja a practicar malos actos de vida; así, vuestro amor por Dios, vosotros mismos y vuestro prójimo disminuye. Despertad en vosotros lo que está dormido, cuanto pertenece a vuestros vosotros mismos está vivo.

Cada vez que un hijo de Dios practica un acto de vida, este acto de vida da lo que lleva: el bien o el mal. Ningún otro hijo de Dios puede ser responsable de este acto de vida, pues el acto está en la vida y la vida pertenece al hijo quien practica este acto de vida: el hijo quien practica este acto de vida es quien es responsable del alimento llevado por su acto de vida. Entonces, hijos míos, sed puros en vosotros y ayudaréis a cuantos no saben que llevan en ellos la fuerza de decir 'no' a Satanás.

El conocimiento del bien está en la fuerza del amor. Cuanto es amor en vosotros se une para formar sólo una fuerza, pues todos vuestros buenos actos de vida forman sólo un acto de vida: esto es esta fuerza. Cuando probasteis al mal, nada en vosotros os daba fuerza; pues nada en vosotros os demostraba que podíais servir de vuestros derechos de hijos de Dios para rechazar el mal. Lo que os volvió impotentes ante los ataques de Satanás, es vuestro egocentrismo: el amor personal 'yo, me, yo'. Os separabais de vuestros buenos actos de vida, y no podíais utilizar la fuerza del amor para neutralizar las trampas de Satanás y de sus demonios. Uníos con cuantos practican buenos actos de vida, formaréis una fuerza de amor que quebrantará las potencias del infierno.

El conocimiento del bien sólo procede de Dios, el conocimiento del mal sólo procede del mal.

- ¿Quién creó a los ángeles? Dios es Espíritu puro, creó a los espíritus puros. Dios es perfecto, Dios creó a espíritus perfectos. Dios es el Omnisciente, el Omnipotente y el Omnipresente: Dios dio a sus espíritus creados su inteligencia infalible, su potencia ilimitada y su presencia para que estuvieran presentes donde Dios lo quiere.
- ¿Quién permitió que los ángeles viesen la materia en Dios? Sólo Dios quien contenía la materia en él permitió a todos sus espíritus creados, quienes no llevaban materia en ellos, que viesen en la Carne Eterna su potencia en todas sus obras. Sólo Dios es el Creador de cuanto es invisible y visible.
- ¿Quería Dios que sus espíritus creados lo adorasen en toda su potencia? Dios es el Amor, mostrándoles su potencia de amor por todas sus obras, les demostraba su superioridad, y esta prueba de amor tenía que traerles una potencia que no conocieron.
- ¿Qué era esta potencia que no conocieron? Que eran creados más perfectos que los que no iban a vivir la prueba del amor. Fueron testigos de la fuerza inagotable que procedía del amor de Dios por cuanto Dios iba a crear en el

universo: su potencia de amor por los que había creado, ellos, los espíritus invisibles y por cuantos iba a crear, los hijos de Dios visibles.

- Dios quien lo sabe todo sabía que habría rebeldes entre sus ángeles creados: ¿por qué haberlos creado? Dios es el Amor y su amor es incondicional. Dios hace sus obras con su amor incondicional. Para cuanto crea, pone su amor en sus creaciones. Cuando Dios creó a sus ángeles, los amaba con amor incondicional. No creó a sus espíritus diciéndose: «Ellos, no los quiero porque no permanecerán perfectos». Es Dios, pues es indudablemente perfecto en todas sus obras. Los espíritus fueron creados perfectos y cada uno llevaba en él el amor incondicional de Dios, y Dios les dijo: «Aquí tenéis mi Hijo amado con todas mis obras. Adoradlo y servidlo».
- ¿Fueron rechazados por Dios los que se negaron a adorar y servir al Hijo de Dios? El amor de Dios es perfecto, ama incondicionalmente. Quiere que todos sus creados invisibles y visibles sean libres de amarlo como él los ama. Utilizando su libertad es como estos ángeles eligieron estar lejos de Dios.
- ¿Quitó Dios su inteligencia de estos ángeles rebeldes? Dios es su Creador, y cuanto crea, lo crea con su perfección. Lo que pone en todas sus obras, es para siempre. Únicamente los que permanecen en Dios sacan provecho de lo que procede de él. Estos ángeles rebeldes eligieron estar fuera de Dios. Sólo Dios es la Vida Eterna, nada está vivo sin Dios. Cuando salieron de la Vida Eterna, entraron en lo que no estaba vivo: la muerte eterna. Por lo tanto, cuanto era vida en ellos se transformó en muerte: cuanto procedía de Dios y los penetraba otorgándoles el esplendor de la perfección de Dios ya no estaba. Pues, todos los atributos de Dios que llevaban por la presencia de Dios se transformaban: no más luz, sólo negrura; no más belleza, sólo fealdad; no más conocimiento para el bien, sólo conocimiento para el mal; no más amor, sólo odio.
- ¿Es posible que vuelvan a ser de nuevo buenos ángeles un día? Sólo llevan el mal en ellos, no más el bien, y únicamente el bien que procede de Dios habría podido transformarlos en seres de luz para que viesen el amor incondicional de Dios por ellos.

Vosotros también tomasteis una decisión, y desde entonces, cuando la vida de un hijo de Dios viene al mundo, lleva en él el conocimiento del bien y el conocimiento del mal. Estos conocimientos tienen que ser queridos por vosotros para que pudieseis vivirlos.

- ¿Quién os hizo conocer estos conocimientos? Dios Espíritu Santo. Dios os creó y sólo puso en vosotros el conocimiento del bien. Después del pecado original, tuvisteis otro conocimiento en vosotros: el conocimiento del mal. Satanás engañó a los hijos de Dios para que fuesen hacia el conocimiento del mal para hacer el mal. Pero sólo el Espíritu Santo puede daros luz para entender que lo malo a los ojos de Dios no tiene que ser hecho por vosotros, pues esto ofende a Dios.

- ¿Cómo hace para permitirnos entender que esto es bueno o esto no es bueno a los ojos de Dios? Vuestra consciencia. La consciencia está en vosotros, está al servicio de Dios, no al servicio del mal.
- ¿Podéis controlar vuestra consciencia? No, es la rectitud del espíritu y del cuerpo.
- ¿Puede vuestro espíritu ordenar que vuestra consciencia se calle? No, pero puede querer no oírlo. Todos los hijos de Dios son libres de escuchar o no escuchar a Dios.
- ¿Por qué tiene vuestro espíritu el poder de elegir? Vuestro espíritu baña en el amor de Dios quien creó lo todo por amor.
- ¿Podéis tener dos espíritus en vosotros? No, ya que sólo hay un amor único: el amor que puso Dios en vosotros.
- ¿Puede vuestro espíritu estar turbado? Vuestro espíritu os pertenece. El hijo quien lleva un espíritu puro es un hijo quien ama a Dios, pero el hijo quien aceptó el mal lleva un espíritu atormentado, pues su espíritu está cerrado al amor de Dios: este hijo aceptó el espíritu del mundo.
- ¿Puede el espíritu de este hijo causar daño a su consciencia? El espíritu del hijo no puede estar contra el hijo. Pero el espíritu engañado por Satanás está bajo su control, pues el hijo hace lo que no tendría que hacer: el hijo de Dios oye su verdadera consciencia, pero como es engañado por el mal, resulta difícil para él escucharla, lo que oye es una consciencia falsa.
- ¿Alimenta el Espíritu Santo a vuestro espíritu? Sí, ama incondicionalmente lo que alimenta, ya que este alimento es el de Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo.

El conocimiento no es el acto.

- ¿Os trae vuestra vida los conocimientos del bien? Sois creados para amar a Dios y servir a Dios y estáis conscientes de que al practicar buenos actos de vida es como demostráis a Dios que lo amáis y queréis hacer su Voluntad. El bien en la tierra y el bien en el Cielo no son más que una sola cosa: el conocimiento del bien está en Dios y el bien que hacéis en la tierra contiene el bien que procede de Dios.
- ¿Quién os abre el espíritu? El Ser Sublime llevaba en él todo el bien que sus hijos tenían que hacer en el pasado, presente y futuro, pues todo estaba cumplido en Dios, lo que hizo de vosotros hijos creados a semejanza de Dios. La luz del Espíritu Santo es lo que os abre el espíritu al conocimiento del bien para hacer el bien que tenéis que hacer y la luz del espíritu Santo también es lo que os abre el espíritu al conocimiento del mal para evitar de hacer el mal.
- ¿Os viene del mal en vosotros el conocimiento del mal? Cuando conocéis el mal, esto significa que lo probasteis. Podéis reconocerlo por el sufrimiento que experimentáis cuando el bien está ante vosotros y no podéis cumplirlo a causa de vuestra vergüenza.

- ¿Resulta falso pensar que el mismo mal sólo puede hacerse una vez? Hacéis el mal en la tierra tantas veces como decís 'sí' al mal, pues el mal no deja de inducirnos a error con su maldad, pues quiere llevaros al infierno. Tened cuidado con la pereza espiritual, a veces se manifestó, entonces sed vigilantes.

Hacer lo que está mal a los ojos de Dios todavía está en vuestra vida:

- ¿Podéis decir que ya no existe el pecado? Mientras hayan hijos de Dios quienes harán lo malo a los ojos de Dios, las sombras de sus malos actos de vida debidas a los antiguos pecados atestiguarán que los pecados todavía están en este mundo. El mal hace su obra en el acto de vida de un hijo de Dios. Sin el mal en su acto de vida, no puede decir que hizo un acto de vida malo, sólo cuando aceptó hacer el mal es cuando puede decir que ofendió a Dios; así, se causó daño y causó daño a su prójimo; pero no puede decir: 'cometí un pecado' ya que el pecado está en la muerte eterna.
- Si ya no hay pecados, ¿se puede decir que los hijos de Dios irán directamente al Cielo? Lo que hicieron y que está mal, es una falta para con Dios misericordioso, ellos mismos quienes no se perdonaron sus pecados purificados, y para con su prójimo a quien alimentan con un alimento insano a causa de sus malos actos de vida. Estas faltas tienen medida: mortales o veniales.
- Si un hijo de Dios no se perdona en la tierra, ¿sería posible que no se perdonara cuando estará frente a sus faltas durante su juicio? Escuchad, sabrá que ofendió a Dios, no le pidió perdón, no se perdonó y no se confesó por haber causado daño a su prójimo, y Satanás y sus demonios lo harán sufrir para que no quiera el perdón. Mientras más graves serán sus faltas y más sufrirá, pues el veneno del pecado que alimentó cada acto de vida malo hará una vez más su obra: envenenarlo hasta que diga no a la Vida Eterna.
- ¿Es la maldad el hijo de Dios? Los demonios son la maldad, tientan al hijo de Dios para que sea como ellos: un hijo malo. Pero el hijo no es el mal, ya que lleva en él la vida eterna. Cada demonio es un espíritu y cada espíritu es soberbia, o mentira, o voluptuosidad, o vanidad, o ira, o maledicencia, o juicio...Sí, hijos míos, cada espíritu malo es el mal encarnado del pecado y, como un diamante trabajado lleva muchas facetas, Satanás, su Maestro, es el mal encarnado de los pecados en estado puro.
- ¿Acepta el hijo de Dios fácilmente tentaciones? Los malos espíritus lo tientan atacando sus sentidos para debilitarlo. Cuando acepta probar el mal, su vida es lo que dejó entrar el mal, y el veneno del espíritu del mal alimenta sus actos de vida. Dado que el mal alimenta sus actos de vida, vuelven a ser la presa del mal, y hace lo que está mal a los ojos de Dios.
- Fue necesario una causa: los demonios quieren transformar a los hijos de Dios a imagen de los espíritus impuros.
- Fue necesario una tentación: tentar los sentidos para que el conocimiento del mal sea probado.
- Fue necesario una aceptación: la vida del hijo quien deja entrar el mal.



- Fue necesario una mala acción: el veneno de un demonio alimenta un acto de vida del hijo y hace lo que está mal a los ojos de Dios.
- ¿Quién cometió el mal? La persona quien cometió un acto malo, pues el pecador.
- ¿Podéis disociaros del acto impuro? Sí, el mal no es vosotros, no pertenece a la vida del hijo que sois. Pero para que el mal esté disociado de vuestro acto de vida, dado que aceptasteis hacer el mal, tenéis que sentir por haber causado pena a Dios, por haberos causado daño y por haber causado daño a vuestro prójimo. Por eso los sacramentos son potencias de amor. Di mi ‘Sí’ a Dios, mi Padre, por amor para llevar en mí todos vuestros actos de vida buenos o malos y viví vuestra vida en mi Vida en la tierra. Mi Padre quien os ama vio lo que ibais a hacer y el Hijo quien os ama vio lo que ibais a hacer, y el Espíritu Santo quien os ama vio lo que ibais a hacer: vuestra voluntad seducida por el espíritu de este mundo.
- ¿Quién es el espíritu de este mundo? Satanás, el Príncipe de la tierra.

Vosotros, mis elegidos, no sacasteis provecho de mi Acto de Vida. Morí sobre la Cruz y envié todos vuestros pecados al infierno. Mi Alma sintió los dolores de vuestra alma, mi Carne sintió el dolor de vuestra carne, y no aceptáis vuestros dolores envueltos con mi amor: son necesarios para vuestra purificación.

- ¿Quién es mayor que Dios? Nadie. Vosotros, tan pequeños y tan débiles, daos cuenta de que ya no lleváis el pecado original en vosotros gracias al sacramento del Bautismo.
- ¿Por qué no podéis entender que vuestra purificación está cumplida? El Maligno no quiere que viváis las gracias de vuestra purificación, quiere haceros sufrir para vengarse de su pérdida.
- ¿Cuál es su pérdida? Lucifer quería ser mayor que el Hijo de Dios quien llevaba en él la naturaleza divina y la naturaleza humana y, por mi muerte sobre la Cruz, salvé a los que me pertenecían.

Experimenté el sufrimiento más que vosotros quienes sufrís a causa de aquellos ángeles caídos que se negaron a adorarme. En mí todo era perfecto: vosotros en mí purificados para siempre. No podíais llevar lo que hizo de vosotros seres débiles a causa del conocimiento del mal, pero estabais en mí. Lo que volvisteis a ser fue querido por Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo: hijos salvados de la muerte eterna. Ya que no sacasteis provecho de mis gracias redentoras y por eso sois hijos débiles ante el conocimiento del mal, sabed que al daros mi Cuerpo y mi Sangre como alimento, os volví fuertes ante la tentación.

Rechazad, hijos míos, lejos de vosotros estas tentaciones que los espíritus impuros os hacen conocer, comportaos bien, os volveré fuertes ante lo que no entendéis.

- ¿Por qué no haría como los demás? me abstengo de lo que me gusta, mientras no hago nada malo.
- Quizá el tiempo que anuncia no es para nosotros, estoy harto de abstenerme.



- ¿Qué mal hay en mirar televisión? Después de todo, me toca elegir lo bueno para mi alma y conozco lo bueno para mi vida.
- Me gustaba tanto ir de compras, ahora que sé que puede ser dañino hacer compras, ¿sólo tengo que prestar atención para no comprar ídolos?
- Necesito ropa de invierno, daré lo inútil y compraré los vestidos más útiles.
- Comer en familia no está mal, entonces iré al restaurante con mis hijos, aun cuando somos domingo. Prefiero estar con ellos en vez de decirlos que domingo no dejamos a los demás trabajar, de lo contrario soy yo quien estaré obligado a acogerlos en casa.
- Tengo la impresión de desaparecer desde que no hago como los demás, fijaos en esto, parece que tengo cien años desde que ya no me tiño los cabellos.
- La familia se reunió, ¡y nadie me llamó! Me siento solo. Está muy bien esperar sucesos, pero las cosas empiezan a tardar.
- Me esquivan desde que saben que creo que Satanás nos engañó a todos. A veces, pienso que estoy exagerando, ¡sin embargo no!

Estáis bajo la influencia del miedo: la sombra de vuestro pecado hace su obra, y no rechazáis los ataques de los espíritus impuros. Lo que os hace sufrir procede de vuestro interior. No dejéis que estos espíritus os manipulen con lo que está en vosotros: ofrecedme lo que está contra vosotros y utilizad vuestros derechos de hijos de Dios. Cuidado, el espíritu de la pereza espiritual os tentará.

No está prohibido divertirlos, hacedlo con lo que sois, no os traicionéis. El bien está en vosotros, mientras vuestros actos de vida que llevan el bien alimentan los actos de vida de los que llevan el mal. ¿Quién fue victorioso, Jesús o Satanás? Soy la Potencia, y lleváis en vosotros el bien que es más potente que el mal.

Sed amor para con vosotros mismos: estad convencidos de que vuestros actos de vida que llevan el bien son más potentes que vuestros actos de vida que llevan el mal; por mi potencia en vuestros buenos actos de vida, vuestros malos actos de vida se transformarán en buenos actos de vida. Haced el bien que tenéis que hacer, aun cuando no veis que el bien está haciendo su obra alrededor vuestro.

Si experimentáis alegría, esto significa que ya probasteis alegría. Sed como el hijo a quien le gusta reconocerse fuerte como su padre: aprendió a reconocer la diferencia entre el bien y el mal, y siempre está en vosotros: no dejéis de lado vuestra sabiduría, tanto los mayores como los menores saben que el mal está prohibido. ¿Quién es el más fuerte? ¿El hijo quien dijo: 'No, esto no está bien' o el mayor quien ya no sabe que ya dijo: 'Esto no está bien'? Confíad en Dios, Dios puso en cada uno de vosotros el bien que aplastará el mal que vehicula su veneno.

La frecuentación de vuestros familiares y amigos no tiene que ser una frecuentación que reprime vuestra esperanza. Permaneced quienes sois, y vuestra paz estará bien. Vuestros buenos actos de vida son lo que influenciarán sus actos de vida, que son influenciados por el espíritu de este mundo. No os preocupéis si sus actos de vida están contra vuestra fe, la alimento con mi Palabra.

Tenéis ante vosotros una decisión que tomar entre estas decisiones:

- ‘Elijo hacer el bien que tengo que hacer, y cosechar lo que di a los demás sin preocuparme por mi porvenir. Un porvenir de amor que me empujará a vivir en la tierra como ser bueno para con yo mismo para la Gloria más grande de Dios sin entender lo que significa la purificación de la carne.’
- ‘Elijo no conocer lo que hace de mí un ser limitado quien se niega a ver que sus actos de vida están contra él y contra sus hermanos y hermanas. Sigo viviendo sin pensar en el futuro cuando veré mis actos de vida buenos o malos.’
- ‘Elijo ser yo mismo. Hoy día, siento que puedo responder a lo que vendrá sin pensar que esto parece utópico y hacer lo que tengo que hacer. Mi vida es eterna, y al aceptar hacer el bien, mis actos de vida darán sus frutos y mañana y pasado mañana, siempre estarán allí:

‘Ahora reconozco que cuanto acepté no venía de la verdadera vida, pero de la muerte que alimentó mis actos de vida. Sí, ahora entiendo que mis actos de vida fueron influenciados por malos escritos, imágenes, sonidos y acciones porque las personas quienes aceptaron hacer estos actos en nombre de la evolución no llevaban el bien en ellas, pues fueron influenciadas, ellas también, por todos los actos de vida que no llevaban el bien.

‘Todo lo que era inútil para mi alma y que acepté en mi vida alimentó mis actos de vida y alimentó también los actos de vida de mis hermanos y hermanas, incluso mis familiares, no era importante en mi vida. Jugué a ser Dios al querer introducir en mi vida muchos conocimientos: que sean buenos o que estén mal, quería hacer como los demás, y se mezclaron. impliqué a todos los hijos de Dios al no preocuparme por las consecuencias de mis actos de vida.

‘Tomo consciencia de mis actos de vida ante Dios y mi prójimo. El Espíritu Santo es quien me abre los ojos para que mi espíritu y mi carne reconocen el amor que Dios Padre, Jesús su Hijo y el Espíritu Santo tienen por mí. Acepto vivir mi ‘sí’ al Amor agradeciendo a Dios por haberme purificado en mi alma y en mi cuerpo.

‘¡Qué inmenso amor hubo en esta Gran Purificación! Todo el amor que Dios tenía por todos sus hijos estaba allí. Cada pensamiento, mirada, palabra, escucha, gesto y sentimiento que nos hicieron sufrir a causa de los pecados que cometimos fueron perdonados y purificados por su fuego de amor.

‘Desde hoy suplico a la santísima Madre del Salvador que me ayude a vivir mi purificación. Gracias, Madre de amor, con vuestra ayuda podré perdonarme y poner amor donde no lo había, y sembraré amor alrededor mío para reparar mis faltas para con mi querido prójimo.

‘Dios de amor, lo adoro. Dios Padre por la muerte de su Hijo, Dios Hijo por su muerte salvadora y Dios Espíritu Santo por la muerte redentora que es una fuente de amor del Padre y del Hijo y que fluye sobre nosotros por su potencia, encontré de nuevo mi lugar en Dios entre todos sus hijos creados. Gracias, Dios por tanto amor.’

Hijos míos, daos cuenta de que los actos de vida de vuestros familiares, amigos, los que no conocéis y que están en la tierra con vosotros seguirán alimentando vuestros actos de vida. Os toca vivir lo que tenéis que vivir guardando vuestra paz: la paz expulsa la inquietud. Mientras el conocimiento del bien y del mal esté en vosotros, habrá buenas causas y malas causas, buenas decisiones y malas decisiones, buenas consecuencias y malas consecuencias. Os tocará optar por amar a Dios más que a vosotros mismos, vuestro padre, madre, hijos, nietos, hermanos, hermanas y los que están en la tierra con vosotros: lo que os protegerá contra las trampas de Satanás. A pesar de que sepáis que está cumplida la purificación, seguirá utilizando a los ángeles caídos para haceros caer.

¡Ahora os creéis fuertes! Cuidado, vuestro ser físico y mental es fuerte únicamente para un tiempo; lo que permanece fuerte, es el Espíritu de Dios. Fuera de Dios, todo no es más que superficial, fuera de vuestra vida eterna, todo no es más que momentáneo. Hoy día, os decís: 'el día cuando estaré ante mi juicio, responderé 'sí' a Dios'. Pero cuando sentiréis todos vuestros sufrimientos como sentís el sufrimiento en vuestro cotidiano, ¿os aceptaréis tales como sois: un hijo de Dios quien lleva en él cuanto no es de Dios? Tendréis la impresión de no tener fuerza ante los ataques viniendo de demonios, pues Satanás les ordenará que utilicen sus astucias para haceros vivir de nuevo vuestros fantasmas.

El aliento está en vosotros, no en otra parte. No busquéis en este mundo lo que está en vosotros, esto es un error. Estoy hablando de vuestro interior: os enseño cómo sacar provecho de este tiempo. No os miréis como seres en peligro ante lo que está ocurriendo y no os decís: ¿'Cuánto tiempo esto tardará? ¿Conoceré este mundo de amor?' Miraos como seres creados para vivir en paz, alegría y amor; seres buenos para con pobres y ricos, personas mayores y jóvenes, enfermos y sanos, creyentes y no creyentes, pacíficos y agitados, humildes y orgullosos... Vuestra misión en la tierra es cumplirlos ayudando a vuestro prójimo a cumplirse, y esto empezando por vosotros mismos.

No tengáis mala consciencia mirando sólo vuestros malos actos de vida, esta consciencia es falsa, os lleva a no creer en Dios: vuestra consciencia es alimentada con mis gracias que vuestra alma recibe. No os equivoquéis acerca de vuestra misión en la tierra: todos estáis llamados a trabajar para el Reino de Dios en la tierra como en el Cielo.

Si sois felices de cumplirlos, pero al cabo de algún tiempo ya no experimentáis alegría, paz y amor por vuestra misión, esto es porque sois propensos a compararos con los que tomaron en serio, ellos también, lo de hacer lo que Dios pide: os dejasteis engañar por el espíritu de este mundo que es el poder del mal.

Yo, Jesús, estoy en vosotros. Soy yo el Huésped de vuestro interior, soy yo quien contengo lo que buscáis: amor. Os enseño para que, todos, estéis instruidos acerca de lo que está mal en vosotros y que os impidió vivir vuestra purificación de la carne. Si guardáis una duda en vosotros, cuando sufriréis a causa de vuestras debilidades que no habrán desaparecido por completo, el miedo que es la sombra de vuestros pecados utilizará esta pequeña duda para derribar vuestra fe en vuestra misión.

Yo, el Amor, no podré obligaros a creer, y no podré alimentaros con mis gracias que calientan vuestro corazón durante vuestros días y noches. Mis palabras todavía fluirán en vosotros, pero ya no os alimentarán, pues ya no las reconoceréis como destinadas a vosotros.

Soy el Fuego del amor. Por más que os consoléis con las palabras de este mundo, sólo mis palabras queman y consumen lo falso en vosotros. Soy yo, la Palabra Viva. No intento asustaros, mi Palabra os proporciona paz, aun cuando la tormenta se desata alrededor vuestro.

Quienquiera quiere estar bien en él mismo tiene que ser él mismo: ser si mismo, significa arder de amor por Dios y practicar también actos de amor que llevan un alimento de amor para que la frialdad de este mundo no alcance la llama de amor por Dios que arde en los corazones de los hijos de Dios. Los placeres carnales que al espíritu de este mundo le gusta tanto enseñar a los hijos de Dios los impiden conocer el verdadero motivo de su presencia en la tierra: practicar actos de vida que llevan el bien.

Amad a vuestro prójimo como a vosotros mismos, pero primero que nada amad a vuestro Dios. Si seguís sin entender que el espíritu de este mundo os atrae para alejaros de vuestra verdadera vida, la que os pertenece y que alimentáis con vuestros buenos actos de vida, no conoceréis vuestra propia vida. Con vuestra vida practicáis actos de vida que alimentan los actos de vida de los que tienen hambre y sed de conocer la misma felicidad que vosotros: si no conocéis esta felicidad, esto significa que nada habréis entendido de vuestra vida en la tierra.

La felicidad de los demás hace vuestra felicidad: sois creados para los que os necesitan y ellos son creados para vosotros quienes los necesitáis. Una vida de amor, es vivir para dar amor; pues, vivís vuestra vida, probad vuestra verdadera vida, dad amor y recibid amor.

Estos escritos son para todos los hijos de Dios. Este tiempo es para vosotros y os toca vivirlo con mis gracias.

- Sin mis gracias, ¿Quién puede vivir lo que tiene que vivir? Nadie. Vosotros quienes me escucháis y queréis aplicar mis instrucciones, necesitáis mis gracias, así como los que no me escuchan, ellos también necesitan mis gracias.
- Mirad vuestros actos de vida, ¿están hechos por amor por mí, vosotros mismos y vuestro prójimo? Estáis en la tierra para demostrar a vuestro Dios que lo amáis más que a vosotros mismos, vuestro padre, madre, hijos, hijas, hermanos y hermanas. Un hijo de Dios quien se ama más que a Dios pierde su paz y sus actos de vida reciben el alimento de cuantos pierden su paz.
- ¿Quiénes son estos hijos de Dios quienes pierden su paz?
- Los que piensan en lo que habrían podido hacer, pueden hacer y no podrán hacer y los que piensan en lo que los demás habrían podido hacer, no pueden hacer y no podrán hacer.
- Los que no se miran luchando contra ellos mismos y contra los demás y los que miran a los demás que luchan contra ellos mismos y contra los demás.

- Los que no se escuchan hablar contra los demás y los que aprecian escuchar a su prójimo hablar contra los demás.
  - Los que hablan contra los demás para consolar su yo, y los que hablan con los demás para colmar su yo.
  - Los que actúan para satisfacerse y los que actúan para que los demás los satisfagan.
  - Los que creen amar demasiado, poco o no en absoluto y los que creen ser demasiado amados, poco amados o no amados.
- Elegidos míos, ¿Os obligo a anteponerme a vosotros y a vuestro prójimo? No, os amo demasiado. Hasta que aceptéis mirar vuestros actos de vida con el hijo que sois en vosotros, siempre tomaréis la delantera y dejaréis detrás de vosotros lo más importante: ‘Es Dios antes de mí y ellos’.
- ¿Los sucesos revelados a vosotros son los mismos que anuncié a los que nacieron antes de vosotros? Sí, hablé a mis apóstoles y a elegidos antes de vosotros para que hicieran la Voluntad de Dios. Hice la Voluntad de mi Padre, purifiqué vuestra alma y vuestra carne, pero estáis sometidos a los pecados porque no hicisteis la Voluntad de mi Padre: «Amarás a tu Dios con todo tu corazón, todas tus fuerzas, todo tu espíritu y toda tu alma» y mi Padre me envió hacia vosotros para que os enseñase al que es semejante a él: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo». No hicisteis la Voluntad de mi Padre.
- ¿No conoce Dios lo bueno para todos vosotros? Yo, Hijo de Dios, cuando os digo ‘vosotros’, hablo en cuantos aplican mis palabras o no aplican mis palabras, en cuantos practican o no practican su religión y en cuantos son ateos. Hablo en vuestros corazones, por la potencia del Espíritu Santo, para que vuestros actos de vida estén en la fuerza del amor a fin de que recobren su lugar y formen una potencia de amor en el movimiento de la Gran Purificación.
- ¿Quiénes son los primeros quienes oyeron hablar de una tierra de amor? Abraham, Isaac y Jacob oyeron la promesa de mi Padre, y hablé a mis apóstoles, a los discípulos quienes me siguieron y mi Palabra se transmitió. Cuantos creyeron en mi Palabra, murieron esperando vivir en la tierra el Reino de mi Padre. Como vosotros, vivieron de la esperanza, como vosotros querían paz en la tierra. Dejaron esta tierra sin ver en el rostro de los padres, madres, hijos e hijas la alegría de vivir en una tierra donde la paz de Dios reinaría. Pero fueron hacia su juicio llevando en su corazón la fe que todo se cumpliría, pues Jesús les habló de ello.
- ¿Cuántos de vosotros están dispuestos a dejar la tierra para vivir su juicio diciéndose: ‘di mi vida para que se cumpliesen las palabras de Quien nos abrió los ojos, para El que nos hizo entender que el amor es lo que traerá paz en este mundo. Sí, creo que cuando se amará a Dios como Dios nos lo enseñó, los hijos de Dios que somos se amarán todos en Jesús, y sólo en este momento es cuando la paz reinará en la tierra como en el Cielo’?
- ¿Y vosotros, formáis parte de los que sólo piensan en manipular vuestro ‘sí’ al Amor poniendo en ello vuestra voluntad humana? Como es humano por vues-

tra parte haber creído que la Gran Purificación no estaba cumplida, visteis esto con lo que está en vosotros, y que procede del exterior de vosotros.

- ¿Quién puede vivir su fe con los principados maléficos que el Príncipe de la tierra logró poner en vosotros? Nadie, pues la ignorancia está contra vosotros. Sólo el Espíritu Santo puede revelaros el conocimiento del mal: él es quien os cubre y os hace entender y ver lo que el espíritu del mal hizo entrar en vosotros.
- ¿Quién de vosotros puede aceptar lo que os es anunciado, sin pensar en los demás quienes no saben lo que el espíritu del mal hizo de ellos? Hablo en vosotros y en vosotros es donde deposito mi toda-potencia, para hacer de vosotros seres verdaderos y fuertes ante vuestros actos de vida que no sirvieron a Dios, pero el amor personal: 'yo, me, yo'.

No seáis ciegos, no intentéis vivir la purificación con vuestra sabiduría, está construida sobre arena. Lleváis en vosotros mi potencia, y es el amor. Mi amor incondicional venció el mal y vuestro amor condicional envuelto con mi amor incondicional vencerá el mal en vosotros.

Os hago conocer lo que está en vosotros para que vuestros ojos se abran al amor genuino. Pero hace falta aceptar que se abran, y solamente vosotros sois quienes podéis aceptarlo. Pensad en el motivo para aceptar este acto de vida: ¿es amor por vosotros y vuestro prójimo o amor por Dios, vosotros y vuestro prójimo? Lo que os motiva tiene que ser sin ambigüedad, pues lo que vivís es la evidencia misma: es amor. YO SOY os ama.

*Jesús Amor*

## EL AMOR UNIÓ A TODOS LOS HIJOS DE DIOS

Sólo Dios tiene poder absoluto sobre la vida, ya que Dios es la Vida. Cuantos recibieron vida están en la Vida de Dios, y Dios no se separa de los que están en él. A pesar de que viváis como os da la gana, Dios siempre está presente en vuestra vida, No os la dio y luego desaparecer de vuestra vida. Si Dios desaparece de vuestra vida, vuestra vida desaparecerá. Dios os la dio para siempre, y también os dio lo que necesitabais para cuidarlo.

Por ejemplo, vuestro cuerpo necesita alimentos sólidos y líquidos para mantenerlo sano. Lo que está en vosotros, Dios es quien lo quiso. Así, lleváis en vuestro cuerpo órganos vitales que se armonizan entre ellos para que vuestro cuerpo se mantenga en su fuerza. Los alimentos sólidos y el líquido que tomáis se mezclan, y se transforman en un alimento blando para vuestro cuerpo entero, y esta sustancia ablandada contiene: vitaminas, minerales, proteínas, lípidos...

Este alimento llevaba en él lo que necesitaba vuestro cuerpo entero, pero antes de que sea difundido en vuestro cuerpo entero, hubo purificación. Algunos órganos desempeñan el papel de limpiar lo impuro en el alimento. De este modo,



el cuerpo guarda lo bueno y envía lo malo fuera. Pues, la purificación permitió que el alimento fuera bueno para que el cuerpo pudiese mantenerse sano. Así, el cuerpo se servirá de su fuerza para vivir diariamente en su necesidad de amor.

Hijos míos, cuando sois amor afuera, lo que entra en vosotros es amor para el interior. Los humanos llevan la inteligencia de Dios y la creación inferior al humano también lleva una inteligencia que viene de Dios. Lo que diferencia a los humanos de los vertebrados, invertebrados, vegetales y minerales, es su creación a imagen y semejanza de Dios. Los humanos pueden entender que sólo sus obras de amor dan testimonio de su semejanza con Dios: lo que vuelve a los humanos superiores a cuanto está vivo.

Dios ama a todos sus hijos, los quiere a todos con él en su Reino eterno, donde el fin no existe. Únicamente los humanos creados a imagen de Dios tienen una vida eterna, tal es la Vida de Dios, y Dios da luz en su vida para que cada uno de sus hijos viva su 'sí' a la Vida Eterna.

Vosotros quienes esperáis los sucesos con impaciencia, ¿qué haríais si tuvierais el poder absoluto? Pero antes de responder, ¿podéis decirme lo que está en la vida de cada uno de los hijos de Dios? No podéis decirlo, pues vosotros no sois quienes sois Dios. Soy la Vida Eterna y estoy en cada uno de mis hijos. Donde estoy, mi Vida se da y vuestra vida se da también, ya que sois creados a imagen de Dios.

Si vuestro cuerpo entero es concebido para recibir alimento a fin de mantenerse sano, es porque sabe darse amor, pues está vivo: la vida se da. El buen alimento que entró en vosotros os pertenece y lo dais a vuestro cuerpo entero, entonces dais lo que me pertenecía, me pertenece y siempre me pertenecerá, pues mientras tengáis la vida eterna en vosotros, mantendré vida en vosotros dando mi Vida Eterna. Sabéis que estáis vivos, pero lo que tenéis que entender: es el por qué del comienzo de vuestra vida en mi Vida.

Mi Vida es eterna y yo, Dios, doy mi Vida para que toda vida sea eterna en mí quien soy el Movimiento. El movimiento, parece a un lugar donde circula la vida y los humanos no pueden ver la vida en acción. En mí, el Movimiento, mi Vida sigue dándose para que en el movimiento de vida la vida de los que recibieron vida siga dándose.

- El movimiento hace su obra: da.
- Da porque la vida le trae su presencia: todo circula en el movimiento.
- La vida en el movimiento trae el motivo de su presencia: la eternidad.
- El movimiento existe porque la Vida Eterna lo quiere: la Vida Eterna es la Voluntad Divina.
- El movimiento no es lo que da vida a lo que es: es la Vida Eterna en el movimiento.
- El movimiento pertenece a Dios: Dios es el Movimiento.
- Dios alimenta lo que está en él: su Vida hace crecer cuanto está en el Movimiento.

- Dios da eternidad a toda vida creada: es vuestra vida eterna.
  - El principio de vuestra eternidad está en YO SOY: en el Movimiento.
  - La vida sólo se cumple en el Movimiento: las vidas están como en un lugar eterno donde se dan a todas las vidas.
  - Todos los actos de vida dan su contenido a todos los actos de vida permanentemente.
  - Para dar, resulta esencial recibir: recibís permanentemente para dar permanentemente.
- Dios os dio su Vida y ¿Qué recibisteis en vuestra vida? El don de vida. Para que vuestra vida esté eternamente en movimiento, tiene que darse como Dios dio su Vida, ya que fuisteis creados a semejanza de Dios. Jesús recibió lo todo de su Padre, y dio su Vida entera.
  - Vuestra vida, en la tierra, ¿a quién tiene que darse primero? A Quien os dio su Vida. Recibisteis de Dios Padre la Vida de su Hijo; pues, la Vida Eterna se dio a vuestra vida y vuestra vida que recibió la Vida del Hijo de Dios tiene que darse a la Vida Eterna.
  - Ahora que sabéis que vuestra vida tiene que darse a mi Vida, ya que me di por cada uno de vosotros, ¿se dio mi Vida Eterna con lo que llevaba en ella? Sí, hijos míos, mi Vida Eterna es entera; no me separo de los que recibí de mi Padre: cada hijo creado por mi Padre. Esto significa que cuando doy mi Vida, doy lo que está en mi Vida, y recibís mi Vida con lo que está en mí, y me dais cuanto está en vuestra vida, y recibo cuanto está en vuestra vida: el movimiento eterno. Vuestra vida se encuentra en mí, pues con cada uno de los hijos creados.

Cada vida es única, ya que cada hijo creado tiene su propia vida, y cada vida tiene su propia voluntad, pues vuestros actos de vida son propios a cada uno de vosotros. Vuestra vida está en mi Vida y dado que mi Vida está en cada uno de vosotros, está con todas las vidas: sólo formáis un todo. Cada uno de vosotros sólo forma un grupo de hijos de Dios: no dos, no diez, no cien, no mil millones, sólo un grupo de hijos de Dios.

Resumamos, hijos míos. Os di mi Vida eterna para que fueseis eternos, y vuestra vida está hecha para darse únicamente a Dios, y estáis con todos los hijos creados por mi Padre, y sólo formáis un grupo de hijos de Dios en mí, el Hijo amado del Padre.

Soy la Potencia, sois fuertes en mí. Por el amor, vuestra presencia en la Vida Eterna hace de vosotros seres fuertes: la fuerza radica en vuestra vida eterna. Si la materia y el líquido, alimentos para vuestro cuerpo, se unen para formar solamente un alimento para sustentar vuestro cuerpo entero, vuestra fuerza y la fuerza de cada hijo de mi Padre que se unen sólo forman una fuerza: una potencia, gracias al amor en vuestra vida.

Hace falta, hijos míos, que estéis vivos en vuestra vida eterna.

- Vivir como moribundos no hace de vosotros seres fuertes: no recibís nada y no dais nada.
- Dios da, y os toca, hijos suyos, aceptar recibir y dar: es la vida eterna en el Movimiento.

Este escrito que viene de Dios es para cada uno de vosotros para que cada uno de vosotros sea para cada uno de vosotros un alimento de amor. Ya que cada uno tiene amor en su vida por mí, quien soy la Vida, sois para cada uno una vida de amor, y así lo quiso Dios.

- ¿Está dispuesto cada uno a mirarse tal como es? Lo que recibiréis y lo que daréis, es el amor por vosotros y cada uno.
- ¿Es realmente lo que queréis para cada uno de vosotros: formar un grupo de humanos para traer amor a cuantos viven en la tierra? Cada uno de vosotros no es responsable de los actos de cada humano, pero cada uno de vosotros es responsable de sus actos de vida para que la felicidad esté en la tierra, y practicando actos de amor es como cada humano será alimentado con un alimento de amor. Así como para el cuerpo, necesita un buen alimento para que cada órgano vital sea responsable de su buen funcionamiento, así reina la armonía en el cuerpo entero.

Cada hijo creado tiene que vivir en armonía con cada hijo creado. Pero el que no vive en armonía con cada hijo creado eligió no recibir las gracias de la Vida Eterna y no dar lo que viene de la Vida Eterna. Él mismo es quien se separa de los demás y él mismo es quien se da su merecido: su sufrimiento.

Sois hijos de vida, desgraciadamente sois mortificados por el mal, lo que hace de vosotros hijos discapacitados ante vuestra vida eterna. El mal que entró en vosotros hizo de vosotros lo que sois, pero el amor que está en vosotros, desde el principio de vuestra creación, todavía está en vosotros, y esta fuerza puede surgir para expulsar el veneno para que podáis encontraros tales como sois realmente. Os toca elegir cuál de estos dos seres queréis ser para vuestro futuro:

- Un ser auténtico para el exterior, lo que hará de vosotros un ser quien seguirá ignorando el por qué está en la tierra con todos los demás.
- Un ser auténtico para su interior, lo que hará de vosotros un ser capaz de utilizar su vida eterna para vivir feliz en la tierra con los demás.

No es lo que viene del exterior que permite que vuestra vida sea agradable, es lo que viene de la vida en vosotros. La vida no viene de vosotros; pues, no podéis ni recibir lo esencial para vuestra vida ni dar un alimento de amor a cuantos están con vosotros en el movimiento eterno, la Vida de Dios lo puede. Os di vida poniendo dentro de vuestra carne mi Sopló de vida.

¿Quién es más importante que la vida? Lleváis en vosotros la respuesta.

- El que dice 'mi vida' es un ser empapado de él mismo. No se da cuenta de que la vida no estuvo siempre en él.
- El que dice 'La Vida ella misma' reconoce que la Vida Eterna siempre ha sido.

No hay principio ni fin en la Vida ya que es eterna. Lo que os permite saber que vuestra vida es eterna, es el amor en vuestra vida: doy mi Vida para alimentar vuestra vida porque os amo. Yo, la Vida Eterna, os permito entender que sin mí no podéis tener vida en vosotros.

Ahora, mirad lo que está alrededor vuestro y notad que donde hay vida, hay una potencia que existe encima de toda vida.

- El sol, está vivo, proyecta su calor por su radiación y esta enorme masa a partir de su interior sigue moviendo. La Vida Eterna es quien creó esta masa y la Vida Eterna es quien puso vida en esta masa, por eso tiene su propia fuerza. Alrededor ella gravitan otras masas que llevan también su propia fuerza.
- La luna mucho más pequeña, también está viva por su interior. Su composición parece a un eslabón de masas múltiples unidas juntas para formar una masa donde todo se magnetiza por su composición. La Vida Eterna creó estas materias que forman una materia dominada por la vida y que la permite girar alrededor del sol. Pues, polvos, minerales, gases, rocas llevan vida, y la vida puede estar en ello sólo si la Vida quien es Potencia da lo que lleva en ella: vida.
- Las estrellas son materias. Por su apariencia luminosa por la noche, podéis verlas. Cada estrella es una masa y lo que compone cada estrella es la materia viva. Dado que están fijas, tienen su lugar en este universo por sus presencias vivas, y la Vida Eterna es quien lo quiso así: La Vida Eterna puso en ellas su Voluntad. Pues la vida está en estas estrellas.
- La tierra está viva. Ella y otros planetas son, por su composición, responsables de su equilibrio para que cada uno de ellos esté en armonía con el conjunto del sistema solar. La Vida Eterna es quien los creó, pues la Vida puso vida en su composición: es la vida en el Movimiento Eterno.

Pero todas estas materias no son eternas, sólo los hijos de Dios son eternos. Dado que los ángeles invisibles y los humanos visibles son creados a imagen de Dios, lleváis en vosotros la vida eterna a imagen de la Vida Eterna. En la vida eterna, hay una potencia: la de dar vida. Los ángeles no se unen para dar a Dios otros ángeles como ellos, todos fueron creados por Dios espíritus en Dios; sólo los humanos se unen para dar a Dios lo que viene de Dios. Antes de la llegada de los humanos en la tierra, fueron todos creados en Dios, y el número de humanos creados en Dios estaba completo. Cuando están en la tierra es cuando dan a Dios la obra de su carne: la vida que nace en la tierra.

Creé un lugar en el universo para que las parejas humanas pudiesen entregarse el uno al otro ante su Creador. Por un lazo de amor es como se encuentran para poder entregarse el uno al otro, y cada hijo, quien nace, lleva en él el don de entregarse. Desde su nacimiento, por el amor, en el movimiento de vida se entrega a los que están en la tierra. Todos los hijos, quienes nacen en la tierra, tienen que vivir en armonía de amor para mostrar a Dios que fueron creados para amar en la Vida Eterna: es la prueba de la vida eterna. Si estáis en la tierra, es por amor por Dios quien os quiere eternos.

Antes del pecado original, erais eternos en Dios, ahora estáis en la tierra para serlo. Esto significa que vuestra vida eterna tiene que reconocerse eterna y os toca a cada uno de vosotros demostrároslo para dar a Dios quienes sois: seres eternos.

La Vida Eterna sabe que sois eternos, pero son numerosos los que viven en la ignorancia ante su existencia eterna, y vosotros mismos no estáis protegidos de la duda y, por eso, renunciáis a vuestra propia responsabilidad. Os toca querer entender lo que Dios os hace entender y os toca ayudar a los que nacen en la tierra a entender la importancia de su vida eterna, para que ellos también ayuden a los que vendrán después de ellos a entender que su vida es eterna. Todos estáis unidos por la vida y todos tenéis que miraros como seres eternos para volver hacia vuestra eternidad.

El amor se da, el amor no se niega y el amor se da permanentemente. Los hijos de Dios llevan en ellos un amor que es eterno: no tiene ni principio ni fin, pues viene de la Vida Eterna. Si los hijos son felices de vivir en la tierra, es porque viven su vida con el amor que llevan en ellos. Son auténticos cuando son capaces de sentir amor para con su prójimo, aun cuando él no se lo da. Pues el amor en ellos alimentó al prójimo y el amor en el prójimo recibió lo que viene del amor, y el amor se da a los que dieron amor.

Pero si se ponen a sentir una falta de amor, esto vendrá de ellos mismos, pues habrán aceptado algo que afectó su vida. Porque no aceptaron quienes eran: seres quienes perdonan, sienten amor para con Dios, ellos mismos y su prójimo, su vida eterna parecerá parada ante lo que es esencial vivir para experimentar la vida que está en el movimiento: el amor que recibe y el amor que da.

El amor no obliga, es generoso, afable; incluso en los momentos difíciles, no se engaña, se mantiene puro, pues permanece fiel a él mismo. El hijo tiene que sacar provecho del amor que lleva en él. Si descuida amarse dándose pequeñas atenciones, el amor no lo obligará a practicar actos de amor para con él mismo, lo que llenaría sus necesidades de amor. El hijo tiene que reconocer que el amor está en él, y en su amor es donde encuentra su fuerza para vivir las pruebas de la vida.

¿Qué son las pruebas de la vida?

- Se trata de sus decisiones de vida que vuelven hacia él: él mismo es quien atrajo hacia él sus dolores a causa de sus malos actos de vida.
- No se dio cuenta de que se comportó de manera injusta ante su propia vida, y su vida se quedó buena para con él: le da su soplo, lo alimenta, le da su descanso, lo despierta, le trae dulzuras, alegrías, paz.
- La vida le hace sentir amor en él: su vida le hace sentir su presencia en la vida de los demás hijos.
- Aun cuando el hijo no aprecia su vida: le guarda su lugar en la Vida Eterna.
- Pero a causa de sus faltas de amor para con su vida, le hizo conocer sus decisiones: soy lo que quiero ser.

El hijo tiene que ser él mismo para descubrir su amor que necesita. No importa la situación en la que se encuentra, tiene que utilizar el amor que está en él.

Cuando un hijo, desde pequeño, descuida amarse, crece sin sentir amor para con él, pues no pide nada a su vida en cuanto a su amor. ¿Por qué? Porque no le enseñaron que puede pedir a su vida que el amor esté presente cuando se siente solo. Así, cuando tenga que enfrentarse con una prueba, se encontrará sin la fuerza de su amor, ya que ignora que el amor puede darle lo que necesita: el amor que da confianza, acompaña en sus penas, da aliento de nuevo, domina el mal, perdona...

El amor en todos los hijos de Dios es el mismo: es el amor de Dios que recibieron, y este amor lleva fuerza. Cuando un hijo utiliza este amor para tener la fuerza de superar una dificultad, el amor en él saca su fuerza en la potencia del amor. Cada hijo quien utiliza la fuerza del amor utiliza la misma fuerza. Lo que significa que el amor es el mismo y la fuerza del amor es la misma, y esta fuerza del amor está en el amor incondicional de Dios, la Toda-Potencia.

Hijos míos, imaginad lo que pasaría si la fuerza del amor en cada hijo de Dios se unía para formar sólo una fuerza de amor: esta fuerza sería tan potente que todos los demonios serían subyugados, y sus astucias serían ineficaces. Esto no es utopía, cada uno de vosotros lleváis esta fuerza de amor en vosotros. Cuando creeréis en ello, os uniréis para formar sólo una fuerza de amor, y esta fuerza se activará, y la potencia del amor incondicional de Dios actuará.

Si todos los hijos de Dios tuvieran conocimiento de lo que los habita, ya no habría miserias en la tierra, pues todos los hijos de dios alabarían a su Creador por haberles dado un amor único semejante al suyo.

¿Es posible que los hijos de Dios vivan felices en la tierra un día?

- Os toca responder, pues lleváis en vosotros lo necesario para que esto ocurra.
- Os toca decir que es posible.
- Os toca confiar en Dios.
- Os toca quererlo para que todo comience.
- Os toca creer que sois hijos eternos.
- Os toca servirlos de vuestra vida eterna.
- Os toca tomar lo que está en vuestra vida y utilizarlo.
- Os tocar amar a quienes sois.
- Os tocar presentaros ante Dios para pedirle gracias.
- Os toca cumplirlos con estas gracias.
- Os toca empezar a vivir vuestro 'sí' al Amor.
- Os toca no dudar de vuestro 'sí'.

Cuanto haréis tendrá que estar hecho con fe. No veréis en el exterior lo que se producirá, pero sentiréis una fuerza de amor que se alimentará por ella misma.

- Mientras más vuestros esfuerzos para amar a Dios más que a vosotros mismos y los bienes de este mundo serán verdaderos, más amaréis a vuestro Creador.



- Mientras más vuestro amor por vuestro Creador se expresará por vuestros actos de vida, más os sentiréis amados por Dios.
- Mientras más vuestra confianza en Dios será alimentada por vuestros 'síes', más entenderéis que el amor es lo que venció a Satanás y todos los demonios.
- Mientras más vuestra vida entenderá la profundidad de mi Acto de Vida, más aprenderéis a perdonaros.
- Mientras más vuestro perdón os aprenderá a amaros tales como sois, más vuestros actos de vida purificados recobrarán su lugar en la vida eterna.
- Mientras más vuestros actos de vida se sentirán en la vida eterna, más saborearán su alimento de amor.
- Mientras más vuestros actos de vida sentirán la fuerza del amor, más la fuerza de cada acto de vida purificado se unirá con la fuerza de cada acto de vida purificado, y una gran potencia se extenderá sobre los hijos de Dios, y el amor incondicional de Dios curará las heridas profundas en los que no quisieron creer que son de Dios y llevan la vida de Dios en ellos, y que hay en esta vida el amor que viene del amor incondicional de Dios.

Lo que estáis viviendo es real.

«Un día, unos hijos tenían que encontrar una perla. Se reunieron para formar un grupo único de hijos quienes llevaban en la mente el mismo objetivo: buscar una perla que impediría gracias a ella que la tierra experimentase una gran desgracia. Día y noche, en todas partes en la tierra, había hijos quienes se juntaban con ellos para encontrar la perla. Este grupo universal estaba formado de hijos sinceros con el mismo amor: trabajar juntos donde estaban para encontrar la perla.

«En todas partes en la tierra, había hijos quienes trabajaban a remover tierra, inspeccionar bosques, hacer excavaciones subterráneas, purificar las aguas de arroyos, lagos y ríos, hasta mares y océanos estaban registrados, pues habían hecho lo necesario: unirse por el corazón para formar un equipo.

«Mientras más avanzaban los días y más se sentían unidos, pues tenían como propósito la perla que tenía que traer a la tierra su fuerza para enfrentarse con lo que estaba llegando: impedir la desaparición de toda vida en el planeta tierra. Cada uno de ellos alentaba a cada uno de ellos, pues se sabían débiles. Mientras más se sostenían, más se sentían fuertes; más pasaban los días, más se descubrían amor. Muchos de ellos se dieron cuenta de que al amarse tales como eran, los que tenían dificultades para amarse daban esfuerzos para aceptarse, ellos también, tales como eran. Este cambio se leía en su rostro, pues la alegría estaba en ellos.

«Al cabo de algún tiempo, este equipo de amor creció. Otros hijos oyeron decir que un grupo de hijos estaban trabajando en unión de corazón para encontrar una perla de amor. Se acostumbraron a llamarlo así a causa del amor que se desarrollaba entre ellos. Cada vez más los hijos se juntaban con el equipo de amor a través del mundo, pues ellos también querían que la perla fuese encontrada para salvar cuanto estaba vivo en la tierra.

«Por la tarde, los hijos, quienes habían trabajado, se paraban para descansar y otros ocupaban su lugar, donde lo habían dejado; éstos podían percibir que su fuerza fue alimentada por el amor. Sí, gracias a los que trabajaron con amor, recibieron amor, y ellos estaban dispuestos a darse por amor por su prójimo.

«Y los que se pararon para descansar, antes de dormir, contaban lo que hicieron durante el día al buscar la perla. Algunos fueron a hospitales y ayudaron a las personas que cuidaban de los hijos discapacitados; unos cavaron hoyos en la tierra, lo que ayudó a la gente a enterrar a las personas muertas; unos removieron la tierra, lo que ayudó a agricultores para la siembra; unos purificaron ríos, lo que ayudó a pescadores a alimentar a su familia; unos excavaron en minas, lo que ayudó a las personas que necesitaban carbón para calentar su casa.

«Todos se comprometieron en esta obra de amor. En todas partes en la tierra estos hijos encontraban actos de bondad que practicar durante su día, sin causar daño a las personas quienes tenían que hacer lo que tenían que hacer diariamente. Había una armonía de amor entre el equipo de amor y las personas que no sabían lo que estaba ocurriendo en su vida: todo esto a causa de una perla de amor que tenía que ser encontrada.

«Pasaron muchos meses, un año, dos años, y nadie dejaba de buscar, pues habían tomado una costumbre: unirse para practicar actos de amor que alimentaban a todos los hijos de la tierra. Todos sabían que la perla que tenían que encontrar hizo de ellos hijos de amor.

«Sí, volvieron a ser amor a causa de sus actos de amor para con ellos mismos y su prójimo. La perla trajo a cada uno un motivo de ser amor para conservar la vida en la tierra. Entendieron que lo más importante para tener éxito, era la unión. Sí, ahora sabían que tenían que formar un equipo de amor que sólo tenía una meta única: vivir como seres de amor para que todos puedan vivir felices en la tierra.»

Hijos míos, cada uno de vosotros lleva en él el amor eterno. No hay días más importantes o menos importantes, cada día trae su realidad. En la tierra, hay actos de vida que se cumplen en el movimiento de vida, y le toca a cada uno de vosotros uniros con cada uno para formar una fuerza de amor.

Si uno de los hijos de Dios no aprecia el comportamiento del otro, esto significa que le falta amor para con su propia vida. Recibió vida y en su vida hay el amor de Dios. ¿Qué le falta ya que lo lleva todo en él? En su vida, hay lo que está en la Vida de Dios, y dado que Dios es omnisciente, omnipotente y omnipresente, este hijo está colmado de amor: nada le falta.

Le toca a él descubrirse, darse amor para amarse como Dios lo ama y amar a su prójimo como se ama. No le toca al otro cambiar para complacerlo, él es quien tiene que complacerse amando al otro tal como es. No le pido que aprecie los malos actos de vida de su prójimo, pero que mire lo que es con su corazón de amor.

Dios lleva el amor incondicional por todos sus hijos, esto es una justicia de amor inevitable. Amar, significa amar a Dios con todo su corazón, todo su espíritu, todas sus fuerzas, toda su alma y luego apreciar recibir el amor incondicional de Dios para amarse a fin de dar amor gratuitamente a cuantos Dios ama incondicionalmente. Dios Amor ama a sus hijos quienes practican buenos actos de vida o malos actos de vida, no se separa de ellos. Dios os recuerda que sois débiles sin él, pues débiles cuando os separáis de los que lleva en él. Todos estáis en el Movimiento.

Si la adversidad entra en vuestra vida, es porque aceptasteis una tentación; por lo tanto, no vivís los valores de amor que os otorga vuestra vida. Permitís que vuestra vida experimente sufrimiento, y vosotros sois quienes aceptáis que el mal ocupe el lugar en vuestra vida. Sois creados para recibir amor y sois creados para daros amor.

- ¿Qué recibís cuando aceptáis el mal? Recibís amargura. No la recibís de Dios, la recibís de vuestra voluntad, pues vosotros sois quienes rechazáis el amor que viene de Dios.
- ¿Qué os dais? Lo que viene de vosotros mismos: un alimento sin amor.
- ¿Qué recibís en cambio? Lo que recibisteis de vuestra voluntad y lo que os disteis. Además, os demostráis que el amor está bajo vuestro control: ‘amo a éstos porque se comportan bien, no amo a aquéllos porque no se comportan bien’. Porque os negáis amor, vuestro amor es ineficaz; se queda donde estuvo olvidado: en vosotros, y lo que sale de vosotros para los que amáis es únicamente un soplo de esperanza viniendo de vuestro amor: ‘un día, sabré decirme ‘me amo’ ante Dios, y el amor saldrá de mí, y amaré a mi prójimo como me amo’.
- ¿Alimenta el amor vuestro amor? Sí, hoy día aprendéis que el amor de Dios es lo que alimenta vuestro amor para amar a Dios primero, amar a quienes sois y a vuestro prójimo, y el amor de Dios es lo que os muestra el camino que seguir para conseguirlo. Pero, hasta que os améis, seréis débiles ante las tentaciones, y seguiréis practicando actos de vida que no son amor por vosotros y vuestro prójimo.
- ¿Por qué? Porque vuestra vida está hecha para dar amor, y siendo amor es como encontráis la fuerza de decir ‘no’ a la tentación. Cada uno de vosotros lleva una fuerza de amor en él, y resulta importante entender que practicando buenos actos de vida es como os mantenéis en la fuerza del amor.
- ¿Quién no sintió paz en su vida después de haber ayudado a una persona necesitada? Estabais en la potencia del amor, pues este acto de bondad vino del amor. Ya que no dijisteis ‘no’ al amor, el amor os dio su fuerza para hacer un buen acto de vida. Al practicar este acto de bondad, vuestro acto de vida estaba en su fuerza, y recobró su lugar en el movimiento de vida entre cuantos practican buenos actos de vida.

No podéis practicar un buen acto de vida si la vida no está en el movimiento con los buenos actos de vida. Dios os creó a todos al mismo tiempo, pues todos los hijos de Dios recibieron vida al mismo tiempo: vuestra vida con todas las vidas

estaba en la Vida Eterna. Pasaba lo mismo en cuanto al amor: Dado que la vida eterna sigue recibiendo y dando, todas las vidas se daban el amor que venía de Dios. Hijos míos, allí está donde radica vuestra fuerza: estar unidos con todos los hijos de Dios.

Ya que sois creados para recibir y dar, vuestra vida tiene que estar en armonía con la vida de cada hijo creado. Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo son Uno, sólo hay un Dios, una Vida Eterna. Cuando Dios os creó, cada uno de vosotros recibió su propia vida que viene de la Vida Eterna. Dios tiene solamente un amor, es el amor incondicional, y dio a cada uno de sus hijos su amor; lo que significa que vuestro amor es el mismo: el amor que viene de su amor incondicional.

Vuestra vida no tiene que separarse de las demás vidas ya que vuestra vida recibe amor de cada vida, y este amor es el mismo que el vuestro. Cuando vuestro amor está unido con el amor del prójimo, no hay más que un amor único, así vuestro amor se encuentra en su fuerza. ¿Cómo puede ser fuerte vuestro amor si está separado de él mismo? Cada uno de vosotros necesitáis el amor del prójimo, y la fuerza del amor se vive en el movimiento. Estáis en mí, el Movimiento, con cuantos llevan vida, y en cada vida, hay amor: el único amor.

Vuestro amor condicional necesita el amor incondicional para estar unido con el amor incondicional de Dios, y vuestra Madre del Cielo es quien os da su fuerza de amor. Une vuestra fuerza de amor condicional con su amor incondicional, así no hay más que un amor incondicional.

Sí, hijos míos, dado que el amor da y recibe, el amor incondicional de mi Madre da su fuerza y la recibís, y vuestro amor da su fuerza, y el amor de vuestra Madre del Cielo recibe y da de nuevo: el amor incondicional de la humilde María sigue dando y recibiendo, y dando y recibiendo, así es como vuestro amor vuelve a ser incondicional. Porque estáis en mí, el Movimiento, envuelvo vuestro amor incondicional con mi amor incondicional que sólo forma una potencia: la potencia del amor. Vuestro ser entero, quiero decir vuestra alma, inteligencia, vuestros actos de vida, está en esta potencia. Esta potencia está en vosotros por el amor, por eso os dije: «Amaos los unos a los otros».

Cada uno de vosotros tiene que vivir con la fuerza del amor. Vuestra vida tiene que estar en su fuerza de amor con la vida de cada hijo de Dios quien quiere vivir con la fuerza del amor en la tierra, para que en el movimiento de vida podáis encontraros en la potencia del amor; así, podréis ayudar a todos los hijos de Dios a practicar actos de bondad.

Resulta fundamental vivir vuestra vida de amor para ser fuertes ante los ataques de demonios. Mañana y las demás mañanas, todavía viviréis en la tierra con los que no están de acuerdo con vuestros pensamientos, escuchas, miradas, palabras, gestos y sentimientos; si no estáis en vuestra fuerza de amor, seguiréis viviendo, pero sin esta potencia, y tendréis todavía la impresión de estar solos con vuestros actos de vida.

Os instruyo para que podáis ayudaros mutuamente, así vuestros buenos actos de vida alimentarán todos los buenos actos de vida de los que no me conocen.

Estáis todos con todos los hijos de Dios. No digáis: ‘¡Pero, resulta imposible! ¿Cómo podemos vivir lo que tenemos que vivir, si la mayoría no practican buenos actos de vida?’ Los llevé en mí a todos y llevé a la muerte vuestros pecados. No aceptéis el miedo, es la sombra de cada pecado.

Quien tiene fe en el Redentor tendrá fe en su redención, estáis salvados, no tenéis que salvaros y salvar a vuestro prójimo, cumplí con lo todo. Lo que viviréis, es lo que aceptáis vivir en este mismísimo instante: estáis leyendo lo que cumplí, entonces vivís lo que cumplí. Dios os hace vivir vuestra redención y vuestra redención está en cada uno de vosotros por amor por cada uno de vosotros. Pequeños salvados míos, Dios es la Toda-Potencia, os dio la vida eterna.

- ¿Se terminará vuestra vida en el instante cuando la vida deje vuestro cuerpo y vuestra alma separada de su cuerpo se presente para vivir el juicio? No, vuestra alma es eterna y vuestro cuerpo es eterno.
- Vuestra alma es lo que recibe la fuerza del amor incondicional de Dios para vuestra carne.
- La vida que está en vuestra alma es lo que os mantiene en el amor condicional para que digáis ‘no’ a los tentadores.
- Vuestra alma es lo que recibe las gracias de Dios necesarias para que tengáis la fuerza de seguir mirando vuestra vida, a pesar del sufrimiento.
- Vuestra alma es lo que se une con vuestra carne, y vuestro ser entero siente el deseo de amar a Dios con todas sus fuerzas, todo su corazón, todo su espíritu y toda su alma.
- ¿De dónde viene vuestro consentimiento ante vuestro sufrimiento? Al sumir vuestra alma en las gracias, Dios os permite ver y entender que el sufrimiento en vuestra vida viene de lo que aceptasteis. Estad dispuestos para lo que está llegando, vuestra alma es lo que os mantiene en la esperanza, fe y amor: tiene sed de Dios. Vuestra alma es todavía lo que sabe lo que ocurrirá: vosotros ante la luz de Dios. Vuestra carne es importante para vuestra alma, aspira a la vida eterna, pero sabe que un rechazo de vosotros es posible. Dios os da amor por vosotros mismos, y vosotros mismos es vuestra alma y vuestra carne.
- ¿Qué es lo más importante primero, vuestra alma o vuestra carne? Vuestra alma.
- ¿Por qué Satanás hace callar la fe en los sacramentos? Satanás no quiere que cuidéis de vuestra alma en la tierra, así puede fácilmente influenciaros durante el juicio. La vida eterna está en vosotros, hará lo todo para que elijáis la muerte eterna. Hijos míos, estáis en la vida eterna, daos cuenta. En este momento es cuando sacáis provecho de vuestra purificación.
- Tres días de purificación: triple cadencia, ¿quién penetró estas palabras? Los que se rinden en su ‘sí’ al Amor. Soy el Eterno, sois eternos.
- ¿Os dais cuenta de que vuestra vida está en la eternidad desde mi Acto de Vida? Os toca entrar en vuestra fe y creer que estos días los vivís en actos de reparación según vuestro amor por mi Padre.

- Si así es vuestra fe, ¿creéis que Dios puso en vuestra vida eterna en la tierra un tiempo de luz en que os pidió que vivieseis vuestra purificación: la que cumplí al morir sobre la Cruz? Cuando morí sobre la Cruz, estabais todos en mí; así según vuestra fe, consentisteis vivir vuestro tiempo de vida en la tierra en Dios.
- ¿Era posible que cuando estaba en los infiernos, es decir cuando no estaba ni en la tierra ni con mi Padre, no estabais en mi Vida? No, resultaba imposible.
- Si esto hubiera sido posible, ¿dónde estabais? ¡Fuera de mi Vida! Dejad un solo instante la Vida Eterna, y estáis en la muerte eterna. Llevé en mi Carne todos los actos de vida de cada hijo de mi Padre, del primero hasta el último. No dije a mi Padre: 'Quiero a éstos, pero no quiero a aquéllos'. Mi Padre me os dio a todos para que os salvase de la muerte eterna.
- Si mi Padre quiso de vosotros, ¿no es para siempre? Acepté morir sobre la Cruz por amor por él, y vosotros, hijos míos, pertenecíais a mi Padre y lo que pertenece a mi Padre me pertenece y pertenece al Espíritu Santo. Dios os ama y su amor es incondicional. Me di a vosotros y mi Padre me dio a vosotros. Ni un instante no estuve en vosotros y vosotros en mí: mi Vida, os la di. No sólo sobre la Cruz, os la di para siempre.
- Cuando vine a la tierra, ¿estabais en mí? No dejo a los hijos que quiso mi Padre, estáis en la Vida Eterna. Satanás hizo lo todo para arrancaros de la Vida Eterna. Desde Adán y Eva, logró poner en ellos el conocimiento del mal, pues la mancha original, y cuando un hijo en Dios venía al seno de una madre para nacer en la tierra y moría, no podía ir hacia mi Padre. Los hijos de Dios esperaban al Mesías quien los libraría del mal para que fuesen hacia mi Padre. Ya que estabais en mí e ibais a nacer un día en la tierra con la mancha original, era necesario que pasaseis, vosotros también, por mí para ir a él. Vine a la tierra, mi Palabra se hizo oír, sufrí mi Pasión, os salvé muriendo sobre la Cruz, fui a los infiernos y abrí la puerta del infierno para que todas las almas prisioneras saliesen del infierno. Os rescaté a todos de la muerte, pues los que pertenecían a mi Padre, la nada no tenía derecho de guardarlos a la fuerza.

El infierno no es un lugar como lo pensáis, es la nada donde nada vive, donde está el mal, y Satanás hizo de ello su reino. Los demonios ya no están en la Vida, en Dios, están en su nada. Fui a esta nada para llevar luz donde no había luz, donde reinaba la negrura. En la negrura, los hijos de mi Padre se mantenían sin saber que eran los vivos, pues el miedo alrededor ellos los hacían sufrir: 'cometiste pecados y no serás perdonado. Eres olvidado por tu Dios, pues ya no quiere de tí'. Cada hijo era torturado por demonios.

Adán hasta el último quien estaba muerto antes de mi muerte estaban en los infiernos, donde toda esperanza estaba perdida. Cuando vieron la Luz, vinieron a mí, los arranqué de su letargo que los mantenía prisioneros. Al hacer penetrar luz en su vida, el amor estremeció en cada uno de ellos, pues el amor acababa de sentir amor, era el mío: mi amor incondicional les daba de nuevo su apariencia de vida.

- Cada uno tenía que aceptar estar vivo para siempre, y les tocaba decidir.



- Cada uno tenía que mirar sus actos de vida buenos y malos.
- Cada uno tenía que aceptar la misericordia de Dios.
- Cada uno tenía que perdonarse.
- Cada uno tenía que amarse.
- Cada uno tenía que amar a cada uno para vivir su vida eterna con todas las vidas eternas.
- Cada uno tenía que tomar consciencia de que amando a Dios con todas sus fuerzas, toda su alma, todo su espíritu y todo su corazón, y siendo amor por todos los hijos creados de Dios es como tenía que vivir estos tres días de purificación con su vida eterna, para que su amor volviese a ser incondicional por Dios y cuantos mi Padre quería en su Reino.

Hijos míos, vosotros quienes estaban en mí:

- ¿Os pidió Dios que aceptaseis su misericordia?
- ¿Os pidió Dios que lo amaseis como lo pidió a los que estaban en los infiernos?
- ¿Os pidió Dios que miraseis vuestros actos buenos y malos?
- ¿Os pidió Dios que os perdonaseis?
- ¿Os pidió Dios que lo amaseis con todas vuestras fuerzas, todo vuestro espíritu, toda vuestra alma y todo vuestro corazón?
- ¿Os pidió Dios que os amaseis y amaseis a vuestro prójimo como a vosotros mismos?
- Si oís estas palabras, ¿no es porque las llevabais en vosotros? Cada uno respondió a Dios y cada uno vivió su purificación en la Vida Eterna.
- «El que creará en mí tendrá la vida eterna»: ¿no fueron pronunciadas estas palabras en la tierra por mí, Jesús, el Crucificado? Lleváis estas palabras en vosotros porque tenéis vida en vosotros y esta vida viene de mi Padre, no de vosotros. Sin mí, la Vida Eterna, no estaríais en la tierra leyendo estas palabras queridas por mi Padre y oídas, por medio de la potencia del Espíritu Santo, en este instrumento, y no estaríais en la tierra llevando en vosotros la esperanza de ir al Cielo donde hay vida.
- ¿Os dais cuenta de que estabais en Dios hijo, no en mi Padre, pues el Hijo no había vuelto hacia Dios Padre? Por lo tanto, cumplí con la Voluntad de mi Padre: purificar todos los actos de vida de todos sus hijos. Pero Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo conocían a cuantos no iban a sacar provecho de las gracias de la Purificación que les otorgaba mi Acto de Vida. Estos tres días en los infiernos, los vivíais en mí conmigo, y permanecí con todos los hijos de mi Padre para volver a Dios lo que pertenecía a Dios: la vida eterna, y esto se hizo permitiendo resurgir de vuestro ser el 'sí' al Amor. Sí, bajé a lo más hondo de vuestro ser para dar vida de nuevo a vuestro 'te amo' a mi Padre. Vuestra purificación cumplida se cumplía en mí: en este tiempo de amor es cuando vuestros actos de vida fueron sumidos en el amor y aceptasteis vuestra purificación.

Entonces, hijos míos, os toca vivir lo cumplido: vuestra purificación; os toca vivir vuestro sí; os toca apreciar vivir con vuestro prójimo este tiempo de gracias. Recibisteis luz del Cielo, y el Espíritu Santo os permite ver y entender mis palabras que fueron escritas en la Santa Biblia, por la potencia del Espíritu Santo. En vuestro tiempo, la Virgen María aparece ante hijos hablándoles de conversiones, oraciones, para preparar a los que tienen que vivir este tiempo de luz.

Los instantes que estáis viviendo son para cada uno instantes de aceptación.

- Sí, acepto vivir la Palabra de Dios.
- Sí, acepto rendir mi vida en Dios.
- Sí, acepto alimentarme con la Eucaristía.
- Sí, acepto abrirme a las gracias del Espíritu Santo.
- Sí, acepto unirme con mi prójimo.
- Sí, acepto vivir un sufrimiento de amor amando la Cruz.
- Sí, acepto rezar por los moribundos.
- Sí, acepto apoyar a los que se niegan a creer.
- Sí, acepto creer que Dios los salvó.
- Sí, acepto dejar el espíritu de este mundo para vivir en el Espíritu de Dios.
- Sí, acepto unirme con Jesús para ir a la búsqueda de los más rebeldes.
- Sí, acepto ser utilizado por Jesús para que todo sea un 'sí' único al Amor.
- Sí, acepto este tiempo de purificación tal como es.
- Sí, acepto la cadencia del tiempo eterno conocido únicamente por Dios Padre.
- Sí, acepto lo que quiere Dios Padre para cuantos creó a su Imagen.
- Sí, acepto vivir practicando mis actos de vida según el buen Querer de Dios.

Lo que fue anunciado está cumpliéndose, y sois testigos de ello. Ya no es el tiempo de espera, es el tiempo de cumplirlos. Sacad provecho de las gracias de Purificación, no viváis de sueños, vivid vuestra vida eterna haciendo lo que Dios os pide en paz, alegría y amor. Tenéis que ser pequeños verbos en el Verbo. La cadencia, hijos míos, seguid la cadencia del tiempo, la de vuestra purificación: estáis salvados.

No esperéis solamente, pensad en el Eterno quien os eligió para vivir este tiempo. Estoy enamorado de todos mis elegidos, no sólo los que esperan la Cruz blanca y la iluminación de las conciencias.

- ¿Creéis en Dios quien creó el universo y cuanto habita el universo?
- ¿Creéis en Dios quien os hizo nacer en la tierra para que vivieseis la prueba del amor?
- ¿Creéis en su justicia de amor?
- Creéis en la misericordia de Dios quien os envió a su Hijo para salvaros?
- Creéis en la potencia de mi Acto de Vida?

- Creéis en la potencia de la Vida Eterna?
- Creéis en la potencia del Amor que cura vuestras heridas?
- Creéis en la fuerza del amor incondicional?
- Creéis en este tiempo de remisión?
- Creéis en el Eterno quien creó el universo en siete días y la tierra desplegando su amor sobre millones y millones de años para que vuestros días sean eternos?
- Creéis que vine a la tierra y enseñé el amor de mi Padre durante tres años sin juzgaros?
- Creéis que sufrí mi Pasión y todo estaba cumplido en tres días?
- Creéis que permanecí tres días en los infiernos arrancando a los hijos de mi Padre de las garras de demonios?
- Creéis que tres días y tres noches fueron necesarios para que todos los hijos de mi Padre aceptasen? Es importante tener confianza en Dios, no en el espíritu de este mundo. A Dios le gusta daros gracias y cada día es cuando tenéis que vivir con sus gracias. Cada día sus gracias tienen que llenaros con alegría.
- ¿No es vuestro tiempo de misericordia por vosotros mismos y vuestro prójimo? El Eterno no condenó a sus hijos. No, sabía que vivían sus debilidades a causa de sus pecados, les dio gracias. Durante este tiempo de luz, despliega su potencia de amor en la vida de cada uno de vosotros. El Eterno no limita sus gracias, ya que quiere que deis esfuerzos de amor para cuantos no lo hacen.
- ¿Quién dijo a los apóstoles «preparaos»? Yo, su Maestro de amor.
- ¿Quién hizo conocer a Pablo las palabras que tenía que decir a los paganos: «hace falta prepararse en seguida, está cerca el tiempo»? Dios es la Potencia; os instruyó, instruye e instruirá. El tiempo pertenece a Dios, no a vosotros.
- ¿Tenéis fe en mis palabras? Dios sabe lo bueno para todos sus hijos, lo escrito en la Santa Biblia da testimonio de ello.

Os amé, y mi Muerte por cada uno de vosotros lo demuestra. Hijos míos, tenéis que amar a vuestro prójimo, y practicando sólo buenos actos de vida para vosotros es como demostraréis a Dios vuestro amor por cada uno de vosotros. Os lo digo de nuevo: «Amad a vuestro prójimo como a vosotros mismos y amad a vuestro enemigo».

- Os causa daño, no toméis los armas contra él.
- Os golpea, no os enfadéis.
- Os lleva ante la justicia, no lo amenacéis.
- Se vuelva contra vosotros, no tengáis rencor.
- Os calumnia, hablad bien de él.
- No lo juzguéis para no ser juzgado.
- No os pongáis encima de él, pues el que se enaltece será humillado.
- No os creáis más importante que él, su lugar también está cerca de mí.
- No busquéis vuestros intereses, pero sus intereses.

Los pequeños son quienes son los más fuertes. Cada día, cada uno de vosotros tiene que enfrentarse con sus miedos: la sombra de los pecados, entonces permaneced en la fuerza del amor siendo humildes y pequeños.

¿Quién de vosotros no pensó en ayudar a los que tienen frío y hambre? Vosotros, hijos míos, entonces pensad también en los que agonizan. En cada momento, hijos impuros mueren y os necesitan. Yo, os digo esto: «Todos pecasteis. estabais perdidos, y fui hacia vosotros. Os toca, ayudar a los débiles, pues a causa de ellos cuidáis con no caer más en tentación».

- Fijaos, hijos míos, si los días de vuestra purificación se cumpliesen de la manera que lo entendiéis, ¿qué habríais aprendido? Que dos y dos son cuatro. Yo, os hablo de vivir vuestra purificación de la carne, ya que fuisteis todos purificados por mi muerte sobre la Cruz. Sí, sólo mi Padre conoce la fecha cuando todos los que no se cumplen tendrán que mirar sus actos de vida impuros y todos tendrán que decidir si aceptan o no aceptan vivir su 'sí' al Amor. Mi Acto de Vida está cumplido, os toca cumplir vuestro acto de vida.
- ¿Por qué os pide Dios que los ayudéis? Dios quiere elevaros en olor de santidad. Para alcanzar vuestra perfección, resulta bueno hacer trabajar vuestro ser espiritual y corporal para que sepa que viene de Dios. Estáis en peregrinaje en esta tierra, y para ir hasta el Reino de Vuestro Padre del Cielo, tened confianza en Dios: lo sabe todo, lo puede todo y está en todas partes. Pero sabed que no es mago: no hará desaparecer vuestras necesidades inútiles sin que renunciéis a estas cosas que son formas de idolatría.
- Hijos míos, ¿Os dais cuenta de que todos lleváis la posibilidad de pedirme lo que os ayudaría a hacer bien lo que tenéis que hacer? No lo haré en vuestro lugar, pues esto significaría: «retomaré vuestros pensamientos, miradas, palabras, escuchas, gestos y sentimientos y reharé mi Acto de redención con la meta de salvaros de vosotros mismos». Y esto os demostraría mi falta de confianza para con mi Acto de Vida que hizo de vosotros hijos salvados de la muerte eterna.
- ¿Quiénes sois? Hijos de Dios. Mi Padre puso su amor en sus hijos, y en su amor hay todo lo que necesitáis. Sólo depende de vosotros tomar lo que está en vosotros y utilizarlo. Cuando llevé todos vuestros malos actos de vida como si yo fuera quien los practiqué, era para liberarlos y curarlos: vuestros actos eran prisioneros del mal y el veneno de los pecados os volvió enfermos. Sin mí, los hijos de mi Padre habrían sido incapaces de utilizar sus actos de vida para amar a Dios, amarse y amar a su prójimo.

Arranqué el mal de vuestra carne y purifiqué vuestra alma y vuestros actos de vida con mi amor ardiente que purificaba vuestro ser entero. Os tocaba aceptar vuestro ser purificado. Para haceros pronunciar vuestro 'sí' al Amor, os llevé adonde teníais que ir: en las entrañas del infierno. Estos tres días de negrura, los vivisteis con los que estaban en el infierno.

Entrasteis todos en el tiempo de amor donde mi amor incondicional sumió vuestros actos de vida en vuestro amor, pues hacía falta que vuestros malos actos

de vida fuesen sumidos en el tiempo de amor donde vuestra vida tenía que aceptar o rechazar su purificación. En el infierno, todo no era más que negrura. Era tan doloroso para los que ya estaban en el infierno que resultaba imposible que su amor alimentase su esperanza, y su alma estaba muriéndose por su falta de amor por su Dios.

Tenía que ir allí donde todo era sin esperanza para reavivar la llama del amor. Vuestro amor ahogado por los actos de vida sin amor se quedaba sin fuerza. Hijos míos, cada uno de vosotros gritó hacia mí suplicándome que tenga piedad de vuestro amor. Mi amor incondicional os envolvió a todos, y vuestro ser entero retomó vida. Vuestro amor sintió el soplo de Dios sobre él, y la llama se reavivó. Esta llama está en vosotros, y os toca mantenerla en su fuerza con vuestros buenos actos de vida.

Hijos míos, Satanás no quiere que os sintáis libres, os mantiene en la desesperanza; así, tiene poder sobre vuestros actos de vida ya que escucháis el miedo: las sombras del pecado. Dios perdonó todos vuestros pecados, y ahora os toca perdonaros. Satanás con sus agentes hizo que os dañaseis, y cuando estáis contra vosotros mismos, estáis contra Dios. Aquí tenéis algunas palabras pronunciadas por vosotros cuando estáis sufriendo:

- Dios no me escucha. Recé y no fui escuchado.
- Apliqué los mandamientos de Dios, y los demás no, y ellos son quienes lo tienen todo.
- Soy pobre, y Dios no me ayuda, y los ricos son quienes lo tienen todo.
- Dios permite guerras, epidemias, los hijos nacen enfermos, ¡hace poco para nosotros!
- Mi hijo murió por culpa de Dios. Recé, y no me escuchó.
- Para qué sirve la oración. Rezó durante su vida entera, y murió solito como un perro.
- Por qué creer en Dios, no necesito muleta, puedo arreglármelas solito.

Vuestros sufrimientos son lo que mostráis ante vuestra falta de perdón.

- ¿Quién hizo que los actos de vida fuesen difíciles de llevar? Satanás. Quiere que recordéis que los malos actos de vida son dolorosos.
- ¿Quién os recuerda que Dios es potente y vosotros enfermos? Satanás. Quiere que acuséis a Dios de manteneros en el sufrimiento.
- ¿Quién os incita a pensar que las oraciones son inútiles? Satanás. Quiere que dejéis de rezar.
- ¿Quién quiere desanimaros ante vuestros arrepentimientos? Satanás. Quiere impedirlos que crean en la misericordia de Dios.
- ¿Quién quiere manteneros en la incredulidad? Satanás. Quiere impedirlos que sintáis en vosotros las gracias que liberan vuestros actos de vida y curan vuestro ser herido, pues os quiere prisioneros del sufrimiento.

El que siente paz siente la alegría de haberse perdonado, y perdona a su prójimo. Siente su amor por el hijo de Dios que es, y dado que se sabe amado, se ama y ama a cuantos son hijos de Dios.

- Cree que Dios lo habita.
- Cree que Dios es infinitamente bueno.
- Cree que cada uno de los hijos de Dios está en Dios.
- Cree que están también en él por Jesús.
- Cree que cuando se ama, reciben amor.
- Cree que un día su prójimo lo amará como él mismo.
- Cree que Satanás y todos los malos ángeles no pueden nada contra él.
- Cree en la potencia del amor que lo habita.
- Cree en las palabras de Dios y en cuanto le da Dios para vivir en la tierra con sus actos de vida que son alimentados por el conocimiento del bien que viene sólo de Dios.
- Cree que el conocimiento del mal no es útil para los hijos de Dios.
- Cree que Dios perdonó todos los pecados.
- Cree que es capaz, con las gracias del Amor, de perdonar.
- Cree que un día todos los hijos de Dios en la tierra creerán que mi Agonía y mi Muerte los purificaron a todos, y que Dios está en ellos.

Hijos míos, la fe hace crecer la esperanza y la esperanza os mantiene en este mundo impuro donde tenéis que vivir hasta el día cuando todos los hijos de Dios tendrán el alma pura en su carne pura. Cuanto sois tiene que llevaros a entregaros a Dios por amor.

Vuestro prójimo es quien os da este ánimo.

- Sufre a causa de sus malos actos de vida que no llevan el bien.
- Sufre a causa de su obstinación en no creer en su purificación.
- Sufre a causa del espíritu de este mundo que lo mantiene en sus miedos.
- Sufre a causa de su pereza espiritual.
- Sufre porque no aplica las leyes de mi Padre.
- Sufre a causa de las desgracias que se difunden en este mundo.

Mirándolo sufrir, descubris lo que está en vosotros: amor, y dado que queréis que la paz reina en el corazón de vuestro prójimo, sois motivados por el amor que querríais que sintiese. El amor motiva y la gracia activa.

Cuando sentís en vuestra carne la acción del mal, acordaos de que Satanás os volvió prisioneros de vuestros actos de vida. Estos actos os hicieron sufrir: lo que os paraliza y os paralizará. Resulta importante dar esfuerzos para salir de este letargo. Dios es amor, os amo. Hijos míos, si creéis que estoy en vosotros, creéis



que estoy con vosotros quienes queréis ayudar a vuestro prójimo para que haga mi Voluntad y estoy con los que no hacen mi Voluntad.

Cuando oís palabras profanas contra Dios o tenéis pensamientos impuros o estáis tentados de hacer acciones contra mí, vosotros mismos o vuestro querido prójimo, tengo el poder de impedir que el mal se haga oír en vosotros o sentir en vosotros. Sabed que os dejo libres, no para practicar un acto malo, pero para que ayudéis a cuantos amáis. Los buenos actos de vida son lo que se unen en el movimiento de vida y conocen una fuerza de amor, y esta fuerza es más potente que los malos actos de vida. Y en estos instantes es cuando podéis utilizar vuestros derechos de hijos de Dios. Sabed que cuantos hacen el mal no están conscientes de lo que se están haciendo, pero vosotros, sí. Vuestro derecho de hijos de Dios se hace conocer en ellos, pues decidisteis ayudarlos.

Vuestra medida de amor está en vosotros, Dios no os pedirá más de lo que sois capaces de hacer. Servios de vuestro derecho de hijos de Dios. Os toca rechazar para ellos, pues son, ellos, graves enfermos, y os toca vivir vuestra vida eterna en el movimiento de vida donde la purificación está cumplida. Sacad provecho de mis gracias, os liberarán y las sombras de los pecados perderán poder sobre vosotros y ellos, y mi amor incondicional curará muchas heridas.

Todos los hijos quienes se comportan bien están en la fuerza del amor, lo que hace de vosotros hijos fuertes ante los ataques de Satanás. El mal no puede haceros flaquear cuando practicáis buenos actos de vida, pues cada acto de vida bueno está en su fuerza de amor. Cuando vuestra fuerza está unida con la fuerza de cada buen acto de vida, vuestra Madre del Cielo une vuestras fuerzas con la suya, y todas las fuerzas de amor juntadas con su amor incondicional forman una potencia de amor. Sí, hijos míos, vuestro amor condicional unido con el amor incondicional es envuelto con el amor incondicional de Dios.

Id hacia mi Madre, y rezadla para que os de la gracia del amor. La Virgen María une vuestra fuerza de amor condicional con su amor incondicional. Mi Madre es quien os lleva a su Hijo, y, por mí, vuestro amor es envuelto con mi amor incondicional: medita estas palabras.

Vuestro amor vuelve a ser potente, ya que vuelve a ser sin condición para los que amáis, y hay actos de vida enfermos que están curados. Es el amor de Dios por cada uno de vosotros, pues vuestro amor por Dios volvió a ser incondicional. Mi amor incondicional reconoce vuestra fe total, y curo heridas en hijos de Dios quienes, sin vuestra fuerza, no podrían vencer el miedo: las sombras de pecados. ¿No dije que vuestra purificación de la carne estaba prácticamente terminada? No penséis que el peor queda por hacer, pensad que el mejor es para mañana, pasado mañana y pasado mañana.

Satanás, quien se sirve de los espíritus caídos, seguirá tentándoos para que todos los hijos de Dios sigan practicando malos actos de vida. Al rechazar lo que viene de Satanás, permitís a Dios intervenir en la vida de estos hijos incrédulos. Os toca creer en mi potencia. Por vuestro 'sí' al Amor, demostráis a Jesús que acep-

táis lo que fue hecho, y los espíritus se encuentran al pie de mi Cruz; así, les permito sentir mi victoria sobre ellos.

- Mientras más daréis esfuerzos para que los espíritus impuros se encuentren al pie de mi Cruz, más sabréis lo que vuestros actos recibieron como alimento impuro.
- Mientras más daréis esfuerzos utilizando vuestros derechos de hijos de Dios, más haré caer las cadenas de este mundo.
- Mientras más haréis buenos actos de vida, más habrá fuerza en vosotros.
- Mientras más habrá hijos quienes harán buenos actos de vida, más su fuerza se unirá con vuestra fuerza.
- Mientras más María, la Inmaculada, unirá vuestras fuerzas con su fuerza de amor, más os llevará hacia su Hijo, y a causa de este acto de vida habrá muchas sanaciones.
- Entended, mientras más habrá sanaciones, más habrá en el movimiento de vida buenos actos de vida, así vuestros buenos actos de vida sacarán provecho de las gracias de purificación, pues vuestros actos de vida recibirán el Alimento de mi Acto de Vida: mi Cuerpo y mi Sangre que di a mi Padre.
- Sí, sabed que mi Alimento de amor, en vuestra carne, alimentará vuestros actos de vida, Dado que vuestros actos de vida alimentarán los actos de vida de vuestros hermanos y hermanas quienes están lejos de mí: por el amor, en el movimiento de vida mi Alimento pasará.

Cuando en el Querer de mi Padre los días de purificación se cumplirán para ellos, soy yo quien arrancaré el mal de su carne, y vosotros quienes los llevaréis, ¿qué ocurrirá a vuestra carne? Conocerá lo que hizo Jesús para purificar todos los actos de vida que estaban bajo el poder del mal. Por lo tanto, la carne probará mi amor: mi amor que arde de amor por vosotros a quienes amo.

Hijos míos, ¿quiénes de vosotros están dispuestos a vivir el sufrimiento de la Cruz por amor por cada uno de los hijos de mi Padre? La medida de vuestro amor os será conocida, ya que Dios os hará sentirla, pues Dios es quien os hace vivir el tiempo de vuestra purificación. No temáis el sufrimiento, se transformará en gracias, y cuanto sois se transformará: vuestros actos de vida prisioneros del mal volverán a ser actos de vida liberados de sus cadenas. Sí, de vuestras cadenas, ya que vosotros sois quienes quisisteis estas cadenas. Todo se hará según vuestra medida de amor.

Mientras más haréis lo que tenéis que hacer, más la medida de vuestro amor recobrará su medida completa, tal como era. Esta medida de amor os pertenece, ya que vinisteis a la tierra llevando en vosotros esta medida. Queridos míos, haced lo que tenéis que hacer: vuestro posible, y haré lo que no estáis dispuestos a hacer.

Mientras más avanzaréis, más la potencia del amor os traerá vuestra recompensa. No vaciléis en ofrecermelo que os perturba, os vuelve desgraciados, os transformó en alguien injusto, os hace dudar de mis instrucciones, os da miedo, os volvió impacientes y decepciona: Dios da este tiempo a todos sus creados. No

estáis solos en vosotros, hay vosotros y ellos, pues sólo formáis una carne: lo que les pertenece os pertenece y lo que os pertenece les pertenece.

Mientras más utilizaréis vuestro derecho de hijos de Dios, más entraréis en mi luz: está en vosotros. No actúo desde el exterior, es a partir del interior. No olvidéis, la carne es herida por cuanto entró en ella desde el pecado original. Vuestra alma tiene que ser pura para vivir vuestra purificación y vuestra carne tiene que prepararse probando lo que viene, y lo que viene, es para vuestra mañana. Si vuestra alma no recibe su fuerza, ¿cómo resistiréis a la pereza espiritual? Sabed que vuestros buenos actos de vida son lo que alimentarán los actos de vida de vuestros hermanos y hermanas quienes, una vez alimentados, os darán de nuevo vuestro alimento que tendrá el sabor del amor incondicional.

- Cuando establecí el sacramento de la Reconciliación, es para llevaros a vivir vuestra santidad en vuestra alma y carne.
- Cuando establecí el sacramento de la Eucaristía, es para alimentar vuestros actos de vida con mi Carne y mi Sangre, y vuestra alma es la que recibió todos mis favores: os les da para que vuestros actos de vida prueben el amor incondicional.
- Cuando vuestra carne vive su purificación, vuestro ser entero, es decir vuestra alma y carne, está en comunión con todas las almas y carnes.
- Cuando todas las carnes sacarán provecho de las gracias de mi Acto de Vida, todas las carnes estarán en comunión con todas las carnes, y esto será el cumplimiento de vuestra redención por mi Querer.

¿No pronunció el Redentor estas palabras: «Todo está cumplido»? ¿Quién es la Vida y dónde está la vida? Soy la Vida y quien cree en mí sabe que su vida está en la Vida Eterna: Jesús. Tenéis que pasar por vuestra redención y vuestra redención se vive en cada uno para cada uno ante el Redentor. En este momento es cuando vuestra purificación será absoluta ante mí quien os purifiqué a todos.

La consecuencia de vuestra ofensa hecha a mi Padre ya no existirá, pues la consecuencia de vuestro 'sí' al Amor os habrá transformado en seres dignos de vosotros mismos para declarar vuestro amor incondicional a vuestro Padre, pasando por el Redentor. Todos, os amaréis incondicionalmente, pues todos habréis alcanzado vuestra única meta: la felicidad en la tierra como en el Cielo.

¿Fijaos como resulta importante daros amor? Os lo recuerdo: no os preocupéis por vuestra santidad, está en mis manos. Rezad a mi Madre para tener las gracias de hacer lo que tenéis que hacer a lo largo de vuestro día. ¡qué preciosa es la gracia del amor! La potencia del amor: todo para todos.

Daos amor. Resulta bueno tomar tiempo para cantar las alabanzas del Señor, cuando en su cotidiano hay el Maligno quien tienta a los que amáis para afectaros: esto los ayudará y os ayudará a guardar vuestra paz. Resulta esencial saber que Satanás atacará a vuestros familiares para frenaros, pues hará lo todo para impedir que sigáis vuestra propia purificación. Mi Padre conoce el día y la hora cuando

cada uno de sus hijos tendrá que cumplir su purificación, y vuestros esfuerzos por haber ayudado a cada uno de sus hijos estarán ante vosotros.

Ahora, hijos míos, os pido que os ayudéis mutuamente. Muchos esfuerzos viniendo de vosotros tienen que ser dados para que cada hijo de Dios saque provechos de las gracias de la Purificación que está cumplida. Vuestra purificación está en marcha, no como vosotros, lo pensabais, como el Hijo amado del Padre en su Alma, Carne y Divinidad lo cumplió. Amaos como os amé, como os amo y como os amaré siempre.

*Jesús*

## CADA UNO DE VOSOTROS ES ENTERO EN LA IGLESIA

Hijos míos, la Iglesia es mística. Todo está en Dios. El Hijo de Dios es la Cabeza de la Iglesia. Para la Gloria de mi Padre, di mi Vida para purificar el Cuerpo de mi Iglesia. Todo pertenece a mi Padre y todo vuelve a él, es vuestro Padre del Cielo. Cuando morí sobre la Cruz, mis últimas palabras subieron hacia él: «Todo está cumplido». Por estas palabras, daba de nuevo mi Ser entero a mi Padre: una Iglesia purificada.

Estoy en mi Padre, mi Padre está en mí y el Espíritu Santo está en mi Padre y en el Hijo, sólo hay un Dios. La Trinidad es nosotros y es perfecta. Si os recuerdo que la Trinidad es perfecta y la Cabeza de la Iglesia es yo, el Hijo de Dios, es porque es perfecta. Vosotros, mi Cuerpo místico, fuisteis purificados por la Cabeza de la Iglesia. Yo en vosotros, vosotros en mí, cada uno de los miembros de mi Iglesia fue salvado, soy yo el Salvador.

Antes de morir, fundé una Iglesia fuerte. elegí a mis pastores y les di el poder de cuidar a mis ovejas estableciendo los sacramentos. En los sacramentos, puso mis Actos de Vida en ello. Todos los actos de vida en la tierra no tienen el valor de mis Actos de Vida. Cuando recibís las gracias que os otorgan los sacramentos, mis Actos de Vida son lo que alimentan vuestros actos de vida; así, mi alimento da valor a vuestros actos de vida.

Ya que vine a la tierra para hacer la Voluntad de mi Padre, mis Actos de Vida son los Actos de Vida de mi Padre, y el Espíritu Santo dio testimonio para mis Actos de Vida. Mi Palabra no es lo único que actúa: todos los Actos de Vida de vuestro único Dios actúan.

- El Acto de mi Padre consiste en haberos dado a su Hijo amado: mi Padre es quien envió al ángel Gabriel para anunciar a la pura María que era la Elegida para llevar en su seno virginal a su Hijo, el Mesías.
- El Acto del Espíritu Santo consiste en haber vuelto fecunda la carne de la Inmaculada: el Espíritu Santo es quien bendijo a la Mujer entre todas las mujeres cubriéndola con su Sombra.

- El Acto del Hijo consiste en haber bendecido el 'sí' de la Virgen: bendecía a la Madre de la futura Iglesia por mi Presencia en su seno.
- Los Actos de Dios consisten en haber proporcionado gracias a la Madre de Dios: Dios es quien llena a la pura Inmaculada con gracias para que cada hijo de Dios reciba de nosotros las gracias que necesitan.
- Los actos de vida de la Madre de la Iglesia son practicados con su amor incondicional: sus actos de vida son perfectos, y Dios no le niega nada.
- El acto de rezar a la Madre de la Iglesia para conseguir gracias hace de este acto de vida un acto universal en la Iglesia: el alimento de este acto de vida alimenta los actos de vida de todos los miembros de la Iglesia, incluso los actos de vida impuros, pues todo acto de vida fue perdonado y purificado.

Cuando crecía en gracia, todos mis Actos de Vida alimentaban con gracias los actos de vida de los hijos de mi Padre.

- Era testigo de sus palabras, y mis pensamientos no eran más que oración por ellos.
- Los miraba y mis miradas se sumían en su vida para que su miseria se transformase en esperanza.
- Oía sus palabras, y mis escuchas volvían sus escuchas portadoras de fe para que no muriesen.
- Les aprendía a apreciar la práctica de los actos de amor, y mis palabras de amor los llenaba de sorpresa.
- Cumplía con la Voluntad de mi Padre, y mis acciones traían ánimo a los que querían hacer la Voluntad de Dios.
- Amaba sin condición, y mis sentimientos traían amor a los que no amaban.
- Todos mis Actos de Vida fueron una bendición en su vida.
- Morí por amor y mi Acto de Vida dio un esplendor nuevo a todos los actos de vida de todos los hijos de mi Padre.

El que me ama, se ama y ama a su prójimo, incluso a través de sus sufrimientos siente fuerza, pues su fuerza es sustentada por el amor: sus pensamientos lo apoyan, sus escuchas lo sostienen, sus miradas lo vuelven fuerte, sus palabras lo animan, sus acciones dan testimonio de él y sus sentimientos le demuestran su fuerza. Lleva en él la fuerza que necesita para vencer el mal.

Pero el que se aleja de mí se aleja de quien es, y no encuentra en su prójimo el amor que alimenta su amor, y la medida de su amor no se llena. Por más que haga lo bueno para él, lleva en él el sufrimiento causado por este vacío. El amor está en él para conducirlo hacia Dios, pero dado que no quiere de mí en su vida, su amor no despliega toda su fuerza, y sufre de ello.

- ¿Por qué no despliega su amor toda su fuerza? Todo hijo es creado para amar, por eso el amor busca amor. Pero un hijo quien practica un acto sin amor, el alimento de su acto de vida no contiene amor; así, el amor no puede desplegar su fuerza, pues el amor necesita amor, lo que causa sufrimiento en el hijo. El

amor que viene de Dios está en él, pero no va hacia Dios, permanece en el espíritu de este mundo sin preocuparse por su amor que, al igual que el imán, es atraído hacia el amor de Dios de donde saca su fuerza.

- ¿Pueden los seres humanos quienes aman amar sin el amor de Dios? El amor converge hacia Dios: es el elemento fundamental de todos los seres creados por su presencia en ellos. El que opta por no amarme con todo su corazón, lo sostengo por amor, pues me sirvo del amor que los demás miembros llevan en ellos por mí, ellos mismos y por él. Pero, hasta que quiera lo que viene de mí, sus actos de vida no sacarán provecho de la fuerza del amor que lo habita.
- ¿Qué hay en él y que es tan importante tener? Mi amor incondicional. Mi amor no es condicional, el vuestro sí ya que busca su fuerza. No puedo obligar al que no quiere de mí a sacar provecho de mi amor incondicional. Vuestra medida de amor parece a una luz que funciona, pero no puede alcanzar su capacidad completa. Así, vuestro amor es semejante a un discapacitado visual quien no puede utilizar toda la fuerza de sus ojos, pues su agudeza está reducida.

Vosotros quienes estáis conmigo, no os alejéis de mis gracias.

- Soy manso y humilde de corazón: mis gracias os ayudan a manteneros en mi surco de Vida.
- Vine como Ser pobre, no como rey: mis gracias os ayudan a aceptar lo bueno para vosotros y no envidiar a los que poseen más que vosotros.
- Me di por amor: mis gracias os ayudan a hacer lo que hice por los demás.
- Cumplí con la Voluntad de mi Padre: mis gracias os ayudan a vivir lo que enseñé.
- Mi Vida fue un ejemplo que seguir: mis gracias os ayudan a no pedir a los demás lo que no os pedí.
- Fui un Ser de amor por todos: mis gracias os ayudan a no dar la espalda a los que no querían ser vuestros amigos.
- Enseñé a los que querían escucharme que el amor no se impone: mis gracias os ayudan a hacer gestos sencillos que ayudan a los demás a aceptar el amor del prójimo.
- Viví mi vida de Hombre sin abusar de los demás: mis gracias os ayudan a no vivir a expensas de los demás.
- No compliqué la vida de los que me rodeaban: mis gracias os ayudan a no complicar la vida de los demás, esto es una prueba inútil y nadie saca provecho de ello.
- En el Evangelio, cuanto es útil cumplir fue dicho: mis gracias os ayudan a no cometer el error de creer en lo que no viene de mi Padre.

Me di por amor para alimentar vuestros actos de vida. Vosotros quienes sois los elegidos, tenéis que interpretar las palabras de la Biblia, discernir el verdadero que parece falso y el falso que parece verdadero, profetizar, hablar en lenguas, si Dios no envuelve vuestro amor condicional con su amor incondicional, vuestras palabras están vacías de sentido. Y vosotros quienes oís sus palabras, reconoceréis mis



verdaderos elegidos con su manera de comportarse: humildes, sólo intentando complacer a Dios, mi Padre.

Me comporté como Ser humilde y mi Madre se comportó como ser humilde. A pesar de que mis apóstoles fuesen testigos de mis enseñanzas, la potencia del Espíritu Santo es lo que los ayudó a entender mis palabras. Volvieron a ser humildes, para compartir el fruto de mis enseñanzas que contenían el amor del prójimo. Os toca ver y entender.

Siendo amor por vuestro prójimo es como podéis ver lo que los demás no ven, entender lo que los demás no entienden. Soy la Iglesia y únicamente Dios puede instruiros. La Iglesia es amor y tenéis que ser miembros de amor para ayudar a los que no ven y no entienden lo que significa ser un miembro de la Iglesia.

- ¿Me alejo de mis miembros mientras éstos eligen separarse de la piedra angular: «Eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia»? No estoy lejos de ellos para que sepan que siempre soy su Dios y estoy dispuesto a acogerlos el día cuando se sentirán en su casa: en mi Iglesia. A pesar de su debilidad, soy yo quien los mantuve y todavía los mantengo en mi Iglesia.
- ¿No soy el Amor Incondicional en la Iglesia? Mi amor os une con cada uno para que podáis miraros como los miré desde lo alto de mi Cruz. No cometáis el error de no creer más en lo que está en vosotros: el amor. Dad esfuerzos para manteneros juntos, llegan días en que podréis miraros como siendo miembros quienes sacan provecho de las gracias de la Purificación. No os dejéis abatir ante vuestras debilidades, pero estad determinados a comportaros bien ante vuestros sufrimientos.
- Hijos míos, ¿Qué hacéis cuando alguien a quien amáis se aleja de vosotros para vivir su vida sin preocuparse por vuestros sentimientos? Estáis inclinados a juzgarlo y querer dejarlo de lado, mientras os pido que lo améis como amo a cuantos quienes dejaron a mis miembros en mi Iglesia. Soy yo quien lo mantendré en vuestra vida y os mantendré en su vida.
- ¿Cuántas veces oísteis estas palabras ‘fuera de la Iglesia no salvación’? Estas palabras, las purifiqué, luego las bendije ya que llevaban una verdad. Nadie puede estar fuera de la Iglesia, pues todos los actos de vida de los hijos de mi Padre probaron mi Acto de redención y todos los miembros de la Iglesia fueron salvados de la muerte eterna. Soy un Dios de amor, pues no puedo obligar a mis miembros a seguir mis pasos, pues todos estáis libres a los ojos de mi Padre. Le toca a cada uno de vosotros querer vivir como lo quiere mi Padre.
- Antes de mi venida, EL QUE ES habló al pueblo elegido, el que protegía, ¿y de quién protegía Dios su pueblo? De Satanás, el que puso su veneno en el corazón de los que idolatraban falsos dioses: estos hijos infieles aceptaron practicar malos actos de vida.

Dios protegía a sus hijos fieles, pero Satanás logró, por medio de la astucia, contaminar los actos de vida de algunos de ellos. Mientras más aceptaban el mal, y más el mal se difundía entre los hijos quienes conocían a Dios, hasta tal punto que llegaron a no desconfiar más del espíritu del mal. Ellos quienes caminaron bajo la

mirada de Dios decidieron no escuchar más a Dios. Sus actos de vida se alimentaban con el veneno que llevaban sus actos de vida, y Dios los dejaba a ellos mismos. Así, el pueblo de Dios volvía a ser el punto de mira de los pueblos paganos, los que no querían reconocer al Dios quien lo sabe todo, lo puede todo y lo ve todo.

Estos hijos paganos practicaban actos abominables entre ellos y dado que tenían miedo de la ira del Dios de los Israelitas, querían eliminar este pueblo: el pequeño resto de Dios. Mientras la tierra se poblaba con hijos ajenos a Dios, los hijos de Israel se golpeaban el pecho sintiendo su infidelidad. Este pequeño resto quien practicó actos impuros se reunía para dar de nuevo a Dios lo que pertenecía a Dios: hombres, mujeres y niños, gritaban todos hacia Yahvé, pues reconocían que sus faltas eran graves ante Dios.

Dios amaba a todos los hijos de la tierra. Enviaba a su pueblo elegidos quienes hablaban en nombre de Dios, entonces este pueblo escuchaba y se cumplía. Sus buenos actos de vida se alimentaban con sus buenos actos de vida y sus buenos actos de vida alimentaban todos los buenos actos de vida de los hijos de Dios de toda raza: Dios cuidó siempre de todos sus hijos.

Cuando yo, el Elegido de Dios, vine a la tierra, los hijos de Dios vieron a Dios Hijo. Les hablé de mi Padre para que supiesen todos quién es su Padre. Nadie fue puesto de lado. Los hijos de Israel y los hijos de toda raza sólo formaban un pueblo: el pueblo de la tierra, el que quería Dios, el que quiso Dios: «Sed fecundos, multiplicaos y henchid la tierra». El pueblo de Dios está en este mundo, pues donde hay un hijo creado, hay un hijo de mi Padre.

Vosotros todos pertenecen a Dios: los miembros de mi Cuerpo son todos los hijos de mi Padre. Dios dijo a Abraham: «Mira, cuanto ves, te lo doy y lo daré a tu posteridad para siempre». Dios me dio lo todo y los que creen en mí tienen como herencia la vida eterna.

- Yo, la Iglesia, soy el Eterno, y nada prevalecerá contra mí: de generación en generación, todos sabrán quién es Dios.
- Caminaré entre mis miembros, los reuniré en el atrio de mi Iglesia, invitaré a mis miembros a venir a mí, les daré de comer, y todos serán saciados.
- Mi amor les recordará lo que hice por ellos, y todos se acordarán de que forman un único grupo de hijos, el pueblo de Dios: mi Cuerpo.
- Llorarán de alegría, dirán todos 'nadie es como Dios'.
- Sabrán que reuní a los hijos de un único pueblo, y todos agradecerán a la Trinidad por haber hecho de ellos miembros de una Iglesia única.
- Cantarán la Gloria de Dios quien purificó sus actos de vida, y todos habrán visto sus actos de vida sin amor por El que murió sobre la Cruz para hacer de ellos miembros eternos.
- Sabrán que cuando recorrieron caminos diferentes, es porque aceptaron en ellos lo que venía del exterior y sus actos de vida se vaciaron de su amor, y

todos entenderán que lo que venía del exterior ocupó un lugar en su vida: un lugar de dominación.

- Se acordarán de que encontraron de camino a personas como ellos, y todos se darán cuenta de que los conocimientos que compartieron fueron alimentados con cuanto permitieron entrar en ellos.
- Se acordarán de que el alimento de sus actos de vida alimentó a veces los actos de vida de los que encontraron en su camino de vida, y todos se acordarán de que fui a buscarlos donde estaban para purificar todos sus actos de vida vacíos de amor para con Dios, ellos mismos y su prójimo.
- Se acordarán de que toda palabra de amor es acompañada con gestos de amor, y todos se acordarán de mis palabras: «No hay amor más grande que dar su vida por los que amamos»: la locura de la Cruz.
- Mi pueblo sentirá amor por su Dios: el amor que permite aceptar la purificación, el amor que da la perseverancia de vivir a pesar del dolor, el amor que da vida, paz, alegría, el amor que da su fuerza para triunfar del mal, y todos mis miembros sabrán que mi amor es incondicionalmente perfecto.
- ¿Por qué hoy como ayer, sufren mis miembros en mi Cuerpo Místico? El sufrimiento es la consecuencia de todos los malos actos de vida. Mis miembros prueban el conocimiento del mal, y no se dan cuenta de que sus malos actos de vida alimentan los actos de vida de cada miembro. Yo, la Iglesia, sufro a causa de mis miembros que sufren, y sigo dedicándome a ellos, consolándolos y apoyándolos.
- ¿Quién entiende mi dolor? Pocos, sí muy pocos. Veo a todos mis miembros que prueban el conocimiento del mal, y sigo llevando sus actos de vida sin amor para con mí, su Salvador, y sigo alimentándolos con mi Cuerpo y mi Sangre, y todavía siguen haciendo el mal, y siguen sufriendo, pues su amor por Dios es débil: mi Acto de Vida es lo que se renueva.
- ¿Quién entiende por qué todos sois miembros que sufren? Pocos, sí muy pocos. Cuando acusáis a un miembro, cualquiera que sea su oficio, todos sufrís. Sí, el sufrimiento es grande en la Iglesia, pues Satanás ataca a todos mis miembros.

Hijos míos, mis miembros consagrados son semejantes a todos los demás miembros: sus actos de vida reciben el alimento de vuestros actos de vida. El bien y el mal forman parte de vuestra vida, y cuando aceptáis sea el bien, sea el mal, lo que aceptáis alimenta todos los actos de vida de todos los miembros en la Iglesia: un mismo alimento que responde a sus necesidades y a vuestras necesidades o no responde a sus necesidades y a vuestras necesidades.

Sólo Dios es Dios, no el papa, patriarcas, cardenales, obispos, sacerdotes, diáconos, evangelistas, predicadores: reciben toda autoridad desde lo alto para todos los miembros incluso ellos mismos. Yo, el Hijo de Dios, dije a mis futuros miembros: «Sed perfectos como es perfecto vuestro Padre del Cielo». Por estas palabras los exhortaba a mantenerse buenos para con ellos mismos y los demás como era yo bueno para con todos. Nadie en la tierra era perfecta y es perfecta, excepto la Madre de Dios Hijo, la humilde Virgen de las vírgenes.

Son numerosos los miembros quienes sufren del comportamiento de los demás miembros: se envidian, se rechazan, se denigran, se flagelan, se desprecian, se dividen, se odian, se destruyen, esclavizan a los demás, matan...

- ¿Quién tiene la culpa, tal miembro o todos los miembros?
- ¿Quién alimenta sus actos de vida solamente con amor para que todos los actos de vida reciban un alimento de amor?
- ¿Quién se da por amor para que todos los miembros de la Iglesia sean unidos por el corazón?
- ¿Quién enseña por sus actos de misericordia que el Hijo de Dios perdonó a todos los hijos de Dios por haberlo crucificado?
- ¿Quién es bastante amor para llevar en él todos los actos de vida y aceptarlos como sus propios actos sin querer probar el mal?
- ¿Quién ama a la Iglesia tal como es?
- ¿Quiénes son los que mi Padre llama para que ayuden a los necesitados?
- Vosotros quienes habláis del amor, ¿probasteis el sabor del amor que tiene el gusto de la miel y de la fiel como lo probó la Cabeza?
- Adentro, es manso y afuera, es la ira;
- adentro, es tranquilo y afuera, es la tormenta;
- adentro, es la paz y afuera, es la guerra;
- adentro, es la alegría y afuera, es la disputa;
- adentro, es el silencio y afuera, es la calumnia;
- adentro, es la armonía y afuera, es la división;
- adentro, es la amistad y afuera, es la traición;
- adentro, es la fidelidad y afuera, es la idolatría;
- adentro, es la pureza y afuera, es la perversidad.

Cuando vuestro amor no responde al amor de Dios, el bien que tenéis que hacer se transforma en mal, pues sólo es para vosotros mismos. ¿Quién entre mis miembros no responde al amor de Dios? El que vive en su miedo: la sombra del pecado. Ya que los pecados fueron enviados a la muerte eterna, pues sólo pueden afectaros si vosotros mismos respondéis al miedo.

Los miembros de mi Cuerpo son tan débiles cuando luchan contra la sombra del pecado de soberbia. Tenéis que venir a mí con toda humildad para reconoceros tales como sois. Si permanecéis orgullosos de vuestros saberes, vosotros mismos sois quienes os instruíis.

Los espíritus impuros son más fuertes que los orgullosos, saben camuflar las tentaciones de soberbia. Mientras más caéis en sus trampas, más no veis la soberbia que merodea alrededor vuestro:

- El pensamiento que se eleva encima de los demás.
- La escucha que estimula la escucha de los demás.

- La mirada que percibe el mal solamente en los demás.
- La palabra que demuestra lo que está mal en los demás.
- El gesto que engaña la verdadera libertad de los demás.
- El sentimiento que debilita el amor para que no se perdona.

Los espíritus conocen las debilidades de cada miembro. El que sufre a causa de sus malos actos de vida es una presa fácil para los espíritus impuros: enmascaran la verdad para permitirle aceptar el revés de la verdad, así nada parece ser falso.

- ¿Os sentiríais fuertes si maniobrasedis un velero mientras un viento violento está agitando el mar? Sí, si vuestros actos de vida son alimentados por el conocimiento del bien, pues sabríais cómo maniobrar sacando provecho del viento: vuestros propios actos alimentados con mi amor alimentarían vuestra confianza. Pero si vuestros actos de vida son alimentados con el conocimiento del mal, no seríais protegidos contra vuestros actos alimentados con el mal, pues sentiríais las sombras del miedo.
- ¿entendéis por qué mis miembros son sacudidos por las sombras del miedo? Hay, en mi Cuerpo Místico, el amor que no ocupa el lugar prioritario en la vida de mis miembros; así, la soberbia da a veces media vuelta y subyuga la humildad que no es apreciada por mis miembros.
- ¿Pero dónde está la humildad? Está en vosotros, pero ahogado por vuestros actos de vida sin amor.
- ¿Quién necesita vuestros buenos actos de vida? Vosotros primero, luego vuestro prójimo.

Llevé en mi Ser a todos los hijos de mi Padre para que estuvieseis todos purificados. Así, todos estáis juntos en mi Iglesia purificada, pero vuestras ofensas para con Dios son innumerables.

Mis miembros están autodestruyéndose a causa de sus comportamientos imperfectos en mi Cuerpo. Son numerosos los que me rechazan y rechazan a mis miembros consagrados y devotos, no se dan cuenta de que son imperfectos. Pero también sois imperfectos: ‘uno se fija en la paja en el ojo del prójimo y no advierte la viga en su ojo’.

Hijos míos, mientras haya un acto de vida que se alimente con el mal, todos los miembros tendrán que ayudar a todos los miembros que practican actos impuros, hasta el día cuando todos mis miembros serán perfectos como soy perfecto. Ningún miembro puede obligar a otro miembro a ser como él, pues la sombra de la muerte está en él, y la sombra de la muerte le recuerda que no ama incondicionalmente. Pero todos tienen que saber que únicamente el amor, a pesar de ser condicional, lleva a los miembros a practicar actos de fe, perdón, acogida, alegría, reparto, paciencia, consuelo, compasión: actos de amor.

En la Iglesia, hay una ley: el amor incondicional de Dios que os ayuda a aplicar en la tierra las que Moisés recibió de Dios, para que podáis comportaros dignamente ante Dios y todos vuestros hermanos y hermanas. Si vuestras leyes huma-

nas os llevan a no prestar atención a vuestro prójimo, estas malas leyes se vuelven contra vosotros. Pero si vuestras leyes os permiten ser amor para con vuestro prójimo, el amor que está en estas leyes es lo que alimenta vuestros actos de vida, y pasa lo mismo para todas las religiones. No corráis el peligro de destruiros al no amar como amo yo, pues toda religión que contiene amor, el amor alimenta vuestros actos de vida.

Mirad y entended:

- Los hijos de todas religiones, razas y lenguas que practican actos sin amor viven sus consecuencias.
- Guerra tras guerra, maltratos tras maltratos, revuelta tras revuelta: los malos actos de vida alimentaron malos actos de vida.
- En todas partes donde hay discordia, sólo hay desastre; donde hay indiferencia, sólo hay divisiones; donde hay dictadura, sólo hay enfrentamiento; donde hay concupiscencia, sólo hay ira; donde hay odio, sólo hay muerte.
- Los hijos de Dios no fueron creados para matarse los unos a los otros, el mal es lo que los empujó a fabricar armas mortales, bombas monstruosas. Sí, Satanás puede destruir el cuerpo sirviéndose de estas armas monstruosas para afectar a todos los hijos de Dios.
- Podéis ver sus astucias contra los hijos de Dios, pero es más maligno que todos vosotros cuando no os amáis como os amo.
- Su arma contra vosotros, es vosotros mismos.
- Toma a quienes sois: un hijo de Dios quien lleva vida en él.
- Os ciega: un hijo de Dios seducido por el poder de la soberbia.
- Os engaña: un hijo de Dios quien tiene placer, belleza, comodidad, reputación, éxito, salud, amor, facilidad, libertad, poder.
- Se sirve de vosotros: un hijo de Dios quien acepta practicar actos de vida sin amor por Dios, él mismo y su prójimo.
- Os alimenta: un hijo de Dios quien se alimenta con sus malos actos de vida y alimenta los malos actos de vida de todos los hijos de Dios, y ellos mismos se alimentan con sus malos actos de vida y alimentan todos los malos actos de vida de todos los hijos de Dios.
- Tiene un arma sin límites que se alimenta por sí misma: los hijos de Dios quienes se alimentan mutuamente con el alimento de Satanás.

Elegidos miembros míos, guardad la fe. El amor es lo que os ayudará a luchar contra la potencia de las tinieblas que se sirvió de vuestros actos de vida para eliminaros del planeta tierra, pues su meta consiste en llevar al infierno a la mayor cantidad posible de hijos. Al aceptar eliminar el mal por el mal en vuestra vida, vuestros actos de vida alimentaron todos los actos de vida: lo que os dividió. Cada miembro volvió a ser un miembro contra los miembros: lo que es más destructor que todas las armas nucleares y químicas juntas.



El mal es lo que quiere matar la vida en vosotros. Cada miembro de mi Cuerpo lleva vida y la Cabeza de la Iglesia es la Vida Eterna. No está bien la división de mis miembros, pues cuando hay división entre vosotros, el mal es lo que domina el bien. El mal destruye vuestras fuerzas, y el bien en vosotros se calla hasta su desaparición ante vosotros. Una vez desaparecido el bien, el Maligno coloca sus trampas en vosotros: sirviéndose de vuestros actos de vida para ocultar la verdad.

Así, vosotros mismos os engaños, y dado que os divertís con la mentira vuestros actos de vida están perturbados, y no podéis pensar en vuestra creación tal como lo quiso Dios y en vuestro ser tal como fue purificado y tal como será eternamente: perfecto. Vuestros actos de vida prisioneros de la mentira os engañan. Sí, vuestros malos actos de vida son lo que demuestran el contrario de mis palabras a mi Padre, y no veis las trampas en que os mantenéis por elección.

- Cuando practicáis actos de vida sin prestarme atención yo quien morí sobre la Cruz por amor por vosotros, vuestros actos de vida os engañan, ya que vuestro deseo de respetar la vida os demuestra el contrario: no estáis de acuerdo con la destrucción, pues no estáis despreocupados de la necesidad del amor para tener la vida eterna.
- Cuando no queréis miraros como siendo un hijo de Dios, vuestros actos de vida os engañan, ya que vuestra libertad os demuestra el contrario: tenéis sed de vivir haciendo lo que os gusta, y el amor viene de Dios, no de los hombres.
- Cuando pensáis en vuestras necesidades en detrimento de las necesidades ajenas, vuestros actos de vida os engañan, ya que únicamente vuestro prójimo puede proporcionaros lo que está bien para vosotros: eran necesarias gentes como vosotros para apreciar lo que creó Dios para cada uno de vosotros.

Que vuestros actos de vida sean amor para con El que os ama más que a vosotros mismos, a todos los humanos; que vuestros actos de vida sean misericordia para con vosotros mismos, vosotros sois quienes sois los únicos responsables para cumplirlos; que vuestros actos de vida sean generosos para con vuestro prójimo, YO SOY está en la tierra con vosotros para mostraros vuestros valores humanos.

Caminé entre los hijos de mi Padre, y eran numerosos los que mentían, idolatrabán, robaban, blasfemaban, masacraban, criticaban, abusaban, violaban, se glorificaban, engañaban, mataban; los miré y los amé; no los critiqué y no los juzgué; no los abandoné, les hablé de la fe en Dios, del amor para con su prójimo, aplicar las leyes de mi Padre, escuchar a los desgraciados, ayudar a los necesitados, no dar la espalda a los pecadores: todos necesitaban ser curados.

¿Quiénes eran las personas más enfermas: las que se reconocían tener necesidad de mí o las que no se reconocían tener necesidad de mí? Cuando dije a los que querían lapidar a la mujer adúltera: «El que no tenga pecado, que arroje la primera piedra», hablé para ellos y me dirigía también a vosotros, porque mi amor es misericordioso. Sabed que todos los hijos de mi Padre no tienen que juzgar ni condenar a un culpable, pero mirarlo a través de sus propios actos de vida pasados y presentes para descubrir mi misericordia en ello:

- Hablé para cada hijo de mi Padre.

- Di mi Vida para que cada uno pueda mirarse y amarse tal como es para que ama a los demás como tiene que amarse.
- Cada uno recibió mi amor que cura, salva, perdona, protege, acoge, ayuda, para que cada uno reconociese que el amor de Dios es potente.

El que se niega a reconocer quién es Dios, no quiere de Dios en su vida, no quiere ser amado por Dios, rechaza la misericordia de Dios, ése no quiere del espíritu de Dios, se condena a la muerte eterna: se arroja la piedra, pues es el pecador quien no acepta ser salvado.

El espíritu de Dios es santo, el Espíritu de Dios es justicia, el Espíritu de Dios es perfecto. El Espíritu Santo es santo en todas sus obras, pues Dios creó a todos sus hijos para el amor. ¿Pero qué hacen los que creen haber recibido desde lo alto el poder de hablar contra un solo de mis miembros? Lapidan a un hijo de Dios. El que habla contra un solo de mis hijos está luchando contra el espíritu del mal que le hace creer que tiene razón de hablar de las heridas de su prójimo.

Si su prójimo actúa mal, que haga penitencia él mismo para ayudar a su prójimo a ver y entender que el mal está contra él y todos los hijos de Dios. Por la oración y su ayuno, su prójimo recibirá gracias que abrieron sus ojos. Tened confianza en mí quien soy la Iglesia, me toca transformar en bien lo que está mal.

No hagáis como el espíritu de este mundo que publica los hechos y gestos de los pobres desgraciados que son débiles ante las tentaciones a causa del alimento malo de los actos de vida de todos los hijos de Dios quienes alimentaron los malos actos de vida de estos pobres desgraciados. Alimentando a los espíritus perturbados con estas habladurías insaciables no es como se arrepentirán estos hijos, es ofreciéndomelos.

¿Quién es la persona más enferma: la que causó daño a uno de vuestro prójimo y fue denunciada o la persona quien no reconoce que hablar de un acto de vida malo de alguien representa una causa de dolor para ella y el prójimo entero? El que dice que un tal es culpable no ve su falta acusadora que lo ciega. Los tentadores son quienes reducen al ser humano al estado vegetativo para que no pueda percibir lo que es de Dios: Dios espera amor de cada miembro de su Iglesia, no reproches, juicios, habladurías.

Soy la Iglesia. Cuando uno de vuestros hermanos o hermanas se comporta mal, id hacia él o ella y dad vuestro amor gratuitamente; si él o ella no da esfuerzos para corregirse de sus malas inclinaciones, pedid ayuda a los que son amor para con su prójimo: unidos por la fuerza del amor, dad testimonio de vuestro amor para con él o ella por vuestros buenos actos de vida en vuestro cotidiano. Soy manso y humilde de corazón, y no llevo en mí palabras de reproche, pero palabras de justicia y cumplo con la Voluntad de mi Padre.

- No puedo aprobar a un hijo de Dios quien dice que uno de mis miembros consagrado o no consagrado es un rebelde.
- Caminé durante tres años con el que tenía que traicionarme.
- Recé por él mientras me traicionaba.

- Desplegué mi misericordia sobre él para que se arrepintiese por haberme traicionado.
- Enseñé a mis apóstoles que perdonasen setenta siete veces, siete veces.
- Les envié el Paracleto quien da luz para que estén unidos a fin de formar una comunidad de amor que ayuda mi Iglesia entera.
- Recé a mi Padre que los protegiese contra ellos mismos para que fuesen ejemplos que seguir.
- Supliqué a mi Padre que no dejase a mis miembros sin sus gracias, pues Dios sabía que el peligro sería grande en mi Iglesia a causa de los actos de vida sin amor y sin misericordia que se propagarían acto tras acto.

Tomad consciencia de vuestros propios actos de vida. Si son puros como mi amor es puro, que sean practicados, pues mi misericordia los purificó. Pero, si están sin amor para con los culpables, vuestros propios actos de vida os traerán vuestro merecido, y sus propios actos de vida os traerán su merecido: tal es la justicia de Dios. Os toca, miembros míos, entender.

El amor está en todos mis miembros. No es porque muchos son rebeldes que no los amo. Mi amor es tanto más grande para con ellos ya que me sirvo de vosotros para alimentarlos. Pues al daros mi Cuerpo y mi Sangre como alimento, os colmo de amor, y vuestros actos de vida llevan mi amor, así los alimento como os alimento. Necesitan amor que está en cada uno de vosotros.

Vosotros quienes decís amarme, amadlos tales como son. No hagáis como los escribas y fariseos, no entendieron que los amaba y tenían que amar a los hijos de Dios. Cuando les hablé abiertamente de sus malos comportamientos, era para demostrarles que los amaba, ellos, no sus pecados. Vosotros quienes reprocháis a vuestros hijos cuando se comportan mal, cuanto más Dios reprocha a sus hijos para que sean perfectos como es perfecto él.

¿Cómo puede un hijo de Dios pensar ser bueno para con Dios si no lo es para con sí mismo? Su interior parece a una tumba vacía, pues sólo se ve desde su exterior, y el alimento nauseabundo de sus malos actos de vida alimenta sus malos actos de vida. Un día, ante su juicio, tendrá que mirar lo que hizo para él mismo y su prójimo ante Dios, y si se niega a mirar sus malos actos de vida como siendo la causa de su desobediencia para con Dios, dirá 'no' a la vida eterna y entrará en su tumba eternamente.

¿Os daos cuenta de lo importante que es mirarse antes de acusar a su prójimo? Rezad para no caer en tentación. Os enseñé mi ley de amor: amad a vuestros enemigos.

- Alguien roba vuestro manto, dáselo para que no sea considerado como un ladrón
- Alguien os juzga, hablad de él con indulgencia para no darle razón para juzgaros.
- Alguien os causa daño, no luchéis contra él, tendrá motivos válidos para buscar ayuda a fin de aplastaros.

- Alguien de vuestros familiares quiere vuestra parte de la herencia, no os apeguéis a lo que pasa, un día se dará cuenta de que teníais razón.
- Alguien ridiculiza las oraciones, no digáis que él es quien es ridículo, pedid a vuestro Padre del Cielo que le otorgue la gracia de oración.
- Alguien odia a los católicos, no le ocultéis vuestra fe, Dios os colma de su amor para que sepa que él también es amado por Dios.
- Alguien abusa de los pequeños de este mundo, miradlo como a uno de vosotros, Dios ama a este pequeño.

Conservad mi verdad en vuestro corazón, os mantiene humildes. Mi verdad es para cada uno de vosotros quienes sois todos mis miembros de amor. Mis hijos quieren conocer la verdad y lo que viene de la verdad puede venir únicamente de mí, la Verdad. El número de los que creen en mí es tan poco, prefieren creer en el espíritu de este mundo que sólo es soberbia. Por la soberbia, los hijos de este mundo predicán su verdad, pues creen en el espíritu de este mundo que pretende conocer la verdad. Estos orgullosos están bajo el yugo de la soberbia.

Acordaos de las llagas de Egipto: hubo sufrimientos y estos sufrimientos engendraron otros sufrimientos. Estos hijos no quisieron creer en mí, mientras les mostraba mi potencia. La incredulidad estaba en ellos, lo que alimentó sus actos de vida y este alimento alimentó otros actos de vida. Hoy día, este mismo alimento alimenta vuestros actos de vida, lo que mantiene grandes dolores en este mundo.

Lo que os parece poco probable viene de vuestro oscurecimiento causado por vuestra falta de fe. La proximidad de la verdad procedente de Dios no es evidente para los que creen sólo en lo que pueden analizar. Pues, concebir que Dios hizo y todavía hace milagros resulta poco probable para ellos, pues esto supera su entendimiento.

El poder de reconocer la pertinencia de las investigaciones acerca de algunos sucesos históricos, como la venida del hombre a la tierra, queda inexorablemente ambiguo para el humano. Cuando el hombre está confundido entre sus palabras y las palabras de Dios, vuelve hacia su propia fe: 'creo en lo que se explica'.

- Decir que Dios creó a los seres humanos mucho antes del universo ya que estaban en Dios,
- decir que los hijos de Dios tenían que pasar por la prueba del amor cumpliendo obras de amor en la tierra,
- y decir que creó el universo y había en este universo el lugar donde los humanos tenían que vivir este tiempo de prueba,
- significa colocar a los humanos ante un hecho sobrenatural, lo que es contrario a su principio de vida, pues inconstitucional para toda ley humana.

Lo que no se explica causa sufrimiento en ellos, pues sólo entienden lo explícito. Si entran en un contexto sobrenatural, dado que son materialistas, nada puede llevarlos al camino que seguir. Un hijo de Dios quien vive una relación con Dios les trae únicamente sufrimiento espiritual, pues no pueden entender lo que está viviendo este hijo en su presente.

Los humanos no son más que materia, pero su vida nada en la espiritualidad. Dios es Dios. La materia viene de mí, soy la Potencia, soy la Presencia. ¿Por qué la mayoría de los humanos son incapaces de aceptar su existencia en Dios? Porque no pueden entender que el único camino que seguir para conocer la verdad consistiría en rendirse al Ser superior a ellos. Esto no significa que sean incapaces de hacerlo si su existencia en Dios fuera una realidad analítica, pues demostrada.

Cada uno de vosotros necesita creer en algo, aunque sólo sea en vuestra existencia en la tierra. Por mi Presencia en cada uno de vosotros, podéis entender la Voluntad del Altísimo. ¿Pero quién de vosotros puede reconocer con exactitud que lo que entiende procede del amor incondicional de Dios? El que se rinde al Querer de Dios para vivir la rendición que viene sólo de Dios, no de él.

Dios da sus gracias. os alimento con mi Carne y mi Sangre, y en vosotros mi Vida fusiona con vuestra vida. Dios no vuelve vuestra vida esclava de su Vida. YO SOY está en vosotros, no contra vosotros. Mi alegría consiste en vivir vuestra alegría: mi alma se asocia con vuestra alma. Mi Espíritu se mueve en vuestro espíritu y vuelve a ser únicamente uno: el vuestro y el mío. Mi Carne se armoniza con vuestra carne: todos mis atributos se dan a vuestros atributos.

Dios os dio vida, Dios puso en vosotros sus atributos, pues los atributos de Dios alimentan vuestros atributos. Por eso Dios os colma de gracias. El Espíritu Santo os da sus dones y frutos para que seáis capaces de utilizar de manera adecuada lo que viene de Dios y os pertenece.

Dios no os quiere esclavos de sus bienes de amor, le gusta que seáis sus hijos de amor practicando buenos actos de vida. Todos vuestros buenos actos de vida dan testimonio de vuestro agradecimiento para con Dios, pues vuestros atributos vienen de él. Si uno de vuestros actos no es bueno, vuestro interior entra en conflicto con vuestros atributos. Así, vuestro acto imperfecto no recibe el alimento de los atributos de Dios, pues no hacéis la Voluntad de Dios. Dado que utilizáis vuestros atributos que vienen de Dios para practicar actos sin amor, obligáis vuestros atributos a serviros por medio de la soberbia.

Por lo tanto. os obligáis a hacer lo que no queréis hacer, y esto va hasta negar al ser que sois. Lo verdadero vuelve a ser una realidad indebida ante vosotros mismos y lo falso vuelve a ser permitido para vosotros mismos. El nivel de esta falsedad depende de lo que volvisteis a ser a causa de vuestras malas decisiones.

- ¿Significa esto que os obligáis a vivir la prueba de amor con vuestra voluntad sin tener en cuenta vuestras necesidades de amor ante Dios? Sí, hijos míos, introducís en vuestra vida lo que os es familiar: las mentiras vuelven a ser vuestras verdades, los engaños vuelven a ser vuestras manías, los abusos vuelven a ser vuestras necesidades; por lo tanto, vuestro amor vuelve a ser un amor dominador. Los antepasados, padres, madres, hijos, hermanos, hermanas, familiares, prójimo, todos aman con un amor dominador.
- ¿Es posible que lo que entendéis sea una mezcla de vuestra voluntad y la Voluntad de Dios? Sí, hijos míos, ya que vuestro amor herido ya no responde a vuestros atributos que vienen de Dios. Sed emotivos o razonables, espontá-

neos o calculadores, impacientes o tolerantes, compulsivos o moderados, severos o permisivos, estad seguros de vosotros mismos o intimidados, sed inexorables o sensibles, temerarios o prudentes, inciertos o absolutos, mansos o rudos, el alimento de vuestros actos de vida tiene que ser amor; pero si vuestro amor es controlado por vuestra voluntad que responde sólo a vuestro yo, recibiréis únicamente lo que procede de vosotros mismos, no de Dios quien alimenta vuestros atributos con sus gracias.

- ¿Sólo hay un número reducido de hijos capaz de percibir en él mi Voluntad? Dios no se revela sólo a un número reducido de hijos, se revela a todos sus hijos. Cada uno de vosotros está en mi Presencia y os permito entender, por la potencia del Espíritu Santo, mi Voluntad. Os doy mi amor y os toca apreciar complacer a Dios practicando buenos actos de vida. Todos, sois amor, pero muy poca gente vive como seres de amor.

Cuando algunos hijos entienden que amar a Dios, significa amar a todos los hijos de Dios tales como son, es decir que primero se rinden. Aceptan lo que se presenta diariamente haciendo lo que tienen que hacer sin causarse daño y sin causar daño a su prójimo, y Dios los acepta tales como son con sus heridas. No tener instrucción no es una herida; lo que es herida, es una falta de amor para con la vida. Dios quiere que percibáis su Presencia en vuestra vida. Por eso os quiero amor para con mí, la Vida Eterna, para con vosotros mismos y vuestro prójimo.

Los que no pueden percibir mi Presencia a causa de sus malos actos de vida, es porque se muestran independientes de mis gracias. Algunos de sus atributos que vienen de Dios no están en armonía con el conjunto de sus atributos. Pues son ineficaces, por eso viven las consecuencias de sus malos actos de vida.

No me interpongo entre su querer y el resultado de su querer. pero cuando los hijos de amor utilizan sus atributos para ayudarlos, mis gracias dan a estos hijos de amor la fuerza que necesitan para que sus actos de vida estén en la fuerza de amor. Sus buenos actos de vida unidos con los actos de vida de la Virgen María están en la potencia del amor. Mi Madre es quien reparte las gracias de Dios y soy yo, el Hijo de Dios, quien cura heridas para que un día los hijos independientes de Dios puedan utilizar sus atributos de amor para la mayor Gloria de Dios.

Hijos míos, los que aman a Dios a ellos les gusta ofrecer a Dios sus obras, pues saben que sólo Dios puede hacer de sus obras obras que llevan gracias, para que un día sus hermanos y hermanas estén enamorados de Dios como ellos quieren estar enamorados de Dios. No me pidieron que los eligiese, se ofrecieron gratuitamente: Dios los eligió tales como son.

Sí, los amo a través de sus debilidades, si a veces pasan antes de mí, no curo sus debilidades, los alimento con mis gracias de amor. Su amor es lo que se muestra más fuerte que sus debilidades, así se reconocen débiles sin Dios: Dios antes de ellos y su prójimo. ¿estarán sometidos a prueba por los hijos de Dios, a causa de sus debilidades? Sí, ya que estos hijos de Dios tienen también debilidades. Pues, lo que manifiestan los hijos de Dios, es lo que son.



La verdad puede venir únicamente de Dios, no de los humanos. A lo largo de los años, escritos, hubo y hay fundamentos sólidos e insólitos. La debilidad de los humanos puede leerse por medio de los escritos. Pero lo que los humanos pueden entender, es lo que sólo pueden percibir, ya que sus propias debilidades a veces son ignoradas por ellos mismos.

Hijos míos, durante la época de Noé, Abraham, Isaac, Jacob, Moisés..., el sufrimiento en los hijos paganos y creyentes era vuestro sufrimiento. Los hijos de Israel refugiados en el país extranjero entraron con sus sufrimientos y salieron de este país llevando en ellos otros sufrimientos, los de los hijos de Egipto. Moisés llevaba en él su sufrimiento y los que salieron de Egipto llevaban sus sufrimientos. Si Dios quiso alejar a su pequeño resto de la tiranía de un rey quien se alimentaba con su sufrimiento, era para salvaguardar la fe en Dios.

- ¿Era comunicativo el sufrimiento de este rey? Sí, era una fuente de grandes sufrimientos: el alimento de los malos actos de vida del rey dolorido alimentaba su sufrimiento y el sufrimiento de cuantos sufrían a causa de sus malos actos de vida y, a su turno, su sufrimiento alimentaba el sufrimiento de su rey, ya que en el movimiento de vida todo pasa por el amor y todo vuelve por el amor. Sólo la fe en Dios en los hijos de Israel podía apaciguar su sufrimiento. Dios consagró a Moisés para que conociese su Voluntad: alejar a sus hijos elegidos de este sufrimiento para que guarden la fe en Dios quien salva.
- ¿Por qué los hombres de hoy no encontraron todas las pruebas necesarias para alimentar sus conocimientos? A causa de la sombra del pecado de soberbia. La soberbia causa sufrimiento: el miedo de ser engañado, y la soberbia sólo sirve a Satanás, no la verdad. El sufrimiento vivido por los humanos del pasado, los hijos de hoy lo viven también ya que cada acto de vida que no está en la paz se alimenta con lo que no está en la paz. Los actos de vida pasados controlados por el miedo sirvieron a Satanás, y dado que los hijos de hoy practican actos de vida controlados por el miedo, Satanás da esfuerzos para que sus actos de vida sean alimentados con los actos de vida pasados que llevaban la señal del sufrimiento.
- Los actos de vida que llevan la señal del sufrimiento sólo pueden ser alimentados con el miedo; por lo tanto, estos hombres y mujeres quienes buscan una prueba de la existencia de un suceso en la Biblia, ¿qué pueden encontrar? Su verdad. Si no están en paz, sólo pueden encontrar lo que está ante ellos, pues su espíritu está cerrado a la luz: como este pequeño pueblo que tenía que alejarse del sufrimiento para reanudar con la paz interior.
- ¿Pueden los hijos de este mundo moderno aceptar mi verdad más fácilmente que los del pasado? Hoy día, los hijos de este mundo se creen más infalibles gracias a sus saberes.
- ¿Qué tienen que reconocer? Que son tan débiles como los hijos del pasado cuando están sufriendo. Esto está dicho y escrito para todos los hijos en la tierra.
- ¿Puede Satanás impedirnos que reconozcáis la supremacía de Dios? Sí, cuando está el miedo en vosotros. Le gusta inducir a error a los miembros de mi Iglesia

por el sufrimiento, y su meta consiste en impedirnos reconocer la verdad: la que está encima de toda verdad humana. El humano no es Dios, el Espíritu Santo es Dios. El espíritu de los hombres es alimentado por el Espíritu Santo cuando su espíritu se rinde a Dios.

- Alguien dice: ‘Dios me dijo esto, Dios me hizo conocer aquello’, ¿cómo saber si estas palabras vienen de la verdad absoluta? Sólo Dios lo sabe. El hijo él mismo no puede saberlo, pues es fácil para Satanás engañarlo ya que lleva sufrimiento en él.
- ¿Podéis, por vosotros mismos, decir a una persona que un tal habla en nombre de Dios? No, ya que no lleváis en vosotros lo que necesitáis para demostrar la pertinencia de lo que oís.
- ¿Entonces, cómo podéis decir que habla en nombre de Dios? Vuestra paz interior es vuestro guía. Cuando sois perturbados por las palabras oídas, entrad en vosotros e intentad reanudar con vuestra paz; si no lo conseguís, es porque estas palabras despertaron en vosotros algo que alimentaba vuestros propios sufrimientos, y dado que sois incapaces de discernir con amor lo que os pone en un estado de inquietud, esto significa que tenéis que venir hacia mí. Y cuando sois amor por la persona quien habla, pero no aprobáis lo que dice porque esto no está conforme con mis Palabras escritas en la Biblia, entrad en vosotros para refugiaros en vuestra paz de amor, vuestra paz alimentará a esta persona y a los que la escuchan.
- Hijos míos, la paz que no controla, no obliga, no juzga, no estalla, no derriba, no conspira, no envidia, no destruye, ¿viene de Dios? Sólo Dios es perfecto en su amor. Si oís a una persona quien dice oír o percibir el actuar de Dios, mientras todo parece ser verdad, pero sentís sufrimiento, alejaos de la fuente del sufrimiento para estar solos con la fe en Dios, pues eso puede venir de vuestra falta de rendición para con la Voluntad de Dios. Vuestro propio sufrimiento se alimenta con vuestros actos de vida sin amor para con Dios, vosotros mismos y vuestro prójimo.
- ¿Todos los que fueron a la gruta de Massabielle en Lourdes creyeron que Bernadette veía a la Virgen? Al principio, sólo hubo unas personas que creyeron, luego hubo otros. Todos llevaban sufrimiento en ellos, incluso Bernadette llevaba sufrimiento en ella, y podéis leer sus escritos que dan testimonio de esto. Las pruebas fueron necesarias para autenticar las apariciones de la hermosa Señora, la Inmaculada Concepción. Para que la Iglesia apruebe estas apariciones, la Iglesia, ella misma, tuvo que retirarse para ponerse a prueba, pues llevaba sufrimiento en su seno.

Hijos míos, Dios es la Cabeza de la Iglesia, soy yo quien la fundé. Elegí a hombres y mujeres quienes tenían que estar en el corazón de mi Iglesia y todos llevaban sufrimiento en ellos. Sed buenos para con vosotros mismos para aceptar el camino que el Señor quiere que toméis, pues pasando por el sufrimiento es como podéis encontrar en cada uno de vosotros la fe en Dios.

La fe puede ser otorgada a vosotros únicamente si sufrís y aceptáis ser moldeados por el fuego del amor. Pablo de Tarso sufrió y sólo en las pruebas es donde

experimentó su fe. Se sabía ser débil, y esto no procedía de él, pero del Espíritu Santo quien lo ayudaba a entender que su deseo de alejarse de la causa de su sufrimiento para recobrar ánimo y avanzar era beneficioso para él y los demás.

Soy el presente, la Verdad es yo: la verdad os es dada por amor. El Hijo del Hombre se entregó a la muerte por amor y en la fe es como los hijos de Dios sacan provecho de las gracias de Purificación. Creer que estáis purificados, significa creer en vuestro perdón, y vuestro perdón os lleva a perdonar a los que os ofenden ya que el Reino de mi Padre está abierto a cuantos creen en la misericordia de Dios.

Cuando os amaréis todos como seres iguales, recibiréis toda verdad por la potencia del Espíritu Santo. Sí, toda verdad que alimentó los actos de vida de todos los hijos de Dios, quienes colocaron a Dios antes de ellos mismos, la recibiréis. Este alimento alimentará todo acto de vida, y Dios recibirá lo que procede de él, ya que Dios purificó todos los actos de vida que fueron envenenados por el Maligno y sus agentes.

Hijos míos, empezad a vivir vuestros actos de vida aceptando sólo el conocimiento del bien. Este conocimiento está en vosotros y sólo amándoos, como os amo, es como la paz os lo hará descubrir. La paz es potente. Dios no da esta potencia a una sola persona, la da a todos sus hijos. En el Cuerpo del Cristo, no hay ninguna distinción entre sus elegidos. Creyentes y no creyentes, me entregué a vosotros para que vosotros todos creyeseis en mí para vivir unidos en paz en la tierra, como en el Reino de mi Padre.

Satanás probó su fin cuando morí en la Cruz. Sabe que perdió y no le queda mucho tiempo. Desde mi muerte, su rabia contra vosotros se multiplicó, por eso se sirve de todo su poder para manteneros en vuestros errores. Los ángeles caídos están bajo sus órdenes, y Satanás les ordena que tienten a todos los hijos de Dios, pues lleváis en vuestra carne las señales del mal. Su hipocresía no tiene límite, se divierte con vosotros:

- Modas: dar esfuerzo para complacer sin entender la opulencia que os controla.
- Salidas: satisfacer vuestros sentidos descuidando vuestras propias necesidades.
- Salud: saciarse sin mirar lo que engendra enfermedades.
- Placeres: reprimir malestares para seguir haciendo como los demás.
- Economías: coger los buenos momentos sin tomar el tiempo de aprovecharlos.
- Escuchar habladurías: aprovechar del momento que agota a largo plazo.
- Bienes materiales: percibir lo hermoso sin ver el amor que huye.
- Comodidades: arruinar su vida para bienes que pertenecerán al pasado.

Los espíritus impuros saben donde golpear. Toda debilidad es una señal legible para ellos: se hizo durante vuestras bajezas. Los que no resistieron a sus tentaciones se dejaron marcar por demonios, y estos demonios reconocen a los que llevan su señal: signos invisibles por humanos, pero visibles por ellos. Las desobediencias a Dios: pensamientos contra pensamientos, miradas contra miradas, escuchas

contra escuchas, palabras contra palabras, gestos contra gestos, sentimientos contra sentimientos; estos malos actos de vida provocaron heridas en la carne de los hijos de Dios.

Sus actos de vida que les parecen inocentes abren puertas al mal, y no lo saben. Por ejemplo, cuando hablan de los malos actos de vida de los demás miembros, sus conversaciones se activan, ¿por qué? Hay aquellos fenómenos extraños que aceptaron y se alojaron en ellos, y no están conscientes de que aquellos fenómenos actúan contra ellos y su prójimo. Cuando hablan contra un hijo de Dios, hablan contra ellos y todos los hijos de Dios. Su desobediencia a mi ley de amor: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo» se une con todas las desobediencias para formar un arma más potente que todas las bombas juntas.

A los demonios les gusta servirse de la agitación causada por vuestros actos inusuales.

«Un día, una mamá mientras calentaba leche canturreaba una pequeña melodía para su niñita en su cuna, cuando oyó el timbre de la puerta de entrada. Dijo tranquilamente a su niña: ‘Mamá va a responder a la puerta. Sé buena, vuelvo en seguida’. Mientras se dirige hacia la puerta de entrada, ve un automóvil roja por la ventana: ‘¡Ah! se trata de mi hermanita’. Feliz por su visita, se apresura a abrir la puerta: ‘Entra. Oh, ¡qué alegría! ¡Estás con la tía y el tío! Entrad y sentaos. Voy por mi queridita’. Vuelve hacia ellos con su niñita acostada en su cunita.

«Sus invitados cómodamente sentados sobre el canapé sonríen a la hijita y cada uno tenía una palabra dulce para ella. La hijita manifestaba su alegría por soniditos. La mamá quien se había ido de nuevo a la cocina vuelve llevando un plato entre las manos: ‘Aquí tenéis una buena limonada para refrescarnos, ¡hace tanto calor! Y tú, tienes tu pequeño biberón preferido’. Todos se pusieron a reír al ver la mímica de la pequeña cuando vio su biberón.

«La hospedadora de la casa les dijo: ‘¡Oh! ¡Cuánto feliz soy de veros!’ Su hermana tomó la palabra: ‘Mira, tenemos algo importante que decirte’. La atmósfera relajada de este encuentro tomó de repente otra dirección: algo los perturbaba, pues la inquietud se leía en su rostro. Flor, la hospedadora de la casa, está sobre aviso: ‘¿Qué situación tan grave ocurre para poneros en este estado?’ Hizo falta poco para que se inquietase también.

«La conversación comenzó: ‘Supimos que el nuevo prelado en Roma no es el que benefició de las gracias del papa. El que está actualmente en Roma es solamente un usurpador. Los autores de esta conspiración quisieron seguramente causar daño al papa para sustituirlo por otra persona.

«El tío sigue: ‘Pensaron que nadie iba a darse cuenta de ello. Imaginad este escándalo en la Iglesia. ¡Cuántas personas serán engañadas!’ Les dijo: ‘Pero estáis seguros de lo que estáis diciendo?’

«Todas las tres personas dijeron: ‘Tenemos la prueba que lo dicho es verdad’. Flor les dijo: ‘¿Qué prueba?’

«La tía le responde: ‘Mira, temprano por la tarde, unos periodistas filmaron su entrada al Vaticano, y uno de los periodistas lo filmó desde el balcón que está encima de la puerta central, y se puede ver fácilmente su fisonomía.’ Su hermana tomó la palabra: ‘Pero por la tarde, cuando el prelado vino a hablar a la asamblea episcopal, el mismo periodista filmó esta noche, y cuando leyó su memorial como lo llama, en este momento es cuando percibieron que no era la misma persona. Él, era más pequeño con menos cabellos sobre la cabeza, y no llevaba el anillo que el verdadero prelado recibió de la mismísima mano del papa. Sólo después de esta noche es cuando este impostor lo lleva al dedo.’

«El tío dijo: ‘Es verdad, algunos lo notaron. Se puede ver en la vídeo que hay cardenales quienes susurran entre ellos’. ‘Es tan evidente’, dijo su hermana, ‘que estoy sorprendido de que no hayan arrestado a este impostor’. La tía sigue: ‘¿Pero qué ocurrirá si la Iglesia no está al tanto de esta impostura? Muchos de nosotros no se dejan engañar. Si el periodista filmó lo todo, es importante reaccionar’.

«Las voces se entremezclaban y nadie notó que la pequeña regurgitaba su leche, pues su conversación cautivaba su atención entera. De repente, la niña se puso a llorar, y la mamá reaccionó al llanto de su hijita: ‘A ver no llores, mamá está aquí’. Cogió a su niña y dejó en la estacada a sus amigos confundidos por su comportamiento.

«Su hermana dijo: ‘No es el momento, volveremos cuando esté más disponible’. Los otros dos consintieron encogiéndose de hombros.»

Hijos míos, cuando las emociones dominan, las palabras se alimentan con agitaciones y lo que sale no alimenta su paz, pero sus emociones, fuente de su agitación. Sus malos comportamientos ante Dios son causas de sufrimiento en este mundo. Estos hijos de Dios dejan su vida entre las manos de demonios, y los malos espíritus son los que los incitan a alimentar mutuamente sus actos de vida y los actos de vida de cuantos no están en paz con lo que no procede de Dios. Los demonios los agitan sirviéndose de sus palabras sin amor.

Hijos míos, cuando perdéis vuestra paz a causa de vuestras conversaciones, ya no prestáis atención a las consecuencias desastrosas que vuestras palabras traen a vuestra vida, pues estáis bajo el poder de vuestras desobediencias, lo que os lleva a practicar actos de vida contra vuestro prójimo que necesita amor.

¿Cómo se arreglan los espíritus impuros para crear la agitación? Utilizando la debilidad de un hijo de Dios para perturbar a otro hijo de Dios para que sea débil ante una tentación. Los espíritus impuros saben servirse de un suceso para provocar una conversación sin amor. Dado que el primero aceptó dejar entrar en él el desorden, este hijo saldrá de él lo que está contra la paz para que otro hijo responda a su falta de amor: el de no amar a Dios antes de él, para que no sienta el amor que Dios tiene por él; así, no puede amarse como lo ama Dios. Si éste acepta la tentación, entra en el dominio del mal, y estos dos hijos de Dios hacen sufrir su ser quien contiene la vida eterna:

- Su alma está abandonada: carece de amor.

- Su espíritu está atormentado: quiere volver en su libertad, pero su decisión está contra.
- Sus pensamientos están confundidos: ya no perciben el sentido real de la vida eterna.
- Sus escuchas sordas a los sonidos de amor son cautivadas por los sonidos exteriores.
- Sus miradas son crueles: perdieron su comprensión.
- Sus palabras son personales: rozan la herejía.
- Sus gestos son vigilados: están bajo el control de su propio discernimiento.
- Sus sentimientos son irrespetuosos: contradicen su fe.

Cada uno de ellos ya no es el hijo que tendría que ser, pero el que quiere ser: 'sé'. La desobediencia a Dios hace su obra: Cada uno no eligió a Dios, se eligió, él es dios.

En el movimiento de vida, por el amor, una atracción se produce: el malo en sus actos de vida atrae el malo en los actos de vida de los hijos de Dios quienes no están en paz. Los espíritus impuros actúan de tal manera que los actos sin amor se alimentan mutuamente y el mal en estos actos de vida similares consigue un poder de vida, porque estos actos de vida están en un vacío en la vida eterna.

Estos hijos de Dios no sacan provecho de las gracias que Dios les da para vivir su presente en su vida eterna. Una vida en la tierra sin las gracias de Dios es una vida que no saca provecho de las gracias de Purificación, pues el mal utiliza la potencia de la vida en estos hijos. Entended, en la vida de los hijos de Dios, está la potencia de Dios. Si los hijos de Dios no utilizan la potencia que llevan en ellos, la potencia de Dios sigue dando su potencia en ellos para que permanezcan eternos, y dado que los hijos aceptaron comportarse mal, el mal es lo que utiliza su vida, y el mal crece.

Pues el mal tiene más poder sobre estos hijos de Dios quienes respondieron 'sí' a la desobediencia. Si hay muchos hijos desobedientes, el mal que guarda la vida encarcelada crea atracción, y la desobediencia que viene de los espíritus impuros domina a estos hijos con la meta de agitarlos para que se comporten mal ante Dios: esto es posible porque la vida en estos hijos es la que da poder al mal.

Si los hijos de Dios no utilizan las gracias de Purificación, resulta difícil para ellos mantenerse obedientes a las leyes de Dios. Es importante pedir gracias de paz y evitar en la medida de lo posible situaciones que pueden ser propicias a las conversaciones sin amor.

La agitación es provocada por los demonios quienes saben utilizar lo deficiente en vosotros, ya que lleváis sus señales. Sabed que estas señales son más importantes cuando estáis con hijos quienes llevan señales semejantes a las vuestras.

Mientras más resistiréis a sus ataques, más vuestras señales disminuirán. Vosotros sois quienes lleváis vida y sois los únicos responsables de vuestros 'síes' o 'no': os toca hacer lo que tenéis que hacer. Sed vigilantes, los tentadores pueden fácil-



mente desviaros de vuestros derechos de hijos de Dios, y no seréis capaces de reconocer vuestras debilidades. Estos espíritus impuros saben utilizar situaciones en las que os encontraréis, para que estéis ciegos ante vuestros actos inútiles que crearán un estímulo exterior, lo que perturbará vuestra paz.

Sabed que causasteis daño a los demás sin quererlo, y sois numerosos a haber practicado malos actos de vida que les causaron daño. Así, los que hacen el mal en la Iglesia llevan señales de vuestros malos actos de vida, y lleváis en vosotros las señales de sus malos actos de vida. El mal permanece en la Iglesia a través de lo que lleváis en vosotros.

Si no dais esfuerzos para guardar vuestra paz, el alimento de vuestros malos actos seguirá alimentándolos y el alimento de sus malos actos os alimentará de nuevo, pues tendrá todavía el gusto de los que contaminaron cada vida. Si no vigiláis vuestras palabras, vuestros actos de vida recibirán lo que sus actos de vida recibieron de vosotros. Todos los miembros de mi Cuerpo sufren a causa de sus actos de vida impuros. Satanás es tan astuto que no entendisteis que el dolor en la Iglesia es mi dolor.

El Maligno sigue engañando, y seguís aceptando este alimento que envenena vuestra vida y la de vuestros hermanos y hermanas. No puedo ser indiferente al sufrimiento de mis miembros. Hijos míos, vosotros quienes sois todos mis miembros unidos juntos podéis aguantar vuestros sufrimientos, ¿por qué? Porque llevé vuestros actos de vida y los purifiqué dejando fluir mi Sangre sobre cada uno de vosotros: mi muerte era un acto incondicional.

Satanás quiere afectar a todos mis miembros quienes tienen fe en mí. Vosotros, miembros elegidos míos, guardad la fe. La Iglesia es Una, Santa, Católica y Apostólica.

- Es fuerte, pues es una.
- Es pura, pues es fundada con un amor incondicional.
- Es fiel, pues el amor del Hijo por el Padre es inquebrantable.
- Es infalible, pues entrega mi Palabra.
- La Iglesia es yo, Jesús, y mi Cuerpo Místico es vosotros: somos la Iglesia.
- Vosotros en mí, yo en vosotros: no se puede separar la Cabeza del Cuerpo.
- Miembros míos, sed genuinos en todo, pues formáis mi Cuerpo.

El mal es el anticristo. Donde hay división, falsas verdades, falsos pastores, espíritu de este mundo: hay el mal. Buscad y encontraréis.

- Quien ama al Cristo sigue los pasos del Cristo: soy el Buen Pastor.
- Mi Palabra es inmutable, fue escrita en el libro de verdad: la Biblia.
- El Evangelio es de Dios, pues el Espíritu Santo alimentó el espíritu de los hombres quienes hablaron del Cristo resucitado: esto estuvo escrito.
- Sólo hay un pueblo: el que fue formado desde Adán y Eva.
- Sólo hay una Iglesia: la que fundé.

- El que dice saber que la Iglesia es débil se engaña.
- El que dice saber que Jesús lloró sobre su Iglesia, sufrió con su Iglesia y murió por su Iglesia, ése está en la verdad.
- Vi todos los errores en mi Iglesia, ¿dudé en fundar la Iglesia? No, estaba en mí y la presenté a mi Padre como siendo perfecta. Soy el Amor. Quien quiere de mí quiere el bien de todos. Soy el único quien gané vuestro lugar al lado de mi Padre.
- Antes de la existencia del mundo, era; hoy día, soy; mañana, seré; y vosotros, ¿estaréis conmigo? El que responde ‘sí’ sabe que soy la Iglesia y es Una, y tiene que dejar lo todo por mí: no habrá otros dioses que mí, otras iglesias que mí. Mis miembros quienes creerán en mí estarán conmigo y estaré con ellos en mi mundo de amor.
- Por mi muerte sobre la Cruz os enseñé el camino de la obediencia. Caminé en vuestros senderos tortuosos, miré vuestros errores y presenté a mi Padre los sufrimientos de mi Iglesia. Sí, vi las debilidades humanas en mi Iglesia que fundaba por amor por mi Padre, y os reuní a todos alrededor de mi Cruz haciendo de vosotros piedras fuertes donde Satanás no quebrantaría mi fundación. ¿Formáis parte de aquéllos?
- Conocí vuestras debilidades, ¿os abandoné? No, os enseñé el camino que seguir, para que vuestros hermanos y hermanas estén tan fuertes como vosotros el día cuando estarán ante sus actos de vida que llevan el mal: se acordarán de que purifiqué todos sus actos de vida sin amor. En cada uno de vosotros, lleváis a cuantos amo. A pesar de los enfrentamientos exteriores, los lleváis sobre vuestros hombros, como os llevé a todos.
- Caí bajo el peso de la Cruz y me levanté; entonces, hijos míos, ¿está llena con mi fuerza vuestra Cruz? Mis gracias son incondicionales, os proporcionan la fuerza para avanzar. Sí, los actos de vida de mis miembros son una fuente de sufrimientos para vosotros, pero vuestros sufrimientos se transforman en gracia cada vez que los apreciáis como los aprecio. Sufrí cuando vi al Divisor atacar mi futura Iglesia, pues conocía vuestros sufrimientos que ibais a llevar en vuestra carne.
- ¿Os dais cuenta de que Satanás dividió mi Iglesia y sigue haciéndola sufrir? En la Iglesia, todos estáis unidos y el anticristo es quien os mueve a practicar actos contra la Iglesia. División tras división, enfrentamiento tras enfrentamiento, comparación tras comparación, bajeza tras bajeza, envidia tras envidia...: vosotros, miembros míos, queréis tener razón.
- ¿Quién acusó al Hijo de Dios de ser mentiroso? ¿Quién dio falsos testimonios? ¿Quién vendió al Inocente? ¿Quién abofeteó al Maestro? ¿Quién negó a su Maestro? ¿Quién lo condenó? ¿Quién lo hizo flagelar? ¿Quién se burló de él? ¿Quién quiere llevar su cruz? ¿Quién cree en su purificación? ¿Quién quiere ser salvado? En el pasado, quisieron tener razón, y hoy día creen tener razón.

El que piensa en hacer el bien, mira para amar, escucha sin juzgar, habla sin mentir, actúa rectamente, siente su vida de amor, éste vive mis palabras de amor.

Mis palabras no derriban, son para todos los hijos quienes tienen fe en lo que dije. Es la fuerza que necesitan para ir a decir a los demás lo que está en su corazón.

La fe en lo que construí engendra sabiduría. Confiad en que el alimento de vuestros buenos actos de vida será el de mi Acto de Vida, y cada uno recibirá este alimento. Estáis en la Iglesia, confiad en mí por cuantos no tienen confianza en mí, y os recompensaré.

Son numerosos los actos de vida contra mi Palabra. Pensad en los que no quieren creer en la potencia de mis palabras, aquéllos las transforman del agrado de su fantasía humana: estos miembros son víctimas de su soberbia. Y vosotros, miembros míos, guardad paz y no utilicéis palabras sin amor contra ellos. Vosotros, sabéis que lo que pronuncié es potente. Practicad un acto de vida de amor ofreciéndome estos actos de vida sin amor. Soy la Palabra, y mi Palabra es potente, os cubrirá con su potencia haciendo de vosotros hijos de mi Palabra.

¿Qué palabras viniendo de vosotros mismos pueden tener tanta potencia como las palabras de Dios? Ninguna, ni siquiera las palabras del hombre en el sacerdote. Ningún humano creado lleva en él la naturaleza humana y la naturaleza divina; sólo yo, el Hijo de Dios, llevo en mí esta potencia. Todos mis miembros quienes están en su ministerio sacerdotal y pronuncian mis palabras lo hacen en mi Nombre, no en su nombre. Cuando el espíritu Santo los cubre con su potencia, soy yo quien pronuncio mis palabras y os alimento, del mismo modo que alimento al sacerdote: soy el Sumo Sacerdote.

Nadie puede disminuir la potencia de mis Actos de Vida. Si un sacerdote no es un miembro fiel a sí mismo, cuando pronuncia mis palabras, mis palabras permanecen potentes. Aun cuando uno de vosotros es infiel a las leyes de mi Padre, si lee mis palabras en la Biblia, lo alimentarán, pues mis palabras están vivas. Mis palabras son amor, entonces les pido que os améis y recéis para no caer en tentación, pues el Maligno merodea.

Os lo digo: 'Quien me ama ama a todos los hijos de Dios'. Soy la Iglesia triunfante, purificante y militante, los llevo a todos. En vosotros, estoy y cada uno de vosotros está en cada uno de mis miembros por mí. Entonces, haced saber a vuestro interior quiénes sois siendo amor en el exterior como lo sois en el interior: un miembro de amor. El amor hace de vosotros un miembro fuerte ante las tentaciones. El estatuto de un miembro, es vosotros con todos mis miembros, no estáis solos. Amo mi Iglesia y, vosotros, amad la Iglesia que sois.

- Os amé tanto hasta entregaros a mi Madre: «Mujer, aquí tiene a su hijo»: en Juan estabais todos por mí quien soy la Cabeza de la Iglesia.
- Soy el Niño a quien llevó: 'Tendrás a un hijo, y se llamará Jesús': me llevó en su seno virginal, y por mí os llevó.
- Antes de que el Espíritu Santo venga bajo lenguas de fuego sobre los apóstoles, el Espíritu Santo cubrió a la Virgen de las vírgenes con su sombra: es mi Madre, es la Madre de la Iglesia.

- El Niño crecía en gracia: la Madre de la Iglesia conservaba en la memoria los Actos de Vida de su Niño.
- Mi Madre quien llevó al Redentor en su seno fue asociada a mi Redención: sus actos de vida son una gracia para vosotros todos.
- Estaba de pie al pie de la Cruz: os une a todos para que estéis bajo la potencia de mi amor.
- Satanás tentaba a los futuros miembros de la Iglesia triunfante: la Madre de la Iglesia rezaba por los miembros débiles de la Iglesia.

Aún hoy ataca ferozmente a mis miembros. Todos los miembros de la Iglesia tienen que apoyarse, no destruirse. Todos sois miembros de mi Cuerpo y tenéis cada uno un papel: hombres, mujeres e hijos, todos sois miembros de pleno derecho en mi Cuerpo de amor. Mis Actos de Vida eternos alimentaron cada uno de vuestros actos de vida, alimentan cada uno de vuestros actos de vida y alimentarán cada uno de vuestros actos de vida: YO SOY es Dios.

Mi Pasión sigue y seguirá hasta que cada uno haya entendido que todo miembro perdona todo acto infiel al Amor. Vosotros, ovejitas mías de mi rebaño, reconoced que vuestra fuerza es la Iglesia: juntos para amar. Rezad por la paz, la Iglesia sufre a causa de sus miembros quienes no se aman.

Vuestras debilidades ante las tentaciones son numerosas, Satanás es quien quiere destruir la Iglesia. Acordaos de mis palabras: «Entrego mi Vida por mis ovejas», entonces no tengáis miedo, entregad vuestra vida por el rebaño: soy el Buen Pastor. Quien me sigue ama a mis ovejas y hace mi Voluntad; pero quien no ama a mis ovejas causa daño a cada uno de ellas, y no hace mi Voluntad.

Hoy como ayer. reúno mi rebaño, entonces tened confianza en que mi Palabra será reconocida por mis ovejas. pero si dudáis de vuestra misión, acordaos de que el Buen Pastor entregó su Vida por vosotros y ellas.

*Jesús*

## ¿ESTÁIS DISPUESTOS A SEGUIR MIS PASOS?

Hijos de amor míos, estos momentos son importantes para hacer avanzar mi obra. En estos días de luz, tened confianza únicamente en mí, vuestro Salvador, no en vosotros. Os hago vivir vuestro cumplimiento, y esto es mi obra. Sólo me toca a mí, Hijo de Dios, haceros conocerla, pues soy yo quien la presenté a mi Padre para que reinase el amor en los corazones de todos sus hijos. En estos tiempos, os la presenté, y hoy día os pido que seáis fieles a mi llamamiento, ya que pronunciar vuestro 'sí' al Amor vino de Dios, no de vosotros.

Cada hijo quien participa en mi obra es un hijo bendito, ya que Dios es quien os pidió que pronunciaseis vuestro 'sí' al Amor y os pide que ayudéis a vuestro prójimo practicando actos de amor. Vuestros actos de vida os llevarán a tomar conciencia de que todo el mal hecho por los hijos de mi Padre fue purificado por

mi Acto de Vida. Sólo viviendo como seres buenos es como vuestros actos de vida, por el amor, en el movimiento de vida os traerán vuestra recompensa.

Cuando uno de vosotros se entregue por completo por los padres, madres, hijos, nietos, hermanos, hermanas y sus familiares, podrá lograr lo que hice, por amor, por él para que sus actos de amor fuesen un alimento de amor en mi obra. Es primordial que saque provecho de las gracias de Purificación. Por eso tiene que lograr lo que cumplí: la Purificación. Estas gracias alimentarán sus actos de vida para que den frutos de Purificación.

Por sus actos de amor, le permitiré descubrir la medida de su amor, y su amor se entregará sin condición. Pero, antes de que pueda entregar a su prójimo un amor sin condición, su ser tendrá que abrirse al amor para con él mismo y tendrá que servirse de la potencia del amor para mirar lo que se presentará ante él. Yo, quien soy su Maestro de amor, lo guiaré. Le traeré lo que necesita para cumplir lo que tiene que cumplir, no como lo quiere él, pero como lo quiere mi Padre, pues todo tiene que ser amor por todos los hijos de mi Padre.

Dios lo sabe todo, Dios lo ve todo. Dios es quien eligió a cada uno de los hijos que tiene que ayudar a los que se pierden. Cuando un hijo bendito se entregue por completo, lo hará con lo que lleva en él: sus actos de vida pasados y presentes. Dado que muchos de sus actos de vida eran impuros a causa de lo que aceptó en su vida, cuanto se presentará ante él tendrá el sabor de lo que hizo, y esto ocurrirá en su vida diaria.

Al hacer lo que tendrá que hacer en el presente, verá por medio de sus actos de vida y los actos de vida de su prójimo lo que hizo, y entenderá que resulta importante perdonarse antes de poder ayudar a su prójimo, pues el alimento de sus actos de vida alimentará los actos de vida de su prójimo quien, él también, tendrá que perdonarse.

Entended bien, hijos míos, los actos de vida de vuestro prójimo, vosotros sois quienes los alimentaron con el alimento de vuestros actos de vida y él es, vuestro prójimo, quien aceptó este alimento y practicó sus actos de vida. ¿Pero quién es el más culpable? El que alimenta, ¿verdad? ¿Quién os alimentó? ¿Y a quién alimentasteis? Fijaos, hijos míos, lo importante, es ayudaros mutuamente.

Cada uno de vosotros fue preparado para esta obra, y esta obra viene de Dios. Antes incluso de que estéis en este mundo, mi Padre conocía vuestro 'sí' al Amor. Vio vuestros actos de amor por él, vosotros mismos y vuestro prójimo, vio vuestros esfuerzos y os bendijo para que estuviésteis dispuestos el día cuando todo empezaría.

Cuando os perdonéis, vuestros actos de vida impuros causados por la sombra de vuestros pecados serán envueltos por la misericordia de mi Padre, y este alimento alimentará los actos de vida de vuestro prójimo.

- Tranquilamente, aprenderán a mirar lo que hacen, y sabrán que los amo tales como son.
- Tranquilamente, pronunciarán su 'sí' al Amor, y se amarán tales como son.

- Tranquilamente, aceptarán su arrepentimiento, y se perdonarán.

Tenéis que apreciar vuestros actos de vida purificados.

- ¿Por qué es necesario que apreciéis también vuestros actos de vida purificados? Llevé en mí vuestros malos actos de vida, arranqué el mal que llevaban, envié el mal a la muerte eterna y aprecié vuestros actos de vida ya que eran purificados por amor por mi Padre. Vi vuestros actos de vida purificados que ocupaban de nuevo su lugar en el movimiento de vida y recobraban su fuerza. Sí, recobraron vida ya que mi amor curaba vuestras heridas. Vuestros actos de vida llevaban el sabor del amor incondicional.

Hijos míos, las gracias de Purificación están en vuestra vida. Soy el Amor y no puedo haceros vivir estos momentos sin la gracia del amor. Soy la Luz del mundo y os doy gracias de luz. Lo que estará ante vosotros os llevará a descubrirlos tales como sois.

- Vosotros quienes sois hijos benditos de Dios, ¿Qué estará ante vosotros? Vuestros actos de vida pasados.
- ¿Los veréis como en una visión? No, los reconoceréis sea por medio de vuestros actos, sea por medio de los de vuestro prójimo.
- ¿Cómo reconoceréis que vuestros actos de vida o los actos de vida de vuestro prójimo practicados en el presente tienen una relación con vuestros actos de vida pasados? Sentiréis dolor en vosotros, lo que os permitirá saber que lo que estáis viviendo es la consecuencia de vuestros actos de vida que aceptasteis hacer.
- ¿Qué será la medida de vuestro dolor? El dolor experimentado ante el acto presente será como un barómetro de vida para vosotros: ya que habrá tensión en vuestra vida, sentiréis lo que hizo de vosotros hijos incapaces de conservar su paz; también será como un barómetro de vida, lo que os llevará a daros cuenta de que el acto que veis está conocido en vuestra carne. Dado que el dolor persistirá, esto os ayudará a entender que el ser que erais hizo sufrir vuestra alma así como vuestra carne y, por el amor, en el movimiento de vida esto trajo consecuencias en la vida de vuestro prójimo.
- ¿Será lo mismo el grado del dolor para cada acto que no llevará el conocimiento del bien? Todo dependerá de vuestra rendición. Mientras más amaréis a quienes sois y más amaréis a vuestro Dios; más amaréis a vuestro Dios y más entraréis en mis llagas que dan fuerza. Sabréis que el menor de vuestros actos que no era bueno fue doloroso para mí y cada acto de vida de los hijos de mi Padre que recibió un alimento impuro de vuestro acto afectó su vida: aun cuando el mal en este acto era pequeño, vuestro amor no pudo desplegar su fuerza en el movimiento de vida.
- ¿Qué fuerza necesitaréis? La fuerza del amor, la que os faltó: la fuerza del amor por mí, vosotros mismos y vuestro prójimo. Os la haré sentir por vuestros actos de vida, así tendréis la fuerza de seguir sin abandonar de camino, pues el sufrimiento estará presente, hijos míos: tales como fuisteis en vuestro pasado, tales seréis en el presente, pero estaré presente así como mi Madre.



- ¿Por qué no pudo el amor desplegar su fuerza? El amor es entero: se entrega y recibe. Si no es él mismo, no se entrega y no recibe: el amor es un conjunto. El acto que no era un buen acto entró en inercia de vida, y el amor hizo su obra: dio a vuestra vida el mal que aceptasteis y, por el amor, en el movimiento de vida toda vida recibió un alimento sin vida.
- ¿Qué significa 'en inercia de vida'? El amor en la vida trae su fuerza al acto, pues Dios puso en la vida su potencia de amor. Cuando un hijo creado no utiliza lo que lleva en él, esto significa que no está consciente de lo que lo habita: cuanto hace no está presente en su vida eterna. Parece a un autómatas que va y viene, y sus actos no producen nada, pues no llevan amor. El hijo quien practica un acto malo, el amor en su vida no es lo que lo alimenta para que su acto esté en su fuerza, es el mal en el acto. El hijo quien acepta hacer el mal, el mal entra en su acto de vida que vuelve a ser sin fuerza, y el mal domina su acto ya que está sin la potencia del amor.
- ¿Está muerto el acto en inercia? No, la vida está presente en el acto, pero el acto no actúa, el mal es lo que hace conocer al acto su poder. Por lo tanto, el acto que ya no está en su fuerza parece ser un acto de vida, mientras sólo es un acto vacío de amor que no produce nada, y lo que no produce nada trae nada bueno a la vida.
- ¿Puede alimentar el acto controlado por el mal los actos de vida de los que no aceptan el mal? No, pues la potencia de amor en su vida está presente. Paz, alegría y amor en ellos rechazan el alimento del mal. Pero, los que no están en la paz, sus actos de vida reciben el alimento insano que viene de un hijo cuyo su acto de vida está en inercia de vida, ya que su vida es perturbada por lo que está en ellos.
- El que perdió su paz, mientras fue elegido para ayudar a su prójimo, ¿significa esto que es totalmente responsable de sus propios actos de vida que, ahora, llevan el alimento malo de un acto de vida malo de su prójimo? Sí, pues él es quien decidió responder a la sombra del miedo que quería controlarlo sirviéndose del alimento malo que llevaba el acto de vida de su prójimo.
- ¿Es responsable el hijo consciente de su misión ante su prójimo de los malos tratos que el mal en los actos de vida de su prójimo permite hacer mientras su acto llevaba el mal? No, cada uno tiene la libertad de elegir entre el bien y el mal. Pero, por el amor, en el movimiento de vida el mal llevado por su acto de vida alimentó los actos de vida de su prójimo, como sus propios actos de vida alimentaron su acto de vida con lo que llevaban: el mal.
- ¿Cuál es la importancia de hacerle vivir estos momentos ya que Jesús lo purificó todo? Tener amor por el ser que es ante lo que conocerá acerca de él:
  - Sí, reconocerá que el acto impuro que acaba de practicar está en su vida porque vive las consecuencias de sus malos actos de vida pasados que alimentaron todos sus malos actos de vida.
  - Sí, reconocerá que el acto impuro de su prójimo que le causa dolor viene de lo que lleva en su carne: el alimento malo de sus actos de vida que alimentó este acto impuro.

- Sí, reconocerá que Jesús lo amó tal como es y purificó sus actos de vida pasados.
- Sí, reconocerá que Dios lo alimentó con su misericordia para que su ser imperfecto fuese transformado en ser perfecto, pero tiene que dar esfuerzos para perdonarse.
- Sí, reconocerá que la fuerza del amor es la que curará su amor condicional para que la Potencia sane sus heridas.
- Sí, reconocerá que su prójimo necesita ayuda, como él necesita su ayuda.
- Sí, reconocerá que juntos es como el mundo de amor se construirá.
- Sí, reconocerá que las gracias de Dios son las que les proporcionarán perseverancia, humildad, sabiduría, obediencia, luz, amor para avanzar juntos.
- Sí, reconocerá que esto tomará el tiempo necesario, pues es obra de Dios, no su obra.

Por este acto de amor, tendrá absoluta confianza en Dios y recibirá la fuerza que ya no llevaba su acto presente: paciencia, y su acto recobrará su lugar en el movimiento de vida. Su acto en su fuerza de amor se unirá con otros actos de amor que están en su fuerza de amor, y la humilde María unirá estos actos de vida con su Acto de vida: 'Soy la Servidora del Señor', y estos actos de vida unidos con el Acto de mi Madre serán envueltos por mi Acto de Vida. Mi Alimento alimentará los actos de vida de cuantos fueron bendecidos por mi Padre. Este alimento hará avanzar a estos hijos hacia su designio de amor: aceptar seguir percibiendo a través de sus actos de vida lo que todavía llevan en su carne: el alimento malo que circula en el movimiento de vida, por el amor.

El hijo de Dios, que sois, entenderá que hace falta vivir este tiempo donde tiene que tomar conciencia de su purificación, para ayudar a los que tendrán que tomar conciencia ellos también de que fueron purificados. Tiene que entender que el mal camuflado en su vida para llevarlo a hacer lo que no tenía que hacer, lo que lo transformó a lo largo de los años, ya no hará su obra en él.

Dado que reconocerá que mi Acto de Vida alimentó sus actos de vida a pesar de sus malas decisiones, su alma y su carne sacarán provecho de las gracias de Purificación. Una paz de amor lo invadirá porque habrá aceptado vivir lo que tenía que vivir. Una alegría de vivir este tiempo se manifestará en su cotidiano, a pesar de los ataques de demonios.

Mientras más se perdonará como le perdoné y más el amor por su Salvador le dará alas, pues se amará como lo amé y como lo amo. No intentará medir la maldad de sus actos, reconocerá que todo acto trae una consecuencia pequeña o grande, pues ningún mal es bueno para los hijos de Dios. Podrá ver con la gracia del amor que lo que ocurre en su día y no es bueno para sus hermanos y hermanas empieza a actuar en él: aprecia lo que descubre de él por amor por Dios.

Purifiqué todos sus actos de vida y él, quien acepta vivir mi obra, dará gracias a su Dios por lo que hice por él. Como el viento que sopla sobre el campo de trigo, y se ve las espigas inclinarse hacia la dirección de donde sopla el viento, mirará ade-

lante para percibir mejor su pasado, y verá que sus actos pasados son los que le revelan sus malas decisiones. Y dado que tomará conciencia de este hecho, volverá a ser receptivo a mi llamamiento: reconocer su vida tal como fue y tal como es para que sea lo que es: perdonada por Dios, él mismo y su prójimo. El efecto de la misericordia le traerá un bienestar de amor.

Al principio, esto le parecerá inexplicable, pues experimentará en él un vacío y al mismo tiempo una pesadez que lo llevará a rechazar su dolor. Dado que no sabrá cómo hacer para liberarse de este estado impenetrable, en estos momentos es cuando tendrá que rendirse.

El amor, en él, lo ayudará:

- a apreciar tener confianza sólo en mí quien soy el Salvador del mundo;
- a apreciar pensar que soy yo quien llevé y sentí todos los malos actos de vida, por amor;
- a apreciar saber que soy yo quien consentí en vivir el sufrimiento del alma;
- a apreciar entender que soy yo quien consentí en sufrir por amor por los hijos de Dios;
- a apreciar aceptar que soy yo quien los curé y liberé de todo mal.

El amor sanará lo imposible para el hombre.

- Mis gracias son las que actuarán sobre sus gracias pasadas: las que le di y no sacó provecho de ellas;
- mi amor incondicional es lo que dará de nuevo a su amor lo que le faltó desde hace tanto tiempo: su potencia de amor;
- mi misericordia es la que alimentará su misericordia;
- mi Acto de Vida es lo que alimentará su acto de vida: su 'sí' al Amor recobrará su fuerza.

Lo que parecía inexplicable empezará a manifestarse en él. Una paz ante la realidad: el acto que no podía ser cambiado, pero aceptado, conocerá una liberación, y el acto seguirá el curso de su presencia en su vida eterna: su acto de vida que fue alimentado por el conocimiento del mal entrará en su fuerza en el presente. Es necesario realizarlo para que el acto recobre su fuerza. ¿Dónde? En el movimiento de vida, pues allí es donde el tiempo da al acto de vida su presencia eterna.

Todo está en Dios. Abarco todos los actos de vida pasados, presentes y futuros, y el acto en inercia de vida tiene que conocer el tiempo para estar presente en el Acto de Vida para que mi Cuerpo y mi Sangre sean su alimento de vida. Cuando un acto no es bueno, no da lo que es: está ausente en el tiempo, pues en el movimiento de vida. No está en la muerte eterna, está en un tiempo vacío donde nada ocurre: el acto de vida no recibe y no da nada.

Todo acto de vida es practicado por un hijo, pues hay vida en todos los hijos de Dios. El acto forma parte de la vida del hijo quien lleva amor en él: él es quien

piensa, mira, escucha, habla, actúa y siente, ya que colmo su vida con gracias. Pero si el acto no parece estar en el movimiento, su vida no puede alimentarlo con gracias. Pues, en su vida eterna, hay un vacío, como un hoyo, en el movimiento de vida, y la vida no puede alimentar un hoyo.

Si el acto de vida se encuentra en un vacío, ¿dónde está este hoyo ya que nada hay fuera de Dios quien es el Movimiento de vida y da vida al movimiento? En un tiempo donde ningún poder de vida existe.

Os explico. La vida viene de Dios y cuanto está vivo está en la Vida. Si la vida existe en todos los humanos, es porque lo quiso Dios por amor. Los humanos llevan también en ellos lo que necesitan para ser, y Dios es quien les da lo que necesitan para ser. Cuanto está en Dios, Dios lo da a cuantos llevan vida en ellos.

Cada vida se alimenta con cuanto lleva en ella. Pues, viven con lo que contiene su vida, y cuanto está en su vida procede del Contenido de la Vida Eterna, porque Dios ama lo que creó. Por este hecho, los vivos no pueden prescindirse de la vida y de su contenido que vienen de Dios bajo pena de muerte eterna.

- ¿Quién es como Dios? Dios.
- ¿Quién es la Vida Eterna? Dios.
- ¿Se separa Dios de lo que lleva en él? No se separa de lo que lleva en él ya que todo está vivo por él.
- ¿Se puede decir que las piedras están vivas? No llevan vida, pero son bienes preciosos de Dios para los vivos que los necesitan; pues, lo que abarcan estas piedras, es el amor que viene de Dios y contiene la fuerza de Dios Amor. Dios no saca de su movimiento de vida lo que es amor, ya que cuanto es amor por los vivos es bueno para ellos.

Pero desde el principio de este mundo, ocurre que hijos de Dios inventan lo que está contra el amor de Dios. Dado que hay el amor de Dios en el movimiento de vida y el amor vuelve libre a todos los vivos, Dios no se sirve de su amor para obligarlos a realizar solamente obras de amor. Dios espera de sus hijos amor por medio de sus obras de amor. A Dios le gusta recibir de ellos su amor, el que les dio para realizar obras de amor.

Dios es el Creador y nadie puede crear, ni siquiera los ángeles. Lo creado viene de lo creado por Dios, entonces los hijos de Dios crean con lo que Dios puso en ellos. Lo que inventa un humano, lo hace con lo que lleva en él: amor, y dado que ningún ser humano puede engañar el amor que procede de Dios, el amor es lo que se entrega y el amor es lo que recibe. Por eso está dicho que todo es de Dios: Dios es quien da y Dios es quien recibe.

Cuando un humano inventa lo que no es amor por todos los vivos, está contra Dios. Su acto de vida es malo, no puede llevar un alimento de amor; por este hecho, su obra no va hacia Dios. Como fue hecho con la vida, que pertenece al hijo de Dios, su acto de vida permanece donde está: en su vida, y lo que inventó se da a si mismo, pues él es la vida. Por lo tanto, como el acto era sin amor, pues

contra Dios, su acto que está en su vida eterna no recibe un alimento de amor y no da un alimento de amor: Este humano vive como un ser sin vida.

- ¿Por qué la vida, que está en él, no recibe amor y no da amor? Cuando el acto del humano no es practicado con su amor, su vida no se siente amada por él. El amor en el humano es lo que le hace sentir que hizo algo que no era amor, pues su vida no quiso reconocer este algo que estaba contra la Vida. Este algo, es el mal que no está en Dios. Por consiguiente, la vida, que no quiere reconocer este acto controlado por el mal, no puede recibir ni dar un alimento de amor. Pues, es un acto inerte: un acto sin poder de vida.
- ¿Alimentará este acto de vida sin poder de vida los malos actos de vida de los hijos de Dios en el movimiento de vida, aun cuando este acto no va hacia Dios, pero permanece en la persona quien lo practicó? Sí, ya que es, por el amor, en el movimiento, que está en la Vida Eterna, que la vida hace mover todo acto. Cada uno es libre de aceptar o negarse a practicar actos de vida sin amor.
- ¿Estarán ausentes todos sus actos, en el movimiento de vida? No, porque lo que inventó y no complace a Dios viene de un hijo vivo, entonces únicamente sus actos de vida insanos estarán en un espacio de tiempo vacío. Serán actos de vida enfermos que avanzarán sin conocer sus frutos, y hasta que este hijo sepa que estos actos sin poder de vida pueden dar buenos frutos porque fueron purificados, permanecerán ausentes en su vida y enfermos en el movimiento de vida.
- Los hijos quienes practicaron actos de vida sin amor, cuando llegue el día de la triple cadencia, ¿podrán entender lo que viven? Sí, sabed que muchos entre vosotros ya respondieron a las gracias de Dios en su cotidiano para ayudar a estos hijos; así, habrá gracias que resurgirán desde su interior. Vosotros quienes quieren ayudarlos aceptando miraros y perdonaros, porque habréis confiado en la Madre de la Iglesia quien habrá reunido vuestros actos de vida de amor para llevarlos a mí, su Hijo, mi amor incondicional habrá curado previamente heridas en ellos.
- ¿Por qué esperó Dios este tiempo para que este movimiento estuviera en la vida de sus hijos? Dios creó al hombre y a la mujer libres. Dios permitió que sus hijos practicasen actos de vida con su libertad según sus decisiones y los dejó libres de vivir sus consecuencias con sus gracias. Hizo falta un tiempo, otro tiempo y otro tiempo hasta que cada uno de vosotros supiese que estabais en vuestra libertad cuando causasteis pena a Dios. Y en este tiempo cada uno tiene que saber que es libre de arrepentirse, amarse y ayudar a su prójimo a comportarse bien.

Pasará lo mismo para todos los hijos quienes tendrán que aceptar vivir su propia purificación: Dios permitirá que vean sus malos actos de vida purificados, y optarán por vivir su propia purificación con su libertad. Al sentir el dolor causado por el alimento malo, reconocerán quienes son. Cuando acepten mirarse como Dios los mira, sentirán amor por mí, y se amarán. Así, darán gracias a Dios y acep-

tarán con amor mi Acto de Vida que da de nuevo amor a todo acto de vida inerte, para que cada acto recobre su lugar en el movimiento de vida.

En el movimiento de vida, las gracias sobreabundan. Los hijos dispuestos a vivir lo que espera Dios de ellos harán conocer su amor a su prójimo. A pesar de no percibir que sus actos de vida están presentes en el movimiento de vida, porque recobraron su lugar en el Movimiento de Vida, serán inundados con luz. Los hijos elegidos sabrán que sus actos de vida alimentan con amor en el movimiento de vida los actos de vida de los que no llevan el conocimiento del bien.

En el Movimiento de Vida es donde recibirán luz, pues mis gracias son las que serán su alimento: alimento de vida. Habrá trastornos alrededor suyo, y los que no resistieron a la dulzura de mis gracias atravesarán estos trastornos tomando conciencia de que lograron vencer el miedo: la sombra del pecado. Llenados con amor para con ellos mismos y su prójimo es como reconocerán la evidencia: Dios cuidó de cada uno.

El espíritu del mal se desatará: Satanás se abatirá sobre los hijos benditos. Él quien creía controlar el alma de los que antes no resistían a sus tentaciones rugirá con furor, atacará a los que son la causa de su falta de poder.

Mis hijos benditos no se debilitarán. Les daré fuerzas que no sospechaban tener. Su carne durante el trabajo seguirá rindiéndose entre mis manos; así, avanzarán hacia los que los necesitarán. Sus actos de vida no estarán sin dolores, pero estos dolores serán alegrías para ellos. Su alma será embellecida por la luz y lo que surgirá de ella traerá a la carne una perseverancia que regocijará el corazón de mi Madre.

- El refugio, hijos míos, ¿no es el Corazón de mi Madre? En todas partes en el mundo, aparece mi Madre. Invita a todos sus hijos a refugiarse en su Corazón materno.
- Se reunirán al pie de María, la Inmaculada Concepción, y unidos por la oración los invitará a la conversión.
- Seguirán avanzando, e irán agradecer a la Reina de la Paz quien será su ejemplo de perseverancia, y una paz experimentada en ellos les demostrará que están protegidos.
- Cuando crean no tener fuerza más, se encontrarán juntos con Nuestra Señora del Rosario, y seguirán entregándose.
- Habrá fe en los que los seguirán, y ellos caminarán uno al lado de otro para ir a presentar a los niñitos a Nuestra Señora de Guadalupe, y otros se unirán con ellos, siempre por la oración.
- Cuantos ya no llevaban esperanza verán lo que ocurre, y ellos también querrán rezar con los que van hacia la Virgen de los pobres.
- Cantarán con los que irán hacia la Virgen quien, hoy día, todavía pide: «Pero, hijos míos, rezad, mi Hijo escucha y os satisfará.»



- Irán dar gracias a Dios por haberles dado a La que llevó en su Corazón los dolores de su adorable Hijo, y todos rezarán para afectar los corazones más endurecidos.
- Habrá hijos quienes se acercarán con timidez a los que fueron a ver a la Reina del Cielo, La que protege, y todos serán felices de hacer lo que llevarán en su corazón.
- Algunos recogerán flores para llevarlas a la Hermosa Señora para que no llore más, y sus corazones serán unidos con su Corazón.
- Otros irán agradecer a La que sufrió mucho, y los pecadores dirán: 'Vayamos a ver a la Virgen María quien nos pidió que orásemos'.
- Sí, habrá amor, pues todos llevarán en su corazón a cuantos por quienes rezan ante María, la Reina de los Corazones, y los corazones se abrirán a las gracias del amor.
- En cada país, los hijos quienes rezan se multiplicarán para pedir a la Mamá de Jesús, quien fue a visitarlos, la gracia del amor para que todos los hijos de Dios la reciban.
- Día a día, habrá esperanza en la Iglesia: los corazones se serán reunidos alrededor del Corazón de María quien los conduce al Corazón de Dios.

Hijos míos, aceptad que vuestro corazón se abra, lo preparo para vivir estos instantes. Dios conoce a cuantos quienes se entregarán para que todos los hijos de Dios estén dispuestos a vivir la gran purificación. No os pidáis cuándo esto ocurrirá, ya empezó. Donde hay un hijo quien quiere ser perfecto como mi Padre del Cielo es perfecto: todo empieza. Mirad y ved, todo está alrededor vuestro.

Mis gracias os preparan, y en cada instante es cuando os traerán la ayuda que necesitaréis. Vuestros actos inertes de vida empezarán a sentir el efecto de cada gracia, y esto despertará vuestros actos prisioneros de su letargo.

Cuánto bueno será ver vuestro ser:

- tan activo, no sin dolores;
- tan puro, no sin tentaciones;
- tan valiente, no sin pruebas;
- tan amor, no sin lágrimas;
- tan sencillo, no sin renunciaciones;
- tan humilde, no sin humillaciones.

sólo vosotros sabréis lo que viviréis:

- tales seréis, sin ser otros que vosotros mismos para aceptar a los que os ridiculizarán;
- tales seréis, sin artificio para ser protegidos del lujo;
- tales seréis sin ningún mérito para vosotros mismos para no caer en el agotamiento;

- tales seréis, sin complicación para acertar en dar un paso a la vez;
- tales seréis, sin agotamiento para evitar actos demasiado laboriosos;
- tales seréis, sin pensar en mañana, pero rendiros a Dios para estar dispuestos;
- Tales seréis, sin perjuicio para con vosotros mismos quienes miraréis vuestros actos de vida pasados, para agradecer a Dios por lo que viviréis en el presente.

Sí, nadie estará fuera de mi amor, verdad, fuerza, conocimiento, bondad, paciencia, libertad, sabiduría, ternura, sencillez, caridad, pureza, aceptación, confianza, rendición. Hijos míos, este tiempo está ante vosotros: todo está cumpliéndose.

Mi obra, os la presento: se trata de cada uno de vosotros. Si pensáis que mis palabras son refrescantes, pero la realidad muy diferente, es porque sólo miráis: no dais los primeros pasos. Hijos míos, dad un primer esfuerzo: empezad por abrir la Biblia. Pero pedid previamente al Espíritu Santo que guié vuestra mano y leed un pequeño párrafo; estas palabras os permitirán descubrir de nuevo que soy la Verdad y sois amor. Cada día, dad este esfuerquito; será tan grande para vuestra alma: ella es la que recibe para vuestra carne.

Derramaré en vosotros la gracia del amor: hace falta ser amor para apreciar leer la Biblia y dejar a Dios instruiros. Os daréis cuenta de que leeréis para vosotros, y entenderéis que lo que es amor está vinculado a vosotros mismos, pues cuanto está escrito, es para traeros felicidad en vuestro cotidiano.

Sed amor para con vosotros mismos, aun cuando no sabéis cómo comportaros ante vuestro acto pasado o ante al de vuestro prójimo que es la causa de vuestra toma de conciencia. Que sea un acto banal o poco banal, permaneced tales como sois. Lo que ocurrirá en vosotros vendrá de la gracia del amor.

- El amor es lo que os hará sentir lo que estuvo contra vosotros.
- El amor es lo que os dará la fuerza de miraros sin acusaros.
- El amor es lo que os hará ver que Dios os ama sin juzgaros.
- El amor es lo que os ayudará a perdonaros.
- El amor es lo que os hará descubrir el valor de mi Acto de Vida que os purificó
- El amor es lo que os hará avanzar hacia los que no se aman para ayudarlos a amarse.
- El amor es lo que os hará reconocer que lo que vivís es querido por Dios.
- El amor es lo que os hará entender que Dios esperó que estuvieseis dispuestos para haceros vivir el despertar de la conciencia.
- El amor es lo que os conducirá aún más lejos para ayudar a vuestro prójimo a vivir lo que le hará falta vivir, a pesar de los ataques de Satanás.
- El amor es lo que os llevará a entender que lo que viviréis es vuestra misión en mi obra.
- El amor es lo que os ayudará a miraros como niño, cuando os daréis cuenta de que olvidasteis lo que teníais que hacer.

«Una buena mañana, un hijo olvidó llevar su camisa antes de salir de su cuarto. Durante su desayuno, por más que buscara lo que olvidó, no lo conseguía. Cuando se preparaba para ir a la escuela, no dejaba de pensar en lo que olvidó, hasta que salió de casa sin darse cuenta de que no había llevado sus zapatos. Pues se fue a la escuela con camisa y pantufla.

Llegado a clase su maestra le dijo: ‘¿Olvidaste algo?’ lo conocía bien, y sabía que muy a menudo olvidaba cosas. Su comportamiento ya no la asombraba.

El hijo la mira y veía amor en su rostro. Cándidamente, se inclina: ‘¡Oh, olvidé llevar mis zapatos!’

Su maestra le sonríe y dijo: ‘¿No olvidaste otra cosa?’

El hijo le sonríe diciendo: ‘¿Qué olvidé?’

Se acerca a él y con un gesto de la mano señala su vestido: ‘¡Tu camisa!’

Dijo naturalmente: ‘¡Ah sí!’ ¡Ahora sé lo que estaba buscando! Busqué durante tanto tiempo lo que olvidé. Gracias, señora.’»

Hijos míos, Dios os hará entender su amor que no juzga, pues Dios ve quienes sois. Lo que os es pedido estará en vosotros. Dios no os pide lo imposible. Vuestros olvidos involuntarios alimentarán con amor vuestros actos de vida, como alimentarán con amor los actos de vida de los hijos de Dios. Sed buenos para con vosotros mismos, y los demás verán la bondad que os habitará.

La gracia del amor es la que actuará: ayudará al hijo que sois a mirarse sin reprocharse sus malas acciones, pero a cumplirse haciendo acciones llenadas de amor para con él mismo y su prójimo. El amor traerá una ganancia de amor que alimentará vuestra confianza, y los demás se abrirán al amor para con ellos mismos y los demás: no juzgarán, entenderán que todo tiene que ser amor

El amor os unirá. El amor atraerá amor, el amor hará crecer el amor: quien amará será amado, quien apreciará entregarse será acogido, quien apreciará recibir apreciará entregar. Cada uno será así porque el amor transformará la debilidad en fuerza. Cuando el amor se encontrará, habrá un estallido de amor en el interior de cada uno: será caliente, dulce. El amor estará en su libertad, se abrirá a quien querrá de él.

Todos con todos, les gustarán encontrarse. No subirán colinas, escalarán montañas. No tendrán miedo de caer, subirán por la ladera de la montaña unidos juntos. Planearán como el águila, tanto querrán subir y subir para tocar lo que quieren alcanzar.

El amor estará en cada uno de vosotros: cada uno se reconocerá estar en su lugar. Cuando miraréis ante vosotros, vuestros ojos se abrirán ante un horizonte nuevo. El amor es lo que alumbrará vuestra mirada, y todo os aparecerá bajo un ángulo de amor que sólo verán los que aman. El amor se multiplicará en cada uno por cada uno.

Pero cuidado, hasta que este tiempo esté cumplido, habrá dolores. Cuando os reprochéis lo que hicisteis, vuestra mirada se ensombrecerá. Sentiréis vuestras acciones como si fueran actos inútiles, torpes, mediocres, culpables, imperdonables, vergonzosos, y lo que será bueno os parecerá feo por el único hecho de no amaros tales como sois.

– ¿Qué provocará esto? La Incomprensión ante uno de vuestros actos de vida: vuestro comportamiento y el comportamiento ajeno.

«Un día, una muchachita perdió su muñeca. Incapaz de encontrarla, fue a encontrar a su mamá para decirlo la causa de su vaivén: ‘Mamá, estoy buscando mi muñeca, pero no la encuentro. Tengo miedo por ella. ¡Cuánta desgraciada tiene que ser sin mí!’

Su mamá muy asombrada por su lenguaje le dijo: ‘Una muñeca no puede tener sentimiento, ¿por qué dices esto?’

La muchachita no entendía cómo su mamá podía ignorar estas cosas: ‘Pero, mamá, ¿no sabes que la llevo sobre mi corazón cada tarde para adormecerla?’

Su mamá se encoge de hombros, no pudo responder a su hija: ‘Ve y deja de decir tonterías. Es tu culpa, dejas lo todo fuera de su sitio’.

La muchachita guardó paz: ‘¡Ô, mamacita, cuánto te amo! No te preocupes por esto, ordenaré y la encontraré seguramente.’»

- Cuando alguien juzgue vuestro comportamiento como siendo estúpido y penséis que quizá tenga razón, vuestro comportamiento se volverá contra vosotros, ¿por qué? Los actos de vida alimentan actos de vida que, ellos, alimentarán actos de vida.
- Entre estos dos actos de vida, ¿el cuál elegiréis ya que todo acto de vida alimentará vuestra vida?
- Si vuestro acto de vida es incierto, ya no estará en armonía con vuestros actos de vida de amor. Los malos actos de vida de vuestro prójimo desestabilizarán vuestro acto de vida, pues no habréis sabido tener confianza en vosotros, y dado que no sabréis si lo que hacéis está bien, Satanás sacará provecho de esto para afectaros. Vosotros sois quienes seréis la causa de vuestro comportamiento: no tener confianza en lo que Dios os permite hacer.
- Pero si conserváis vuestra paz ante este juicio, vuestra confianza se manifestará y pasaréis vuestro amor antes de la persona quien os juzga. No la sancionaréis y no os sancionaréis. Este acto que está en vosotros permanecerá en su fuerza y vosotros sois quienes, sin realizarlo, permaneceréis tales como sois en el exterior, pues llevaréis en vosotros la gracia del amor que saldrá de vosotros. Por el amor, en el movimiento de vida vuestro acto de vida alimentará los actos de vida de vuestro prójimo que necesitaba vuestra fuerza de amor.
- ¿Permaneció ella misma la muchachita en este cuento? Salió sus palabras con su corazón: eran lo que era. Su fuerza, era el amor. A pesar de la preocupación de su busca, demostró que el amor se unía con el amor para formar una barrera al juicio. Tendríais que ser buenos ante los que no os entenderán.

- ¿Les dijeron que Dios los amara tales como son?
- ¿Les dijeron que cuando una persona les reprocha algo, es bueno ofrecerlo a Dios?
- ¿Les dijeron que si guardan para ellos este juicio, volverá a ser grande, tan grande que dudarán que Dios los ama?
- ¿Les dijeron cuánto difícil resulta amarse tales como son cuando se sancionan?
- ¿Les dijeron que cada uno estuviera en cada uno y todos fuesen creados para vivir juntos en la tierra, y cuando uno de ellos es atormentado por algo, esto alimenta el sufrimiento de cada uno?
- ¿Les dijeron que el sufrimiento, cuando los agobia, puede actuar hasta volverlos insensibles al amor que Dios les da y que esperará su vida?
- ¿Qué esperará? el amor.

Pasará lo mismo con vosotros, pues sois elegidos para ayudar a los que no me ofrecen sus sufrimientos. Los ataques de Satanás no disminuirán. Sabe lo que os pide Dios, y hará lo todo para pararos. Os lo repito: utilizad vuestros derechos de hijos de Dios.

- Rechazar tentaciones.
- Ofrecer lo todo a Dios.
- Agradecer a Jesús por enviar demonios al pie de su Cruz.
- Agradecer a Jesús quien libera vuestros actos de vida prisioneros del mal.
- Agradecer a Jesús para descubrir que vuestros actos de vida recobren su fuerza.
- Entender que están en su lugar en el movimiento de vida.
- Pedir gracias a la Madre de Dios quien unirá vuestros actos de amor condicional con su Acto de vida incondicional para llevaros a su Hijo.
- Dar gracias a Jesús quien cura heridas con su potencia de amor.
- Agradecer a Jesús por haceros vivir la purificación cumplida.
- Agradecer a Dios por desplegar su Espíritu de amor.
- Y agradecerse por amar como ama Dios.

Hijos míos, si pudierais percibir los efectos de la gracia en vosotros cuando utilizáis vuestros derechos de hijos de Dios, ni un instante vacilaríais en cumplirlos. Como para aquella hija en el cuento: os aprieto a mi Corazón para hacer fundir vuestro corazón en el mío, y dado que me fundo en mi Padre, y mi Padre se funde en mí, y nos fundimos en el Espíritu Santo, vuestro corazón se funde en Dios:

- El Amor escucha,
- El amor toma,
- El Amor cumple,
- El amor libera,
- El amor arranca el veneno del mal

- El amor fortalece,
- El amor hace circular el amor en su movimiento de amor,
- El amor cura,
- y la Colmada de todas gracias os colma de gracias: es el amor.
- El movimiento de vida, es el amor: estáis en mí, el Movimiento.
- Soy el Amor: esto dependerá únicamente de vosotros y de cuantos quienes son creados para que vuestros actos de vida estuviesen en su potencia absoluta de amor en el movimiento de vida.
- Cuanto haréis para mi obra ya está cumplido en mí, el Movimiento de Vida: no os preocupéis y cumplidos.
- Lo que leéis está en el Movimiento de Vida: si lo que leéis constituye luces para vosotros, Dios es quien os las da para que reaccionéis.
- Los hijos de este mundo se mueren sin la fe en Dios: hace falta dar esfuerzos por amor por todos.
- El amor no es egoísta, lo pasa todo ante él para entregarse mejor: el amor acoge, agradece, sonríe e invita de nuevo.
- El amor parece al perfume de una rosa que se desprende para atraer a la persona quien la encuentra hermosa: el amor quiere complacer, cuidar de vosotros.
- En el movimiento de vida, el amor quiere cuidar de cada uno para que cada uno de amor a cada uno: el amor no desatiende a nadie.

Benditos hijos míos, Dios os invita a la unión para un amor sin condición. Os toca únicamente a vosotros decidir, os toca únicamente a vosotros penetrar en mi Acto de Vida practicando actos de vida por amor por mí quien os di mi Vida. No os pediré que muráis en la arena, pero que muráis en mí por amor. Este tiempo es tan importante. Confíad en vuestros actos de vida que purifiqué por mi Acto de Vida: mi Acto de amor salvó a todos los pecadores.

No olvidéis:

- Vuestra alma recibe gracias, y las da a vuestra vida interior;
- a su turno, por el amor, la vida acoge este alimento;
- en el movimiento de vida cada uno recibe este alimento del Cielo;
- luego, cada uno da a cada uno amor para que cada vida pueda vivir su vida en la tierra con lo que viene del exterior;
- así, vuestra vida conoce diariamente la alegría de dar;
- por medio de este beneficio de amor, ya no buscaréis alegría en este mundo: se cultivará diariamente por vuestros actos de vida de amor en la tierra.

Soy el Amor quien se entrega con su todo. Os amo. ¿Me amáis?



## VUESTRA PERFECCIÓN NO ESTÁ NI EN LA EVOLUCIÓN NI EN LA REENCARNACIÓN

Hijos míos, que todo de vosotros se rinde en mí. Rendirse completamente, significa consentir que os mantenga en vuestra vida eterna con mis gracias. Si creéis poder manteneros en la vida por vosotros mismos, es como si os decíais: 'Me mantengo en vida por mis propios medios y, cerca, sé que Jesús está presente'. Quiero ser más que un espectador en vuestra vida, quiero vivir vuestras alegrías como quiero vivir vuestras penas.

Hijos míos, hay deficiencias en vosotros que os llevan a ignorar qué responder cuando se os plantea preguntas, y esto os hace sufrir. Me toca aclararos. Os presento dos ideas:

- La primera: 'Ya que la vida en la tierra existe desde miles y miles de años, ¿de dónde viene el hombre de hoy?'
- La segunda: 'Tengo derecho a muchas vidas en la tierra?'
- Hijos míos, ¿saca su existencia de la materia sin vida el cuerpo que es materia? Hace millones de años, la vida entró en la materia para hacer de la materia sin vida una materia viva. Pues hace falta concluir que la vida es inteligente.
- ¿Daría la vida inteligente su presencia a la materia que no tiene vida sin hacerla participar a su crecimiento? La vida posee poder: el de depender únicamente de la vida, no de lo que está sin vida. Pues, la vida da lo que es a la materia para que la materia pueda crecer, pues sólo crece la vida.
- ¿Es algo eterna la materia? No, ya que la materia no es vida. Sólo la vida no puede desaparecer. Por lo tanto, la vida que habita la materia no depende de la materia, ya que toda materia sin la vida desaparecerá.
- Cuando la vida está en la materia, ¿recibe la materia potencia? Sí. La vida es más que la materia, pues superior a la materia. Dado que hay potencia en la vida, cuando la vida entra en la materia, da cuanto está en ella. Por eso la vida no deja la materia. Mientras la materia sea capaz de contener vida, la vida no dejará la materia.
- ¿Toma asiento en otra carne la vida que tiene que dejar la carne? En vosotros hay únicamente una vida y sólo hay un cuerpo creado para vosotros, y la vida así como el cuerpo os fueron dados por el Creador. En la Génesis, está escrito: 'Dios insufló vida en la carne'. Pues hace falta concluir que la carne recibió su soplo de vida y la vida se hizo conocer a su carne. Pues la carne fue creada antes, ya que hacía falta una carne para recibir vida.
- ¿Qué tenéis que entender? Que la carne es el templo de la vida.
- Si la carne es el templo de la vida, ¿de dónde viene la carne? ¿Viene de la materia? Sí, ya que hace falta materia para formar materia. Pues hace falta buscar el inicio de la materia. Parece conveniros un mono, entonces resulta sensato pensar en una evolución.

- ¿Siempre estuvo en movimiento la tierra en el universo? Por hipótesis, pudieron deducir que existe la tierra desde millones de años y, gracias a descubrimientos, encontraron presencias de vida que demuestran que la vida apareció en la tierra hace miles y miles de años. Pues establecieron que hubo un inicio de la vida en la tierra a partir de una materia viva. Por pequeña que sea, tenía que ser propicia para la evolución.
- ¿Podía ser compatible con lo que se encontraba en la tierra, por el aire, en el agua y dentro de la tierra, hay miles de años? fijémonos en esto.
- La atmósfera terrestre: ¿Qué componía el aire alrededor de la tierra? Al principio, todo era gaseoso, nada preveía que estos gases se separarían un día para conseguir un aire puro a fin de que la tierra sea habitable.
- La tierra: ¿Qué la componía? Masa que contenía minerales que se entorchocaron, lo que creó explosiones. A partir de estas explosiones, la tierra conoció un elemento nuevo: el gas de escape subterráneo, lo que resquebrajó la materia, y la aparición de un líquido en la tierra se quedó varios y varios miles de años: la materia sólida y la materia líquida. Así, hubo cambios atmosféricos.
- ¿Cuáles son estos cambios? Agua, aire, frío: condensación, y hubo vientos, lo que arrastró todavía transformaciones en el planeta. Por eso lo nombráis el planeta azul, ya que su líquido era voluminoso. Cuando fue más permisiva la tierra, se dejó moldear: la materia líquida y la materia sólida se compartían el lugar, lo que hizo que el lugar del sólido y el lugar del líquido tomaron así su lugar respectivo. Pues, salieron de esta materia sólida y de esta materia líquida materias propicias para la evolución, ya que en estas aguas y en la tierra, hubo calor.
- ¿Qué nuevo elemento apareció en el planeta azul? había la fuerza de la luz producida por el sol, la fuerza del viento producida por el calor y la frescura, la fuerza del agua producida por aguas y la fuerza de la tierra producida por minerales: estas fuerzas reunidas juntas produjeron la aparición de la vida vegetal. Desde la vida vegetal, hubo presencia. La descomposición de esta materia viva hizo nacer minúsculos habitantes. Estos pequeños habitantes dieron su presencia y entre ellos hubo fecundidad en la tierra: los vegetales producían sus propios alimentos, lo que trajo vida en la tierra para que la vida sea favorable a la evolución.

Por este hecho, es bueno pararos durante un momento para preguntaros qué llevó esta masa a volverse propicia para una evolución a partir de su entorno.

- ¿Cómo explicar que la tierra pueda llevar componentes vivos? Pensad, hijos míos.
- ¿Existe en el universo una inteligencia capaz de crear materias para que se unen a fin de que la vida esté en el fuego, aire, agua y dentro de la tierra? Os toca pensarlo con vuestra humildad.
- Las especies que vuelan, arrastran, corren, nadan, ¿proceden de la misma materia que habría evolucionado, mientras hay un conjunto de materias en la tierra? Cada especie es propia a si misma. Pues, fue necesario una materia pro-

picia para la evolución para cada especie que vuela, arrastra, corre por la tierra y debajo de la tierra y para cada especie que vive en el agua.

- ¿Hace falta pararse en esta reflexión? Sí, ya que cada especie vegetal produce su propio alimento, pues sus propios minúsculos habitantes. Si cada árbol, arbusto, flor, cereal, etc., se reproducen gracias a su propia materia, realizad las innumerables especies vegetales.

¿Sería falso decir que existe una inteligencia superior a cuanto parece proceder de una evolución?

Todas las especies vegetales se reproducen permanentemente. Porque pudieron encontrar su presencia en la tierra hace miles de años, podéis concluir que la vegetación era la misma que hoy día. Fijémonos en esto.

- Cuando los humanos descubrieron que la aparición del hombre en la tierra databa de varios miles de años, había materia para reflexión: ¿Viene el humano de una evolución desde una materia vegetativa o vertebral dado su osamenta?
- Si pensáis que la materia procede de un átomo que tomó vida en las aguas, entonces ¿quién hizo que las aguas estén en la tierra?
- ¿Se trata de la materia y del gas que, una vez juntos, se licuaron?
- ¿De dónde vino la masa: tierra?
- ¿Procede de una explosión producida durante una colisión entre masas gigantes en este gran universo donde ningún humano no exploró todavía su contenido entero?
- Si esto es verdad, ¿de dónde vienen estas enormes materias que provocaron, por su colisión, una explosión capaz de formar una energía que, ella, formó galaxias cuyos elementos favorecieron la aparición de varios sistemas solares?
- ¿Siempre existió el universo?

¿Sería falso pensar que encima de toda reflexión humana, hay la Inteligencia increada?

- ¿Hace falta creer en la casualidad o creer que hay una Inteligencia quien se arregló para colocar los sistemas solares donde están, para que cada sistema solar no se dañe entre ellos? Todo mueve en el universo y sin embargo todo está colocado donde cada elemento es importante para cada elemento.
- Ahora, la vida. ¿Se puede hablar de materia viva sin hablar de la vida? Por cierto, no.
- ¿De dónde viene la vida? fue necesario que la vida fuese antes de la carne para que la carne estuviese donde era necesario que estuviese, para que la vida entrase en la carne. Esto es lo que os lleva a no saber si la vida viene primero o la carne.
- Si la carne viene primero, ¿en qué momento entró la vida en vuestra carne?
- Si la vida viene primero, ¿de dónde vino la vida que hizo de la carne carne viva?

Sabed que la vida parece a un soplo. Donde está el soplo, se extiende en todas partes: donde tomó lugar, está en casa. La vida está en la materia, se une con la materia y cuando la materia ya no puede contener vida, el soplo de la vida sale. La vida alrededor vuestro está en todas partes: la materia sólo puede estar viva si hay materia viva que alimenta la materia viva; entonces, la materia sólo puede estar viva si la vida está en la materia.

Las masas vivas son materias que se alimentan con su materia: producen su energía. Sólo puede haber energía si pequeñas partículas autónomas se unen juntas. Estas minúsculas materias fusionadas que se observa gracias a aparatos se unen permanentemente para alimentarse: Es la vida en la materia. Cuando las masas habrán utilizado su contenido, ya no habrá vida: algunas desaparecerán, otras se resfriarán, otras se pulverizarán para volverse únicamente polvos.

Toda vegetación en la tierra se alimenta con el contenido de la tierra, aire, calor y agua; pues, hay vida en la vegetación, ya que esta materia se alimenta con materias vivas. Los vegetales según sus especies, donde se encuentran, conocen su necesidad: la de alimentarse por sus raíces, hojas, espinas, granos, ramas, tallos, frutos, nueces. Esta actividad viene de la vida en ellos. Cuando su tiempo de abastecimiento está acabado, lo que compuso su presencia en la tierra les queda fiel, y se reproducen para dar lugar a jóvenes brotes: la vida sigue, pues la tierra, el aire, el calor y el agua siempre están presentes en la tierra.

Todos los seres que vuelan, caminan, arrastran y nadan forman parte de las materias vivas. Sus especies son tan diversificadas como su necesidad de alimentación, libertad, agrupamiento y reproducción: son especies que se unen según sus propias necesidades. La vida en ellos demuestra sus necesidades: les hace ver y entender que están instintivamente vivos. No conocen la fuente de su reproducción por su conocimiento, es por medio de su funcionamiento interno.

Llevan en ellos estas necesidades: alimentarse, reproducirse.

- Alimentarse: instintivamente se activan para alimentarse. Por lo tanto, cada especie lleva en ella una protección predominante para protegerse de los predadores.
- Reproducirse: cada especie lleva en ella esta necesidad para multiplicarse. Cuanto estará alrededor de estos seres satisfará sus necesidades, por eso cada especie se encuentra en un lugar propicio para cada una. En varios lugares en la tierra es donde están reunidos para alimentarse y reproducirse.

La vida está en la materia, la materia no es la que es vida. Lo que está afuera y rodea la materia está vivo: el aire contiene vida. Lo que compone el aire, son gases que se unen. Cada gas se propulsa para dar su propia fuerza, y sólo la vida puede contener esta energía. Pues, los átomos que componen cada gas vuelven este gas vivo, ya que está compuesto de miles de minúsculas materias que se dan y reciben luego se dan y reciben y así sucesivamente. Cada gas se da a cada gas y cada gas recibe de cada gas y cada gas se da y recibe de nuevo: movimiento de vida.

- ¿Dónde están estos gases? En las atmósferas celestes. Cada planeta está rodeado con gas. Por lo tanto, hay gases que rodean el planeta tierra.
- ¿Qué rodea la tierra? Lo que está vivo: sol, luna, planetas. Todos están en acción en el universo y están unidos con una fuerza de atracción que se traduce así:
  - La tierra: pequeño planeta que se da a cuanto está vivo, y cuanto está vivo alrededor suyo saca provecho de su presencia, como saca provecho ella de su presencia.
  - El sol: masa viva que produce calor a la tierra.
  - La luna: masa viva que es también necesaria para la tierra.
  - Dado su composición y su colocación, estas masas dan a la tierra la razón de sus elementos vivos que les componen.
  - Los planetas: masas que entran en este conjunto y parecen magnetizados.
  - En este sistema magnetizado, cada masa se da y recibe, ¿por qué? Porque cada una lleva su fuerza. Su composición difiere unas de otras: materias, calor o frialdad, aire, líquido. Sus fuerzas unidas con la potencia del amor determinan su colocación según su importancia. En el universo, hay varios sistemas magnetizados.
- ¿Quién hizo conocer su poder de amor para que cada masa en su fuerza fuese para cada masa fuerza, para que cada sistema en el universo fuese armoniosamente equilibrado? La Inteligencia ella misma: no tiene edad, pues no principio y no fin ya que es eterna.
- ¿La vida en la materia humana procede de la masa, aire, calor o del agua?
  - La vida no es masiva;
  - la vida no es masiva y gaseosa;
  - la vida no es masiva, gaseosa y calor;
  - la vida no es masiva, gaseosa, calor y líquida.
  - La vida presente se rinde al que la posee, pues no la controla.
  - La vida lleva su fuerza, y la da.
  - La vida no recibe energía para ser, es entera.
  - La vida no tiene edad, pues está en el pasado, en el presente y en el futuro.
  - La materia pasa, la vida no pasa, no desaparece, no se estropea y no se agota: sólo la materia tiene principio y fin.

El humano lleva su inteligencia por su presencia en la vida eterna, no las materias que le son inferiores:

- Las aves que vuelan llevan alas, no los humanos;
- los animales vertebrados que caminan llevan cuatro patas, no los humanos;
- los animales vertebrados que arrastran llevan un cuerpo sin miembros, no los humanos;

- los animales invertebrados llevan el cuerpo blando, no los humanos.

La vida de vegetales: cada especie no desaparece gracias a su materia. Toda especie vegetal tiene que morir para vivir de nuevo. La vida en la materia vegetal es fiel a ella misma, no engaña su composición, pues hay una forma de inteligencia en este ciclo de vida.

Cada humano recibió una inteligencia que prueba toda condescendencia, lo que explica que lo controla todo. Su inteligencia no viene de él mismo, pero de la vida en él. No es autor de su vida, le fue otorgada por la Inteligencia Eterna. La Vida Eterna da vida a cuanto procede de ella. Nada iguala la Inteligencia Eterna.

- Toda creación viene de la inteligencia de Dios: Dios es la Fuerza, el Tiempo y el Saber.
- Los humanos en la tierra no ven a Dios: Dios los ve.
- Los humanos en la tierra no conocen el origen de cuanto es Dios: Dios lo conoce todo.
- Los humanos no pueden conocer el principio de la creación: Dios la creó.
- Los humanos no son vida: Dios es la Vida Eterna.
- Los humanos llevan una vida única: es espiritual.
- Los humanos no ven su vida, la viven: la vida hace su obra en cada humano para que su cuerpo esté en acción.
- ¿Qué significa vivir en un cuerpo?
  - Significa abrirse: conocer el motivo de aprender y realizar;
  - significa consentir: estar en el presente y querer;
  - significa analizar: mirar y entender para expresar;
  - significa actuar: empezar para acabar una obra;
  - significar ser: en el exterior y en el interior, el cuerpo siempre está en acción;
  - significa activarse: el día, vuestros actos hacen el ser que sois;
  - significa descansar: por la noche, lo que duerme no está muerto.
- ¿Qué activa vuestro pensamiento? Vuestro estado psíquico. El pensamiento es un acto de vida en vuestro cuerpo: es el presente interior.
  - Vuestro consciente es perceptible: la acción se ve y se oye.
  - Vuestro inconsciente es imperceptible: la actividad está en vosotros, pero no se ve y no se oye, parece a una fuente que fluye en las venas subterráneas.
  - Vuestra conciencia: lo que recuerdo y lo que no recuerdo; lo que creo poder hacer y lo que no creo poder hacer; estoy consciente de mi debilidad, estoy inconsciente de mi debilidad.

Vuestros actos de vida: pensar, escuchar, mirar, hablar, actuar, sentir.

- Están vivos: están hechos con la vida que es vosotros mismos.



- No podéis practicar un acto y afirmar que no os traerá su resultado: siempre cosecharéis lo que sembrasteis.
- Vuestros actos son buenos: conoceréis consecuencias agradables.
- Vuestros actos son malos, conoceréis consecuencias desagradables.
- Vuestras consecuencias no tienen nada que ver con la suerte ni con la mala suerte: la suerte y la mala suerte no tienen poder sobre la vida. La vida no es aleatoria, hijos míos, vosotros sois quienes vivís lo que elegisteis vivir.

Vuestro espíritu y vuestro cuerpo.

- Vuestro espíritu, es el conjunto de lo que creéis poder hacer: lleva la posibilidad de ponerlos en función.
- El espíritu no ejecuta la acción de comer: se arregla para que vuestro cuerpo entero contribuya a la acción de comer.
- Vuestro cuerpo saca provecho de lo que es vuestro espíritu para él: espíritu sereno o espíritu perturbado.

Los estados físico y afectivo de vuestro cuerpo dependen del estado de vuestro espíritu, ya que el espíritu habita el cuerpo.

- El cuerpo y el espíritu forman un conjunto.
- Si el espíritu está tranquilo, el cuerpo siente los efectos de esto: experimentáis bienestar.
- Si el espíritu está agitado, el cuerpo siente los efectos de ello: experimentáis malestar.

Por ejemplo, si estáis confusos entre pensar que está bien sentirse amado o incapaz de aceptar ser amado, es porque vuestro cuerpo está perturbado a causa de vuestro espíritu que, él, se perturbó a causa de la amargura que alimenta. Como saber que sois inmortales en la tierra os vuelve débiles ante la enfermedad, y desarrolláis el temor de morir.

Los que tienen fe desarrollan la esperanza de conocer una vida eterna al contrario de los que son ateos. Nadie sabe lo que ocurrirá después de la muerte terrestre. Por eso hace falta tener fe en Jesús. Morí y resucité. Mi Acto de Vida os abrió el camino que os lleva a la vida eterna. Creer en mí, significa reconocer que creéis en vuestra vida eterna.

Los que creen en la reencarnación se cierran a ellos mismos y su espíritu se abre a algo falso. Ellos mismos son quienes eligen vivir en algo conceptual: su espíritu los lleva a sentir atracción hacia un futuro donde todo es sólo ficticio, y su cuerpo no saca provecho del instante cuando tiene que cumplir sus obras para su eternidad. La vida en el ser humano viene de la Vida Eterna. Dios es la Vida Eterna y cada ser creado recibió vida, y su vida sólo puede extinguirse si el ser creado la rechaza.

Pero el ser creado, él, nunca se extinguirá, pues recibió un alma eterna y una materia que habita el alma. La vida eterna está en el alma y el alma da a la materia

la vida que está en ella, pues están juntas para siempre. Aunque el alma se separa por un tiempo durante la muerte terrestre, cuando el día del gran juicio llegue, el cuerpo resucitado se unirá con su alma y juntos estarán para siempre sea en el Reino de Dios, sea en el infierno. Sólo el ser creado elegirá su lugar de eternidad.

- ¿Es única la materia que forma el cuerpo del ser creado? Sí, viene de la Materia Perfecta. Dios es Espíritu, es invisible a los ojos de los humanos. Dios es Materia, se deja ver a los ojos de los humanos. Yo, Dios Hijo, cuando vine a la tierra, no tomé la materia de la Virgen Santa sin pasar por mi Materia: mi Cuerpo es eterno. Presenté el mismo Cuerpo a todos los ángeles durante la prueba: vieron mi Carne increada. En el seno de la pura María, tomaba forma con mi Materia. La Virgen de los vírgenes fue creada; pues, su carne creada no podía formar mi Carne increada, pues mi Carne habría sido una Carne creada. Dios insufló en vuestro cuerpo creado su Vida y vuestro cuerpo viene de mi Cuerpo increado. Nada viene de los humanos, todo procede de Dios. Sólo hay una Materia increada, sólo hay una materia creada: la que procede de la Materia increada.
- ¿Es el alma en los humanos una luz que perdió su luminosidad perfecta a causa de sus malos comportamientos? El alma procede de Dios, y Dios no es luz. Se desprende del esplendor de Dios una luz que es de él, y vuestra alma brilla porque la luz de Dios se refleja sobre ella. En el cuerpo de cada humano, sólo hay un alma: es invisible, inmortal, espiritual, esplendor, perfecta, no es materia, mortal, mala, austera. Su presencia en el cuerpo es el lugar querido por la Inteligencia Eterna. Alimenta el cuerpo con las gracias que le da el Eterno. Es por el alma que la materia, que es el cuerpo, recibe su alimento espiritual. El alma pertenece al cuerpo como el cuerpo pertenece al alma, y este lazo es indeleble en la memoria del alma y en la memoria del cuerpo. El alma irá después de la muerte terrestre ante el primer juicio y el cuerpo volverá a ser polvo; sólo después del juicio final estarán reunidos para comparecer ante el Eterno.

No quieren creer en el Espíritu Eterno, mientras quieren creer en el humano quien, por su inteligencia, hace avanzar el conocimiento: muchos humanos pusieron su fe en esto.

- ¿De dónde viene la inteligencia humana?
- ¿Procede de un átomo en evolución, mientras haría falta millones de años para que un átomo estuviera en la tierra, y desde este átomo empezase una evolución hasta la formación de un hombre o una mujer cuya inteligencia sigue evolucionando?
- El humano está compuesto por varios miles de átomos, ¿entonces le habría traído su evolución bastante inteligencia para tener conocimientos acerca de él mismo?
- ¿Cómo no pensar en estas condiciones que el humano depende no de él mismo, pero de la evolución en ella misma?
- Si los átomos en el universo evolucionaron desde millones y millones de años sin que la inteligencia del humano esté relacionada, ¿por qué una vez que

estos átomos en evolución que forman a un humano se dejarían de evolucionar?

- ¿Sería que, gracias a la inteligencia del humano, los átomos dejaron de evolucionar y el humano es capaz a partir de entonces de encargarse, por sus propios medios, de su inteligencia en evolución?
- Ahora que es capaz de pensar, ¿puede causar daño a su evolución o seguirá su inteligencia evolucionando sin que sea necesario que añada en ello sus propios conocimientos, ya que no llevaba conocimiento al principio?
- En este mundo moderno, ¿evolucionó bastante la inteligencia del humano para darle el impulso necesario que lo llevaría a pensar que su vida sólo depende de sus decisiones, o no evolucionó bastante para permitirle darse cuenta de que puede encargarse de su vida?
- Si cree que viene de un átomo evolutivo, ¿se parará la evolución el día cuando todo alcance su perfección?
- ¿Hay en la evolución una inteligencia que demostrará al humano y a cuanto lo rodea que la perfección está alcanzada?
- En estas condiciones, ¿es falso pensar que el que piensa proceder de un átomo en evolución cree en una potencia? El humano quien cree venir de un átomo en evolución y se dirá: 'Un día, el hombre será perfecto' se engaña, pues nunca alcanzará la perfección ya que cree en algo que viene de un poder en evolución permanente.
- Pues la evolución lleva poder según él, ¿pero para quién? No para él, pero para lo que es. Cuando un humano cree en este poder a causa de lo que produjo, cree en un poder que demuestra únicamente la apariencia de algo en su curso de evolución.

Los que creen que el origen del humano inició por un átomo tienen que auto-preguntarse acerca del principio de la vida.

- ¿De qué está compuesto el átomo y de dónde viene esta composición ya que nada existía al principio?
- ¿Siempre estuvo presente el universo en el espacio del tiempo?
- ¿Inició la vida en el universo?
- ¿De dónde viene la vida en el universo? La vida no viene de la materia, pero de la Vida ella misma. Si la vida hubiera iniciado en el universo, esto significaría que la vida principió; pues, toda vida desaparecería un día. Por cierto, hubo un inicio para la vida ya que existe el universo. Sin embargo, las preguntas existenciales no traen respuestas, pero confirman que sólo puede haber vida por la Vida. Entonces, ya que la vida procede de la Vida, hay una vida eterna.
- ¿Puede la materia, por su presencia en el universo, ser eterna? La materia es un emplazamiento en el cual puede haber vida en él.
- ¿Es falso decir que hay materia que no lleva vida? Una materia que no se confunde con la existencia no puede señalar una presencia de vida, está sin vida.

Pues, la materia no es fundamental, ya que desde la vida es como hay materia para que la materia esté en todas partes donde se extiende el universo.

- ¿Es insignificante afirmar que donde hay vida, hay el absoluto? No, ya que la vida os lleva a esperar la eternidad. Pues, creer que hay la vida eterna más allá de cuanto podéis imaginar es totalmente realista.
- Pero, si algunos piensan que esto es irrealista, ¿de dónde viene tal pensamiento: de la vida o de la materia que sólo hace de ellos seres visibles? De la vida ya que en ellos hay vida, y la vida lleva en ella inteligencia, no la materia que sólo es eterna por la vida, ya que sin la vida eterna sólo es una simple envoltura.
- ¿Son más inteligentes los humanos que los animales? Sí, ya que la inteligencia del humano actúa de tal manera que acepta analizarse.
  - El humano es libre de servirse de su inteligencia para afirmar que hace millones de años la materia llevó en ella energía.
  - El humano es capaz de entender que esta energía fue capaz de formar un átomo.
  - El humano es capaz de pensar que a partir de este átomo en evolución apareció el mono, pues el resultado de varios miles y miles de años de evolución.
  - El humano es también libre de pensar que después de varios miles de años el mono evolucionó hasta formar lo que llaman el mono hominien, así sucesivamente hasta pretender que el hombre pertenece a esta especie.
  - Por el hecho de pensar, el hombre lleva, gracias a su evolución, una ventaja que el mono hominien no tenía: una inteligencia que es superior a su ascendiente.
- Por hipótesis, ¿tiene que pensar el humano que un día su especie dará lugar a una especie más evolucionada a partir de él mismo? La idea de creer que el humano, tal como es ahora, viene de lo que era a causa de su prestancia no hace justicia a su apariencia ni a su inteligencia. Pues, los que piensan: 'Un día sólo en el museo verán estaturas de hombres y mujeres', éstos no creen en lo que son: humanos quienes llevan la vida eterna y la inteligencia para vivir su vida en la tierra como seres de amor tales como fueron creados: un cuerpo para cada alma que lo habita.
- Si algunos humanos creen que son más evolucionados, pues más inteligentes que estos supuestos predecesores, ¿cómo explicar que hablan de evolución sin darse cuenta de lo que los hombres y la mujeres así como sus hijos aceptaron: un cuerpo para su vida? Aquellas personas caminaron antes de ellos en la tierra reconociéndose como una familia y no separándose de los que amaban y que formaban el núcleo de la familia. Experimentaron hambre, sed, frío, calor, trabajo y descanso. Tuvieron confianza unos en otros. Dieron esfuerzos para mantener paz. Buscaron alegría. Hicieron crecer su familia dándose amor.
- ¿Necesitaba el amor evolucionar para estar en su fuerza o siempre estuvo en su fuerza? Los que conocen el amor genuino saben que el amor es el mismo: está presente diariamente.

- Desde miles de años, mientras hombres, mujeres e hijos se daban amor mutuamente, aprendieron a superar sus dificultades sin conocer su desaparición.
- Hubo guerras, y por amor por humanos desarrollaron concordia.
- Una armonía se hacía conocer por amor y cuanto producían, se lo compartían para formar sólo un mundo en el cual la evolución llevaba su lugar: un mundo en el cual todos tenían que contribuir a mantener el equilibrio terrestre para formar únicamente un mundo de amor.
- ¿Dónde están estos hijos de este mundo quienes afirman venir de una evolución? En sus papeles donde todo es únicamente superficial. Olvidan quienes son. No quieren reconocerse tales como son: hijos de amor donde el amor está encima de cuanto pueden imaginar. Sí, el mundo en el cual quieren evolucionar es pensativo, analítico, modernista y lleno de él mismo. Estos hijos se creen superiores a los que nacieron antes de su mundo.
- ¿Qué guardan del pasado estos hombres y mujeres? Sólo guardan lo que les complace y rechazan los valores del amor para dar más espacio a lo que no tiene vida fundamental.
- ¿Qué provocó la fundación de las familias? El amor que se entrega.
- ¿Qué hizo que las familias fundadas pudiesen crecer y mantenerse? El amor que recibe.
- ¿Por qué resulta imposible extinguir el valor de la familia? El amor que es eterno.

Sólo el amor resistirá a una evolución en la que hombres, mujeres e hijos se destruyen a fuerza de reconocerse evolucionados. Nada es más deplorable que ver a los seres vivos perder el valor del amor genuino. Los animales no conocen el amor como los humanos lo conocen, pues el amor está en Dios, y los hombres y las mujeres de toda edad son creados a Imagen de Dios.

Lo que los animales inferiores a los humanos llevan en ellos, es el instinto de vivir. Cada especie salvaje está en pareja o en colonia para procrear, comer y protegerse. Los animales salvajes no necesitan a los humanos, mientras los animales domésticos necesitan a los humanos para ser alimentados. Estos animales familiares a los humanos quieren por instinto a los que cuidan de ellos, pues sienten que son protegidos contra los humanos quienes no aprecian su compañía. Los humanos quienes aprecian los animales velan para que ninguna especie sea extinguida: salvaje o domestica.

Los humanos son amor, a pesar de las diferentes razas, religiones, lenguas. Todos pueden amarse y se aman con el mismo amor. Los animales son caracterizados desde el nacimiento, no se comportan amistosamente con cada especie, no llevan amor en ellos, tienen un instinto de supervivencia para protegerse contra los predadores.

Vosotros, los humanos, no sois inferiores a cuanto está vivo. Sois creados para controlar toda especie creada porque sois creados a Imagen de Dios, pero no sois

creados para controlar a los humanos. Si fuera así, seríais controlados por vuestros propios hijos.

El ser humano es creado para experimentar amor, lleva en él esta fuerza. Lo que lo hace entrar en la vida, es la fuerza del amor. Es capaz de superar decepciones sin destruir su vida y la vida de los demás. Pero el que no se controla y deja su ira controlarlo carece de amor para con él mismo y su prójimo, y posteriormente es cuando tiene pena: no se siente feliz por haber golpeado a su prójimo. El que no trata de controlarse y quiere destruir a los demás, aquél se destruye, pues acepta ser un ser sin amor para con él mismo.

La evolución es muy diferente. Se trata de un movimiento que avanza sin saber hacia qué avanza y por qué avanza, es el motivo de creer que lo que se manifiesta un día desaparecerá. La evolución está en su principio: avanzar para desarrollarse y lograr para seguir. Dado que sólo hay transformación en la evolución, la evolución no es la Vida que crea, no es el Amor que da y recibe, forma parte de lo que evoluciona.

Cada paso conduce a la gente a conocer lo que está delante de ella. Sólo retrocede para verificar su pasado, y su vida se alarga cada día, pues lleva en ella las huellas de sus pasos. Cuanto hace es demostrado por sus actos de vida, lo que la lleva a no conocer otra cosa que lo que está llamada a vivir: su propia existencia en la tierra.

- ¿Por qué quiere esta gente conocer el origen del planeta? A causa de sus propios conocimientos. Fue necesario que esperase varios años antes de llegar donde está hoy día: poder discutir acerca de la existencia del planeta tierra en un universo desconocido a causa de su profundidad. Cuánto más tuvo que esperar la gente para darse cuenta de que lo que sabía acerca de su origen la llevaría a reconocer quién es, de dónde viene y de quién recibió vida.
- ¿Qué ocurre cuando están dudando? Se vuelven hacia lo tangible para obtener respuesta, sin realmente pararse en lo que es la verdad.
- Pero, para ellos, ¿la cuál de estas dos verdades es la verdad? Nadie puede realmente afirmar quién posee la verdad. Los que traerán tantos elementos como sean posibles son los que estarán más cerca de la verdad.
- ¿Así es como los humanos de la tierra pueden conocer su origen? Si las cosas son así, serán pobres de conocimientos. Lo que descubrirán, son las ideas de un mundo sin fe que no supo resistir a un mundo donde el amor genuino no ocupó el primer rango. Ya que los más fuertes prefirieron la evolución, consideraron a los que priorizaban el amor como seres débiles. Estos últimos se dejaron controlar y hoy día quieren destruir la fe dando las pruebas tangibles de la existencia de la vida en la tierra gracias a la evolución.
- Descubrieron que había desde miles de años antes de los humanos seres fuertes quienes supieron controlar a los débiles; ¿son los descendientes de estos seres fuertes los humanos quienes creen estar en la tierra gracias a un átomo en evolución? Lo que está en el hombre, es el amor y en el amor está la fuerza de Dios.



- ¿Experimentaron estos seres fuertes una evolución de amor? Hubo el tiempo que se manifestó a ellos, y recorrieron años intentando únicamente controlarse: fuertes contra débiles; todavía hoy día, los fuertes controlan a los débiles. Esto demuestra que estos seres lejanos no conocían el amor que se da, recibe, comparte, acoge, ayuda, conoce las necesidades de los débiles, el amor que no roba, no obliga: el amor que es el que todos los humanos llevan en ellos.
- ¿Es a causa de estos seres fuertes que algunos humanos quienes afirman ser evolucionados se comportan con violencia entre ellos? Los que no quieren entregarse, los que quieren destruir y controlar no son amor, parecen a estos seres de la cueva que se mantenían juntos para calentarse, pero no llevaban el amor que entrega para compartir su fuego con los que tenían frío.
- Estos seres fuertes quienes no llevaban el amor genuino en ellos, ¿de dónde venían? ¿Dónde empezó su evolución? ¿Por un átomo o por mutación? ¿Quién puede responder con exactitud que su existencia venía de la evolución? Por fe, nadie puede responder; por conclusión, nadie puede demostrarlo; por deducción, nadie puede entender que unos animales se serían apareados por necesidad, para formar una raza que no existía, pero que sería apareada hace varios miles de años.

Estas preguntas son planteadas a cada uno de los hijos de Dios, pues únicamente los hijos de Dios conocerán la respuesta. Haced de vosotros seres auténticos, hijos de Dios y venid todos a mí, soy la Verdad. Soy yo quien os da mi Cuerpo y mi Sangre de comer, para que vuestra vida sea eterna, soy la Vida.

Jesús Amor

## TODO ESTÁ EN VOSOTROS PARA GANAR

Para haceros avanzar hacia mi luz que calienta vuestros corazones, preparé para vosotros este pequeño escrito de amor. Os ayudará a entender que es fundamental que forméis un grupo de hijos único en la Iglesia, para ayudar a los que creen que lo que ocurre en la Iglesia, no es asunto suyo de ninguna manera. Para que podáis entender mejor lo que Dios espera de cada uno de vosotros, voy a explicaros el papel de cada uno en la Iglesia.

La Iglesia está en todas partes en la tierra. Pues, la tierra es el lugar donde se encuentran los hijos de Dios: un terreno en el cual cada hijo desempeña su papel de participante. Todos los hijos de Dios, dondequiera que estén en este terreno inmenso, están unidos, y forman un equipo.

- ¿Por qué hablar de un equipo? Dado que sois hijos severos para con vosotros mismos cuando cometéis un error, y dado que la mayor parte son incomprensivos para con los que desvían del camino recto, todos necesitáis luz. Pues, voy a explicaros lo que son vuestros actos de vida a partir de un deporte de equipo, tal como el fútbol.

En este deporte, cada jugador tiene que servirse de sus pies, no de sus manos, para hacer penetrar un balón en la portería contraria. Pues hay dos equipos, y ambos tienen que aplicar reglamentos. Para alcanzar la portería a fin de anotar un punto, el capitán de cada equipo velará para que su equipo aplique los reglamentos, y cada uno lleva un nombre. El equipo de Dios se llama el equipo de la Luz, y todos los hijos de Dios así como sus ángeles forman parte de ello. El equipo opo- nente se llama el equipo de la Negrura, y todos los espíritus impuros son los juga- dores. Muchos de vosotros se dieron cuenta de que Satanás es el capitán del equipo de la Negrura.

He aquí que el partido empieza:

Sabed que formáis parte del equipo a partir de vuestra concepción en el seno de vuestra mamá. Pues, el partido empezó para cada uno de vosotros, y se acaba el día de vuestra muerte terrestre. Soy el Capitán, vuestro Jefe, y en cada instante es cuando quiero vuestra atención.

Jugadores míos, tengo absoluta confianza en vosotros. Yo, Dios, os elegí como elegí a los que estuvieron en el terreno antes de vosotros y a los que vendrán después de vosotros. Cada uno de vosotros es importante para mí, no sólo para mí, sino también para cada uno de vosotros quien forma parte del equipo. Del más pequeño hasta el más viejo, me sirvo de vuestros actos de vida, y seguiré sirviéndome de todos vuestros actos de vida. En cuanto a los que acaban de llegar, resulta esencial que os hablo del equipo al que pertenecéis. Y vosotros, los acos- tumbrados, estad atentos, pues todavía necesitáis saber lo que hizo de vosotros un equipo ganador.

- En primer lugar: resulta importante que cada jugador tenga grandes ganas de ganar, no de perder.
- En segundo lugar: para que cada jugador tenga la fuerza de ganar, cada uno tiene que tener un espíritu de equipo.
- En tercer lugar: sus pensamientos tienen que alimentar el pensamiento de cada jugador, sus miradas tienen que observar los comportamientos débiles de cada jugador para ayudarlo, sus escuchas tienen que ser atentas para descubrir las necesidades de cada jugador, sus palabras tienen que animar, aclarar y ayudar a cada jugador, sus acciones tienen que asociarse con las acciones de cada jugador para ayudar al que tiene que cruzar la llegada a la portería y sus sentimientos tienen que ser amor, pues gratuitos, pacientes, afables, respetuosos, generosos...para con cada jugador.
- En cuarto lugar: cada jugador tiene que ser fuerte en el terreno para enfren- tarse con cada espíritu impuro quien quiere él también anotar puntos.

Daos cuenta de que los jugadores de la Negrura no llevan el espíritu de equipo. Cada espíritu impuro quiere mostrar que es el más potente de su equipo, lo que es una ventaja para nuestro equipo.

– Todos los jugadores preguntan: ‘¿Por qué, Jefe?’

Porque la fuerza está en la unión. Cuando un jugador de nuestro equipo necesita ayuda, tiene que contar con cada uno de vosotros. Sí, tiene que saber que puede contar conmigo y con cada jugador. Tenéis que apoyaros; esto significa que hace falta tener la misma esperanza que él: marcar goles a toda costa. Vuestros esfuerzos son los que necesitáis en el terreno para que el equipo sea un equipo capaz de marcar goles. Ningún esfuerzo será considerado como siendo inútil, pues cada uno de vosotros se servirá de los esfuerzos de cada uno. Vuestra ayuda es importante, no sólo para los que se esfuerzan en el terreno, pero también para los que experimentan pereza y la alimentan.

Hijos míos, no nací de ayer, soy el Eterno, y os conozco. Hablo también para vosotros quienes os quedáis por detrás. Os amo, es el motivo de mis palabras. Soy yo quien os doy vuestra importancia en el equipo, y seguiré dándoosla mientras estéis en mi equipo. Grabad estas palabras en vuestro espíritu para no olvidarlas.

Si una sola persona entre vosotros tiene problemas, pido a cada uno de mis jugadores que le ayude. No contéis vuestros días, meses y años. Mientras estéis en el terreno, sabed que siempre habrá alguien que necesitará ayuda. Cuento con cada uno de vosotros para socorrerlo. ¿Está claro? Sin embargo, necesitaréis que os lo recuerdo porque los jugadores oponentes no os dejarán ningún descanso.

Daos cuenta en seguida de que son tenaces, ya que son espíritus impuros. Su malicia hizo de ellos lo que son: seres infames quienes quieren destruir. ¿Entendisteis que el engaño será para ellos su arma favorita contra todos vosotros? No penséis asociaros con ellos, os odian, entonces no seáis de la misma opinión que ellos.

Pero en cuanto a los que no me creen, si ocurría que fueseis tentados de ir hacia ellos y lo sintieseis luego, no os preocupéis, os tomaré de nuevo en el equipo porque mi amor por cada uno de vosotros es infinito. Esto también, grabadlo en vuestro espíritu.

Por cierto me oísteis decir que no sois los primeros en el equipo, y tenéis razón. Otros antes de vosotros formaron el primer equipo. El equipo se llamaba la Promesa. El Creador del equipo eligió a un jugador llamado Abraham, hombre de confianza como capitán del equipo de la Promesa. Isaac y Jacob, sus hijos, le sucedieron. Pero el equipo fue dejado de lado por un tiempo a causa de su falta de confianza para con su capitán. Luego, hubo Moisés, pero en este caso también hubo tiempo muerto. Después de esta interrupción del partido, el Hijo del Creador fue quien reconstruyó el equipo. El Hijo entregó su Vida por el equipo que se llama hoy equipo de la Luz, y soy yo, el Espíritu Santo, quien os recuerda el por qué de vuestra presencia aquí en este terreno.

Quiero vuestra atención entera para que podáis escuchar este relato que será una fuerza para vosotros. Cada uno de vosotros, lo necesitáis para luchar contra estos espíritus de engaño a quienes les gusta engañaros acerca de la creación de vuestro equipo. Aquí tenéis las palabras que hago brotar de vuestro interior:

«En la tierra vagaban los hijos de Dios quienes formaron en el pasado el equipo de la Promesa. El tiempo estaba de su parte, pues el Creador del equipo

escuchó sus lamentos. Sabía que era el momento de enviarles Al que tenía que purificar sus actos para que fuesen capaces de entender:

- que un equipo, significa estar juntos;
- que un equipo, significa apoyar a los débiles;
- que un equipo, significa servirse del amor para ganar, no servirse del odio para aplastar.

«El Creador dice a su Hijo: «Hijo Mío, creé a estos hijos, pertenecen a nuestro amor. Ahora, ve a dar testimonio de nuestro amor llevando en tu Carne todos los actos de vida buenos e impuros de estos hijos de dura cerviz. Experimentarás en tu Carne sus sufrimientos, y me serán preciosos ya que serán tus sufrimientos.

«Amado Mío, te amo tanto y los amo incondicionalmente. Haz este Sacrificio de amor para que sepan que los amo. Eres el Amor de mi Ser. Tú, mi Todo, estás en mí y YO SOY está en ti, y somos UNO con el Espíritu Santo. El Espíritu vendrá sobre ti, y les diré que eres mi Hijo y tienen que escucharte.

«Ve, amado Hijo mío, en la tierra, necesitan a un Jefe inquebrantable a la cabeza del equipo. Caminarás con ellos, animarás a los desgraciados, curarás a los cojos, apoyarás a los débiles, animarás a los desesperados, curarás a los enfermos, comerás con los infieles, levantarás a los lisiados, liberarás a los poseídos, dormirás con tu enemigo, ayunarás con tus discípulos, hablarás a la muchedumbre, resucitarás a los muertos, aceptarás el suplicio de la Cruz, tu muerte abrirá las puertas del infierno, irás buscar a los vivos, y sabrán que fue vencida la muerte.»

Cada jugador tiene que reconocer que el amor del Creador del equipo es incondicional. Su amor es una ayuda preciosa para cada uno de vosotros. Hijos míos, ¿Cuál es la meta que tenéis que alcanzar todos?

- Todos los jugadores responden: ‘La vida eterna.’

Tenéis razón. La vida eterna es la meta que tenéis que alcanzar. Una vez el balón en la red marcamos un gol. ¿Cuál es el valor de este gol?

- Todos los jugadores responden: ‘Un jugador quien alcanzará el fin de su tiempo en el terreno entrará en el Reino del Creador.’

Bravo, hijos míos. Todos entendisteis que es necesario tener el espíritu de equipo para que cada jugador en el terreno ayude a cada jugador, pues cada uno tiene que tener el mismo objetivo: ayudar al que avanza hacia el objetivo para que anote un punto. ¿Notasteis que los hay quienes deciden dejar el terreno antes de haber acabado su tiempo?

- Unos jugadores responden: ‘Sí, Jefe. Se trata de los que no os escucharon.’

¿Es un motivo para no ayudarlos?

- Unos jugadores dicen: ‘No, Jefe, nosotros también no escuchamos siempre. El equipo oponente siempre engaña, no respetan los reglamentos. A través de muchos pases hechos ilegalmente es como lograron empujarnos a cometer errores en el terreno, y los porteros no vieron nada. A pesar de nuestra buena

voluntad, logran interceptar nuestros pases, y algunos jugadores de nuestro equipo perdieron ánimo, luego varios jugadores del equipo de la Negrura los controlaron. Jefe, creemos no haber estado a la altura: somos superados por sus tácticas ilegales.

Los hechos están ahí, es la razón por la que hace falta alcanzar el máximo de vuestras capacidades, y sólo siendo amor unos para con otros es como vuestras fuerzas serán maximizadas. No olvidéis que Satanás es su capitán. Sabe servirse de sus jugadores, pues los conoce bien, y ellos conocen vuestras debilidades, y con esto tejen hasta su red.

- Todos los jugadores preguntan: ‘Jefe, ¿cómo lo hacen, tenemos la impresión de que son más fuertes que nosotros?’

Un equipo ganador no engaña, acordaos de ello.

- Todos los jugadores responden: ‘Sí, Jefe.’

Pero no olvidéis que su capitán piensa lo contrario. Aquí tenéis sus órdenes:

- Alimentadlos con el mal que aceptaron.
- No dejéis de tentarlos utilizando el mal que saborearon.
- Confundidlos para que cometan de nuevo las mismas faltas.
- Formad varios planes de ataques para que no puedan darse cuenta de lo malo que es practicar tales actos.
- Mantened la negrura en los que no tienen fe, lucharán contra los que creen en la Cabeza del equipo.
- Arreglados para que los subordinados pierdan también confianza en el que es su superior.
- Debilidad a sus ayudas afectando su respetabilidad.
- Cread confusión en el equipo, esto debilitará su defensiva.
- Sembrad discordia, la desconfianza se cultivará entre ellos, y repetid tantas veces como sea necesario.
- Introducid la duda acerca de sus capacidades, y dudarán de la capacidad de los demás.
- Destruid la confianza para con el equipo.
- Esforzaos por hacerles creer que son más fuertes para que avancen solos sin dar pases.
- Engañadlos para que bloqueen su propia subida.
- Incitad a los jugadores para que hagan bloqueos prohibidos.
- Demostrad a los heridos que los demás son indiferentes a sus sufrimientos.
- Fortaleced el rendimiento de algunos para que se sientan superiores a los demás.
- Destruid el respeto que llevan para con ellos mismos para que no se sientan a la altura de su posición.

- Susurrad engaños para hacer caer el espíritu del equipo.
- Poned zancadillas para impedirles que avancen hacia los necesitados.
- Cegadlos para que no vean nuestras trampas, y se acostumbrarán a volver hacia ellos.
- Sobornad a los subordinados para que desobedezcan a la Cabeza del equipo.
- Arreglaos para que sus adjuntos violen las reglas del juego, empujarán a los jugadores a comportarse como ellos.
- Llamad su atención para que olviden lo que tienen que cumplir.
- Utilizad astucias para que la confusión reina entre ellos; así, los verdaderos valores les parecerán obsoletos.
- Herid a los árbitros, los sustituirán por débiles quienes habrán aceptado nuestro espíritu de equipo.
- Fomentad planes para que aprecien novedades.
- Sed sutiles, desarrollarán astucias para obtener bienes inútiles.
- Aumentad sus falsas necesidades, se darán cuenta con rapidez de que lo hermoso es la verdadera felicidad.
- Enseñadles cómo engañar a los más pequeños, no verán que están manteniendo la pobreza por su falta de amor.
- Sembrad falsas creencias, idolatrarán a su persona.
- Multiplicad religiones, habrá rivalidad.
- Aumentad los placeres de sentidos, serán esclavos de sus descubrimientos, y se conservarán los abusos.
- Facilitad las comunicaciones, se abrirán al ridículo.
- Dividid las sociedades, esto creará discordias.
- Minad su moral, se destruirán por ellos mismos.
- Aumentad sus necesidades, se envidiarán entre ellos.
- Haced brillar la ganancia del dinero, esto desarrollará la avaricia.
- Suscited envidiosos entre los débiles, calumniarán a los que hacen el bien.
- Engañadlos para que eludan los reglamentos, se juzgarán fácilmente entre ellos.
- Destruid la armonía en el terreno entero, sobretodo entre los jugadores de la misma familia.
- Hacedles creer que el descanso, es aburrido, no sabrán distinguir el descanso del aburrimiento.
- Maltratad a las parejas para que no sean fieles a sus compromisos.
- Humilladlos, la monotonía sera cotidiana, y esto romperá la unión.
- Dadles mala consciencia, encontrará difícil de aplicar leyes.
- Servios de parejas disfuncionales para quebrantar a los jóvenes a fin de que ya no creen en la armonía a largo plazo.



- Alimentad sus sentidos con lo prohibido para que sufran cuando están privados de ello.
- Acentuad las modas atrevidas, se conservará la impureza.
- Seducidlos por medio de bienes materiales, olvidarán a los que aman.
- Llamad su atención acerca del mal hecho por los demás, no verán el mal que los atormenta.
- Amplificad la despreocupación ante la salud, las enfermedades aumentarán.
- Desarrollad la crítica para que la utilicen, no pensarán que sólo las buenas acciones son las que sustenten a los que tienen problemas.
- Maltratadlos para que se hieran, sobretodo los que corren más rápido para impedirlos que tomen el relevo.
- Mantened comparaciones, sera más fácil hacerles creer que son capaces de ayudar a los demás utilizando el engaño.
- Desanimad a los que dan esfuerzos haciéndoles creer que esto no sirve para nada.
- Si siguen, sacudid su fe demostrándoles que el mal es lo que está ganando terreno en comparación con el bien que no se ve.
- Utilizad todos los medios prohibidos para volverlos enfermos con soberbia, vanidad, pereza, avaricia, gula, ira, lujuria: estos pecados arrastran otros.
- Sustentad sus desánimos, incomodidades, humillaciones, calumnias, violencias, burlas, angustias, fobias, insultas, inquietudes, placeres, indolencias, infidelidades, soledades, penas, depresiones, enfermedades, engaños, magias, incredulidades, obstinaciones, feminizaciones, masculinizaciones, ilegalidades, enfrentamientos, rebeliones, secuestros, sexualidad.
- Cread situaciones enconadas, sentirán el poder ajeno sobre ellos, y las guerras se desarrollarán y se multiplicarán.
- Arreglaos para que el terreno sea infestado por la pestilencia de nuestros ataques, y las llagas arbitrarias, provocadas por ellos mismos, destruirán el espíritu de equipo.
- Golpead donde esto causa daño, hace falta que cuantos están en el equipo estén sin amor para con ellos mismos; así, el amor no será un obstáculo para nosotros.

Vosotros, jugadores míos, acordaos de que sus daños cometidos contra cada uno de vosotros hicieron lo que sois: débiles ante sus ataques. No os desaniméis. Lo que hicieron no hizo de vosotros perdedores, ¡al contrario! ¿Quién ganó el gol culminante que os valió vuestro lugar en el terreno? Un silencio se manifiesta.

- Luego, todos los jugadores responden: ‘Jefe, es Jesús, el Hijo del Creador del equipo de la Promesa, y su Padre es quien nos lo envió.’

¿Y quién hizo que esté al lado de vosotros?

- Todos los jugadores responden: ‘Jesús todavía y el Gran Jefe, su Padre.’

Respondisteis con vuestro corazón. Ellos mismos son quienes me enviaron hacia vosotros para que mi luz pudiese instruiros. ¿Tenéis confianza en mí?

– Todos los jugadores responden: ‘Sí, Jefe, es usted el alma del equipo.’

Hijos míos, el equipo de la Luz tiene que desarrollar la alegría de vivir en el terreno teniendo amor unos por otros, para crear un lazo tan fuerte que el equipo oponente no podrá atravesar estas presas de amor. Cada jugador tiene que amarse tal como es, y su amor hará reaccionar su fuerza, y cada uno de vosotros será fuerte a pesar de los obstáculos, sus errores, su pasado, fuerte en sus tácticas y fuerte porque no se sentirá solo.

Por mí, vuestro ‘sí’ hace de cada uno de vosotros un jugador determinado a avanzar. Si alguien de vosotros cae por el suelo:

- porque no dio un buen pase,
- porque no dio el esfuerzo pedido,
- porque escuchó su inmenso ‘yo’ en lugar de yo,
- porque rechazó el amor del equipo,
- porque se dio aires de grandeza,
- porque ya no aplica reglamentos,
- porque lleva todos los pecados capitales,

A pesar de que se haya vuelto triste, rencoroso, crítico, injusto, torpe, haced lo que tenéis que hacer, esto le traerá fuerzas para que pueda levantarse. No importa si cae de nuevo, hace falta empezar de nuevo, pues cuando uno de vosotros es perseverante, esto permite que cada uno avance más lejos en el terreno. Os lo repito: el que da lo mejor de si mismo trae ánimo a los que están agotados y esperanza a los que holgazanean ante los esfuerzos.

Todos, formáis parte de un equipo único, como los que formaban parte de ello antes. Estos jugadores son los que os otorgaron su experiencia, y hoy día tenéis que estar orgullosos de ser su relevo. Vosotros quienes formáis parte del relevo, estad seguros de que sois ganadores. Formáis el equipo de la Luz, entonces no olvidéis que la Cabeza del equipo, es el Salvador. El Cristo es quien lleva en su Ser la potencia que cada uno de vosotros necesita. Por él es como estáis unidos con vuestros predecesores: siempre son ligados por el amor a cada uno de vosotros quienes sois un equipo ganador para mañana.

Cada día, los actos de vida de cada uno de vosotros, se unen con los actos de vida de vuestros predecesores, pues sus actos de vida no están borrados de vuestra memoria, y esto os permite avanzar hacia la meta fijada: un porvenir eterno. ¿Quién de vosotros no quiere ser inmortal y quién de estos jugadores perezosos no quiere conocer la felicidad eterna?

– Un jugador hace una pregunta: ‘Jefe, queremos conocer la felicidad eternamente. ¿Verdad muchachas y muchachos? Del bebé hasta el centenario, todos queremos estar en el Cielo juntos. ¿Es realista?’

Cuando intentáis ganar puntos para ganar, es porque lleváis en vosotros esta necesidad. Ya que todos estáis de acuerdo acerca de este punto, hace falta marcar goles. Cada acto en el terreno tiene que estar hecho aplicando reglamentos, ¿y quién puede hablarme de esto?

- Responden: ‘Los jugadores tienen que amar al Creador, al Hijo del Creador y a vosotros, Jefe, con todo su corazón, con toda su fuerza, con todo su espíritu y con toda su alma, para formar un solo corazón, fuerza, espíritu, pues el alma del equipo necesita amor.’

Tenemos que respetar la Palabra del Creador, del Hijo del Creador y de usted, Jefe, con amor, para respetar a los que juegan con cada uno de nosotros.

Cada día, tenemos el deber de enseñar a cada uno de nosotros que sólo Dios, quien es el Creador, el Hijo del Creador y usted, Jefe, es digno de nuestras alabanzas, sobretodo el domingo. Por esto, hace falta descansar, aun cuando estamos en el terreno. Jefe, podemos jugar sin crear nuevos pases.

También tenemos que respetar a nuestras personas mayores, nacieron en el terreno antes de nosotros; pues pueden enseñarnos cosas. Por cierto tienen que respetarnos también, si quieren servir de modelos.

Cada pase tiene que ser dado sabiendo que cada uno del equipo sacará provecho de ello. Es la razón por la cual resulta importante dar pases con amor para que el espíritu de equipo reina.

Nos recomendó usted que no engañásemos, no holgazaneásemos, que tuviésemos confianza en nosotros mismos para ayudar a los que no tienen confianza en ellos, que no confiásemos únicamente en nosotros mismos, no manifestásemos desconsideración durante pases para con los que faltan sutileza en el terreno, no envidiásemos el lugar de los demás jugadores, no aprovechásemos sus debilidades para quitarles lo que les pertenece.’

Todos entendisteis que espero de cada uno de vosotros un buen comportamiento. Si no aplicáis reglamentos, ¿quién de vosotros no podrá decirse: ‘Es culpa mía si no marcamos un gol?’ Formáis todos el equipo, buenos o malos, Dios os eligió a todos, y todos fuisteis rescatados con la Sangre del Hijo del Creador del equipo. Cada uno tiene que querer lo mismo: dar buenos pases para marcar un gol. Sólo aplicando reglamentos es como podéis dar buenos pases.

- Un jugador pregunta: ‘Jefe, si varios de nosotros aplican los reglamentos mientras otros no, ¿Qué ocurre con el equipo?’

Sólo formáis un equipo. Es la razón por la cual resulta fundamental ayudarlos. Y permaneciendo auténticos para con vosotros mismos es como se reprenderán. Yo, el Espíritu Santo, os conozco, y sé cuando sois culpables, y también sé cómo os comportaréis ante vuestras consecuencias. Por eso os digo que tengáis confianza en mí. Soy yo quien os daré fuerzas que necesitaréis para vivir lo que tendréis que vivir cuando vosotros mismos os reprenderéis.

- ‘Jefe, cuando un jugador deja el terreno para presentarse ante el Hijo del Creador, estará ante sus errores. Si no tuvo tiempo para reprenderse, ¿marca un gol el equipo de la Negrura?’

Todos los jugadores quienes mueren y consienten mirar y ofrecer sus actos de vida buenos o malos a la Cabeza del equipo, esto significa que dijeron ‘sí’ al Creador Eterno. Entonces acabamos de ganar un gol, y ellos reciben su recompensa eterna, y cada recompensa recae sobre vosotros. Como una lluvia, os moja, y os da luz; así sois capaces de ver lo que el equipo de la Negrura os oculta: sus trampas.

Esta recompensa que los espera en el Cielo, ¿consiste en ver su nombre escrito con letras de oro en el Cielo, es una fortuna que nunca se agotará, o se trata de entrar en un castillo cuyas paredes están revestidas con piedras preciosas y los suelos están hechos con el oro más puro?

- Todos los jugadores responden: ‘Jefe, lo que describe parece a las falsas promesas de nuestros adversarios. Por cierto no se trata de una de ellas.’

Todavía tenéis razón. La popularidad es únicamente un valor falso que se paga con vida. El dinero sólo sirve para comprar lo que destruye la vida. Los bienes materiales sólo son moneda enmascarada que algunos consiguen a costa de su vida.

La recompensa se vivirá eternamente, pues ellos mismos son la recompensa. Los jugadores sienten en el Cielo, en cada instante, paz, alegría y amor incondicional, lo que no se mide mientras esto sea infinitamente perfecto. Su ser no conoce hambre ni sed, ya que siempre está saciado. Sus actos de vida perfectos están hechos a su semejanza perfecta, como Dios es perfecto. Su belleza hace la alegría de los que los miran, pues ven su perfección en ella. La presencia del Creador del equipo, de su Hijo, quien es la Cabeza del equipo, y mi presencia, quien estoy con vosotros en la tierra como estoy con ellos en el Cielo, les proporciona una felicidad sin fin. Sólo los que están en el Reino de Dios pueden vivirlo y sentirlo, tanto resulta indescriptible para vosotros quienes todavía están en el terreno.

- Jugadores del equipo preguntan: ‘Jefe, ¿por qué cambió el equipo de nombre?’

Dios es el único quien eligió a cada uno de los jugadores del equipo de la Promesa y de la Luz, pues es el Creador de un equipo único. Al principio, les hizo una promesa: darles un terreno donde el equipo sería infalible si aplicaban sus reglamentos. Pero el comportamiento malo de la mayoría de los jugadores del equipo de la Promesa hizo que no los aplicaron; por lo tanto, el Gran Jefe del equipo disolvió su promesa.

Os cuento «al principio, el Creador hizo una promesa a Abraham, el primer jefe del equipo: «Te daré un terreno amplio donde tus reclutados y tú jugaréis sin conocer rivalidad entre vosotros. Seréis un equipo fuerte, y los reclutados de tus reclutados formarán el equipo de la Promesa. Antes de entrar en este amplio terreno, el equipo entero tendrá que pasar pruebas que volverán fuerte a cada

uno de los jugadores ante los ataques del equipo oponente; así, cada jugador del equipo será amor. Este pacto, lo concluyo contigo y tus reclutados así como con tu hijo y sus reclutados, y así sucesivamente. Te lego a ti, quien serás el primer jefe de mi equipo, y a todos los jugadores un terreno a la grandeza de la tierra.

«Conocieron dificultades, pero jugaron a pesar de sus debilidades que eran numerosas. El tiempo andando, sus debilidades tomaron el control, pues el equipo de la Negrura marcaba varios goles. Hacia el fin de este tiempo de fracaso, que tardó cuatrocientos años, el Creador del equipo eligió entre ellos un jugador con el corazón puro. El Querido del Creador se manifestaba al equipo por el buen comportamiento de este jugador quien se llamaba Moisés, y pudieron salir de este estancamiento. Se encontraron en un terreno árido donde tenían que aprender de nuevo a confiar en el Creador.

«A veces, memorizaban la promesa, y esto los animaba. Moisés les enseñaba cómo desarrollar su confianza para con el Creador del equipo y cómo dar buenos pases. Aprendieron a utilizar nuevas tácticas para que los jugadores del equipo oponente fracasasen. Pero había discordia, pues algunos eran rebeldes frente a su jefe. Moisés se esforzaba por convencerlos de que sólo las palabras del Creador del equipo tenían valor.

«Éstos querían imponer al equipo un antiguo reglamento que eclipsaba al Creador del equipo de la Promesa, y Moisés se opuso a ello con violencia, hasta que dejó caer al suelo las piedras sobre las que estaban escritas las palabras del Gran Creador. Varios jugadores lloraron ante este gesto, pues nadie más que Dios había podido darles estas leyes de amor. El Creador tuvo piedad de ellos, y Moisés las recibió de nuevo.

«Su carga vino a ser laboriosa. Por lo tanto, este jefe obtuvo ayuda entre los jugadores, y volvieron a ser sus subordinados en quienes tuvo confianza. El número de los que tenían que traerle esta ayuda era doce. Con estos doce árbitros, había árbitros asistentes, fueron elegidos entre los que caminaron sin criticar las decisiones de Moisés, y esto desde su salida. Estos árbitros y árbitros asistentes estaban al servicio de todos los jugadores, experimentados o no, es decir principiantes.

«Cada uno de los jugadores ocupaba su lugar en el terreno, y estaba a la medida de sus capacidades. A los ojos del Creador del equipo, cada jugador era tan importante como el jefe del equipo, pues todos tenían la misma meta que alcanzar: dar buenos pases para ganar.

«A causa de su pasado que entrañaba consecuencias serias, las leyes les fueron impuestas. Describían el comportamiento de malos jugadores y las consecuencias debidas a sus faltas. Conocían todo esto. Esto tardó varios años para que el equipo sintiese su fuerza a fin de seguir su carrera en el terreno.

«Sólo después de la muerte de Moisés es cuando los más jóvenes avanzaron en el terreno amplio. Durante varios años, el equipo de la Promesa se acordaba de las palabras de Moisés: 'Tenéis que respetar vuestra promesa hecha al Creador del

equipo y respetará su promesa: «Todos los que avanzarán en este inmenso terreno serán felices de jugar en él, y jugarán para ganar puntos, y Dios estará con ellos.»

«Pero no respetaron su promesa. Se dejaron corromper por falsas alegrías procediendo de jugadores del equipo oponente. Estos jugadores con el espíritu perverso se sirvieron de los más débiles del equipo de la Promesa para enseñarles que resultaba bueno jugar sin reglamentos, y ellos no tuvieron cuidado de las trampas del equipo de la Negrura. Dado que la mayoría de los jugadores no respetaron los reglamentos escritos por la mano del Creador del equipo de la Promesa, El que es el Creador los dejó a ellos mismos: sin jefe.

«Durante este tiempo, el equipo de la Negrura seguía destruyendo el espíritu de equipo, hasta que el corazón de los árbitros se endurecía. Las leyes de amor que se grabaron en el corazón del equipo fueron mal interpretadas. Empezaron a separar a los débiles de los fuertes. Difundieron en el equipo que el motivo de esta división era justificable: 'No hace falta derribar la confianza que los fuertes llevan para con el Creador del equipo. Su reclusión tiene que traer luces, no sólo para ellos mismos, pero para cada uno de nosotros.'

«Cada uno tenía que entender la importancia de jugar bien en el terreno. Los que ya no podían dar pases a causa de su torpeza debida a su carne enferma eran considerados impuros: separaban a estos jugadores culpables de los buenos jugadores, pues sus malos comportamientos tenían que demostrar a los demás que sólo la obediencia a las leyes es recompensada. Este tiempo de reclusión hacía sufrir a los débiles. Cada jugador llevaba el deber de pagar un tributo a los árbitros del equipo, para que sus ofensas fuesen menos pesadas sobre sus hombros. Si un jugador desobedecía, sufría una consecuencia grave: una retirada definitiva a causa de la negación de comportarse bien ante las leyes prescritas.

«Para no destruir el espíritu de equipo, todos tenían que recordar que estos jugadores rebeldes formaron parte del equipo. Por esto, el Creador del equipo protegió a los rebeldes y al resto del equipo, para que no se destruyesen el día cuando tenían que encontrarse todos: donde su fin no era eterna, pues la esperanza tenía que estar en este lugar. Por medio de jugadores fieles, el Creador del equipo de la Promesa utilizaba su esperanza para mantener esperanza en los jugadores infieles quienes llevaban todavía la vida eterna, para que la muerte no pudiera guardarlos.

«En el terreno, la mayoría de los jugadores del equipo de la Promesa sufría. Algunos guardaban en su corazón que un día un jefe superior a todos los antiguos jefes vendría reconstruir el equipo. Entre estos jugadores, algunos se acostumbraron a reunirse para rezar al Creador del equipo de la Promesa para que tuviese piedad de ellos y les enviase al que tenía que hacer revivir el equipo.

«Su súplica permanente dio su fruto, pues el Creador les envió a su propio Hijo, recoméndandoles que lo escuchase. Pues, todos los jugadores tenían que reconocer que El que tenía que hacer revivir el equipo era el Elegido del Creador, por lo tanto, el único Jefe en la Cabeza del equipo renovado. Cada uno de los jugadores tenía que aceptar sus palabras sin suprimir nada. Cuando se manifestó a



ellos, dijeron todos 'sí' al Hijo del Creador, y el Hijo dio a su Padre este nuevo Equipo que volvía a ser el equipo de la Luz.

«Satanás, el jefe del equipo oponente, y sus jugadores se quedaron aparte, preguntándose si este Hombre valía mejor que los antiguos jefes del equipo. Dado que estos espíritus impuros lograron mantener a algunos veteranos del equipo de la Promesa bajo el poder de la soberbia, pues aumentaron sus ataques contra ellos para que pusiesen a prueba a este Hombre a fin de conocer su fuerza.

«Y estos antiguos subordinados, quienes no llevaban el favor del Creador, se negaron a ver la Voluntad del Creador en El que hablaba con autoridad. A pesar de reconocer que sus palabras estaban llenas de aliento, amor y fe, tramaron su muerte. Estos árbitros orgullosos tenían miedo de él, pues sus palabras empezaban a ganar el favor de muchos jugadores del antiguo equipo, y algunos árbitros y árbitros asistentes ya se encariñaron con él, lo que comprometía su puesto ante los adeptos del antiguo equipo. Mientras más el equipo de la Negrura sembraba envidia en estos subordinados y más éstos no apreciaban las buenas acciones de este Hombre para con los jugadores.

«Satanás y sus jugadores lo temían, pues por más que multiplicaron sus ataques para que fracasase, no lo lograban. Su rabia se alimentaba con su rabia contra él, temían que lograrse destruir sus trampas. Ellos, quienes acertaron en sobornar a estos subordinados oponentes enseñándoles cómo enriquecerse a expensas de sus propios jugadores, sabían que si estos subjefes perdiesen el control sobre sus jugadores, esto comprometería su plan: mantener la división en este equipo para que el espíritu de equipo no esté sustentado.

«Dado que estos espíritus impuros se acordaban de haber tenido dificultades con la fidelidad de los jefes del equipo de la Promesa, para poner fin a los actos de aliento, amor y fe de este supuesto Hijo del Creador del equipo de la Promesa, sobornaron a un jugador de su equipo. Pero Jesús sabía, y siguió reconstruyendo el equipo para que fuese sólido. Dándoles modelos de amor es como lograba transformar su corazón de piedra en corazón de amor para con los débiles, lo que volvía a los jugadores oponentes locos de rabia.

«Cuando Jesús hablaba de su equipo, lo llamaba la Iglesia, y muchos aprendieron a llamarlo así. En tres años, logró formar un equipo fuerte: el equipo de la Luz. Sus palabras se grababan en el corazón de cada jugador quien lo seguía, pues cuando hablaba todos estaban subyugados ante una fuerza que procedía de él. Las palabras que salían de él eran inexplicables, esto era algo nunca visto.

«Les decía cuánto importante era amarse para amar a los demás:

- Amaos y amad a los que se niegan a ser vuestros amigos: el que ama entiende a los que necesitan amor.
- Un equipo es fuerte por el amor que desprende: sed uno como soy uno con mi Padre.
- Si uno de vosotros carece de amor, que venga hacia mí, le daré lo que está en mí: el amor.

- Si alguien no se siente apreciado por sus compañeros del equipo, que haga lo que tiene que hacer sin causar daño al equipo.
- Si una sola persona de vosotros se siente llamada a avanzar en el terreno, a pesar de la indiferencia de los demás, que avance; un día, los demás entenderán que el amor es lo que hace brotar la fuerza que cada uno necesita para avanzar a pesar de las dificultades.
- No os separéis de los demás, el partido no depende únicamente de vosotros: nada es más potente que la unidad en un grupo.

«Mientras más hablaba de ayudarse mutuamente por amor y más el equipo se construía gracias a sus palabras. Era la Palabra quien hacía del equipo el futuro equipo ganador. Otros quienes oían hablar que el equipo se reformaba gracias Al que hablaba de amor querían formar parte de ello. Pero mientras más el equipo crecía y más la envidia, en la mayoría de sus subordinados, aumentaba. Cuando el día permitido por el Creador del equipo llegó, se sirvieron del que estaba cerca de él para llevarlo ante una asamblea para perjudicarlo y hacerlo morir.

«Sin embargo, el Hijo tenía que pagar con su Vida la cotización que necesitabais para que cada jugador pudiese formar parte del equipo ganador. Quienquiera pronunciaba un 'sí' al Amor era admisible para entrar en el equipo, a fin de jugar en el terreno. Y desde su muerte sobre la Cruz, este nuevo equipo construido con la Sangre del Hijo del Creador se llama el equipo de la Luz.»

- Unos jugadores del equipo preguntan: 'Por qué, Jefe, haber escogido este nombre en vez del equipo de Jesús?'

Esto es sensato plantear esta pregunta. Dios no es quien os controla, vosotros mismos sois quienes tenéis que tomar vuestras decisiones, y dado que sois débiles ante los ataques de demonios, el Creador del equipo os dio a su Hijo, y su Hijo es la Luz que os enseña el camino que seguir. Él es quien cumple con la Voluntad del Padre. Todos los ángeles lo veneran, y todos los hijos creados tienen que venerarlo y únicamente seguirlo.

Cuando estaba en el terreno, os guió. Todavía hoy día os guía, y yo, el Espíritu Santo, sigo recordándoos sus palabras. Sabed que es la Cabeza del equipo e hizo de vosotros ganadores. Sí, el emblema del equipo, es la Cruz, y sobre la Cruz el Cuerpo del Hijo está colgado. Esto os recuerda que ofreció su Vida a su Padre, el Creador del equipo, como prueba de su amor por cada jugador.

Si cada uno de vosotros lleva el mismo amor por su Padre, si cada uno de vosotros lleva los mismos impulsos de amor por cada jugador, entonces que cada uno le demuestre su propio compromiso estando orgulloso de pertenecer al equipo de la Luz. No se separa la Iglesia, como no se separa una gota de agua. Todas las gotas de agua se mezclan para formar un océano, pues todos los jugadores se unen para formar un grupo único de jugadores en la Iglesia.

Cuando uno de vosotros practica un acto de vida, cada uno de vosotros tiene que estar dispuesto a apoyar a este jugador quien da un pase bueno o malo, pues esto traerá a cada uno lo que necesita para avanzar sin destruir el espíritu de

equipo. Los buenos pases o malos pases traen su consecuencia, pues nadie escapa a la relación de causa a efecto.

Formáis parte de un equipo. No hay los demás y vosotros, sois un grupo único de jugadores. Que seáis jóvenes principiantes, principiantes, expertos o veteranos, lleváis lo todo en vosotros para jugar en el equipo ganador. Que seáis élites o no, astutos o no, corredores de sprint o corredores de resistencia, que deis pases cortos o largos, cada uno de vosotros tiene que utilizar sus talentos. Todos vuestros talentos, que sean pequeños o grandes, hacen lo que sois: jugadores quienes corren en el terreno dando pases.

Quienesquiera que seáis, dondequiera que estéis, formáis parte del equipo, y todo pase dado por un jugador en el terreno forma parte del partido de fútbol que se juega en el amplio terreno. No es porque un jugador está cerca de la portería y otro está lejos de la portería que esto resulta diferente para tal y cual otro: cada uno de vosotros es importante porque formáis parte del equipo. El fútbol es un deporte de equipo, esto se juega con cada jugador y el resultado del partido concierne a cada uno de los jugadores.

¿Se unen todas las decisiones para llevaros a ser quiénes? Jugadores obedientes al Creador o desobedientes al Creador. Pues, vuestras decisiones y las decisiones de los demás traerán a cada uno el resultado de cada decisión, pues esto se hace en el terreno. Por lo tanto, nadie de vosotros puede decirse: 'Si un jugador elige jugar bien o jugar mal o hacer nada, esto no es asunto mío', sin que el equipo esté afectado por ello. No os dejéis engañar por los jugadores del equipo oponente, ellos son quienes os dan un pase ilegal, y vosotros sois quienes lo aceptáis pensando que el árbitro no vio nada. Ningún pase viniendo del equipo oponente, y aceptado por vosotros, está permitido, pues son ilegales. Acordaos de lo que os dije acerca del comportamiento de su jefe: «Satanás sigue recordando a sus jugadores que os maltraten», y este pase forma parte de ello.

Cada jugador en el terreno contribuye a ayudar a cada jugador. Todos tomáis decisiones con lo que sois y, dondequiera que estéis, cada decisión concierne a todos los jugadores del equipo. Si corréis para recibir un pase, cuando tengáis el balón, correréis y daréis esfuerzos para que los jugadores oponentes no lo recobren, y utilizaréis vuestros talentos para que no intercepten vuestro pase.

El que os dio pase corría con vosotros en el terreno, que sea magnífico o difícil, vuestra intención era recibir este pase; esto porque estabais en el terreno, y cuanto ocurre en el terreno os concierne. Lo importante para vosotros, es anotar puntos, y para esto hace falta que el balón esté en vuestro campo, no en el de vuestros adversarios. Entonces, jugad juntos contra los jugadores del equipo de la Negrura, no contra los jugadores de vuestro equipo.

Cada decisión tomada por uno de vosotros es una decisión para el equipo. Que sea buena, mediocre o mala, esta decisión viene a ser una motivación. Si os paráis para analizarla, los jugadores oponentes interceptarán vuestro pase, y harán maniobras ilegales para influenciaros para que vosotros también hagáis maniobras ilegales, lo que causará daño al equipo entero.

Jugar para ganar, ¿no es el motivo de vuestro lugar en el terreno? Las malas decisiones de unos tienen que ser causa de esfuerzos para los jugadores de la Luz tanto como las buenas decisiones, pues cada decisión tiene que traeros fuerzas, no desalientos. Buenas o malas, vuestras decisiones os hacen recorrer el terreno; entonces, no olvidéis que jugáis contra el equipo de la Negrura, no contra vuestros compañeros de equipo que están en el suelo a causa de las zancadillas puestas por ella. Lo que quieren, es agotaros. Sus ataques solapados son numerosos. Se trata de espíritus impuros, y una de sus tácticas consiste en servirse de vosotros contra vuestros propios jugadores.

No os dejéis cegar por sus astucias, avanzad hacia la meta que alcanzar sabiendo que formáis parte de un equipo: No estáis solos. Acordaos de que cada uno juega en el terreno con lo que es, entonces buenos pases o malos pases, buenas defensas o malas defensas, buenas decisiones o malas decisiones, buenas subidas o malas subidas, los hubo y todavía los habrá: cada jugador tiene que llevar en la mente la idea de ganar no de perder.

Cuando dos equipos de fútbol se encuentran, lo que lleva cada equipo en la mente, es marcar la mayor cantidad de goles, y para esto los jugadores del equipo de la Luz tienen que ser más ingeniosos que el equipo de la Negrura. Resulta fundamental saber que para vencer el equipo oponente, hace falta aceptar a los jugadores de su equipo tales como son; así, el equipo entero tiene que saber que puede contar con todos los jugadores. No importa el físico de cada uno, el color de la piel de cada uno, la creencia de cada uno, si hay amor en cada uno de vosotros, cada jugador recibe de vosotros cuanto necesita para tener confianza en lo que es. Tened confianza, lo que hacéis dará frutos, y yo, el Jefe, me encargo del resto.

En el terreno, cuando alguien del equipo lleva el balón, hay una subida hacia la portería, juntos es como corréis en el terreno. Habrá muchos pases entre vosotros para recorrer la mayor cantidad de metros posible hasta el pase decisivo destinado al que está más cerca de la portería. Hasta el final es como mantendréis vuestro entusiasmo, para estar siempre dispuestos a interceptar el balón si los adversarios logran sustraerlo.

No olvidéis que son feroces. Buscarán por todo tipo de medios ilegales a quitar el balón al que tiene que marcar un gol, y en este momento es cuando tenéis que dar todos los esfuerzos para que marque su gol. Corred con él, dad buenos pases, él es quien lleva el balón, y tendrá que atravesar el punto de llegada. Entonces, no tengáis miedo y haced lo que tenéis que hacer, esto lo ayudará a posicionarse. Pues cada vez que os servís de vuestro amor por el equipo, volvéis a ser hábiles, y se multiplican los buenos pases, lo que le proporciona fuerzas, y le da esfuerzos para aumentar su rendimiento. Así, logrará golpear la pelota allá de la línea de meta para marcar un gol, y esto a pesar de los ataques de los jugadores oponentes.

Sabed que vuestras decisiones, que tomáis vosotros solos, llevan impacto sobre vuestro comportamiento. Que sean buenas o malas, cada decisión produce efecto en vosotros mismos, lo que se manifiesta en el equipo. Los que se esfuerzan por tomar buenas decisiones mantienen el espíritu de equipo. Por medio de vuestra

aplicación al juego, alimentáis la perseverancia en los que se esfuerzan por comportarse bien ante los que son propensos a desanimarse. Sí, son numerosos los que se desaniman porque no perciben los buenos resultados de sus esfuerzos. Esto frena los esfuerzos de algunos de vosotros quienes se encuentran ante callejones sin salida, perniciosos para la mayor parte.

Aun cuando hay jugadores quienes toman malas decisiones, que esto no os frena; pero servios más bien de ello para aumentar vuestros propios esfuerzos, esto fortalecerá el espíritu de equipo. Todo error tiene que servir, de modo que desarrollaréis tácticas de fortalecimiento que superarán al adversario, pues ellos quienes se esperan que os desaniméis serán desconcertados ante vuestro aliento.

Sabed que vuestras decisiones ayudarán a los que esprintan con la meta de ayudar a los que necesitan sostén para dar buenos pases. Y los que son hábiles en la defensa apoyarán a los que están cansados a causa de malos pases procediendo de los más débiles. Y los que se posicionan para recorrer el mayor espacio posible no escatimarán esfuerzos dondequiera que estén en el terreno. Y los que están cerca de la portería sacarán provecho de vuestras buenas decisiones, pases y esfuerzos, lo que contribuirá a aumentar sus esfuerzos. Y el que recorrerá el último metro, su pie golpeará la pelota a vuelo que entrará en la portería, y esto gracias al equipo entero.

Por eso tenéis que saber que cada decisión buena o mala, cada pase fácil o difícil, cada esfuerzo pequeño o grande arrastran consecuencias; por lo tanto, tenéis que analizarlos: '¿Quiero ser un jugador estimulado o desinteresado?' ¿Dejaréis de avanzar porque veis a uno de vuestros compañeros de equipo liarse en la red a causa de su pase malo? Si bajáis los brazos, os encontraréis, vosotros también, en la red: la que pondrán vuestros adversarios ante vosotros. Pues habrán visto que os parasteis, y no tendrán inconveniente para dejaros pasmados.

Hace falta estar siempre dispuesto ante cualquier eventualidad. No importa las dificultades, la situación, hace falta ir hasta el final. Y para que esto sea posible, resulta importante saber por qué es necesario dar muchos esfuerzos.

- Los principiantes muy jóvenes preguntan: 'Jefe, nuestros familiares nos enseñan cómo jugar al fútbol, a veces no es divertido. ¿Qué significa dar muchos esfuerzos, nosotros, nos gusta jugar para divertirnos y ganar?'

Si veis a una o uno de vosotros por el suelo porque le pusieron zancadillas, y este jugador está sufriendo porque su pierna está rota, ¿qué haréis?

- Algunos responden: 'Jefe, el equipo nos necesita, entonces correremos hacia los que nos necesitan, y juntos jugaremos para ganar.'
- Otros responden: 'Jefe, nos pararemos para ver lo que ocurre con él, y dado que este jugador no corre grave peligro, correremos para juntarnos con los demás, y él esperará ayuda.'
- Otros responden: 'Jefe, algunos de nosotros irán en busca de los que curan a heridos en el terreno, y luego, se juntarán con los demás.'

Dejadme contaros una historia «Un día, una pareja de mirlos construían su nido, y poco tiempo después, la hembra puso tres huevos. Mientras incubaba sus huevos, el papá iba en busca del alimento para la mamá. Cuando los no nacidos pudieron romper su cáscara, salieron de su pequeña casa bajo la mirada de sus padres.

«Cada uno sacó provecho del alimento del papá quien, fielmente, alimentó a la mamá. Ahora que salieron de su cáscara, la mamá iba también en busca del alimento, y de su pico es donde los polluelos podían coger su alimento muy bien preparado para ellos. Cuando su plumón tomó la apariencia de un hermoso plumaje, empezaron a familiarizarse con sus pequeñas alas. Cuando sus alas empezaron a abrirse, podían sentir la potencia del viento.

Al papá y a la mamá les gustaba enseñarles su habilidad para volar, y a ellos les gustaba aprender mirando a sus padres. Cuando desplegaban sus alas para sacar provecho del viento a fin de subir, subir y bajar de nuevo hacia ellos, los polluelos sentían que llevaban en ellos esta necesidad: abrir sus alas y lanzarse en el vacío. Dado que esta necesidad volvía a ser cada vez más potente, no pudieron abstenerse: Todos los tres salieron del nido bajo la mirada de sus padres. Sí, todos los tres sabían volar ahora. Era tiempo para esta hermosa familia de marcharse hacia un lugar más caliente.

«De camino, encontraron otras especies de aves, y cada especie compartía los mismos lugares donde podían encontrar alimento. Todos los pequeños reconocían que era muy práctico volar juntos para sacar provecho de los más fuertes, pues siempre había un ave que tomaba el relevo. Sí, cada uno llevaba fuerza en él, y cada uno podía ocupar el lugar del que dio su fuerza, para que no se agote. Cuánto orgullosos estaban de su papá cuando era su turno. Ver a su papá a la cabeza de este gran vuelo de aves les proporcionaba fuerza.

«Cuando llegaban a un lugar donde hacía falta descansar, cada familia encontraba su sitio, y cada una trabajaba para encontrar alimento a fin de recobrar fuerzas. Cuando el tiempo de marcharse hacia un nuevo horizonte llegaba, cada familia se reunía. Pero, un día, la mamá de los tres polluelos buscaba a uno de ellos. Iba y volvía sin su pequeño. Cada minuto sin él aumentaba sus esfuerzos de búsqueda. Por más que sobrevolase los largos campos, no lo veía. De repente, lo oyó, y lo vio sobre una alambrada. Se lanzó hacia él, y supo el motivo de su ausencia: llevaba un ala bloqueada entre dos brochetas de la alambrada.

«Trataba de liberarlo, pero no lo lograba. Con rapidez, se fue a buscar ayuda. Cuando llegó allí donde todos se preparaban para marcharse, los sobrevoló y sus gritos llamaron su atención: sabían que los necesitaba. Volvió hacia su polluelo, y varios la siguieron. Cuando estuvieron cerca del lugar, vieron a un gato que se acercaba a la alambrada; sin esperar, el papá se dirigió hacia el gato para captar su concentración hacia él, otros hicieron igual. Mientras tanto, la mamá volaba cerca de su pequeño para que no tuviese miedo. Dado que el peligro era grande, otros volvieron hacia los que no habían dejado los lugares del descanso para pedir su apoyo.



«Vimos llegar toda la compañía de aves y, con habilidad, volaban alrededor del predador para alejarlo del polluelo. A pesar de los fuertes latidos de su corazón, era feliz al ver que no estaba solo. Con muchas astucias y determinación, la mamá con otras mamas trataban de liberar el ala del pequeño, mientras otras volaban alrededor suyas para animarlas. Después de muchos esfuerzos, lograron liberar el ala. Cuando se dio cuenta de su liberación, subió alto en el cielo, y todas las aves volaron hacia él. Todas unidas juntas, hicieron un vuelo de alegría: subían y bajaban, subían de nuevo y rebajaban. Como una cinta que ondula bajo el efecto del viento, su vuelo significaba que estaban unidos para mejor y para peor.»

¿Está claro jóvenes?

- Todos respondieron: 'Sí, Jefe, es el amor. Cuando estaba contando esta historia, nos miramos a todos, y vimos en nuestros ojos que todos llevamos la misma necesidad: querer la felicidad de cada uno. Pues, cuando sus palabras describían el amor, lo sentíamos. Es cierto, Jefe, ¡esto nos daba alas! Esto es, ¡dar muchos esfuerzos! ¡Está claro, ahora!

'Significa ayudar a los demás y cuando ayudamos a los demás, avanzamos hacia la meta que lleva cada uno en él: la felicidad. Anotar un punto inmediatamente: no nos toca a nosotros tomar la decisión acerca de esto, le toca al que tiene que anotar un punto, pero nosotros somos quienes tenemos que tomar la decisión de ayudar a quienquiera a marcar un gol. Lo que importa es el amor, y este amor está en nosotros y entre nosotros; está presente en cada instante, como el viento que siempre está presente. Nos toca dar esfuerzos necesarios para abrir nuestras alas, para dar lo mejor de nosotros mismos, y lo mejor de nosotros ayudará a alguien.

'Un día, seremos semejantes a aquellas aves, volaremos juntos hacia la felicidad que está en el Cielo, y sólo el amor nos conducirá allí. Nunca dejaremos a alguien solo, Jefe; ahora, está claro. Pero también sabemos que el equipo opo- nente nos pondrá zancadillas para hacernos caer. Corremos el peligro de tener piernas rotas, como aquel polluelo que llevaba el ala bloqueada. Jefe, está usted aquí y contamos con usted, ya que usted es quien nos recordará las palabras del Salvador, y el Creador del equipo estará orgulloso de nosotros, ¿verdad, Jefe?'

Sí, Dios está al tanto del valor de vuestras decisiones y pases. Ahora, entendisteis que nadie de vosotros tiene que avanzar dejando detrás de él a un jugador. Si le falta amor, sabéis todos que necesita ayuda, no reproches, no juicios, no odios, no venganzas. tenéis que proporcionarle lo que lleváis en vosotros: amor, y gracias a vuestro amor, encontrará el ánimo que necesita para dar sus propios esfuerzos. Sus esfuerzos no serán los vuestros, no lo olvidéis.

- Todos responden: 'Sí, Jefe. ¿Pero qué tendremos que hacer si hay jugadores quienes no quieren nuestro amor?'

La ayuda que llevaréis a los que aceptarán vuestro amor los alimentará, pues mientras más numerosos seréis a ayudaros mutuamente con amor y más habrá amor en el aire. Dije: aire, ¿sabéis por qué?

– Todos responden: ‘No, Jefe.’

Porque el aire no se ve, pero esto se siente. Poned vuestra mano ante vuestra boca y nariz, os daréis rápidamente cuenta que el aire es importante. No sabrán de dónde viene este amor que percibirán, pero esto calmará su indolencia que los impide dar esfuerzos para que aprendan a amarse y ser amados por vosotros.

Notasteis que los espíritus impuros quieren destruir el espíritu de equipo. Saben que cuando alguien está solo, pueden fácilmente afectarlo, pues este jugador, una vez desanimado, puede afectar la atención de varios jugadores en el equipo. Recordaos, el papá del polluelo desvió la atención del gato para que ya no piensa en atacar a su pequeño, y otros vinieron a ayudarlo. Los espíritus impuros actúan igual para disminuir el entusiasmo de cada jugador; son numerosos los que se encuentran atrás con el que está desanimado.

Daos cuenta de las consecuencias que esto trae al equipo: un jugador desanimado puede influenciar a otro jugador por su comportamiento y este otro jugador puede también influenciar a otro jugador. Y esto sigue: otros jugadores pueden ser influenciados por estos jugadores desanimados, así como otros. Este desorden en el equipo procede del desaliento, e hizo falta un jugador para crear este desorden. Cada jugador desanimado trasmite su falta de ánimo a los demás jugadores; por lo tanto, el equipo se encuentra con menos apoyo viniendo por parte de los jugadores. Los jugadores quienes no animan a los demás se alejan de los demás.

Todos los jugadores sin amor necesitan aliento. Si formáis parte de los jugadores quienes no los apoyan, vuestra decisión de no apoyarlos es vuestra elección, y esta mala decisión os lleva a vivir una consecuencia. Pues, hay consecuencias que tendrán que ser vividas por cada jugador del equipo que no fue amor para con los que necesitaban amor. Si el número de los que tomaron malas decisiones es mayor que el número de los que tomaron buenas decisiones, todos los jugadores sufrirán en el terreno. No os desaniméis cuando notáis que hay un relajamiento en el equipo entero.

Acordaos de que formáis un grupo único y tenéis que ayudaros mutuamente. Si no hay ayuda mutua en el equipo, estáis llamados a vivir graves consecuencias. Que los jugadores sean buenos, mediocres o malos, es importante apoyar a cada jugador, y únicamente el amor puede ayudaros a superaros. Dejad que el amor os transforme, y vosotros sois quienes propagaréis la ayuda mutua, lo que pondrá un freno al desacuerdo que se estableció. Sabed que el desacuerdo es causa de sufrimiento en el terreno. Este sufrimiento alcanzó a cada jugador, y no podéis negarlo ya que el equipo es un conjunto.

Este sufrimiento pernicioso, el equipo oponente es el que os hace experimentarlo, y su objetivo: llevaros a no hacer lo que tenéis que hacer. Sabed que cuando estáis sufriendo, sois propensos a defenderos contra lo que os duele, ¿verdad? Entonces, cuidado, el equipo de la Negrura se ensaña contra vosotros para que juguéis con el corazón dolorido. Quieren que estéis contra vosotros y el equipo; así, no os sentís apoyados por vuestros compañeros de equipo. Estos jugadores

impuros hacen lo todo para que perdáis paz. Quieren destruir vuestra confianza para conmigo, vuestro Jefe.

Al no tener más confianza en mí, la confianza que necesitáis para vosotros mismos y el equipo faltará. Tranquilamente, ya no mostraréis interés por el juego. Encontraréis que no es importante practicar tal acto, hasta que dejaréis vuestro lugar para encontraros atrás paseando. Así, el sufrimiento os habrá llevado a no preocuparos más de los reglamentos de amor del Creador del equipo.

Si el número de los que sufren es grande, esto significa que hay muchos jugadores quienes se encontraron atrás. Cuidado, dado que el número de jugadores fuera de su lugar es grande, vosotros quienes estáis en vuestro lugar tendréis que dar más esfuerzos para superar el desaliento. su pereza no tiene que afectaros, pues resulta fácil para el equipo oponente servirse del desaliento para que renunciéis.

Sus tácticas nebulosas non numerosas. Pero quiero que sepáis una cosa: el Creador, el Hijo y yo mismo, el Espíritu del Creador, velamos por vosotros todos. Desde la creación de este equipo, siempre os hicimos vivir vuestras consecuencias con nuestras gracias, y seguiremos hasta que todos los jugadores puedan entender que sólo los esfuerzos alimentados con nuestras gracias los llevarán a vivir la victoria del Hijo sobre el equipo de la Negrura.

Al principio, los jugadores del equipo de la Promesa no entendieron que lo que estaba en ellos devastaba el espíritu de equipo, hasta que el Hijo del Creador viniese para sacudirlos recordándoles que hace falta avanzar hacia la portería con los mejores y los peores para marcar puntos. Tranquilamente, los fuertes empezaron a ayudar a los débiles y juntos ayudaron a los más débiles. Mientras más había gente que ayudaba a los que vivían las consecuencias de cada mala decisión, y más los jugadores entendieron por qué era necesaria la ayuda mutua en el equipo.

Hijos míos, hace falta estar dispuestos a ayudar a los que viven graves consecuencias, nos necesitan: yo con mis luces y mi amor así como vosotros con mis luces y vuestro amor. Seguid viviendo a pesar del sufrimiento, utilizadlo para daros un impulso a fin de seguir. Descubriréis una fuerza, y esta fuerza será una de las consecuencias del amor, y el equipo entero sacará provecho de ello. Os toca jugar para ganar dando buenos pases, estos pases ayudarán a todos los jugadores a vivir su decisión buena o mala. Lo que sois diariamente influencia lo que son los demás en el terreno.

Vosotros, jóvenes como veteranos y todos los demás, pedid fuerzas a la Madre del Hijo del Creador, es una Subjefe excepcional, y tened confianza, pues lo que os dará os ayudará a hacer lo que os pido. Sabed que todo tiene que proceder de mi luz, en mi potencia es donde entenderéis lo importante a hacer diariamente en el terreno.

No os decís: 'seré mejor que ayer', cada día y noche el partido se juega en el terreno. Para los jugadores del equipo de la Negrura, la palabra 'mejor' significa presunción, y saben utilizarla para centuplicar su fuerza. Mantened vuestro espíritu abierto a las órdenes del Amor y a los medios de amor que os doy para guar-

dar vuestro lugar en el terreno como en el Cielo. Al que este escrito hizo crecer, que sea para sus hermanos y hermanas un modelo de humildad.

*Dios Espíritu Santo*

## ¿EXISTE EL INFIERNO?

Hijos míos, tened confianza en El que dio su Vida para que todos los que están matriculados en el Libro de la Vida saquen provecho de lo que os doy en este instante: gracias de rendición

Este tiempo es rico en gracias para vosotros quienes me escucháis y los que no me escuchan. Lo que hacéis en este tiempo, compartidlo con los que amáis; un día, os agradecerán por vuestros esfuerzos de amor para con ellos, y a vuestro turno los agradeceréis. No olvidéis que lo que hacen contra ellos mismos os lleva a dar esfuerzos para ayudarlos.

Sí, hijos míos, servirse de sus sufrimientos os lleva a dar esfuerzos, y esto da valor a vuestros sufrimientos, lo que les trae apoyo. Ya que es gracias a sus sufrimientos que desarrolláis vuestros esfuerzos, ellos sacan amor de esto, lo que significa que vuestros esfuerzos se transforman en fuerza y ellos consiguen fuerza para soportar sus sufrimientos causados por sus ofensas para con Dios.

Mi Padre conoce el valor de cada uno de los actos de vida de sus hijos, ¿no fueron purificados por mí, su Hijo? Por eso permite que viváis vuestras decisiones, y vivir vuestras decisiones de vida, significa vivir con las gracias de Purificación. Es lo que tenéis que aceptar para entender y ver lo que tenéis que hacer para que vosotros y cuantos llevan su nombre matriculado en el Libro de la Vida vayan al Cielo.

En este tiempo, vivir unidos por lazos de vida es una gracia para todos los hijos de Dios, como esto ocurría en el tiempo de los apóstoles. Todos vuestros actos de vida se unen por amor para traer a cada uno de los hijos de Dios la fuerza de vivir en esta tierra, a pesar de la división que reina en todas partes. El tiempo no os pertenece, Dios es quien os lo otorga para cumplir vuestros buenos actos de vida. Cada vez que practicáis buenos actos de vida, sacáis provecho del tiempo que Dios os otorga para cumplirlos. Daos cuenta de que no sois los únicos quienes sacáis provecho de ello ya que estáis con todos los que están en la tierra, pues sacáis provecho de la fuerza de este tiempo. Si no sacáis provecho de ello para practicar buenos actos, vuestro tiempo fluye sin su fuerza, pues hay un vacío que ocupa el lugar de la fuerza.

Os explico. Cuando hacéis lo que tenéis que hacer para complacer a Dios, a la persona que sois y a vuestro prójimo, estos momentos son para vosotros un tiempo de amor ya que se llena con lo que hacéis por amor. Las obras que cumplís en este tiempo están hechas con lo que sois, así vuestras obras son el reflejo de vosotros mismos. La mirada de Dios es amor, y con su mirada de amor ve vuestro

vosotros mismo: vuestro ser. Si vuestro ser es amor, trabajáis con vuestro ser de amor, pues lo que sale de vuestras manos es amor.

Lo que pensáis, miráis, escucháis, decís, hacéis y sentís, es vosotros. Se interesa por cuanto procede de vosotros ya que os creó a su semejanza, pues quiere verse a través de vuestras obras. Cuando pensáis, miráis, escucháis, habláis, hacéis y sentís, vuestro ser se cumple en un espacio de tiempo: cada acto de vida produce una obra que se hace en vuestro cotidiano.

Por ejemplo, Dios no mira vuestra obra que sólo es material, como una mesa; esta cosa es únicamente una mesa, un pastel sólo es pastel, lo importante, son vosotros y vuestro prójimo. Haced estas preguntas:

- ¿Por qué lo hicisteis?
- ¿Para quién lo hicisteis?
- ¿Cómo lo hicisteis?
- ¿Con qué lo hicisteis?
- ¿A quién escuchasteis?
- ¿De quién vino la idea?
- ¿Con qué empezasteis?
- ¿En quién confiasteis?
- ¿En quién pusisteis vuestra confianza?

Todo esto se hizo en un tiempo y, en este tiempo, había vosotros y los demás; por lo tanto, disteis vuestro tiempo a los hijos de Dios, y ellos os dieron su tiempo. En este espacio de tiempo, cada uno sacó provecho del amor de cada uno para tomar sus decisiones de vida y cumplir sus actos de vida.

Cuanto decidís cumplir: pensar, escuchar, mirar, hablar, hacer y sentir, lo cumplís porque os amáis: vuestra fuerza es lo que se manifiesta en el presente. Sí, amáis al ser que sois porque sois vosotros mismos, y amáis a los seres que son porque son lo que sois: hijos creados para vivir juntos; pues, hijos de Dios quienes se aman antes de la obra que sólo es imaginación, sonido, únicamente para el ojo, sólo material y únicamente para los sentidos.

Cuando os amáis como sois, tomáis tiempo para hacer lo que tenéis que hacer con el amor que está en vosotros. Como sois amor, por el amor, estáis unidos con los demás; por lo tanto, vuestros actos de vida se practican ante Dios, en Dios y para Dios. El tiempo en que os cumplisteis os llenó con alegría, pues os disteis amor mutuamente. Este espacio de tiempo se llenó con amor porque cada uno de vosotros apreció vivir este momento. Este tiempo, que fue utilizado por vuestro vosotros mismo, os trajo gracias, y Dios es quien os dio este tiempo.

Cuando os cumplís por amor, lo que se cumple es obra de amor. Hacer de comer para los que amáis, es el amor que se ve; así, sacáis provecho del presente para cumplir lo que os gusta hacer para los que amáis. Este tiempo fue utilizado por vosotros para los que amáis, así, el amor que está en vosotros os alimentó y ali-

mentó a los que están con vosotros en la tierra, no únicamente vuestros familiares. Dios da tiempo para cumplirlos con lo que puso en vosotros y con lo que os dio: su amor y cuanto creó.

Vuestro pasado, presente y futuro representan vuestro tiempo en la tierra: es vuestra presencia en el presente de Dios.

- Soy el Alfa y la Omega: no podéis vivir fuera del tiempo de Dios y afirmar que os sentís felices, soy yo quien os doy este tiempo y soy yo quien os di el amor que está en vosotros.
- Soy el Omnipotente: toda creación está en mí.
- Soy el Creador: cuando os quise, fuisteis creados todos, y puse lo todo en vosotros.
- Soy la Voluntad: cuanto creé de invisible y visible formaba plenamente parte de vuestro todo, pues no me separo de mi todo y no os privo de mi Voluntad.
- Soy el Omnipresente: el tiempo me pertenece, pues soy yo quien elegí el momento cuando teníais que tomar forma en el seno de vuestra mamá terrestre.
- Vuestra presencia en la tierra: es vuestra vida en vuestro tiempo de amor que es eterno.
- Sois creados a imagen y semejanza de Dios: sois creados para la eternidad.
- Vuestro tiempo en la tierra: os lo di para realizar obras de amor.

Esta historia es para vosotros: «Un día, unos hijos quienes estaban reunidos alrededor de un profesor le hicieron una pregunta: ‘¿Señora, por qué tenemos siempre que levantarnos, prepararnos, comer, trabajar, divertirnos, descansar y dormir? Cada día, siempre es lo mismo que se repite. Sí, es cierto, tenemos la impresión de que no sabemos hacer nada más que rehacer, rehacer, y rehacer las mismas acciones, una vez mayores, pasa lo mismo, salvo que toma más tiempo para hacer lo todo.’

«El profesor les dijo: ‘Hace mucho tiempo, vuestros bisabuelos nacieron en el mundo, y antes de ellos otros muchos habían nacido en el mundo. Todos utilizaron su tiempo en la tierra haciendo lo que tenían que hacer para ser buenos ejemplos para vosotros. Se levantaban, se preparaban, comían, trabajaban, se divertían, descansaban y dormían. Cada día, cosechaban lo que hicieron los días anteriores.

«Hacer lo que tenía que estar hecho: algunos encontraban esto importante, otros lo encontraban normal y otros aburrido. Los actos de vida de los que se cumplían poniendo en ello todo su corazón les parecían más fáciles de hacer que los que no se preocupaban por cumplirlos con amor. Lo que era importante para el primer grupo no lo era para el segundo grupo, pues éstos practicaban sus actos de vida sea con poco amor, sea sin amor, lo que hacía que sus días no eran ni fáciles, ni difíciles, ni muy difíciles. Los del tercer grupo encontraban que era monótono y arduo hacer todos los días lo que tenía que estar hecho: sus días eran únicamente días que se alargaban.



«Un día, unos viajeros vinieron hacia ellos. Les hablaron de novedades, facilidades, placeres, sorpresas. Todos escuchaban su charla sin prueba.

«Los que eran pacientes, amor y amables se dijeron: ‘Tenemos más que esto. Estamos juntos, y compartimos nuestro trabajo; nuestros bienes y juntos nuestros divertimientos son agradables; producimos lo esencial para cada uno de nosotros; vivimos con serenidad y nuestro descanso, lo encontramos en nuestras casas, por la tarde. ¿Por qué ir a buscar a otra parte lo que llevamos?’

«Los que no se preocupaban por hacer todo lo posible no sabían qué pensar acerca de todo esto. Se decían: ‘Esto parece interesante, ¿pero resulta prudente dejar lo todo y marcharse hacia lo desconocido? A pesar de todo estamos bien como estamos, aun cuando parece largo esperar a veces el día siguiente. Sí, resulta agradable estar juntos para hacer lo que tenemos que hacer, pero está claro que, a veces, hacer siempre lo mismo es aburrido. También es verdad que no hay nada divertido en hacer lo mismo cada día, pero a veces, es conveniente’.

«Los que no apreciaban su vida cotidiana se decían: ‘Por fin, algo para salirnos de esta monotonía. ¿Conoceremos lo que significa sentirse bien? Sin preocuparse por el cómo, por qué, para quién, con quién. Ya no nos romperemos la cabeza para saber lo bueno para nosotros. Realmente, la novedad facultará nuestra vida, hasta trabajar será divertido; sólo tendremos que empujar botones, y los aparatos harán el trabajo por nosotros, y todo se presentará ante nosotros: sin necesidad de dar esfuerzos inútiles. ¡Ah sí, será la verdadera vida!’

«El primer grupo permaneció donde estaba. El segundo grupo ya no sabía qué hacer: querían marcharse, pero dudaban. El tercer grupo se fue hacia horizontes desconocidos. Transcurrieron años y cada acto de vida sufrió transformación.

- Lo que era divertido se volvió sin alegría.
- Lo que era prudente se volvió arriesgado.
- Lo que era sencillo se volvió complicado.
- Lo que era hermoso se volvió feo.
- Lo que era para la familia se volvió para si mismo.
- Lo que era causa de unión se volvió causa de divisiones.
- Lo que se daba, ahora se vendía.
- Lo que se compartía, ahora esto se guardaba celosamente.
- Lo que servía como necesidad, ahora esto era causa de envidia.
- Lo que creó armonía, ahora ya no existía.
- Lo que se manifestó alimentó todos los actos de vida, ¿por qué?

«El primer grupo sufría por ver tantos desórdenes. El segundo grupo sufría por no ser más entendido. El tercer grupo sufría por no entenderse más. Con el paso del tiempo, las personas de cada grupo utilizaron su tiempo para preocuparse, para no implicarse y no querer implicarse. Su tiempo fue utilizado para practicar actos de vida sin la fuerza del amor.

«Los hijos del primer grupo tenían que aprender de nuevo a amarse para amar, pues lo que hicieron no era justo respecto a su misión en la tierra. Los hijos del segundo grupo tenían que dar esfuerzos para alejarse de su comportamiento indeciso, pues sus sufrimientos se volvieron demasiado difíciles de soportar. Y los hijos del tercer grupo tenían que aprender lo todo, y sólo el amor en los hijos del primer grupo unidos con los hijos del segundo grupo por medio del amor podía realizar esta transformación.

«Y el tiempo para que esto se cumpla se presenta a lo largo de vuestra vida. Hijos míos, hoy día tomamos este momento para entender que cuanto somos es importante, para hacer lo que tenemos que hacer para experimentar la felicidad.»

«Un hijo levantó la mano: ‘Pero, maestra, la felicidad, ¿en qué consiste?’ Los miró a todos y les dijo: ‘Significa practicar actos de amor para que todos saquen provecho de ello en la tierra.’ Y miró al que hizo la pregunta: ‘Significa tu prójimo y tú ante Dios para siempre, y siempre significa eterno.’ Le dijo: ‘¡Aun después de la muerte!’ Le sonrió: ‘Hoy, es siempre, siempre, siempre.’»

Esta historia tiene que conducirnos sobre vuestros caminos trazados que no se ven hoy día, pero que están ante vosotros. Cada día, vuestros actos de vida se alimentan sea con el bien, sea con el mal. Os toca reaccionar para dar a vuestros actos de vida lo que necesitan: amor, y vuestras mañanas os llevarán adonde queréis ir. Todos vuestros actos de vida están hechos en un tiempo: el que Dios quiso para vosotros.

Como estas palabras que fueron escritas, fueron pronunciadas para vosotros quienes las estáis leyendo hoy. Lo que hicisteis durante los días anteriores os llevó a descubrir lo que tendréis que hacer para avanzar en vuestro camino de vida eterna, lo que os permite entender lo que vivís hoy.

El tiempo tiene que ser utilizado para practicar vuestros actos de vida.

- Si son amor, sentiréis en vosotros la fuerza para vivir lo que se presentará a vosotros.
- Si son tibios, es decir así así, tendréis miedo de no tener bastante fuerza para superar lo que se presentará ante vosotros.
- Si son sin amor, no os abstendréis para hacer el mal que se presentará ante vosotros.

Todos vuestros actos os traerán vuestra recompensa.

- Amor: buenas consecuencias hechas a semejanza de vuestras perseverancias, dulzuras, paciencias, bondades, sabidurías, ánimos, generosidades...: alimentos por vuestros buenos actos de vida.
- Tibios: consecuencias sin valor hechas a semejanza de vuestras incertidumbres, dudas, vacilaciones, perezas, confusiones, inquietudes, temores...: alimentos por vuestros actos de vida sin valor.

- Sin amor: malas consecuencias hechas a semejanza de vuestras iras, rencores, soberbias, odios, abusos, maledicencias, engaños, injusticias, avaricias...: alimentos por vuestros malos actos de vida.

Vuestra fuerza está con vosotros, vuestra debilidad está contra vosotros. Esforzaos para comportaros bien, esto os traerá vuestra recompensa de amor. Cada día, os serviréis de vuestras obras cumplidas para practicar otras. Nada está perdido, hasta los tibios y los malos actos de vida son útiles para ayudaros a dar esfuerzos para cumplirlos mejor.

Dejad que mis palabras entren en vosotros, os darán esperanza. Sois preciosos a los ojos de Dios, sedlo para vosotros mismos y vuestro prójimo.

- Si no sacáis provecho de este tiempo en que estáis leyendo estas palabras, ¿cuándo sacaréis provecho de vuestra vida de amor? En la tierra es donde resulta bueno vivir el presente.
- Si no estáis en presencia del tiempo de amor que Dios os da, ¿dónde estáis? En vuestro tiempo perdido, y este tiempo no os dará lo bueno para vosotros mismos.
- ¿Por qué pronuncié: vuestro tiempo perdido? Porque vuestro tiempo en la tierra os fue dado por Dios, os pertenece únicamente si lo utilizáis. Si no lo utilizáis, perdéis momentos preciosos en que está sumida vuestra vida. Satanás así como sus agentes son quienes roban estos momentos preciosos para servirse de vuestro tiempo a fin de empujaros a practicar actos contra vosotros.

Antes de que todo exista, yo era. Dios es la Toda-Poderosa: cuanto creé, lo creé por amor. Sólo tuve que querer, y os creé a mi Imagen y Semejanza. Mis actos de vida eterna sólo son amor eterno; quise mi creación, sólo tuve que quererlo y todo estuvo ante mí: toda mi potencia de amor está en vosotros.

- Vosotros quienes sois creados a mi Semejanza, os creé colocando en vosotros el poder de crear a partir de lo que puse en vosotros, ¿y qué puse en vosotros? Mi creación. Así, sois creados para serviros de mi creación.

Sabed que hay un orden de amor en la creación: el universo y su contenido, y vuestro cuerpo es creado para respetar todo orden de amor: vosotros primero, para entender y ver el amor que está alrededor vuestro. Para que vuestro ser se abra al amor y podáis ver el amor que se presenta a vosotros, tenéis que descubrirlos como sois: un ser creado para cumplirse.

- ¿Para qué sirven vuestros actos de vida si sólo los practicáis para vosotros? Tienen que estar practicados para demostrar a Dios que apreciáis serviros de lo que os dio: lo que os dio, es potente ya que soy la Potencia.
- Cuanto forma parte de vuestro ser fue querido por mí, ¿puedo separar mi Voluntad de vuestro vosotros mismos? Mi Voluntad hizo vuestra voluntad, pero cuando utilizáis vuestra voluntad para practicar actos de vida sin amor, vuestra voluntad os sirve, y dado que sois débiles sin mi Voluntad, Satanás quien hizo todo lo posible utiliza vuestra voluntad: vuestra vida está abierta al mal. La

maldad entra en vosotros, y cuanto hacéis en este espacio de tiempo es precioso para él, pues se servirá contra vosotros durante vuestro juicio.

Soy el Alfa y la Omega, pues hay el Orden del tiempo en mí. Mi plan de amor es divino, nada me es falible. ya que os creé por amor, cuanto creé, lo creé por amor para vosotros; pues, todo se cumplió en un orden de tiempo hecho de amor.

Por amor, toda vida lleva un orden en mi Vida Eterna: toda materia viva que es cada hijo de Dios en mí, el universo y cuanto está en el universo. El plan de Dios es mayor que el universo, pues el universo forma parte del plan de Dios.

El número de mis hijos creados es el número de estrellas que puse en el universo. Y lo que creé, os lo di. Por eso vosotros y cuantos creé formáis un conjunto: vosotros en ellos, ellos en vosotros y vosotros todos en mí. No podéis separaros de cada ser vivo ya que están en la vida, y la vida está en vosotros.

Todo lo que existe sólo puede estar vivo si hay una fuerza de unión producida por la vida. Pensad en todas estas estrellas que existen en el universo. Todas estas estrellas sólo forman un conjunto. El universo es su lugar de existencia donde todo se filtra, lo que significa que hay orden. Montones de estrellas componen un conjunto, y este conjunto compuesto de estrellas es múltiple, y cada todo lleva su lugar específico en el universo. Hay varios lugares ocupados por estas estrellas que componen un conjunto. El número de estrellas es innumerable y el conjunto de estas estrellas es tanto innumerable: lo que llena el universo.

Ahora, cada ser humano creado a imagen y semejanza de Dios lleva en él un orden de amor, como el universo. En vuestro cuerpo, hay miles de millones de átomos; un solo átomo lleva su propia fuerza que produce energía. Por pequeño que sea, desempeña su papel ante los que, como él, hacen lo que tienen que hacer. Por ejemplo, cuando un ser humano se ve llenando un vaso con agua, no ve el trabajo que se realiza en él; sin embargo, su cuerpo entero trabaja: hay miles de millones de átomos que se unen para dar lo necesario al cuerpo para que se cumpla.

Este acto de vida es posible porque el ser humano lleva vida en él. Una fuerza se creó porque hay unión: cuanto está en el cuerpo se unió por el amor y lo que es amor se cumplió. Si el cerebro no responde a la sensibilidad del epidermis, los átomos no cumplirán con sus funciones de vida: no respuesta, no simetría, no energía; pues, toda la fuerza que el cuerpo lleva no fue utilizada. Como el cerebro no cumplió con su obra, ¿quién sufre de esto? El cuerpo entero. ¿Por qué? Porque hay un orden en las funciones del cuerpo, y esto no fue respetado. El cuerpo compuesto de miles de millones de átomos no pudo utilizarlos todos para cumplir con su obra: por lo tanto no sacó provecho de este momento de amor.

Vivís cada fracción de segundo, por eso tenéis que utilizar el tiempo para practicar buenos actos de vida que os demuestran vuestro valor humano. Como vuestro cuerpo, cuanto lo compone está armoniosamente bien equilibrado. Si un solo órgano no realiza su trabajo, el conjunto de cada sistema lo siente, y el cuerpo no produce lo que tendría que daros: el orden de amor fue cambiado.

Si utilizáis el tiempo que Dios os otorga para practicar malos actos de vida, no producís lo que tendríais que dar: amor; por lo tanto, utilizáis este tiempo para hacer el mal con el cuerpo que os dio. Lo que os ocurre es lo que elegisteis cumplir, y no respondéis al amor que os compone: no practicáis buenos actos de vida para vosotros, y los que están con vosotros en el orden de amor de todo ser creado sufren de ello, pues vuestros malos actos alimentan los malos actos, y una sinergia se cree, y el mal está en todos los actos de vida.

El que dice: 'Este tiempo, lo utilizo para hacer lo que me da la gana' cambia el curso de su tiempo de vida en la tierra.

El tiempo es como una presencia:

- No veis el presente, mientras os mantiene en el espacio del tiempo;
- no veis la dimensión del tiempo, mientras está alrededor vuestro;
- no veis la obra del tiempo, mientras construye para vosotros lo que necesitáis.

El tiempo hace su obra, os penetra, os rodea, os da:

- con el tiempo es como entendéis;
- con el tiempo es como desarrolláis paciencia;
- con el tiempo es como sanáis,
- con el tiempo es como veis los resultados;
- con el tiempo es como cosecháis amor.

El tiempo está en vuestra vida, dentro de vuestra vida, para vuestra vida:

- Cuando vivís, está en todas partes en la vida;
- cuando os cumplís, está presente en vuestro cotidiano para prepararos a vivir vuestras consecuencias;
- cuando os amáis, está presente para elaborar vuestro sí al ritmo de la dulzura del amor, para que aceptéis lo que no podréis cambiar.
- ¡Oh! hijos míos, es más que esto, ¿pero cómo haceros verlo y entenderlo, mientras sois tan pequeños y ciegos ante vosotros mismos a causa de vuestra imaginación que os engaña? Sabed que el tiempo está para vosotros, no contra vosotros. Os da lo que es para haceros ver el amor de Dios, entrar en el amor de Dios y definir el amor infinito de Dios. El tiempo está en Dios, está presente en toda su creación. El que ama a Dios está en el tiempo de Dios, pero el que no ama a Dios no está en el tiempo de Dios, está en un vacío.

El tiempo forma parte de la vida. Los actos de vida pasados, presentes y futuros están en el tiempo, pues hay vida en el tiempo. Pero cuando hay un hijo de Dios quien no practica buenos actos de vida, la vida en él no saca provecho del presente; así no hay buenas obras que se creen en este espacio de tiempo; pues, este tiempo no es utilizado, y como el hijo lleva vida, hay un vacío en su tiempo eterno.

- El hijo es creado para amar a Dios quien lo dio todo;

- el hijo es creado para amar a quien es a fin de amar a cuantos forman parte de su vida eterna;
- el hijo es creado para crear obras con lo que lleva en él: la creación de Dios.

El Ladrón utiliza su vida para alimentarlo con su mal, y le hace lo que está mal a los ojos de Dios; así el hijo se destruye y se aísla de cuantos están con él, mientras llevan en él la vida eterna. Dios, quien es el Presente, apoya a sus hijos rebeldes. Mientras haya amor en ellos, el tiempo espera: está dispuesto a ser para ellos el presente para que se vean vivos en Dios.

- ¿Cuántos hijos viven sin estar presentes en el tiempo querido para ellos? Cuantos viven en emociones contradictorias frente a su amor para con ellos mismos. Por lo tanto, hijos míos, el que se ve en este instante preocupado está en su paz, pues acepta lo que es de él. Pero los que están incapaces de verse tales como son en el presente no están en paz, pues sus malos actos de vida practicados por ellos los desequilibran ante su prójimo.
- ¿Cómo pueden verse tales como son? Estos hijos viven con las sombras del pecado, y sus fantasmas sustentados por el miedo los mantienen en su imaginación para un futuro sin amor, sin fundamento.
- Hijos llenos de fuerza gracias a sus buenos actos de vida viven en su tiempo presente, pero los que no practican buenos actos de vida, ¿dónde están sus actos de vida? Sus actos de vida que saborean el mal penetran en la negrura donde no hay tiempo, vida; pues, estos hijos se hacen manipular por el mal que está en la nada. Sus actos están sin vida, pues no producen nada; entonces, estos hijos no viven su presente: están en el pasado con las sombras de sus pecados que ya no existen y su vida saborea el futuro que pertenece a la muerte, ya que nada está cumplido.

El tiempo, está vivo, está en mí, el Presente. Cuanto hacéis y todas las consecuencias de cada acto de vida están en el tiempo de vuestra vida, y este tiempo, lo vivís en el Cristo. Estáis en un espacio de tiempo en vuestra eternidad donde vuestros actos de vida se cumplen, y cuando entraréis en el Reino de mi Padre, cuanto se cumple con amor permanecerá en vosotros.

Sabed que cuanto es vida está en un tiempo eterno y cuanto es muerte está en una nada eterna. El hecho de ser creado a imagen de Dios hace de vosotros seres eternos. Ninguna persona creada puede desaparecer y ningún espíritu creado puede desaparecer, ya que la Vida Eterna es lo que los creó. Todos los seres invisibles y visibles no desaparecerán nunca, pues Dios es el Alfa y la Omega: el Presente Eterno. Donde estáis, en la tierra, y donde estaréis, la eternidad está presente.

- ¿Por qué estáis en la tierra? Para demostrar a Dios que lo amáis cumpliendo con obras de amor que darán buenos frutos, y vuestras obras os seguirán eternamente; tal es vuestra recompensa.
- ¿Cómo definir este tiempo que Dios otorga a cada hijo creado? En el plan divino de Dios, cada uno de vosotros tiene que elegir su lugar: cerca de Dios o lejos de Dios. En vuestra eternidad, os otorgó un tiempo terrestre: esto empieza



a partir de vuestra llegada a la tierra hasta vuestra muerte terrestre, y en este espacio de tiempo es donde cada uno de vosotros tiene que vivir su vida terrestre. Vuestra vida es conocida por Dios; así, lo que hacéis es lo que hice por vosotros.

- ¿Qué hice por vosotros todos yo, el Hijo de Dios? Llevé todos los actos de vida de todos los hijos de mi Padre como si yo fuera quien los practiqué todos.

La Vida Eterna es yo, y vosotros quienes lleváis la vida eterna estabais en mí, como los que estaban en la tierra antes de vosotros y los que estarán en la tierra después de vosotros. No podíais estar fuera del tiempo de Dios, únicamente él eligió el momento de vuestra nacimiento en este mundo, pues todos fuisteis creados con mi Materia Eterna; pues, vuestra carne es eterna por mi Carne Eterna.

Todo está en Dios. Dios es la Voluntad: lleváis voluntad, y procede de mi Voluntad. Soy el Amor, y el amor es libre: lleváis amor en vosotros, lo que hizo de vosotros hijos libres para practicar buenos actos de vida ya que ningún hijo, antes de la mancha original, no experimentó el mal.

Dios lo ve todo, Dios lo sabe todo, Dios lo puede todo; entonces, estuvo al tanto de vuestra desobediencia antes de vosotros y las consecuencias de vuestro incumplimiento para con su amor incondicional. Daos cuenta de que Dios es quien insufló en vuestro cuerpo creado la vida eterna; por lo tanto, entrasteis en el tiempo eterno.

- ¿Entonces, era posible que ignorase cuanto iba a cumplirse en su eternidad? No, Dios es omnipotente, omnisciente y omnipresente, pues sabía qué actos iban a ser buenos o malos. Sí, Dios Padre miraba vuestros actos de vida, y veía buenos actos de vida y tuvo piedad de vosotros, pues conocía la malicia de los espíritus impuros que iban a ser la causa de vuestros malos actos de vida. Dios os ama sin condición, y su amor me envió para salvaros de la muerte eterna que os esperaba. Es la razón por la cual, cuando estuve en la tierra, acepté llevar en mí todos los actos de vida pasados, presentes y futuros, y por mi Acto de Redención todo fue purificado. pues lavado de toda mancha.
- Sufrí el suplicio de la Cruz por amor por vosotros y sigo dándoos mi Cuerpo y mi Sangre bajo las Santas Especies, para que vuestra vida esté bajo mi potencia de amor; y vosotros, ¿estáis dispuestos a hacer de vuestros actos de vida actos de amor? Sabéis ahora que todos vuestros buenos actos de vida alimentan todos los actos de vida por mi potencia de amor.
- ¿Formáis parte de los que carecen de fe? La fe, os la doy, pero os toca rendiros para que os transforme.
- ¿Cómo puede transformaros mientras no hacéis la Voluntad de mi Padre? Pasando por hijos quienes tienen confianza en mi Acto de Vida que purificó todos los malos actos de vida. Otros antes de vosotros recibieron esta gracia y, porque se dejaron alimentar por la fe, el alimento de sus actos de vida alimentó vuestros actos, y recibisteis curas, y a vuestro turno hicisteis lo mismo, lo que os transformó para lo que tenía que llegar.

Hay mucho que hacer, hijos míos. Daos amor, y vuestro acto de vida será una fuerza en el movimiento de vida. Mi Madre unirá vuestra fuerza con los demás que aceptan darse amor. Ella es quien los lleva hacia mí, así mi potencia de amor puede curar heridas: ¡son tan numerosas! Hijos míos, el número de los que se pierden supera a los que se dejan salvar. Muchos eligen la muerte eterna, y se van al infierno, de donde nadie vuelve.

- ¿Quién en la tierra puede imaginar lo que sufren las almas muertas? Nadie. Adonde van, es el vacío más completo, pues sólo hay la nada. Ya no existe el tiempo, es la muerte. En la tierra, sois unidos por el amor, en el infierno las almas son separadas por el odio, pues ya no existe el amor. Donde están, vagabundean en la negrura, pues el infierno no es un lugar. No hay contacto, están separadas unas de otras para siempre, es la muerte: cuanto son está muerto eternamente. Su cuerpo está en descomposición en la tierra para volver a ser polvo, pero su alma agoniza cada fracción de fracción de segundo, pues todo está sin esperanza. Están muertas eternamente, pero nunca desaparecerán: la muerte eterna las mantendrá en ella para hacerlas sufrir.
- ¿Quién puede conocer todos sus propios actos de vida que se hacen en la tierra en este espacio de tiempo que Dios os otorga? Nadie. Dios Padre os ama incondicionalmente, me pidió que fuese a la tierra para rescatar todos vuestros malos actos de vida. Acepté llevar lo todo en mí, entonces tened confianza en mí.

Hijos míos, os salvé a todos, pero muchos hijos de Dios rechazan su redención. Hoy es cuando hace falta cumplirse para ayudar a estos hijos quienes se pierden. No esperéis mañana, a causa de vuestra pereza muchos no tienen apoyo. Yo quien los veo practicar malos actos de vida, no puedo parar el tiempo, pues estáis todos en este tiempo: cada uno tiene que vivir sus decisiones.

Vosotros quienes aceptáis pararos para escuchar mi Voz que grita en vosotros, tenéis que ayudarlos, pues cada día las malas acciones aumentan en la tierra. Vuestro tiempo querido por mi Padre transcurre, y todos vuestros actos de vida purificados por mí, estáis viviéndolos.

Purifiqué vuestros actos de vida y purifiqué sus actos de vida. Lo que Dios os hace realizar en este tiempo bendecido, es vuestro compromiso para con mi Acto de Vida. Durante los tres días en los infiernos, respondisteis 'sí' al Amor; vuestra presencia en mí y vuestra presencia en la tierra ahora, es lo mismo. Cuanto teníais que vivir, lo vivís ahora, pues vuestro tiempo estaba en mi eternidad: mi nombre es YO SOY, y vosotros, ¿aceptáis vuestro nombre: la Hija/el Hijo del 'Sí' al Amor?

El tiempo en que estáis es importante para vosotros, se cumple, pues forma parte de vuestra vida eterna. Sed seres auténticos, y estaréis fielmente en el presente cumpliendo vuestra misión de amor: vuestro 'sí' a Jesús. En cada instante es cuando cosecháis un tesoro, y este tesoro lo llevaréis con vosotros el día cuando volveréis hacia mi Padre, vuestro Padre quien está en los Cielos.

Buenos o malos, todos sois unidos por el amor. No os miréis con vuestros ojos impuros, pero con los que purifiqué. Tenéis que vivir vuestros actos de vida con las

gracias de la Purificación, la que cumplí. No desperdiciéis vuestros segundos para revivir lo que fue enviado a la muerte eterna. Entended, el mal os permitió saborear vuestros malos actos de vida perdonados: estos actos no son más que la sombra de vuestros pecados. Cuidado, la muerte os quiere en ella; no puede venir a buscaros, pero Satanás, el autor de la muerte, hace lo todo para llevaros hacia ella, y es haciéndoos revivir vuestras malas consecuencias debidas a vuestros pecados.

Todos los actos de vida tienen que ser útiles para vosotros y todos los hijos de Dios, pues todas las consecuencias de vuestros buenos actos de vida después de la muerte terrestre se quedan en la tierra, pero no olvidéis que las malas consecuencias se quedan también en la tierra. Sabéis que cuando vuestros actos de vida son impuros, este mal que aceptasteis hacer se mantiene en vuestra vida, hasta el día cuando las consecuencias, que son los resultados de estos malos actos, estén desaparecidas.

- ¿Desaparecen por completo vuestras consecuencias después de una confesión? Todo mal hace su obra; esto significa que vuestros actos que contenían el mal alimentaron todos vuestros actos de vida, lo que os envenenó y envenenó la vida de vuestro prójimo. A pesar de que hayáis pedido perdón por el mal que hicisteis, permanecisteis débiles a causa de las consecuencias debidas a vuestras ofensas. Purifiqué vuestros actos de vida y envié a la muerte vuestros pecados, pero vuestro ser se acuerda del mal, pues permanece en vosotros el dolor de la ofensa.
- ¿Por qué permanece en vosotros? Porque no estáis en la paz. Soy el Amor y entrego mi Vida por amor por vosotros y vuestro prójimo, pero vuestro ser no ama por completo al hijo que sois; os reprocháis vuestros actos perdonados: lo que sois está contra vosotros mismos.
- ¿Cómo se puede explicar que estéis contra vosotros mismos? Vuestras malas consecuencias debidas a vuestras ofensas circulan en la vida. Sabed que vuestros malos actos estuvieron contra vuestro prójimo y contra vosotros mismos, pues el alimento de vuestros actos que es el mal envenenó los actos de vida de vuestro prójimo quien no estaba en su paz, y esto vuelve hacia vosotros cuando vosotros mismos no estáis en vuestra paz: esto es lo que significa estar bajo el yugo de vuestras ofensas: todo vuelve hacia vosotros.
- ¿Por qué el mal volvería hacia vosotros ya que el movimiento está en Dios? Porque el mal que aceptasteis con vuestra libertad circula en el movimiento de vida, lo que cambió el curso de vuestro tiempo en la tierra, pues en este tiempo hay el vacío, y esto es inútil para vuestra vida eterna. En este espacio vacío, que forma parte de vuestra vida en la tierra, donde Satanás os incita a practicar actos sin amor.
- ¿Significa esto que este espíritu diabólico lleva más poder que vosotros mismos? No, ya que no lleva el poder de la vida; lo que es, es un espíritu caído, pues sin poder. Pero, cuando estáis en este vacío, saca provecho de vuestra separación con todos los hijos de Dios para incitaros a decir 'sí' a las tentaciones. Así, puede robaros más tiempo, es decir empujaros a practicar otros malos

actos de vida que producirán todavía espacios vacíos en vuestro tiempo de vida en la tierra. Daos cuenta de que mientras más habrá vacío en el tiempo que Dios os otorgó, más perderéis tiempo: el tiempo que necesitáis para practicar buenas obras que dan buenos frutos será más breve. Así, habrá, después de vuestra vida terrestre, menos consecuencias buenas que permanecerán en la tierra para los que estarán allí y para los que llegarán allí.

- ¿Cuál será el impacto de esto? Dado que habría menos consecuencias buenas, los que querrían hacer buenas obras en la tierra no podrían sacar provecho de la fuerza de la vida. Esto significa que hacer buenas obras en su tiempo de vida en la tierra sería más arduo. Satanás sabe que cuando varios hijos de Dios se sirven de su vida para hacer buenas obras, se crea una potencia gracias a la vida en cada hijo quien se entrega mutuamente amor por sus buenas obras. Vuestras buenas consecuencias proceden de la vida, pues vuestra vida es lo que aceptó el bien que circula en el movimiento de vida.
- ¿Entendéis por qué Satanás y sus agentes hacen lo todo para que haya menos hijos que practiquen buenos actos de vida? Hay fuerza en el amor y el amor está en la vida, pero cuando en el movimiento de vida hay menos bien en los actos de vida que circulan, la fuerza de la vida está debilitada; así, hay menos actos de vida que están unidos gracias al amor incondicional de María y llevados a Jesús quien cura.
- ¿Es debida al amor que lleváis por vosotros mismos la fuerza de la vida? Sin el amor que lleváis por vosotros mismos, no podríais hacer buenas obras; por eso hace falta amaros primero, y la vida en vosotros os lo demuestra por su presencia: mientras más os amáis, más lleváis el sabor de demostrároslo haciendo buenas obras, pues lo que procede de vosotros os llena con alegría: esto es la consecuencia de vuestras obras, y mientras más hay buenas consecuencias, más la potencia de amor de Jesús cura heridas, causadas por espíritus impuros, en vosotros y vuestro prójimo. Pues hay un profundo impacto en el orden de amor: cada uno está en su lugar en la tierra como en el Cielo para ayudar a ir al Cielo.
- ¿Entendéis por qué los espíritus impuros bajo las órdenes de Satanás se ensañan en empujaros a practicar actos sin amor para robaros el tiempo de vida? Satanás utiliza vuestro tiempo para atacar a todos los hijos de Dios a fin de afectaros mejor; entonces, daos cuenta de la importancia de la potencia de vida que Dios puso en vosotros. Si Satanás se ensaña en engañaros para conseguir vida de vosotros a fin de controlar toda vida, es porque hay fuerza en vosotros y esta fuerza está en vuestra vida, y él, así como sus demonios, lo saben. Cuidado, vosotros sois, quienes lleváis vida, quienes aceptáis practicar malos actos de vida en el tiempo que Dios os otorgó, y vuestra vida que Dios os entregó ya no sirve para realizar obras que dan buenos frutos, pero obras que dan malos frutos, y esto envenena la vida de los hijos de Dios y la vuestra.
- ¿Creéis en lo que sois? Vuestra respuesta depende en quien tenéis confianza. Si la pusisteis en mí, vuestra confianza es real, ya que soy El que purificó todos vuestros malos actos de vida; pero si la pusisteis en vuestro inmenso 'yo', vuestra confianza no es real, pues no podéis tener confianza en vosotros, ya que os

separáis Del que os entrega su Vida para que vuestra vida esté activa en el amor. Sin mí vuestra vida está entre las manos de los que os manipulan.

- ¿Os dais cuenta, hijos míos, de que resulta importante pasar la fuerza del amor antes de vosotros? Solos, nada sois, pues vuestro amor pierde fuerza. Esta fuerza, consiste en estar unidos con todas las vidas, y en este momento es cuando mi amor incondicional envuelve vuestras fuerzas que se transforman en potencia de amor. No dejéis vuestro 'yo' engañaros, pues se encontrará en un vacío, y los espíritus impuros lo controlarán.
- ¿Conocéis el número de vacíos que se formaron en vuestro tiempo eterno? ¡Oh! hijos míos, sin mí, el Salvador del mundo, vuestro tiempo sería sólo un abismo. Vosotros sois quienes consentisteis a que esto ocurra, y soy yo quien fui a buscaros en las profundidades de vuestros dolores: Lo que hice hizo de vosotros seres fuertes.

La Purificación está cumplida en vuestro tiempo. Os toca, con las gracias de la Purificación, cumpliros. Satanás hace lo todo para impediros que saquéis provecho de mis gracias purificadoras. Hijos míos, salid de vuestro letargo y vivid la purificación. Os lo repito: «Sacad provecho de las gracias de mi Acto de Vida para vivir intensamente vuestra purificación, soy yo el Victorioso.»

Ahora sabéis lo que hacen vuestros actos de vida en vuestra vida y en la de vuestro prójimo; entonces, tomad consciencia de que cuando sois buenos para vosotros mismos, vuestros actos de vida son buenos para con vuestro prójimo. Os toca vivir en cada instante vuestros actos de vida con vuestra fuerza de amor; así, vuestro tiempo es utilizado para el bien de todos, lo que los ayuda a vivir, ellos también, en cada instante, su vida de amor: el motivo de su presencia con vosotros en la tierra.

Cada momento es importante en la vida, hasta los momentos más difíciles.

- Si uno de vosotros utiliza su tiempo presente para vivir su purificación, su tiempo da testimonio de su buena voluntad: querer sacar provecho de las gracias de Purificación, y el favor de las gracias transforma todas sus malas consecuencias en consecuencias de amor en la tierra; así, todos sus actos de vida harán su felicidad en el Reino de Dios para siempre.
- Pero si uno de vosotros utiliza su tiempo presente para hacer el mal, el tiempo da testimonio de su negación de vivir su purificación, y el favor de las gracias de Purificación no actúa en él, y sin las gracias es como vive sus consecuencias en su tiempo querido por Dios.
- Si uno de vosotros muere antes de haber terminado su purificación, durante su juicio, si decide seguir con su purificación, su tiempo no le será quitado: seguirá viviendo su purificación con las gracias de la Purificación, en el Purgatorio.

En el tiempo que Dios os dio para cumpliros en la tierra, cada uno es libre de elegir lo que quiere cumplir. Dios vio todos vuestros actos buenos y malos: os dio el tiempo presente en la medida de vuestros actos de vida para que tuvieseis el tiempo de cumpliros. Cada uno elige lo que quiere hacer, y en este espacio de

tiempo es donde utilizáis vuestra libertad para hacer lo que tenéis que hacer. No os dio un tiempo demasiado breve o largo, os toca el derecho de cumplirlos en este tiempo. Sabed que este derecho os demuestra la confianza que Dios lleva en vosotros, y que todo derecho tiene que ser justificable; así, durante vuestro juicio, todo estará ante vosotros.

- ¿Viviréis dos juicios, uno al final de vuestra vida terrestre y otro durante el gran juicio final? Sólo hay un juicio. Desde vuestra muerte terrestre, viviréis vuestro juicio, y durante el gran juicio final todos los vivos vivirán su juicio y los cuerpos muertos estarán unidos con su alma: es la resurrección de la carne, Dios separará las ovejas de las cabras.
- ¿Ya pasasteis ante vuestro juicio? No, sólo las personas cuya alma se separó de su cuerpo pasaron su juicio. Todos los que murieron antes de que mi Acto de Vida se cumpliese tenían que esperar, pues yo, el Hijo de Dios, tenía que purificar todo acto de vida para que cada hijo creado estuviese ante sus actos de vida perdonados. Un hijo, es un ser quien lleva un alma procedente de la Vida Eterna y un cuerpo procedente de la Materia Eterna; pues, ante la justicia de Dios, cada hijo tiene que vivir sus actos de vida, y sólo después de su tiempo en la tierra es cuando ve sus buenos actos de vida y sus malos actos de vida purificados, para realizar un juicio acerca de sus decisiones de vida.
- ¿Son vuestro juicio los tres días de purificación? No, durante estos días de triple cadencia, os veréis como sois: sea hijos de Dios quienes aceptan las gracias de Purificación, sea hijos quienes rechazan las gracias de Purificación; pues, este grupo de hijos se negarán a mirarse como hijos de Dios. Este momento, conocido únicamente por Dios, será hecho según la justicia de Dios: nadie en la tierra escapará a lo que está llegando, pues yo, el Hijo de Dios, habré prevenido a cada hijo de Dios, y la ira de Dios será sobre los que dirán 'no' a Dios.
- ¿Conoce todo juicio, Dios, el Eterno? Sí, porque vuestro presente está en el Presente. Soy el Omnipresente y estáis en mí; dado que estáis en la Vida Eterna, todo está cumplido.
- ¿Qué ocurre durante el juicio? Cuando muere alguien en la tierra, su alma deja la tierra. El tiempo en la tierra y el tiempo ante su juicio forman solamente un tiempo, es el mismo, pues eterno: su vida está presente en su tiempo eterno. A pesar de que su carne ya no lleva en ella la vida carnal, la vida eterna de la carne está en el tiempo eterno, pues pertenece a la vida del hijo de Dios. Cuando el alma deja la carne, el alma en su vida es lo que se presenta para el juicio, y el hijo es quien pronuncia su decisión. Por eso está dicho que cada uno de los hijos de Dios es quien elegirá la vida eterna o la muerte eterna.
- ¿A quién pertenece la vida? Al que Dios dio vida. Todos los hijos de Dios fueron creados a imagen de Dios, pues cuerpo y alma están a imagen y semejanza de Dios, y la vida que recibieron viene de Dios; pues, por medio del soplo de Dios, el cuerpo y el alma durante su creación sólo fueron uno. Dios no separa la carne del alma, ya que su Vida es lo que da a la carne y al alma su potencia de vida eterna.



A pesar de que la carne esté en un tiempo de descanso en la tierra, está unida con el alma por la vida; así, el hijo de Dios está presente en su tiempo de vida eterno para su juicio. Cada instante de su vida estará ante él, y porque vivió sus actos de vida y sus actos de vida alimentaron todos los actos de vida de cuantos estaban presentes en su presente, vivirá este momento en su presencia. A pesar de que no estén presentes físicamente, lo estarán por mi Presencia ya que están en mi Vida y este hijo ante su juicio está en mi Vida: vivirá el tiempo de mi justicia.

Hijos míos, Desde que en su pensamiento Dios quiso de vosotros, fuisteis todos creados en mí: ninguno faltaba. Cuando el universo y su contenido fueron creados, para que pudieseis nacer en la tierra a fin de demostrarle vuestro amor, este tiempo en la tierra vino a ser tiempo de vida para cada uno, y cada uno, es vosotros ante Dios y cada hijo quien lleva vida. El hijo ante sus actos de vida tiene que demostrar a Dios que ama a Dios, se ama y ama a cuantos fueron creados como él fue creado, y esto ocurre ante Dios y vosotros quienes estáis en mí, el Hijo de Dios.

Después de su tiempo de prueba en la tierra, esta prueba de amor sigue ante su vida. Esto significa que todos sus actos de vida, que son sus obras, y todas sus consecuencias, que son frutos de sus obras que forman parte de su vida, están ante él ahora: la justicia de Dios le enseña todas sus obras y cuanto esto trajo a su vida y a la vida de cada uno. El conocimiento del bien procede de Dios, por eso el bien que hizo será como una presencia que le traerá su fuerza, apoyo, misericordia, bondad, alegría, agradecimiento, paz, amor, perseverancia, ánimo, habilidad, ayuda, etc.: todo el bien que alimentó sus actos de vida se hará sentir en él, y yo, quien soy el Bien, estaré presente por él, no contra él.

Hace falta entender por qué resulta importante practicar buenos actos de vida. Cada buen acto de vida será una potencia de amor para él que tendrá que ir hasta el fin de la prueba; pues, vuestros buenos actos de vida estarán en esta potencia. Experimentará la presencia del bien en todos los buenos actos de vida, y esto será un bien precioso para él. Ya que sus buenos actos de vida alimentaron vuestros actos de vida, el alimento de vuestros buenos actos volverá hacia él para que sea fuerte ante los ataques de los espíritus impuros quienes utilizarán sus malos actos de vida contra él.

Entonces, hijos míos, utilizad vuestro tiempo otorgado por Dios para practicar actos de amor; no dejéis que Satanás destruya el amor que se da y recibe, reaccionad desde ahora. Este ángel caído ya no está en el tiempo de vida, pero supo cómo robar vuestro tiempo para utilizarlo, pues cada acto de vida malo cavó un hoyo, y estos hoyos permanecen, aun cuando tomáis de nuevo el control de vuestra vida. Mientras más hay espacios vacíos y más la potencia del tiempo a favor vuestro disminuye. Sabéis ahora, por haber leído las páginas anteriores, que Satanás se sirve de sus principados maléficos contra vosotros, pues lo que os robó fue reemplazado por el mal.

Los que creen poder terminar la prueba del amor sin esfuerzo, pensad un instante en el poder de Satanás. Cuando quiso Dios que vuestros primeros padres, Adán y Eva, estuviesen en la tierra, no llevaba ningún poder sobre ellos. Fue necesario una desobediencia para poner en marcha sus planos contra todos los hijos

de Dios, y desde aquella desobediencia, se sirve de todas las desobediencias que fueron hechas. Hacía falta una desobediencia para alimentar todas las desobediencias para que todas las desobediencias se alimenten mutuamente. Lo que principió hace centenares y centenares de años está en vuestro tiempo.

Esto os ayudará a entender. «Hace más de dos mil años, Satanás quería afectar a un Hombre fuerte. Sus ataques contra él fracasaron. Este Hombre lleno de la fuerza de Dios proclamaba ser Hijo de Dios, entonces concibió un plan para destruir todos sus Actos de amor. Pues decidió servirse de la vida de un hijo de Dios empujándolo a saborear el mal de la traición.

«Este hijo de Dios se llamaba Judas Iscariot. Era un ser pagado de sí mismo. Este ángel caído conocía sus debilidades: era fácil servirse de él. Satanás odia a todos los humanos, él es quien sembró odio en la vida de los que no supieron amar a pesar del dolor; pues, le hizo sentir odio que abrigaba contra los extranjeros que controlaban el orden en su país, lo que aumentó la soberbia de Judas. Su pecado le hizo sentir desproporcionadamente sus talentos, pues el maestro del mal quería que se le atribuyese el mérito entero, y este hijo aceptaba fácilmente comportarse mal. Dado que estaba bajo su dominio, inyectó en él el veneno de la ambición, y este hijo orgulloso necesitó experimentar la gloria de vencer. Mientras más Satanás le hacía conocer su veneno y más Judas se destruía desde el interior. Lo que quería, era el poder: Conseguir lo que haría de él un ser libre en detrimento de los demás. Todo esto le parecía ser conveniente, pues aprendió a ocultarse la verdad. El Engañador hizo de él un ser orgulloso, mentiroso, hipócrita, envidioso, egoísta, que no se ama pero adorando a quien se convirtió.

«Un día, vio a la gente que rodeaba a un Hombre; se inmovilizó para oír lo que decía. Sus palabras subyugaban por su potencia a la muchedumbre que lo escuchaba con atención. El Maligno le enseñó su plan: ‘Ve hacia él, servirá tu causa’, y Judas tuvo ganas de estar al lado Del que muchos seguían, pues lo veía sirviendo su causa con su potencia. Cuando vino a ser uno de los doce apóstoles, Satanás aumentó sus astucias para que Judas permaneciese al lado de Jesús alimentando sin embargo sus malos actos de vida; así, seguía manipulándolo. Cuando llegó el momento, inyectó el veneno de la traición en este apóstol: Judas se dio cuenta de que la potencia de las palabras de Jesús servía únicamente a hacer conocer el amor, entonces volvió la mirada hacia otra potencia.

«Grandes hombres bajo el poder de Satanás apreciaban su prestigio, y el mal que los destruía logró hacerles creer que sus conocimientos eran amenazados por este Jesús. Decidieron matar Al que hablaba del amor de Dios Padre, del amor para con el prójimo que practicaba curando a los enfermos en nombre de la misericordia de Dios. Aquéllos buscaban a alguien quien les entregaría a Jesús. Cuando Judas se fue hacia ellos para entregarlo, le dieron treinta monedas: el plan de Satanás alcanzaba su meta.

«Pero Satanás quería matar el alma de este apóstol, como quería matar todas las almas. Pues hizo saborear a Judas la amargura. Cuando éste se dio cuenta de lo que había hecho, se sintió atrapado por el mal: la rabia, la vergüenza se mezclaban en él. Fue a encontrar a los que lo pagaron y se retractó ante ellos, pues esta

moneda le quemaba las manos; pero Satanás hacía su obra, y éstos se burlaron de su sentimiento. El estandarte del mal lo cubría, pues era incapaz de enfrentarse con la verdad: Había traicionado al Elegido, y prefirió ahorcarse en vez de vivir su consecuencia. Satanás ganó la batalla: Jesús fue condenado al suplicio de la Cruz y un hijo de Dios fue torturado hasta el último soplo por él, el Engañador.

«Desde que su alma dejó la tierra, se encontró en los infiernos, este lugar sin fundamento donde todas las almas esperaban su liberación. Nadie podía ir hacia Dios Padre, pues el Cielo estaba cerrado para los hijos quienes perdieron su amor incondicional por Dios.

«Cuando bajé a los infiernos:

- ¡Cuánto grande era la alegría del alma de los santos hijos de Dios! Estos hijos, cuya alma llevaba sólo la mancha original, son quienes alimentaban la esperanza a pesar de esta negrura lúgubre.
- Los que llevaban un alma pura alababan a Dios Padre por haber dado a su Hijo.
- Los que llevaban un alma arrepentida cantaban para Dios.
- Los que llevaban un alma sufriente dudaban de su arrepentimiento.
- Los que llevaban un alma desgraciada lloraban sobre su falta de esperanza.
- Los que llevaban un alma descontenta refunfuñaban a causa de este tiempo de espera.
- Los que llevaban un alma arrogante hablaban con tono polémico.
- Los que llevaban un alma decepcionada permanecían en silencio.
- Los que llevaban un alma vulgar gritaban su descontento.
- Los que llevaban un alma orgullosa insultaban a los demás.

«Muchos, muchos sufrían, pues los espíritus impuros se servían de sus malos actos de vida contra ellos mismos, estos hijos de Dios. Estos demonios que los mantenían en el sufrimiento desmoronaban su esperanza para que no se sintiesen dignos de mi perdón, pues no pasaron ante su juicio. Los espíritus impuros no podían hacer sufrir el alma de los que practicaron buenos actos de vida, pues su amor desplegaba su fuerza entera; pero los que practicaron pocos actos de vida buenos, su amor no podía dar la medida completa de su fuerza: el alma de Judas sufría mucho.

«Durante estos tres días en los infiernos fue cuando todos vivieron su juicio. Estos tres días fueron para algunos días de luz, mientras fueron para otros días oscuros, pues rechazaron el apoyo del bien procedente de los que practicaron buenos actos de vida. Tal fue el comportamiento de Judas.

«Judas era orgulloso, mentiroso, hipócrita, envidioso, egoísta, ladrón; tal era en la tierra, tal era ante su juicio. Vio su error cuando juzgaron injustamente a Jesús, pero no pudo perdonarse. En un instante todo estuvo ante él. y él, Judas, no podía levantar su mirada hacia la Luz, tanto sentía el dolor de la vergüenza. Le

dijo que le amaba, pero no quiso ningún consuelo procedente de mí, pues traicionó al Amor.

«Satanás se desataba en él sirviéndose del mal que aceptó hacer en la tierra; como una tempestad, todos sus malos actos le golpeaban para mantenerlo en su 'yo': 'Mis actos son imperdonables'. Sus pensamientos, miradas, escuchas, palabras, acciones y sentimientos se desarrollaban ante él: estaba ante su imagen, un ser quien no merece perdón. Le enseñaba mis llagas que purificaron todos sus actos de vida, rechazaba la misericordia de Dios: 'No puedo aceptar tu perdón, no lo merezco'. Sufría por no poder ser el que Dios quería que fuese.

«Satanás invirtió el proceso; ordenó a todos sus agentes que lograron hacerle saborear el mal que lo acosasen, y su ser entero entró en sus malos actos de vida:

- Sus pensamientos orgullosos: yo quien imaginé una vida de gloria, mi esperanza desapareció.
- Sus palabras mentirosas: yo quien controlaba mi vida, a partir de ahora ninguno puede ayudarme.
- Sus escuchas indiferentes: yo quien sabía lo que quería, mi vida sólo es un fracaso.
- Sus miradas calculadoras: yo quien me vi ganador, cuanto tuve ya no sirve para nada.
- Sus sentimientos egocéntricos: yo quien quería complacerme, fracasé.
- Su acción funesta: se ahorcó.

«Ante todos sus actos de vida que se desarrollaban bajo sus ojos:

- Se negaba a ser apoyado por las gracias de Purificación, rechazaba la misericordia de Dios, rechazaba mi amor.
- Mientras más rechazaba mi amor, más su amor perdía potencia ante sus buenos actos de vida.
- Mientras más su amor perdía potencia, más su fuerza disminuía ante sus malos actos de vida.
- Mientras más su fuerza disminuía ante sus malos actos de vida, más sus malos actos de vida llenaban sus espacios de tiempo vacíos.
- Mientras más sus malos actos de vida llenaban sus espacios de tiempo vacíos, más el espacio de tiempo para sus buenos actos de vida disminuía.
- Mientras más disminuía el espacio de tiempo para sus buenos actos de vida, más sus malos actos de vida cobraban importancia para él.
- Mientras más sus malos actos de vida cobraban importancia para él, más el tiempo de la prueba desaparecía.

«Sus malos actos de vida alimentaban sus malos actos de vida:

- Saboreé el mal, e hice lo que me tentaba.
- Fui hacia lo prohibido, y aprecié lo prohibido.

- Me divertí, y no tuve que sentirlo.
- Me causaron daño, y pagué el mal con el mal.
- Miré a mi prójimo, y lo juzgué.
- Robé, y no tuve remordimiento.
- Mentí, y tuve falsos amigos.
- Engañé, y empecé de nuevo.
- Holgazaneé, y abusé de los demás.
- Me encontré hermoso, y me sentí superior a los demás.
- Envidié, y conseguí lo que quería.
- Me gustó el dinero, y entregué a un hombre que proclamaba ser Hijo de Dios.
- Acepté el dinero, pero no experimenté el poder.
- Yo quien soñaba únicamente con la gloria, me ahorqué.
- ¿Por qué ir hacia Dios quien no me daría lo que quería más que todo?»

Hijos míos, la voluntad os pertenece, entonces tomad consciencia de vuestra fuerza de amor para rechazar lo que está contra vuestra vida eterna. No esperéis cuando estaréis ante vuestro juicio, sed vigilantes; hoy, lo que aceptáis conocer estará por vosotros o contra vosotros. Cada día, se juega vuestra vida eterna. Cada uno de vosotros lleva la libertad de elegir entre lo bueno y lo malo, lo verdadero y lo falso, la vida eterna y la muerte eterna. Vuestra libertad, viene de Dios; no os fue quitada durante vuestra desobediencia para con Dios, y no lo será durante vuestro juicio. Juntos es como viviréis estos instantes, pero vosotros solos sois quienes tendréis que vivir este momento decisivo: elegir la vida eterna o la muerte eterna.

Morí por amor para que todos los hijos de mi Padre viviesen su vida eterna en el Reino de mi Padre. Sois hijos de Dios creados a su Imagen, no sois creados para vivir con pensamientos malévolos, malas miradas, escuchas maliciosas, palabras engañosas, acciones deshonestas y sentimientos insanos; estas características sólo pertenecen a Satanás. Las lleváis en vosotros a causa de sus malevolencias contra vosotros, maldades, malicias, engaños, deshonestidades, malignidades contra vosotros: no está de vuestra parte, y nunca lo estará.

Si elegís la muerte eterna, vuestro ser entero conocerá su abismo. Su abismo, es su odio en la muerte eterna; está sin profundidad y en todas partes a la vez: donde no hay vida. Satanás se hace sentir, pues su odio no tiene descanso y no fin. Cuanto sale de él es inmundado, infecto. tan feo que no hay medida para describir la fealdad de su 'yo'.

Satanás utiliza su poder para llevaros a la muerte eterna. Desde el instante en que un hijo dice 'sí' a la muerte: la muerte invita, y el alma viva entra, y la fuente de vida en el alma ya no fluye y la vida se deseca para siempre, y la muerte eterna se manifiesta al alma. La muerte eterna es el infierno, esta nada en la que la vida se desecó donde el alma sola experimenta un estado de sufrimientos eternos donde todo es únicamente negrura infinita. El alma de los que eligieron entrar en la muerte eterna permanece allí eternamente.

¿Qué hay en la muerte eterna? El infierno donde el mal permanece para siempre.

- En el infierno, ya no hay existencia, sólo hay un estado en el mal.
- En el infierno, las almas que rechazaron el amor de Dios sufren eternamente, y sus malos actos son lo que los torturan. Ya que sus malos actos de vida volvieron a ser actos de muerte, en el infierno sus actos de muerte alimentan sus actos de muerte: se alimentan por ellos mismos permanentemente. Por medio de una jerarquía diabólica, sus actos de muerte más viles ejercen su poder de mal sobre los actos menos viles que ellos, luego éstos hacen lo mismo sobre los menos viles que ellos y así sucesivamente, para que el alma se odie sumamente.
- En el infierno, no hay esperanza que apacigua la espera; no consuelo que apacigua la destreza; no paz que calma la inquietud; no calma que apacigua la angustia; no afección que apacigua el rechazo; no consuelo que apacigua la pena; no divertimento que responde al aburrimiento; no solución que responde a la incomodidad; no apoyo que responde a la deriva, no compasión que responde al sufrimiento: el mal penetra y expolia el alma, pues entró en la muerte para siempre.
- En el infierno, no quieren la verdad, nada hay con valor; no perciben, nada hay ante que pararse; no creen, nada hay en que creer; no esperan, no hay nada que se abre a la felicidad; no aman, nada vivo existe.
- En el infierno, todo está sin movimiento, nada se da y recibe; sólo hay sequía en todas partes, nada quita la sed, sólo el agua viene de la vida; el fuego no tiene temperatura, valor, movimiento, sensación, bienestar, ya que no lleva en él la llama que brota, se alimenta, se consume, pues no lleva vida, pues no nace, nunca se extingue, siempre está intenso.
- En el infierno, no hay día, noche, roció, crepúsculo; no cenit, nadir, labor, descanso: todo está sin vida. Nada que hace sonreír, pues el motivo para sonreír desapareció cuando la vida se extinguió. Nada se oye, pues por encima de las montañas, montes, colinas, llanuras, valles, océanos, mares, ríos, dragados, lagos, arroyos, las palabras se fueron cuando la vida de la creación se paró para desaparecer. Nada viaja por el aire, la brisa, el viento, pues nada semejante existe desde que la vida se calló para siempre.
- En el infierno, ningún contacto, sólo una soledad profunda; ningún efecto quita el aburrimiento, sólo un desinterés eterno que se establece y se establece y se establece constantemente; ninguna energía, sólo un cansancio eterno que yace en lo más hondo de ninguna parte: la nada absoluta, sin deseo, sin querer.
- En el infierno, la frialdad, tibieza, calor no tienen grado, todo es demasiado bajo o demasiado alto, pues sólo el movimiento se da mientras en el infierno la nada no se da.



- En el infierno, todo está sin luz, la penumbra no es palpable, es la oscuridad más completa; la negrura es infinita, nada parece: la muerte envuelve lo todo, nada se deja tocar, nada se deja ver.
- En el infierno, la nada es lo que está en lo que es: la profundidad de la nada donde la nada no nace, no avanza y no muere. La nulidad es, así como la nada es; estar en la nada sin ver, sin entender y sin saber donde está el alma: estar en la nada sin meta, sin querer, sin saber, significa estar en el sufrimiento.
- En el infierno, no hay vida, tiempo, es un estado de sufrimiento, nada más que un estado de sufrimiento eterno. El sufrimiento se mantiene eternamente, no se mide: todo siempre es demasiado, nunca menos. En la tierra, estar en el sufrimiento, significa saber que en la vida, hay dolor. Este dolor se mide y, a causa de su medida, tomamos consciencia del tiempo. El tiempo nos permite aceptar lo que no podemos cambiar: aceptamos para vivir más fácilmente el sufrimiento, pues en él hay vida.
- En el infierno, el tiempo no lleva medida: siempre es demasiado largo. El tiempo no lleva espacio: el pasado responde al mal, el presente está en el mal y el futuro pertenece al mal, pues el propósito del mal, es hacer sufrir el alma a causa de las faltas cometidas contra la Vida Eterna. no hay escapatoria: la muerte está en el alma.
- En el infierno, todo está inerte, sin vida: la muerte se mantiene en su muerte. La nada pertenece a la muerte y la muerte pertenece a la nada. Todo lo que estaba vivo abarcaba vida, este todo no está en el infierno. El alma que entra en el infierno penetra lo que es la nada para nunca dejar la nada. Su estado de muerte eterna está en la nada eterna. La nulidad, la nada están en la muerte eterna, lo que significa que el infierno, es la muerte eterna.
- ¿Qué ocurre con los que eligen el purgatorio? Entran en el tiempo de misericordia, y en este tiempo es donde siguen cumpliéndose ante el amor incondicional de Dios.

Dios no castiga a nadie, Dios es la Misericordia, lo perdonó todo. Cada ser creado está ante sus propios actos de vida que tiene que mirar:

- Ante sus buenos actos de vida, Dios le da su potencia de amor incondicional para que sea feliz por haber vivido su purificación con las gracias de Purificación en la tierra.
- Ante sus malos actos de vida, Dios le da la fuerza de su amor para ayudarlo a pedir perdón a Dios, a perdonarse y perdonar a los que ofendió y lo ofendieron, pues conozco su voluntad que no le permitió conocer mi Voluntad: la de sacar provecho de mis gracias de Purificación.

Si un hijo acepta mi fuerza de amor, porque no terminó su purificación en la tierra, su tiempo de amor en que tenía que cumplirse en la tierra seguirá en el purgatorio; así, sacará provecho de todas las gracias de Purificación. Y el alimento malo de sus actos de vida que siguen alimentando los actos de vida de los hijos de Dios en la tierra dejará de envenenar sus actos de vida cuando sus actos habrán experimentado su perdón, lo que lo llevará hacia su alegría eterna: su recompensa

para cada acto de vida que da el alimento bueno a los hijos de Dios que permanecen en la tierra.

Así, cada hijo de Dios quien acepta la fuerza de Dios, cada acto malo de vida y las consecuencias debidas a cada acto saborearán mi misericordia, por numerosos que sean, pues mi amor incondicional purificó todas sus malas obras y sus frutos.

En este instante es cuando cada uno se da cuenta de que el purgatorio es un lugar de amor donde tendrá que residir, para vivir su purificación con las gracias de Purificación. Dios le da toda sabiduría, la de entender la importancia de la purificación.

Este paso del purgatorio hacia el Reino de Dios es un acto de amor, y en el purgatorio es donde acabará su acto de amor, pues sus actos impuros le valieron mi Acto de Vida. El purgatorio es un lugar, pues donde hay vida, hay materia, mientras el infierno es un estado de muerte, donde nada hay, pues no materia.

Ahora que sabe y entiende lo todo, puede pedir a Dios todas las gracias otorgadas por mi Acto de Vida para vivir en el purgatorio lo que cumplí: envolver con mi Sangre todos sus actos de vida impuros, para que mi Padre perdone todos sus pecados.

- Dios no le negará las gracias de Purificación: le pertenecen desde mi muerte sobre la Cruz.
- Dios no le privará de sus buenos actos que están ante él, Dios le recuerda su promesa: la de recompensar a todo hijo cuya obra da buenos frutos.
- Sentirá su recompensa para cada acto de vida bueno, lo que lo ayudará a vivir su tiempo de purificación.

Sí, hijos míos, cuando un hijo practica buenos actos de vida, todos los hijos de Dios quienes están en su paz pueden sacar provecho de ello, aun cuando está en el purgatorio, pues todo alimento bueno en sus buenos actos de vida sigue alimentando todos los buenos actos de vida.

Cuando un hijo en el purgatorio siente su recompensa, es porque hay un hijo en la tierra quien saca provecho del alimento de uno de sus buenos actos de vida: todos sus buenos actos de vida trajeron todavía buenas consecuencias, traen buenas consecuencias y traerán buenas consecuencias. Pensad en mamás y papás quienes practicaron buenos actos de vida, sus buenos ejemplos todavía están en la memoria de sus hijos y nietos; así, sacan provecho del alimento bueno que contenían los actos de vida de sus padres.

Entended, en el purgatorio hay lugares donde hay más alegría y otros lugares donde hay menos alegría. Lo que vive el alma del hijo en el purgatorio lo lleva a vivir su recompensa: mientras más está en la alegría a causa de buenos actos de vida de los hijos en la tierra quienes sacan provecho de sus frutos, y gracias a esto se dejan purificar por el amor que sienten por Dios, los hijos que son y su prójimo, más el alma se encuentra en un lugar donde todo es luz. El alma percibe el amor que actúa en los hijos en la tierra que vuelven a ser más amor para con ellos mis-

mos y su prójimo a causa de sus frutos purificados; entonces, su amor sube hacia Dios.

Cuanto vive el alma con su amor es acompañado con el amor incondicional de Dios, lo que hace que el amor del hijo a quien pertenece el alma se deja transformar por las gracias de Purificación, y mis gracias son amor incondicional. Cuando su amor condicional será totalmente incondicional, el alma entrará en el Reino de mi Padre, donde la esperan para festejar con todas las almas santas.

– ¿Durante el juicio, son atacados todos los hijos de Dios por los espíritus del mal, hasta los puros? Sí, ya que todos los hijos de Dios, excepto María quien subió al Cielo sin pasar por la muerte terrestre, desobedecieron a Dios eligiendo el amor humano en vez del amor incondicional de Dios.

El hijo quien, ante su juicio, se juzga impuro sabe que lo que lleva en él es indigno de él, él quien es creado a imagen y semejanza de Dios. Dado que lleva amor para con Dios, siente la fuerza de su amor, pues reconoce sin ninguna duda que su amor procede de Dios, y rechaza la presión del mal que los espíritus impuros ejercen sobre él. El bien, en él, le anima para enfrentarse con el mal que consintió hacer, pues sabe que el bien que hizo viene del conocimiento del bien que sólo Dios podía darle.

Satanás y sus agentes hacen lo todo para llevarlo a escucharlos a fin de desanimarlo, pero él está en la fuerza de su amor; lo que quiere es servirse de su libertad y el amor que Dios puso en él es lo que se lo confirma: ‘Soy yo, hijo de Dios, quien tengo la libertad de elegir’, y dado que resiste al mal, se da cuenta de la importancia de tener absoluta confianza en Dios quien le da gracias para neutralizar el mal en él.

Dios ama a su hijo, le enseña astucias de Satanás. Dios le enseña que Satanás es el que lo incitó a cometer pecados y los tentadores, bajo sus órdenes, son los que están al origen de sus debilidades y sufrimientos. Mientras más entra en el amor de Dios que cura heridas, más entiende que los demonios son los únicos culpables de los males que sufrió e hizo sufrir a su prójimo que ama. Ahora sabe que se ama tal como es y ama a su prójimo tal como es.

Su alegría está en su apogeo, el hijo de Dios se siente libre: su decisión está en él: da su ‘sí’ al Amor, así está dispuesto a todo por amor por Dios. El Amor lo envuelve con su mirada infinitamente buena: «Te doy mi amor para vivir este tiempo de amor. Ve y cúplete, el mal ya no existe. Tus consecuencias debidas al mal dejaron huellas sobre tu carne, ahora experimentará un descanso reparador. Tú, alma mía, tu pureza rebosará de luz el día cuando hayas saboreado todas las gracias de mi Purificación; por eso, durante tu permanencia en este lugar, seguirás regocijándote por amar a tu ser entero, y tu carne que se renovará hará tu alegría. Mi Madre vendrá a verte, te apoyará en tu purificación de amor. YO SOY está en tu amor, ‘tú eres’ está en mi amor eternamente.»

El alma adora eternamente al TodoPoderoso, su Dios, se ama y ama infinitamente a su carne y ama a su prójimo tal como es. La alegría de pensar que tiene que vivir un tiempo de purificación por amor por su Dios, ella misma y su carne le

trae dulzuras del amor: será para su carne una alegría eterna. Cuando Dios ordenará a toda alma que se reúne con su carne, el alma traerá a su carne la potencia del 'sí' para su resurrección: todo viene de Dios y todo resplandecerá para Dios.

Pero el hijo quien, ante su juicio, elige no resistir a los ataques de los espíritus impuros:

- Éste es víctima de Satanás que le permite saborear su poder: el mal que lleva en él.
- No puede percibir lo que lo empujó a hacer lo que estaba contra él: el mal es su espíritu oscurecido.
- No quiere saber que el bien estaba en él: el mal es su testarudez.
- No quiere verse tal como es: el mal es su ceguera.
- No puede entender por qué llevaba odio en él: el mal es su desesperanza.
- Rechaza el amor de Dios, se siente debilitado por el amor: el mal es su potencia.
- No quiere mirarse como un hijo querido por Dios: el mal es su refugio.
- Ve su culpabilidad ante su prójimo: el mal es su acusador.
- No puede concebir que es el único culpable, y no Dios: el mal es su soberbia.
- No cree en la misericordia de Dios: el mal es su amargura.
- Rechaza cuanto concierne la existencia de un Dios creador: el mal es su pretensión.
- Está en su razonamiento, no en la evidencia: el mal es su concepción.
- Sabe lo que es, y para él esto basta: el mal es su fatalidad.
- Se aleja de él mismo para no sufrir más: el mal es su huida.
- No cree haber sido creado a imagen de Dios: el mal es su preferencia.
- Despilfarra sus fuerzas para luchar contra lo que lo expolia: el mal es su ira.
- Acusa a Dios de haberlo dejado en sus consecuencias: el mal es su juez.
- Se siente atrapado: el mal es su prisión.
- Está ante su elección: la vida eterna o la muerte eterna.
- El Príncipe de las tinieblas se ensaña en demostrarle que sólo es un ser inútil a los ojos de todos los vivos: Satanás es su enemigo.

Durante su muerte terrestre, se presenta ante su juicio con lo que está en él. En el instante en que la vida lo deja, se encuentra ante su vida, tal como era en el instante antes: elegirá donde quiere estar eternamente con lo que lleva en él.

Por ejemplo, si no tiene fe, Satanás se sirve de su poder sobre él para mantenerlo en su falta de fe, porque en la tierra y ahora ante su juicio, este hijo no cree en la Palabra de Dios. Dios le enseña su vida: ve sus buenos actos de vida y sus malos actos de vida. Los buenos son luminosos, los malos son sucios y nauseabundos: Dios le informa de que sus pecados enteros son purificados y perdonados en el momento de su muerte sobre la Cruz. Dios quiere su arrepentimiento, lo ama

tanto que despliega sobre él su misericordia: una inmensa luz aparece, y, en esta luz, es el amor incondicional que Dios tiene por él.

El presente está ante él: «Hoy, te doy la fuerza de creer en mí. Es por amor que di leyes para salvaguardar tu vida que es eterna. Mi muerte sobre la Cruz es el Acto que purificó todos tus pecados; ya no existen, pero te toca creerlo. Creer en mí, significa creer que eres eterno. Sólo tienes que sentir tus faltas, y esto hace de ti un hijo salvado de la muerte eterna. Creer en mí es garantía de amor en tu vida eterna.

«Mira cuánto te amo y cuánto te aman tus hermanos y hermanas quienes aceptaron mi Acto de amor. Formas parte de mi Vida, como forman parte ellos de mi Vida; por eso te envié en la tierra para que vivieseis juntos, por amor, la vida que deposité en cada uno de vosotros. Mi amor es mi ley; mira por ti mismo, sólo hay amor en las leyes de mi Padre: a pesar de tus rechazos de no aplicar sus leyes, nunca te dejé sin amor, pues el amor estaba en tu cotidiano. En todas partes, podías ver el amor a través de un buenos días, una sonrisa, un día de lluvia o de sol, cosechas abundantes, el ánimo de un niño huérfano: acuérdate, el amor, ¡está en ti! En la tierra no te obligué a escucharme, pero en este instante, te suplico que escuches el amor que es tú mismo. Eres mi hijo, soy tu Dios. Reconoce quién eres, manifiéstate amor por medio de un arrepentimiento único, el resto seguirá. Cree en mi misericordia, y serás feliz eternamente.»

Es grande el peligro que corre el hijo quien se negó a creer totalmente en todo lo que concierne a Dios, pues Satanás no esperará su respuesta final: lo perturbará; sabe que no tiene fe, ya que sus ataques son lo que lo mantuvieron en su falta de amor por Dios. El hijo, por su comportamiento ante la gracia del perdón deja prever su respuesta: el amor de Dios por él lo vuelve frío, pues ante este impulso de amor nada sale de él. En su interior, se niega a ser amor. Su negación a reconocer que es amor viene de lo que sabe ahora: Dios es el Amor y el amor sólo está en Dios. Satanás le enseña que todo ser quien practicó buenos actos de vida era manipulado por el amor: Satanás lo incita a sentir haber practicado buenas obras.

Dios está enamorado de él. En un instante le permite experimentar la recompensa que tendrá por cada acto bueno de vida que hizo en la tierra, mientras Satanás, hipócritamente, le permite experimentar el odio que tuvo para con Dios cuando se sentía solo ante sus sufrimientos y desgraciado ante sus fracasos.

Dios se inclina hacia su dolor, una presencia caliente y dulce como una caricia se hace sentir en él. A pesar de esta dulzura que experimenta, se niega a rendirse, pues en él el mal le golpea con palabras obscenas contra Dios. Entra en un abismo de desesperanza donde se siente encarcelado, y se mantiene en su rechazo: 'No creo en el amor'.

Dios le enseña el amor del prójimo: sus perdones, oraciones, sacrificios, esfuerzos para ayudarlo. Dios no olvida nada para ayudarlo a fin de que se perdone, pero dado que siempre se niega el amor, siempre rechaza la misericordia de Dios.

Satanás despliega ferozmente sus armas diabólicas contra él, y el hijo se cierra a la luz:

- mientras más se cierra a la dulzura de Dios, más rechaza el amor que cura heridas;
- mientras más se mantiene en su falta de amor por Dios, él mismo y su prójimo, más se aleja de su vida.

Lo envuelvo con mi amor para que sienta su amor: «Hijo mío, mi Ser rebosa de amor por ti, eres el hijo de mi Vida, tu carne procede de mi Carne. Te amo. Mira tu vida que fue apoyada por mi Vida»:

- Ante él, ve sus pensamientos nebulosos: «Mi espíritu los alimentó con gracias para que no te destruyeses».
- Ve sus miradas frías: «Mis miradas de misericordia te apoyaron, a pesar de la malicia de los espíritus impuros que te querían desgraciado».
- Ve sus escuchas indiferentes: «Mis escuchas de ternura no se cerraron ante tu desgracia, pues oí tu llanto, y te di ánimo».
- Ve sus palabras acerbas: «Mis palabras de vida te mantuvieron en tu vida eterna, pues sin mí Satanás te habría llevado a acortar tu tiempo de amor en la tierra».
- Ve sus sentimientos injustos: «Mis impulsos de amor estuvieron siempre presentes en tu cotidiano, y esto te ayudó a reconocer que hace falta avanzar a pesar del sufrimiento que reina en la tierra».
- Ve sus acciones egoístas: «Hijo mío, ¿Podía ser indiferente un Hombre quien entrega su Vida por amor por todos los hijos de Dios ante el amor que manifestaste a tu prójimo? No, llevas amor en ti, y es el mismo que está en mí, y por ti morí sobre la Cruz; pues puedes entender lo que significa: entregarse por los demás. ¿Ves quién eres? Un hijo de Dios.»
- Pero mientras más oye hablar del amor, más permanece en su testarudez;
- mientras más no quiere abrirse al amor, más se aleja de la vida eterna;
- mientras más no quiere reconocer la verdad, más se aleja de la vida eterna;
- mientras más se mete en su mutismo, más se aleja de la vida eterna;
- mientras más no quiere sentir, más se aleja de la vida eterna;
- mientras más guarda su rencor en lo más hondo de su ser, más se aleja de la vida eterna.

Lo suplico que no renuncie a su vida eterna: «Afiérrate a la vida, la necesitas para seguir siendo tú mismo. No des la espalda a lo que eres. Cuanto hiciste, lo hiciste con tu libertad, y esta libertad está en tu vida. Si renuncias a tu vida, perderás tu libertad. Da un esfuerzo para salir de este letargo, el mal en ti es lo que te vuelve débil ante los ataques de demonios. Sólo tienes que decir solamente una palabra a Satanás: 'no', y nada podrá contra ti quien quieres la felicidad eterna».



Pero ya no tiene interés para vivir, pues la negrura hizo su obra: lo envolvió, y el castigo lo invita a acercarse. La vida eterna siempre está en él, pero pierde espacio en su ser, pues es indiferente ante la presencia de su amor en su vida. Siente profundamente el vacío que se establece y nada más le interesa, pues se cerró a la llamada de Dios. Es lo que quiere ser: un rechazo. Rechaza el amor, la Purificación, la vida eterna, odia a Dios: el hijo decidió.

La vida eterna deja el alma y la muerte eterna toma su alma. Sus pecados la recubren y la penetran para siempre. Entró en el infierno, donde el sufrimiento lo esperaba. En este vacío eterno donde reina la nada, el alma saborea los pecados.

– ¿Cuál es el sabor del pecado? La nada: la nada la desnuda; el vacío: el vacío la apostrofa; la nada: la nada la coge. El pecado viene de ninguna parte, lleva a ninguna parte: el pecado le quita todo conocimiento. El pecado no trae nada, no produce nada: el pecado le demuestra su inutilidad. El pecado nada alimenta: el pecado excita sus hambres. El acto del pecado está en lo que es: el anonadamiento completo.

El pecado existe porque el mal incita a un hijo, quien lleva vida en él, a hacer con su vida un acto querido por el mal, no querido por el hijo. El hijo no lleva en él la necesidad de hacer el mal ya que fue creado por Dios. El mal entró en el hijo en el momento en que el hijo ofendió a Dios, El que le dio la vida eterna, y después de este mal es cuando la muerte se estableció en la vida del hijo.

El pecado lleva a la muerte eterna. Cuantos desobedecieron a Dios estaban condenados a la muerte eterna. El Redentor rescató a todos estos hijos muriendo sobre la Cruz para traerlos a la vida. Nadie podía salvarlos de la muerte eterna, si la Vida Eterna no venía, ella misma, llevarlos en ella.

La oscuridad logró hacer entrar su negrura en los hijos de Dios para llevarlos a practicar actos contra ellos. Cuando un hijo hace el mal, entra en la negrura que lo envuelve y lo empuja a cometer pecados ante la Luz que es Dios. La Luz del mundo vino para liberar a los hijos de Dios a fin de que fuesen libres de vivir con el conocimiento del bien. El Cristo se entregó por amor. llevó en él todos los malos actos y los purificó, y Dios Padre perdonó todos los pecados para que un día sus hijos sintiesen todos sus actos impuros.

El hijo de Dios, quien no rechaza el mal en su vida, es tentado por el mal de hacer todavía el mal. Cada vez que el mal logra llevarlo a practicar actos impuros, el mal que está en el acto produce su resultado en la vida eterna: el vacío; pues hay un vacío en la vida del hijo que se crea: nadie puede evitar esta consecuencia.

Hijos míos, acordaos de que el mal no lleva vida, pues no puede practicar un acto de vida ya que sólo los seres quienes recibieron vida pueden practicar actos de vida. Por ejemplo, el hijo quien está tentado y consiente mentir practica un acto de vida malo, el mal en él es lo que se apodera de su palabra, y la palabra pronunciada viene a ser engaño. El acto que es la palabra entra en lo falso: en lo que no existe; por lo tanto, esta palabra engañosa produce un vacío en la vida, pues únicamente la vida del hijo quien lleva la libertad de hacer o de no hacer un acto puede producir este vacío en su propia vida.

Cuando el hijo acepta la tentación, el mal en él es lo que utiliza su vida, pues el hijo no puede, por él mismo, querer hacer el mal ya que es creado a mi Imagen y Semejanza; y dado que el mal está en la nada, se sirve también del tiempo dado al hijo por Dios, y se produce un espacio vacío en el tiempo de vida del hijo; así, el mal utilizó la vida del hijo para que su acto de vida estuviera sin el poder de la vida.

Los resultados de todos los malos actos de vida son malas consecuencias, y en este espacio vacío es donde los actos de vida vacíos produjeron malas consecuencias. Por lo tanto, el mal en los actos que dieron malas consecuencias manifestó su poder sobre cuantos tocarían estos frutos: frutos del mal, y, a causa de esto, el mal aumenta su poder del mal sobre todos los hijos de Dios, empezando por el hijo que le cedió su acto de vida y su tiempo. Mientras el acto: pensamiento, mirada, escucha, palabra, acción o sentimiento, sea impuro, pues vacío de vida, este espacio vacío está bajo el poder del mal, pues el acto impuro no existe más que para el mal, no para el bien. Lo que procede del acto vacío de vida pertenece al hijo, por eso vive la consecuencia de su acto.

- ¿Dónde está el poder del mal? En ninguna parte en la vida, pues el poder del mal sólo existe en la nada; entonces, si un hijo de Dios da un acto vacío de vida al mal, lo llena con su odio contra él y, dado que el hijo está en un tiempo de vida, este tiempo vuelve a ser el tiempo del mal: dentro de este tiempo es donde ejerce su poder sobre la vida utilizando la muerte. Así, puede fácilmente tentar al hijo con este poder que lleva gracias a la vida del hijo de Dios. Mientras más tienta al hijo para que practique actos impuros, más el mal en cada acto impuro produce otro vacío en el tiempo de vida del hijo; y más se producen vacíos en su tiempo de vida, más el poder del mal se extiende, y el mal provoca estragos en varios dominios. Al poner vacío en el tiempo de vida del hijo, lo empuja a practicar malos actos de vida que están contra él, y su meta: debilitarlo el día cuando tendrá que escoger entre la vida eterna y la muerte eterna.

Este día llegará cuando la prueba del amor, que es el motivo de su presencia en la tierra, será acabada. El hijo tiene que ir hasta el fin de su prueba de amor, y ante sus actos de vida, durante su juicio, es donde la prueba se acabará con una decisión. Con su libertad, ante sus actos de vida, tendrá que elegir entre:

- La Vida Eterna: el amor incondicional de Dios alimentará su vida eterna
- o la muerte eterna: el odio de Satanás alimentará eternamente su alma.

El hijo quien muere en la tierra está siempre en su vida eterna y mientras haya vida en su alma, habrá amor en él. El hijo quien quiere la vida eterna, mira sus buenos actos de vida con su amor, lo que lo vuelve fuerte ante sus malos actos de vida, pues el amor le da su fuerza, y esta fuerza lo ayuda a no juzgarse severamente, pero a sentir lo que hizo contra Dios, él y su prójimo. El mal no puede destruir el amor, pero hace lo todo para que el hijo no sienta la fuerza del amor, y haciéndolo sufrir es como puede impedirlo utilizar su fuerza de amor.

Sabed que durante los últimos instantes de la prueba, el mal está todavía en el hijo porque lleva el conocimiento del mal en él. Cuando un hijo practica un acto de vida malo, esto significa que saborea el conocimiento del mal, y este conocimiento otorga poder al mal que se alimenta del mal en el acto. Entonces, cada vez que el hijo se da cuenta de que practicó un acto bueno de vida, el mal intenta atraer su atención para que escuche a Satanás, y el amor despliega su fuerza: mientras más practicó buenos actos de vida, más su fuerza es grande y menos Satanás tiene poder sobre él.

Pero si sus malos actos son numerosos, el mal tiene más poder, y utiliza su poder para que el hijo no sienta la fuerza del amor. Si logra, Satanás se sirve de su malicia para demostrarle que el bien que sus buenos actos produjeron es demasiado poco comparado con el mal producido por sus malos actos.

El mal quiere anonadarlo para que no vaya a buscar la fuerza que necesita, entonces se sirve de sus fantasmas: decepciones, angustias, fobias, desalientos, inquietudes, insatisfacciones...Cuanto guardó en él y que lo impidió servirse de su fuerza de amor para hacer lo que tenía que hacer, el mal se sirve de ello, pues no quiere que el hijo sepa que él no es el mal y sus errores proceden de sus debilidades ante las astucias del mal. Mientras más el mal logra hacerlo sufrir, más el mal utiliza sus malos actos de vida para que experimente ira ante la misericordia de Dios.

Dios le hace entender que le perdonó todos sus pecados y espera arrepentimiento por su parte, pero el mal se ensaña contra él. Al aumentar sus dolores, el hijo saborea el miedo: la sombra del pecado. Cuando ve su debilidad ante las tentaciones, tiene vergüenza, y su vergüenza se convierte en desaliento. Dado que ya no se siente capaz de dar esfuerzos, ya no tiene confianza en el amor, ya no quiere pensar en el bien, y el mal lo controla por su sufrimiento. Mientras el hijo esté en la vida, el mal lo mantiene bajo el yugo de la vergüenza que se manifiesta por la ira contra él mismo, pues Satanás no puede nada contra la vida que todavía sustenta su alma.

La vida en el hijo le da todavía su último soplo para que pueda responder a la llamada de Dios con dignidad: «Ven hacia mí, soy la Vida Eterna. Insuflé vida en ti. Te dio espíritu para que entendieses. Te dio pensamiento para que te dieras cuenta de que nada eres sin mí. Te dio mirada para que estuvieses ante la belleza de tu vida. Te dio escucha para que oyese mi Voz que te llama ‘hijo mío’. Te dio palabra para decirme: ‘Te amo, tú quien me dio tu Hijo para que estuviese contigo en tu casa’. Te dio acción para que cuidases de ti. Te dio mi amor para que amases sin condición. Soy tu Padre, tu Salvador, tu Potencia. Puedo volverte perfecto, como eras antes de la mancha original. Ven hacia mí y dime que me amas, te haré sentir mi perdón. Yo, te amo. Te pido por ti: «¿Sientes haberme ofendido?» Si dices ‘sí’, estarás tan orgulloso de ti, pues habrás acertado en la prueba del amor. Esta prueba era necesaria para ti a fin de amar sin condición. Soy yo, tu Dios y eres tú, hijo mío; juntos nos amaremos incondicionalmente. Como un hijo, te acercarás hacia mí, te miraré, y intercambiaremos nuestros ‘te amo’».

La vida en el hijo le da su potencia: ella que se mantiene en el alma del hijo espera. Satanás rabia contra la vida que da al hijo libertad para elegir. Le sopla palabras viles, y si el hijo se levanta contra el mal, el mal sabe que perdió, pero si el hijo se vuelve contra Dios, el mal sabe que ganó una batalla, pues redobla su odio contra él. El odio entra en el hijo que escucha el mal, y su dolor que sólo es rabia es tan fuerte que me arroja insultos, y escupe su rechazo. La vida en el alma empieza a extinguirse, la muerte la invita, el alma avanza y el alma desaparece.

El alma viene a ser a imagen de los pecados que el hijo aceptó en su vida, y estos pecados son lo que la harán sufrir eternamente. Sabed que cuando el sufrimiento está en la vida, el amor en la vida del hijo es lo que le enseña que es capaz de vivir su sufrimiento sin ser dominado por él. Cuando siente su fuerza de amor, quiere que el sufrimiento disminuya hasta desaparecer; pero si no desaparece, él es quien queda el más fuerte a pesar del sufrimiento. Lo supera, acepta y controla gracias a su paz. Su amor por Dios, por él mismo y su prójimo, y el amor de Dios y del prójimo por él lo apoyan. Sabe que él pasa antes del sufrimiento, así no le da importancia; lo soporta hasta el día cuando será liberado de ello, si tal es la Voluntad de Dios.

Pero cuando el sufrimiento está en la muerte eterna, el sufrimiento viene a ser dueño del alma que está en la nada, pues el sufrimiento dio esfuerzos para llevar el alma a la muerte. Victorioso de la paz, se manifiesta permanentemente. El anadamiento expolia el alma sufriente: mientras más sufre, más siente que es un alma muerta, y más sufre. Lo que produce el sufrimiento, todavía es sufrimiento, y el sufrimiento se multiplica en sufrimientos. No hay esperanza, no consuelo; no grado, siempre intenso; siempre la presencia del sufrimiento donde está el alma; tal como quiere el sufrimiento dueño del alma.

El alma sufre porque vino a ser semejante a la fealdad de sus pecados. El hijo de Dios recibió un alma, por medio del soplo de Vida, pero ya no quiere reconocer que tuvo relación con la vida. Rechaza cuanto tiene relación con ella y lo que es se vuelve contra ella misma: la fealdad es ella misma, el odio es él mismo, la venganza es ella misma. Quiere destruir cuanto es semejante a ella: tiene horror de los creados, quiere vomitarlos, porque su rechazo de si misma es demasiado repugnante. Cuanto fue ya no existe, pero la muerte quiere que se acuerde de lo que era.

Vino a ser la nada en la nada. '¿Por qué permanece su existencia en la nada?' Esta pregunta será uno de sus sufrimientos que la penetrará permanentemente. Mientras más la penetrará este sufrimiento, más sufrirá; mientras más sufrirá, más la penetrará: la muerte eterna. Nada más mortal que un alma que se quiere muerta para morir de nuevo.

El apego a la vida vuelve al hijo incapaz de concebir la muerte con objetividad, ya que no sabe lo que es la muerte, pues no la conoce; pero, en el infierno, el alma se reconoce muerta a causa de su odio que alimenta contra ella.

El odio está en su propio odio, pues no hay dos odios. El odio se vacía en él mismo, pero dado que el odio está en la muerte, no se llena nunca. El odio no se

sacia, lo que siente, es un vacío total: el odio se penetra y se penetra de nuevo: Por eso el odio en el alma se penetra y se penetra de nuevo: el alma se odia y odia su todo.

- ¿Qué es este todo? Su carne vacía.
- ¿Dónde está su carne vacía? Está en la muerte, entonces quiere odiarse completamente.
- ¿Dónde está su todo por el cual vino a ser vacío? Su todo vacío de vida está en la tierra. Es de ella, le pertenece, y rabia contra él porque quiere penetrarlo: su carne muerta, la quiere para penetrarla con su odio, y alimentarse con ello.

El alma está enfermizamente rencoroso, y es para siempre.

- ¿Cómo explicar que el alma esté en un odio infinito por lo que es? Dios la creó para él. Dado que es creada para él y el hijo se negó a Dios, el alma vuelto muerta ya no sabe que la vida estaba en ella y la vida salía para ella misma a partir de ella: la vida espiritual, y para el cuerpo: la vida corporal. No puede reconocerlo, mientras vaga en el vacío de la eternidad.

El alma es lo que lleva vida en ella para el cuerpo y para ella, el alma es lo que da al cuerpo las gracias que recibe de Dios: cuanto es de Dios pasa por el alma para que la carne reciba lo que Dios quiere para ella. Nada puede ser para la carne si el alma no se entrega a Dios.

Hace falta que el alma que lleva vida en ella se rinde enteramente a Dios: el soplo de vida es el de Dios, se da y vuelve a Dios. Los espíritus puros fueron creados por Dios quien es el Espíritu Puro: son espíritus eternos a imagen del Eterno. Deben lo todo a Dios: Dios les da cuanto es de él y todo vuelve a él.

El alma es creada a imagen de Dios y Dios puso su Vida en ella. Ángeles y almas son eternas; no son la Vida Eterna, Dios es quien puso su Vida eterna en espíritus y almas. En la Vida Eterna, hay eternidad para todos los creados y, en la eternidad, hay cuanto es de Dios. El alma lo recibió todo para que la carne esté en la eternidad.

Cuando mueren almas, entran en la muerte eterna; no pueden desaparecer. Como ángeles caídos, no pueden desaparecer, pero a causa de su rechazo, volvieron a ser el contrario de lo que eran en la Vida Eterna; por eso toman la apariencia de lo que rechazaron: ser almas eternas a imagen del Eterno, pues vienen a ser a imagen de su rechazo. Desde el momento en que su 'yo' se pronuncia, se para el tiempo y el instante de la nada, que es el contrario del tiempo, empieza; su 'yo' pronunciado desafía a Dios quien es su Creador, porque su 'yo' se coloca al nivel de Dios: ya no se reconocen ser creados para Dios, pero para ellos mismos.

Dios es el Amor, ama al hijo que pronuncia el 'yo'. Dios le da amor para que la palabra 'rechazo' no sea pronunciada. Dios está tan enamorado de su criatura que va hasta decirle: «Soy tu Dios, te amo tal como es, pues te creé a mi Imagen. Aprovecha este tiempo de eternidad para mirar quién eres: hijo mío. Sabe que si no quieres de mí, tu Dios, perderás cuanto te pertenece, pues lo que me pertenece te pertenece.»

El tiempo eterno no se mide en segundo o en siglo, es el presente: alfa y omega; pues, en el instante en que Dios os quiso, estuvisteis todos en el tiempo eterno que es infinito. Cada ser creado está en la eternidad de Dios, por eso cuando la palabra 'rechazo' está pronunciada, cuanto es de Dios para el creado ya no existe, y dado que todos los creados son creados a imagen de Dios, el contrario de la imagen de Dios se presenta para siempre. Tal ocurrió para todos los ángeles caídos y tal está ocurriendo para todas las almas caídas.

Sabed que el alma es creada para el amor: amar a Dios, amar a quien es y la carne creada para ella misma, y amar a todas las almas y todas las carnes creadas para las almas. En la muerte eterna, es el contrario del amor: odia a Dios y, dado que odia a Dios, cuanto creó, quiere destruirlo. Es la muerte en el alma: el odio para con Dios para ella misma y la ira contra toda alma.

La profundidad de su odio es infinita. Dado que tenía sed de experimentar la felicidad eterna, vomita la felicidad queriendo eternidad para satisfacer su odio, por eso estará contra ella eternamente. Su fealdad lo da rabia, pues quiere ser todavía y todavía más fea: ella quien recibió la belleza para Dios quiere ser cada vez más fea para enseñar a Dios que lo que creó es feo, tanto odia su creación y su Creador.

El alma está al origen de su odio y quiere también hacer sufrir su carne que odia. Satanás y los demonios atizan su odio para que sufra a causa de su odio. Permanentemente los espíritus impuros, bajo el orden de Satanás, acosan a las almas y las almas acosan permanentemente los espíritus impuros por ser incapaces de volverlos más odiosas. Pues el odio es obra de Satanás quien vino a ser dueño de ellas: él es el sufrimiento. Mientras más el alma odia, más sus pecados la vuelven odiosa, y desafía a los autores de pecados para que la vuelvan más odiosa: odia y quiere odiar todavía más, pues su odio es infinito.

Oh, ¡cuánto es grande su odio por las almas que habitan las carnes en la tierra! Dado que no logra afectarlas, hace saber a los demonios que son incapaces ya que no aciertan en llevarlas a todas al infierno.

Las almas celestes interceden ante Dios para que cuantos están en la tierra se ayuden mutuamente para practicar actos de amor, mientras las almas en el infierno quieren que los demonios causen daño a cuantos llevan un alma.

Satanás es quien ordena a sus demonios que vuelvan envidiosas a las almas perdidas enseñándoles las obras de las almas celestes por hijos de la tierra. Mientras más logran demostrar a las almas muertas que las buenas obras realizadas por hijos de Dios agradan a Dios, más los demonios las vuelven furiosas contra Dios, pues enfadándolas contra Dios, el rayo del infierno se manifiesta en la tierra.

Los espíritus impuros por medio de tentaciones y las almas caídas por su odio quieren que los hijos en la tierra hagan sufrir su alma ofendiendo a Dios. Las almas en el infierno no pueden salir del infierno, pues no pueden acercarse a los que están en la tierra, pues su carne impura está desmaterializada; pero, para los demonios, su carne puede convertirse en un arma diabólica entre sus garras; así,



pueden utilizar el espíritu de la persona muerta ya que su alma es lo que está en el infierno.

El espíritu de un hijo en la tierra quien ofende a Dios es volátil: cree y no cree; piensa en el conjunto de una ecuación y no quiere pensar que robar causa daño a su vida; se esfuerza por parecer bien y desatiende cuidar de su salud; se esfuerza por hacer reproches y no se preocupa por las consecuencias; tiene confianza en una persona y quiere controlarla; pues, su espíritu está por el bien y su espíritu está por el mal: quiere hacer el bien, pero no puede dejar de hacer el mal. El hijo en la tierra quien alimenta su espíritu con falsedades corre el peligro de caer en las trampas de espíritus impuros que utilizan el espíritu de hijos muertos quienes dijeron 'no' a Dios.

Mientras más las almas caídas saben que su espíritu muerto engaña al espíritu de la carne viva, más quieren sufrir para que su espíritu sea horriblemente diabólico. Los demonios son el mal en el estado puro, nada les para para que el espíritu de los hijos de Dios esté engañado en la tierra. Utilizando falsos datos, los hijos de la tierra creen que hay espíritus muertos quienes pueden comunicar con ellos, lo que resulta falso; sólo se trata del espíritu del difunto hijo que está en frutos buenos o malos de sus obras que permanecen en la tierra.

Acordaos de que cada hijo quien realiza obras, la obra se hace con lo que es; por lo tanto, el fruto de su obra que permanece en la tierra lleva en él la bondad del hijo o la malicia del hijo. Sólo una vez muerto es cuando su espíritu se manifiesta a través de su obra, tales como los que crearon, con la creación de Dios, buenas obras como: la obra de San-Vicente-de-Pablo. Cuidado, hijos míos, el giro de su malicia es tan infame y tan hipócrita que los que caen en sus trampas ya no saben dónde está la verdad: estos malos espíritus pueden también utilizar el bien para hacer el mal.

Las almas en el infierno son instrumentos de engaños e hipocresías utilizados por demonios contra los hijos de Dios en la tierra. Para conseguir más odio de ellas, les enseñan permanentemente el bien hecho en la tierra gracias a las buenas consecuencias de las almas eternas, para poner en duda sus malas consecuencias. Al demostrar a las almas muertas la inutilidad de sus malas obras, su odio las quema como antorchas, y dado que odian el bien que hicieron en la tierra, dan a espíritus impuros el poder de sus frutos para que se sirvan de ello contra las buenas obras; así, utilizan más malicia contra los vivos.

Aquí tenéis una historia que os ayudará a entender: «Había dos hijos al borde de un río. Uno dijo al otro: '¿Qué ves?' El otro respondió: 'Lo que veo, son círculos en el agua'. El que hizo la pregunta dijo: 'Pero, no veo círculos'. El otro dijo: 'Pero no puedes verlos, pues no crees en lo que digo'. El otro lo miraba sin entender lo que quería decir. El que veía círculos le dijo de nuevo: '¿Ves círculos en el agua?' El otro respondió: 'Sigo sin ver lo que ves'. Y el otro dijo: 'Sigues sin entender lo que está ocurriendo. Hay círculos cuando crees en lo que creo. Que veas o no veas, hace falta creer en lo que veo. Allí es donde entras en lo falso y resulta más fácil para ti penetrar en mi imaginación; así, puedo llevarte adonde no puedes ir: en mi verdad. ¿Ves lo que veo?' El otro quien no veía dijo: 'No veo, pero sé que lo

que ves es verdadero, pues veo lo que ves. Si, tú, ves, veo'.» Esto es, hijos míos, lo que significa estar en la verdad que procede de la nada.

Los demonios quieren mantener el verdadero prisionero del falso: pues las buenas consecuencias son prisioneras de las malas consecuencias, y el malo procede del mal que viene del infierno: la nada; pues, esto se hace gracias a las malas consecuencias que las almas caídas dejaron en la tierra: estas consecuencias están en su tiempo pasado, y sus buenas consecuencias se dejan alimentar por las malas cuando los hijos de la tierra creen en lo que está en la nada.

Hijos míos, el tiempo de vuestra vida en la tierra abarca el pasado, el presente y el futuro. Es vuestro tiempo entero en la tierra y no estáis solos en la tierra: cada hijo de Dios tuvo, tiene y tendrá un tiempo de vida terrestre. En este espacio de tiempo, cada uno practicó, practica y practicará sus actos de vida para realizar obras, y las consecuencias de sus actos de vida son los frutos de sus obras que permanecieron, permanecen y permanecerán en la tierra. Lo que ocurrió en el tiempo de vida de los hijos quienes ya no están en la tierra forma parte de vuestro tiempo de vida porque el alimento de sus actos de vida alimentó los actos de vida de cada uno, y, todavía hoy, su alimento circula en algunos actos de vida. Por ejemplo, buenas: las recetas de vuestras bisabuelas; malas: las colecciones de cuadros, coches, que no alimentan el alma, etc., están en vuestro tiempo.

Ahora, sabed que los buenos actos de vida ayudan a los hijos de Dios a practicar buenos actos de vida; esto los ayuda a permanecer buenos para con ellos mismos y su prójimo. Pero los malos actos de vida permitieron causar daño a los hijos de Dios, y no pudieron practicar buenos actos de vida, lo que hizo que fuesen incapaces de practicar buenos actos de vida por su prójimo sin priorizar su inmenso 'yo'.

- ¿Quién hizo que lo bueno estuviese en vuestra vida? Dios es el Creador de todos los ángeles y de todos los hijos.
- ¿Puso Dios el mal en sus ángeles y en sus hijos durante la creación? Dios es infinitamente bueno, no puede haber puesto el mal en ninguno de sus hijos creados tampoco en ninguno de sus ángeles. El mal apareció cuando el ángel Lucifer se negó a adorar al Hijo de Dios quien se manifestó con su Materia, y fuisteis todos creados buenos en él. Pero él, quien tenía que conocer lo todo, se dio cuenta de que no conocía el valor de la Materia Perfecta, y su rechazo lo convirtió en lo que descubría: el ángel perfecto no conocía lo todo, pues la soberbia tenía que saber lo todo.
- ¿Dónde decidió estar Lucifer convertido en Satanás? En el abismo.
  - El abismo: en el abismo, no hay puerta, no pared, no cielo y no superficie.
  - El abismo es un espacio vacío donde está ausente Dios, pero donde Dios ejerce su poder: Dios está en todas partes.
  - El universo: en el universo, hay tiempo, pues el universo tuvo principio y tendrá fin: Dios no tiene tiempo, determina el tiempo de su creación, pues es Alfa y Omega.

- Un lugar de vida: el universo es un lugar determinado donde hay vida: Dios es la Vida, la vida sale de él para la creación.
- Un tiempo de existencia: la distancia entre una masa en el universo y otra masa puede calcularse en tiempo, pues toda masa se mantiene donde Dios la colocó para la vida en el universo: Dios no puso abismo en el universo, pues donde hay vida, Dios está presente.
- La nada: en la nada, no hay presente, el tiempo está vacío y en este vacío, no hay vida, pues nada toma nacimiento y nada desaparece.
- La muerte: cada ser quien entra en la muerte vuelve a ser nada en la nada: Satanás es la nada de él mismo, vaga por la nada.
- El maestro del mal: Satanás es el que desencadena su rabia sobre mil millones de ángeles caídos que vagan ellos también por la nada, y las nadas que son desencadenan su rabia sobre cuanto está muerto en el abismo: las almas muertas.
- ¿Se volvieron indiferentes los espíritus impuros ante lo que perdieron: la vida? Son la nada y lo que es nada está vacío, pues intentan llenarse con lo que perdieron; dado que son incapaces, rabian contra ellos mismos porque no llevan el poder de la vida, lo que hace de estos espíritus impuros entidades: las entidades no son ni seres vivos, ni seres muertos resucitados y ni fenómenos no existenciales.
- ¿Por qué hablan hijos de entidades, mientras no forman parte de la vida? Porque se interesan por cosas anormales. De este modo, manifestaciones se produjeron por algo no procedente de la tierra, pues cuanto viene de la tierra son obras buenas o malas producidas por actos de vida, y esto es absolutamente explicable pues normal; entonces hubo falta un principio para hablar acerca de estas manifestaciones anormales.

Aquí, hace falta entender que estas manifestaciones anormales se produjeron según un orden de causas y efectos.

Causas y efectos: toda obra alimenta el pensamiento, mirada, escucha, palabra, acción y sentimiento, así toda obra lleva en ella lo que viene de un hijo quien lleva vida. Ya que dio lo que lleva en él por su voluntad, todo hijo quien realizó una obra, la realizó con lo que estaba en él, y lo que estaba en él es lo que se dio.

Acordaos del tiempo de amor. Un hijo de Dios quien está ante una elección entra en un tiempo de amor, donde el amor pone la vida del hijo ante su elección: si acepta, el amor deja entrar lo que está ante él. Así, hay un poder que se ejerció sobre la vida: lo que está ante el hijo ejerció poder de vida sobre él quien lleva vida en su ser.

Aquí, hace falta entender que los espíritus impuros no llevan vida; esto significa que si lo que está ante el hijo es una tentación, esto no viene de lo que está en los espíritus impuros, pero de la vida que está muerta. Estos espíritus tomaron lo que viene de las almas muertas. Por ejemplo, un acto de robo: el mal estaba en el acto mientras el acto estaba en la vida cuando se practicó. Por lo tanto, si lo que está ante el hijo, quien tiene una decisión que tomar, viene de un acto bueno, esto lo

alimentará; si esto no viene de un acto bueno, esto lo alimentará porque su vida en el hijo es lo que aceptó lo que estaba ante él: este poder de vida, que estaba ante él, alimentará sus actos de vida.

«Érase una vez un ser malintencionado quien no quería hacer lo bueno a los ojos de Dios. Se decía: ‘seguiré haciendo el mal, aun después de mi muerte’; entonces concibió un plan. Cuanto pensaba, veía, escuchaba, miraba, decía, hacía y sentía tenía que llevar el mal. Toda persona que entraba en contacto con él sentía el vacío que los penetraba, pues estas personas eran influenciadas por los actos de este ser malo.

«Cuando se encontró ante su juicio, escupió su odio contra El que lo amaba, pues lo que quería, era seguir haciendo el mal. Cuando se encontró en el infierno, los espíritus impuros le hacían tanto sufrir que este ser saltaba de rabia contra la vida que ya no llevaba; lo que quería hacer, era hacer sufrir las almas en la tierra otorgando todo poder a los espíritus impuros para que se sirviesen de lo que hizo en la tierra.

«Toda tentación, quería formar parte de ello: su vida ya no estaba en la tierra, pero sus obras malas dejaron sus huellas: sus malas consecuencias. Por el poder de la vida en sus malas consecuencias, este ser influenciaba todavía a los que se comportaban mal realizando malas obras, para que los frutos malos de estas obras estén en la tierra.

«Pues, su rabia alimentaba sus almas en la tierra con sus malas consecuencias, y las huellas de sus malas consecuencias en las malas consecuencias, que eran las de los hijos quienes fueron influenciados por sus malas obras que dieron malas consecuencias, circulaban en el movimiento de vida.»

- ¿Entendéis que todas las malas consecuencias del pasado llevan lo que estaba mal en todo hijo de Dios quien realizó malas obras durante su vida en la tierra? Entonces, hubo en la tierra hijos quienes realizaron obras con lo que era bueno en ellos y con lo que no era bueno en ellos, pero con el mal en sus actos de vida que no venía de ellos.
- ¿Os daos cuenta del impacto de las consecuencias de toda obra que permanece en la tierra, aun después de la muerte terrestre? Estas consecuencias son alimento bueno o malo para los actos de vida de los hijos de Dios quienes tienen que realizar obras en su tiempo de vida en la tierra.
- Todas las obras buenas o malas se realizan con la vida, pues no hay obras, no consecuencias sin la vida; entonces, ¿por qué entidades, que son demonios, se ensañan contra los hijos de Dios para que crean en lo que no existe, ya que lo muerto está en la nada? Para llevarlos a hacer lo que está contra su vida eterna. Haciéndolos creer en lo que es nada, alimentan sus actos de vida con lo que es nada, y sus consecuencias sin vida permanecen en la tierra a fin de envenenar a los demás hijos de Dios.
- ¿Cómo hacen para que lo que no existe esté en la tierra de los vivos? Para que estas entidades que no llevan vida puedan manifestarse, necesitan poder, y este poder sólo pueden conseguirlo por la vida. Cuando los hijos de Dios tie-

nen miedo de algo que no parece normal, sin darse cuenta de ello estos hijos abren un paso de la tierra al abismo. Para que tengan miedo, tienen que perder su paz para que el alimento malo de los malos actos de vida pueda alimentar su acto de vida; pues, el mal tiene que impedir a los hijos que se sirvan del amor que los volvería fuertes ante este algo que no existe.

- Este algo inexistente, ¿qué es? Es el miedo que se presenta ante ellos bajo varias formas. El miedo toma la forma de los pecados que los hijos aceptaron cometer. Cada tentador es una entidad, cada tentación es un cebo, cada aceptación viniendo de la vida es una invitación de lo que no se ve a entrar en la vida; pues, cada pecado es invisible: fue necesario un cebo visible para que lo invisible entrase en la vida: el pecado.
- ¿Qué es visible? En vosotros, llevabais lo que necesitabais para producir vuestras obras, pues los actos de vida practicados por vosotros, los practicasteis con vuestra vida; lo que produjisteis, lo produjisteis con lo que ya estaba en vosotros. Si realizasteis mala obra, la nada entró en vosotros: aceptasteis cometer un acto impuro que se ve, pues esto no se borra de vuestra memoria; pues, lo que es del pecado es visible en vosotros: vuestras huellas.
- Por ejemplo, matar a alguien está prohibido por Dios; entonces, la acción fue purificada, ¿pero quién hizo la acción? El hijo. No envié al hijo quien mató a la muerte, pues no envié su acción a la muerte. El pecado es lo que envié a la muerte, lo que entró en él: el mal que lo empujó a cometer un acto contra él y contra el que perdió la vida.
- ¿Quién es el hijo? Un hijo de Dios quien lleva vida en él.
- ¿Quién es malo: es el hijo quien llevaba en él algo que lo empujó a matar o lo que lo envenenó? Lo que lo envenenó. No pude arrojar al fuego el grano con la paja; separé el grano del mal y sólo el mal fue arrojado al fuego. Hice igual con pecadores: quité del pecador lo que lo volvía malo: el pecado. El pecado es lo que envié a la muerte eterna, y el pecador lo purifiqué: no separé el pecador de su obra, ya que su obra fue realizada con su vida; pero lo que entró en él, lo arranqué de su vida para que su vida fuese liberada de su mal, y que su obra siguiese su curso como obra reparada, lo que hace que sus consecuencias llevan mis gracias de Purificación. Sabed que soy el Salvador del mundo, y el mundo, son todos los hijos quienes llevan vida en ellos, y todo acto forma parte de su vida.
- Ya que purifiqué cada acto de vida, ¿por qué hoy día hay tantos hijos de Dios quienes cometen ofensas? Ya no hay pecados, fueron enviados todos a la muerte eterna. Pero sed atentos a estas palabras que se escriben por la potencia de Dios.

Las almas muertas odian a los hijos de Dios cuya alma se guarda en la esperanza, y su odio contra ellos es alimentado y mantenido por el sufrimiento. En el infierno, vomitan una montaña de juramentos odiosos contra entidades para que éstas las hagan sufrir. Mientras más sufren y más odian. Su meta consiste en hacer sufrir las almas de los hijos en la tierra como sufren; y dado que las entidades se sir-

ven de sus pecados para hacerlas sufrir, dan a demonios las consecuencias de sus malas obras que circulan en el movimiento de vida.

Pues, todos los pecados están en la muerte eterna; no pueden entrar en los hijos en la tierra, pero los pecados que ya no existen en la tierra pueden entrar en la vida. ¿Cómo, hijos míos? Por las astucias de los espíritus impuros que consiguen este poder de almas muertas que realizaron malas obras cuyas consecuencias de estas obras permanecieron en la tierra. No cabe la menor duda que esto formaba parte de su tiempo de vida en la tierra, pues sois testigos de ello.

Los espíritus impuros no tienen vida, no materia, pues no presencia física ya que donde están, Dios no está, y sólo Dios puede materializar sus mensajeros del Cielo. Cuando Lucifer se negó a ser lo que era, vino a ser el contrario de lo que era: un ángel al servicio de Dios, y porque rechazó la presencia de Dios, Dios creó el abismo donde no estaba Dios. Satanás y cuantos lo siguieron entraron en este abismo donde nadie sale sin el permiso de Dios.

Un día, unos hijos se dijeron: ‘Cuando venga el antecristo, todos los hijos de Dios le verán con sus ojos, pues vivirá en la tierra como maestro’. Satanás escuchaba sus palabras, donde estaba en el abismo, se entusiasmaba con rabia contra estos hijos, pues logró engañarlos. Mientras más se regocijaba, más estos hijos se dejaban engañar por sus astucias. Satanás hizo de ellos mensajeros que hablaban de sus amenazas a los demás: ‘Les mostraré que soy el maestro de la vida eterna y soy yo quien controlo sus pensamientos, miradas, escuchas, palabras, acciones y sentimientos. Cuanto son está en mi poder, ya que soy el maestro absoluto.

‘Los anonadaré por el miedo y todos sus actos de vida estarán en mi poder de muerte. Mi querer, no lo vivirán como lo querían ellos, pero como lo quiero yo. Los buenos serán engañados por mi soberbia que alimentará su soberbia, y los menos buenos por mi pereza que alimentará su pereza espiritual, y los malos por mi odio que alimentará su odio contra los que piensan ser los mejores ante Dios: No se darán cuenta de que son un alimento infecto que alimenta todo acto de vida para que esté a mi servicio. Me corresponde únicamente a mí todo poder, en el infierno como en la tierra’.

Ahora, hijos míos, entended:

- En el Reino de Dios, todo es bueno, lo que aumenta permanentemente la alegría, mientras que en el abismo, todo es malo, lo que aumenta permanentemente el odio;
- En el Reino de Dios, todo es límpido, no necesidad de sol, es la luz perfecta, mientras que en el abismo, todo es negro, una negrura permanente que engaña;
- En el Reino de Dios, todos los ángeles y todas las almas son puros, su belleza es semejante a Dios y su perfección hace la felicidad de cada uno, mientras que en el abismo, todos los espíritus impuros y las almas muertas son feos, y sus imperfecciones son causas de rivalidad para los hijos en la tierra.



Cuando estos espíritus impuros penetraron en el abismo, todo se cerró sobre ellos: no puerta para salir. Dios es el Maestro de lo que sale del abismo y de lo que entra en el abismo. Hijos míos, Dios dio libertad a cada uno de sus hijos, y cuando un hijo elige el infierno, decide entrar allí con esta libertad, pero cuando su alma entra en el infierno, ya no hay libertad; pues, nadie puede salir de este abismo donde todo no es más que la nada. Cuidado, hijos míos, los espíritus pueden llevaros a pensar que soy El que les pide que vayan a la tierra para tentaros.

- ¿Quién eligió practicar malos actos de vida, desde el conocimiento del mal? Los que nacieron antes de vosotros.
- ¿Quién aceptó practicar de nuevo sus malos actos de vida? Todos los que nacieron después de ellos, pues vosotros, hijos míos. El conocimiento del mal forma parte del tiempo de vida de cada uno de los hijos de Dios que nace en la tierra, ya que cada uno de vosotros es quien eligió el amor condicional: poner condición a la obediencia. Esto cree en vosotros, quienes sois hijos libres ante Dios, la necesidad de valorar vuestros conocimientos: ¿Está bien o mal?
- ¿Dejaron huellas las malas decisiones de los que murieron? Desde el primer hijo en la tierra quien tomó malas decisiones, las malas consecuencias se acumularon: se trata de las huellas del mal.
- ¿Cómo se acumularon? Malas obras tras malas obras. Pues la consecuencia de la primera obra mala trajo otras malas obras, y, hoy día, lucháis contra las consecuencias difíciles de llevar. Purifiqué vuestros actos de vida y envié a la muerte todos los pecados, pero las sombras de vuestros pecados atormentan vuestra vida a causa de vuestras debilidades ante tentaciones que están entre las garras de los espíritus impuros.
- ¿De dónde vienen estas tentaciones? De todas las malas consecuencias en la tierra.
- ¿Por qué sois tan débiles? Porque no veis la causa de vuestras desgracias, mientras están en vuestro cotidiano. Cada día, hacéis lo que hacen los demás: pensáis, escucháis, miráis, habláis, por lo tanto, trabajáis, coméis, os divertís y descansáis llevando en vosotros sentimientos que os atormentan.
- Cuando trabajáis, vuestro trabajo lo realizáis con lo que lleváis en vosotros: vuestros pensamientos activados, miradas observadoras, escuchas abiertas, palabras nutritivas, acciones demostrativas y sentimientos despiertos: estáis dispuestos a intervenir ante cuanto se presentará ante vosotros.
- Cuando el tiempo de comidas llega, tomáis un descanso para comer, y lo que entra en vosotros os alimenta: os alimentáis con alimentos y con lo que hicisteis en vuestro cotidiano.
- Cuando dejáis de trabajar, os divertís con lo que os da la gana, sea una actividad física o psíquica: os liberáis de vuestras preocupaciones del día y os llenáis con vuestro yo o con el yo de los demás.
- Cuando la hora marca el tiempo del descanso, os acostáis con vuestro bagaje, y como estáis acostados, todo ocurre en vuestra mente: verificar vuestro bagaje para mañana y las demás mañanas sin olvidar de gastar lo que entró en

vosotros durante vuestro cotidiano, mientras esto no está en vuestro bagaje, pero en vuestro ser entero: vuestro porvenir.

- ¿Qué significa esto? No lo sabéis, pues si lo supieseis, no estaríais pasando en vuestra mente lo que os impide encontrar este descanso que otorga al cuerpo su fuerza para mañana.
- ¿Qué ocurrió para que no supieseis lo que os impide encontrar descanso? Estuvisteis ante decisiones queridas por espíritus impuros que os engañaron, y aceptasteis que el miedo entrase en vosotros.
- Si el miedo os perturbó, ¿podía proceder esto de los hijos de Dios o de los espíritus impuros? De los espíritus impuros, y el miedo que os perturbó, se trata de las sombras de vuestros pecados.
- ¿Por qué las sombras de vuestros pecados y no los de los demás? Porque vuestro pensamiento, escucha, mirada, palabra, acción y sentimiento saborearon esto, y lo que vuestra vida saboreó os pertenece; pues experimentasteis lo que saborea el conocimiento del mal. Cuando arranqué de vosotros el mal, mis gracias os llenaron con amor, misericordia, bondad, fe, rendición..., recibisteis cuanto necesitabais para vivir en la tierra como seres renovados gracias a mi Acto de Vida; pero no sacasteis provecho de mis numerosas gracias que venían de mi amor incondicional y, hoy día, dejáis entrar en vosotros lo que ya no existe: vuestros pecados que sólo son su sombra.
- ¿está viva la sombra que proyectáis? No. Una sombra, no está vivo. la persona quien está en la luz es la que está viva. Cuando estáis ante algo que no lleva vida y esto es aceptado por vosotros, esto significa que no estáis en mi Luz. Lo que se presenta ante vosotros no viene de mi Potencia, pero de los espíritus impuros que os ciegan con cuanto pertenece a la muerte: la sombra del pecado que es el miedo. Esto es lo que os controla cuando utilizáis vuestra libertad para tomar malas decisiones, pues esto está contra vuestra vida eterna.
- ¿Qué puede incitaros a hacer lo que podría ser causa de vuestra pérdida eterna? Los espíritus impuros y las almas en el infierno. Las almas en el infierno quieren dañaros, así como los espíritus impuros, porque quieren que entréis en el abismo de donde ninguna alma sale.
- ¿Por qué permite Dios que los demonios salgan del abismo? Porque lo pedís. A causa de vuestras malas decisiones, abris un paso de la tierra al abismo, y sólo vuestra libertad que os viene de Dios puede hacerlo. Dios no os obliga a utilizar vuestra libertad según su buena voluntad. Os toca querer agradecer a Dios y os toca pedirle ayuda para tomar únicamente buenas decisiones, y le toca a Dios enviaros, según su Voluntad, a sus ángeles para ayudarlos a elegir lo bueno para vuestra vida eterna; así, los demonios no saldrían del abismo.
- ¿Estáis dispuestos a vivir según la Voluntad de mi Padre? Todavía no. Porque estáis leyendo estas palabras, estáis dispuestos a hacer lo que tenéis que hacer para permanecer en vuestras buenas disposiciones, mientras mañana, a causa de un sufrimiento, os sentiréis incapaces de permanecer en vuestras buenas disposiciones.

- ¿Por qué esta debilidad y este sufrimiento? Hay hijos entre vosotros quienes aprecian lo paranormal, tales como esoterismo y ocultismo; son fascinados por el poder que les otorga autoridad sobre lo sencillo y explicable: Lo ocultado a todo humano no viene de Dios. A causa de estos hijos, muchos experimentan debilidades ante las astucias de los espíritus impuros, y el mal se conserva en la vida de los hijos de Dios, pues ellos son quienes os tientan, y el sufrimiento se multiplica permanentemente.

Lo muerto está contra la vida. Decirse poder entrar en comunicación con lo ocultado o con espíritus muertos, significa utilizar vuestra libertad de hijos de Dios para crear un paso de la tierra al infierno. Dios ama a todos sus hijos. Pide a todos sus hijos que practiquen actos para la vida, no actos para la muerte.

- Los que realizan buenos actos de vida protegen a los que realizan malos actos de vida;
- los que se relacionan con lo que no está vivo se relacionan con la muerte, y crean, sin darse cuenta de ello, un paso que permite a lo que pertenece a la muerte estar en la tierra, lo que causa daño a su alma, a las almas de los que están con ellos en la tierra y a las almas muertas eternamente.

La muerte no está en un lugar donde hay vida, mientras la tierra es un lugar de vida. Cuando los hijos escapan de esta realidad, sucede que conocen lo que no viene de Dios. Sólo Dios da su luz para que cuanto está vivo pueda alimentar el conocimiento de los hijos de Dios. Según lo que son capaces de entender, Dios pone en su corazón lo bueno para saber a fin de que lo apliquen, pues yo, Dios, soy el único capaz de sondear corazones.

Cuanto procede de la muerte está en la negrura, pues los fenómenos que causan efectos: reacciones, actitudes, emociones dañinas no llevan alimento de amor. Es importante que los actos de vida sean alimentados con el amor para que produzcan buenas consecuencias. El amor es más fuerte que el odio; el odio está en el infierno, no en la tierra.

- ¿Cómo explicar que haya tanto odio en el corazón de los hijos de Dios? Fue necesario que un hijo de Dios, quien tenía el conocimiento de Dios, dejase entrar lo muerto en él, y cuando saboreó el odio, se manifestó, y endureció su corazón; luego, este alimento de odio contaminó sus actos de vida, lo que alimentó los actos de vida de los que perdían su paz. Dado que aceptaban tentaciones, el odio se instaló en ellos, y tomó las formas de tentaciones; y desde aquel entonces, esto fue sustentado en los hijos de Dios por malos espíritus.

«Por un día soleado, un hijo vagaba al borde de un arroyo. Miraba alrededor suyo sin realmente pararse en la belleza del paisaje. De repente, vio a un ave caído de su nido. Lo tomó en sus manos. Su reacción al contacto de este ser frágil le puso en la confusión: quería protegerlo y, al mismo tiempo, quería arrojarlo al agua. Dejó de pensar en la fragilidad del avecito y se puso a pensar en su poder: llevaba la vida de un ave entre sus manos. ¡Cuánto le gustaba esta sensación: llevar poder sobre un ser vivo! Pues tomó la decisión de arrojarlo al agua para saber si podía arreglarse solito. Su corazón estaba en la euforia cuando vio a este

pequeño ser desaparecer bajo el agua: el mal, en él, acababa de demostrarle que llevaba poder absoluto sobre lo que sentía.»

- ¿Por qué aceptan tantos hijos la muerte en su cotidiano, mientras el Salvador envió pecados a la muerte? No descuidan de los espíritus impuros que se sirven de la sombra de sus pecados que son el odio contra Dios y su alma, pues lo que estuvo contra Dios y ellos toma una forma cualquiera de odio cuando no se esfuerzan por rechazar el mal; así, la sombra de sus pecados se manifiesta en la tierra, y esto forma parte de su cotidiano. Muchos hijos contaminados por el veneno del odio son engañados por Satanás. La cartomancia, magia, sortilegios, horóscopos, péndulos, amuletos, los juegos que os permiten hablar con muertos, las personas que hipnotizan con el propósito de liberaros o divertirlos, etc., no alimentan vuestros actos de vida con alimento vivo, pero abren un paso hacia el infierno.

«Alrededor de una mesa, había personas quienes pretendían ser sabias de espíritu. No podían entender lo que ocurría cuando otras personas realizaban actos de vida contra la vida. Sus discusiones se orientaron hacia ellos mismos: ‘¿Podemos entender lo que hacemos cuando estamos enfadados?’ Se dieron la respuesta: ‘No podemos entender lo que está ante nosotros.’ Entonces se dijeron: ‘¿Por qué no podemos entender lo que nos está ocultado?’

«Se pusieron todas a reír: ‘Pero a ver, somos seres creados para analizar lo que se explica mientras lo inexplicable está ocultado ante nosotros’. Entendieron con rapidez que lo inexplicable fascinaba a la mayoría de los hijos de Dios, pues a ellos mismos.

«Estas personas concluyeron esto: ‘Cuanto es del Cielo es verdadero, cuanto es del infierno es falso y cuanto se ve es verdadero, cuanto no se explica se confunde, pues verdadero para los que creen en lo que no se explica, aun cuando no ven, y falso para los que no creen en lo que no se explica, pues que no se ve. Le toca a cada persona vivir su verdad sin conocer la prueba de su propia verdad, así, toda persona tendrá razón. Ay de los que se dicen ser incapaces de verse tales como son, pues su verdad se confundirá con la verdad de los demás’.

«Estas personas alrededor de la mesa estaban ante cartas que les decían estas palabras. Según su turno, cada una tenía su propia respuesta. ¿Quién podía contradecir su respuesta que recibían de estas cartas, ya que creían en lo que veían? Nadie. Esto les estaba dirigido personalmente, pues cada una quería conocer su verdad.»

Esto es lo peligroso, hijos míos: querer conocer lo desconocido ante vuestro poder de vida.

- ¿Cuál es vuestro poder de vida cuando queréis conocer lo desconocido? Vivir en el cotidiano intentando hacer de vosotros hijos incapaces de no hacer más que el bien. Pues si utilizáis vuestro poder de vida, vosotros sois quienes haréis surgir de nuevo lo que no es de Dios, y el mal estará ante vosotros, y sólo veréis lo que el mal quiere haceros ver: lo que llegará se producirá con vuestro poder de vida que habréis dejado entre sus garras.

- ¿Quién os enseñó cómo realizar estos actos que no son del Cielo? Los que vienen del infierno.
- ¿Pueden salir del infierno las almas muertas? Las almas no pueden salir del infierno porque ya no llevan cuerpo, vida, libertad y amor. Únicamente los ángeles caídos pueden salir del infierno, pues son espíritus, y los espíritus no fueron creados con la materia de Dios.
- Antes de que estén los hijos de Dios en la tierra, ¿había espíritus impuros en la tierra? Todos los espíritus caídos vagan en la nada. Esta nada fue creada para ellos, por Dios; pues, antes de la creación de Dios, cuanto estaba sin la presencia de la vida estaba en la nada; cuando Dios quiso su creación donde la quería, hubo vida. Estos espíritus sin vida tuvieron permiso para ver su creación en movimiento, y estuvieron al tanto de su amor para con cuantos tenían que nacer en la tierra, pues todo se creaba por ellos. Dado que vagaban en la nada sin poder venir a la tierra, Dios permitió que flotasen sobre aguas, y cuando hubo vida, se colaron para entrar en lo que llevaba vida. Y Dios, quien lo sabe todo, lo ve todo y lo puede todo, permitió que entrasen en lo que estaba vivo, pues sabía que esto causaría su pérdida. Así, Dios quería demostrarles su todopotencia, pues está llegando el día cuando todos tendrán que inclinarse ante el Creador Supremo.

Estos espíritus inmundos, bajo el poder de Satanás, querían engañar a los hijos de Dios quienes tenían que pasar una temporada en la tierra para vivir allí su prueba de fidelidad para con El que es mayor y más potente que todas las criaturas vivas creadas a su Imagen y Semejanza. Y estos espíritus caídos querían la pérdida de estos creados inferiores a ellos, pues estaban hechos con la materia de Dios, no ellos. su fuerza era su odio contra Dios y estos creados, y no dejaban de causar daño a las criaturas inferiores a los humanos inyectando en ellos su odio.

Dios vio la malicia de estos espíritus impuros; por eso puso un instinto de protección en estas criaturas para que haya un orden de vida para la reproducción. Cuando vino el tiempo de la presencia de los hijos de Dios en la tierra, Dios protegió un lugar donde los espíritus impuros no tuvieron derecho de visitar; pues, Dios es quien permitió que Satanás entrase allí.

Si Dios aceptó que fuese a este lugar, es por amor por sus creados, pues quería que se considerasen como sus hijos, no como criaturas quienes debían su existencia a un Ser supremo quien lleva el poder de crear. Dios sabía que vuestros primeros padres llevaban la fuerza, gracias a su amor incondicional, de no ir hacia el Mal. Dios los miraba con su amor incondicional, y era bueno que se considerasen dignos de sus miradas. Esta prueba de amor tenía que ser vivida en libertad completa, pero utilizaron su libertad para saborear el conocimiento del mal; y, desde este tiempo, utilizáis vuestra libertad para aceptar tentaciones, lo que abrió un paso de la tierra al infierno.

Sólo la vida lleva libertad en ella. Este poder de amor, que consiste en elegir, viene del Dios Vivo, y está en vosotros. Hijos míos, todavía caísteis en las trampas de la muerte. Os previne que sería difícil vivir con el conocimiento del bien y del mal sin mis gracias de Purificación.

- ¿Cuántas veces leísteis u oísteis estas palabras escritas en la Biblia?: «Seguid mis pasos, tened confianza en mí, buscad sólo los bienes del Cielo, aplicad las leyes de mi Padre quien está en los Cielos y amad a vuestro prójimo como vosotros mismos»? Recibisteis mi Palabra por apóstoles y discípulos, y recibisteis una potencia: el discernimiento, y únicamente el Espíritu Santo podía permitir os vivirlo haciéndoos entender mi Palabra.
- ¿Cómo explicar que no pudisteis vivir lo que os era pedido? Porque sólo los pequeños entienden la Voluntad de mi Padre. Vuestro gran 'yo' redujo vuestro pequeño 'yo', y ocupó espacio en vosotros; hoy día, lucháis contra entidades que os hacen creer que las almas muertas pueden comunicar con los vivos. ¡Dado que es grande el número de los que creen que hay buenas y malas entidades! Se dejaron engañar por todas estas entidades, mientras no son nada más que espíritus impuros bajo el orden de Satanás que no utilizan el espíritu de hijos muertos, pero utilizan lo que queda de ellos en la tierra: sus malas consecuencias.

Os explico. Desde que un hijo deja la tierra, el espíritu y el alma del hijo se encuentran ante su juicio. El alma no es lo que elige entre la vida eterna y la muerte eterna, es el hijo entero, y sólo su espíritu puede arreglarse para que su ser entero esté presente. Su espíritu está en el tiempo de vida del hijo y todos sus actos de vida en su carne y su alma sólo forman un conjunto; pues, el espíritu del hijo atestigüa de su todo, y el hijo entero está presente ante su juicio; por eso está dicho: 'verá su vida desenrollarse ante él'.

Cuando el hijo pronuncia su 'no' a Dios, su alma deja la vida para entrar en la muerte eterna. Ya que su cuerpo empezó su descomposición y su alma entró al infierno, el espíritu se extingue. El espíritu es lo que animaba el resplandor de la vida y dado que ya no hay vida, el espíritu ya no recibe la potencia de vida necesaria para su presencia en el hijo: se extingue.

Su alma entró en la muerte eterna, y sufre por no conocer más lo que ocurre para ella: siente que penetra al abismo donde no puede alcanzar la profundidad. Su estado de sufrimiento es indescriptible, pues no conocer definitivamente su muerte la anonada. Siente su muerte, pero es impotente, pues perdió todo poder sobre ella misma, y sufre de ello; mientras más siente su muerte, más sufre: vive permanentemente su muerte que quiere conocer para ser dueña de su existencia. Es la muerte eterna: el alma está muerta eternamente, pues no se puede parar su muerte, lo que le demostraría que su existencia tiene fin.

Los demonios son los que se ensañan a hacerla sufrir permitiéndola sentir permanentemente su muerte que no alcanza, pues cuando sufre, consiguen odio de ella. Al multiplicar sus sufrimientos, multiplican su odio; así, le demuestran que los hijos de la tierra son quienes le causaron daño influenciándola con sus buenas decisiones. Estos demonios la atormentan permanentemente diciéndole que cuando realizaba buenos actos de vida, esto sirvió únicamente a hacerle perder tiempo en vez de hacer lo que siente en el infierno: vengarse contra ellos. El alma no puede recordar el bien que hizo en su vida en la tierra ya que rechaza todo



bien, entonces el odio que siente en el infierno es lo que tenía que sentir en la tierra, sin duda alguna.

Por eso quiere sentir más profundamente su odio. Sí, quiere vengarse contra los que están al origen de su impotencia ante su muerte que quiere saborear; así, quiere avivar su odio contra ellos. Los demonios la odian y multiplican sus dolores utilizando sus pecados para que sienta de nuevo su muerte que la anonada en cada instante; así, los espíritus impuros se sirven de su agonía de muerte para afectar a los que están en la tierra.

- En la tierra, ¿son numerosos los que viven sin llevar paz en ellos? Son del mismo número que las malas decisiones. Cada hijo quien no está en su paz es incapaz de tomar una buena decisión cuando se encuentra ante una tentación. Lo que acepta hace de él un ser contra su propia vida, lo que lo hace sufrir. El sufrimiento de su alma es lo que siente, pues el mal que aceptó entró en él, y este mal, es el miedo que es la sombra de sus pecados. Pues, los demonios se sirven del odio de las almas en el infierno, y su odio envuelve el odio de los que no están en paz en la tierra.
- ¿Cómo es posible, ya que todo está en la nada en el infierno? El odio no viene de la vida, pero viene del infierno, y cuando en la tierra hay hijos quienes toman malas decisiones, alimentan sus actos de vida con un alimento envenenado por el miedo, y el miedo escucha a Satanás quien es el maestro en el abismo. Satanás ordena que los demonios aumenten el mal en la tierra sirviéndose de las almas muertas en el infierno, para que los que están en la tierra sean engañados y caigan en el mal, pues los demonios están sin fuerza cuando el mal no está en la vida cotidiana. Resulta importante para ellos que el mal sea aceptado por hijos quienes llevan vida en ellos, ya que las almas en el infierno no pueden dar lo que ya no tienen: su vida a los demonios. Por eso se ensañan a engañar a los hijos en la tierra para conseguir el poder de la vida que les otorga vida eterna.

Daos cuenta de que, cada vez que toman una mala decisión, el mal que entra en ellos envenena el alimento de sus actos de vida: este mal que saborean viene del conocimiento del mal que llevan en ellos. Antes de ser saboreado el mal no podía envenenarlos; sólo aceptando realizar el acto es como se convirtió en veneno, y una vez que fueron envenenados, este mal hirió su alma. Tenéis que entender que la vida en los hijos los protegió del mal; una vez que los hijos, quienes llevan vida, aceptan el mal es únicamente cuando vuelve a ser veneno contra ellos; pues, este mal venenoso que lleva muerte puede proceder sólo del infierno.

Os explico. Cuando quiso Dios que sus primeros hijos estuviesen en la tierra, la vida en la tierra se multiplicaba por ellos. Mientras más se multiplicaba la vida, más había amor en la tierra, más el bien ocupaba su lugar en todas partes donde Dios sembró amor. Los hijos de Dios se pusieron a estar en todas partes en la tierra, lo que no agradó a Satanás. Dado que no quería que el bien se propagase por la tierra, pues se arregló para engañar a los que iban a venir instaurando un orden de muerte.

Esto quiere decir que cuando había vida en el seno de una mamá, inyectaba su veneno en los que ya llevaban vida, para que estuviesen dispuestos a transmitir al hijo que tenía que nacer sus fantasmas, pues había en ellos el conocimiento del mal. A causa de esto, no conocían el bien precioso de la vida eterna, y, dado que estos hijos ya no sabían que eran eternos, los espíritus impuros, bajo el orden de Satanás, sembraban en ellos el espanto de la muerte terrestre que daban en herencia a los hijos que tenían que nacer. Manteniéndolos en la inquietud, temor, duda, ansiedad, etc., las falsas necesidades se manifestaron en todos los hijos de Dios: defenderse contra lo que no existe. Satanás logró servirse de los hijos de Dios para disimular la verdad por medio de falsos síntomas que se producían en ellos cuando todo les parecía oscuro en su vida.

- ¿Qué estaba en ellos y permitía ver la vida como siendo nebulosa? El espíritu del peligro. Llevaban un espíritu defensivo que producía sus efectos sobre sus debilidades. Porque les faltaba confianza para con ellos mismos, ellos quienes tenían que dar lo todo Al que los creó y creó cuanto los rodeaba con la meta de cuidar de ellos y de los demás, Satanás multiplicaba sus trampas. Cuando alimentaban el miedo en ellos, en vez de dármele por ofrendas, no prestaban atención a su manera de protegerse: empleaban varios medios contra los que no pensaban como ellos. Se instalaba la rivalidad y lo que creían ser la manera adecuada para protegerse volvía a ser actos de vida contra ellos mismos.
- ¿Por qué? El espíritu de amor desapareció para dejar sitio al espíritu del miedo, lo que hizo que los hijos de Dios fuesen influenciados por lo que no era creado a semejanza de Dios, pero a semejanza de lo que vinieron a ser. Pues, lo que no era creado con el espíritu del amor, pero con el espíritu del miedo, los influenciaba, y volvieron a ser hijos impropios ante quienes eran: hijos eternos.
- ¿Era grande el peligro? La ignorancia de su identidad abrió puertas a lo que no estaba vivo: espíritus impuros. Dado que éstos lograron tener un poder inmenso sobre la vida de los hijos de Dios, estos demonios proyectaron sobre ellos una imagen contraria a lo que eran: hijos de Dios creados para la eternidad, pero incapaces de responder sí a Dios, y eligieron la muerte eterna en vez de la vida eterna, y el infierno se llenó de almas muertas.
- ¿Quiere decir esto que ejercen poder aun cuando están en el infierno? Estas difuntas almas son objetos de engaño, sirven como puente entre la tierra y el infierno. Este puente es invisible a los ojos de los vivos, pero eficaz, pues la vida en la tierra es lo que lo crea, no la muerte en el infierno. Manteniendo una falsa presencia entre las difuntas almas y los hijos en la tierra, se produce algo esencial para demonios: un consentimiento para establecer un paso de la tierra al infierno.
- ¿Puede el espíritu de un difunto comunicar con los hijos en la tierra? Ya que el espíritu del hijo está extinguido, esto no es posible. Pero el odio experimentado por el alma en el infierno produce un efecto de presencia. Pensad en la luz que se apaga, ya no circula la corriente, pero podéis observar luz durante unos segundos. Pasa lo mismo con almas muertas. Mientras más sufren, más se odian; y mientras más se odian, más quieren experimentar odio: su odio que está en la muerte eterna vuelve a ser tan potente que los que utilizan lo que no

lleva vida atraen odio hacia ellos; así, el mal que hacen en la tierra se une con el odio experimentado por almas muertas.

- ¿Por qué necesitan los demonios el odio de las almas en el infierno para crear esta atracción? Son espíritus que se negaron a adorar a Dios, pues volvieron a ser el mal, y no hay vida en el mal, mientras que los hijos quienes rechazaron la vida eterna fueron engañados en la tierra por los demonios que son el mal, para que realicen malos actos de vida. Entre ambas negaciones, hay esta diferencia: la decisión de los demonios fue tomada deliberadamente, mientras las decisiones de los hijos fueron tomadas ante Dios a causa del odio de demonios para con ellos.

El hijo en la tierra quien toma malas decisiones no es el mal, los demonios son el mal; el alma en el infierno no es el mal, vuelve a ser un alma enfermizamente odiosa, mientras los demonios son el odio. El contacto del mal en el infierno con el mal que alimenta los actos de vida en la tierra puede hacerse solamente con el engaño: los hijos de Dios en la tierra están tentados de cometer el mal por demonios y las almas en el infierno son torturadas por el odio que los demonios manifiestan para con ellas.

Mientras más hijos realizan actos impuros en la tierra, más las consecuencias debidas a sus malos actos de vida otorgan poder a los demonios, y su consentimiento es lo que otorga poder al odio diabólico de los espíritus impuros contra su alma. El alma en el infierno que sufre a causa de su odio, su odio es lo que sirve como cebo para los espíritus maléficos contra los hijos en la tierra. El odio de los espíritus impuros, que incita a los hijos de la tierra a estar contra su alma y se arregla para que las almas muertas se odien, es el poder incandescente de estos seres diabólicos: el mal atrae el mal, y se crea un paso de la vida a la muerte. Pues, mientras más hay almas en el infierno, más los demonios controlan la situación para engañar la vida en la tierra.

Los que creen poder tener contacto con sus difuntos se equivocan, los demonios son los que les hacen creer en esto; en realidad, las sombras del miedo en ellos son lo que atraen el odio del infierno hacia la vida que llevan. Si unos hijos oyen o perciben la presencia de un ser muerto, es porque los demonios se sirven de las consecuencias de los actos de vida que pertenecen a los hijos muertos.

- ¿Qué se hace oír o ver? Hijos míos, estos hijos muertos quienes realizaron malos actos de vida cuando estaban vivos, sus malas consecuencias debidas a estos actos son lo que hacen estragos en el movimiento de vida. Lo que parece inverosímil está sin embargo ante vosotros y alrededor vuestro. Las malas consecuencias de las almas caídas están en vuestro tiempo de vida. Pues, en el momento en que vuestro propio espíritu acepta dejarse alimentar por estas cosas prohibidas, tal como comunicar con difuntos, el mal, que alimentó los malos actos de vida de estos seres difuntos y dieron malas consecuencias, se manifiesta en vuestra vida; así, ya no existen sus actos, pero sus consecuencias sí, y el mal que abarca estas consecuencias es lo que se manifiesta a vosotros. Si oís lo que los espíritus impuros, que son el mal encarnado, quieren que

oigáis o si veis lo que quieren que veáis, vuestra vida es lo que les sirve como trampa contra vosotros mismos.

Lo que oís y veis os empujan a realizar otros malos actos de vida que os traen otras malas consecuencias: las malas consecuencias de la persona difunta y vuestras malas consecuencias son sustentadas en vosotros mismos por el mal. El mal que aceptáis cometer es lo que os lleva a vivir en vuestras malas consecuencias, y el mal en vuestras consecuencias mantiene vuestras malas decisiones; pues, vuestros pensamientos repugnantes, escuchas impuras, miradas falsas, palabras malas, acciones insanas y sentimientos atemorizados en vuestro cotidiano los hacéis circular, por el amor, en el movimiento de vida. Este alimento malo que viene del mal, y no olvidéis que el mal viene del infierno donde no está Dios, circula en el tiempo de vida de todos los hijos de mi Padre quienes tienen que realizar buenas obras; así, el número de los que están influenciados por el mal es incalculable.

- Os dais cuenta, hijos míos, lo que vivís y lo que hacéis vivir a los demás cuando hacéis lo que está mal a los ojos del Eterno? Cuidado, vuestros actos de vida pertenecen a la vida, no a la muerte.

Los pecados del alma muerta están en el infierno con ella; el mal en sus actos de vida que envié a la muerte eterna es lo que constituye un sufrimiento eterno para el alma muerta; sus pecados ya no estaban en la vida del alma. Ahora ella es quien está en la muerte: lugar de sus pecados, y la muerte lo controla. Mientras más el alma en el infierno penetra sus pecados, más el abismo de sus pecados se profundiza. Sus pecados son lo que la transforman permanentemente en un alma muerta eternamente, no es porque rechazó a Dios: son sus propios pecados, lo que la vuelve más odiosa contra Dios, ella misma, y contra las almas y los espíritus impuros, pues no puede acusar a Dios quien la creó. Satanás y los demonios, quienes son autores del mal, son la nada, y sólo hay odio en la nada. El alma, por medio de su negación a amar a Dios, permanecerá eternamente muerta, pero los demonios no podrán hacerla desaparecer, es la creación de Dios. Estos espíritus maléficos la harán sufrir eternamente con el mal que hizo.

Pero el hijo de este alma hizo también el bien, pues un hijo de Dios no nace impuro en el mundo, sólo lleva la mancha original; entonces, aun cuando rechazó a Dios, porque realizó buenos actos de vida, sus buenos actos no desaparecen. A pesar de que el alma de este hijo rechaza todo bien, a causa de sus buenas obras que produjeron buenas consecuencias durante su tiempo de vida en la tierra, experimentará momentos de descanso en el infierno.

- ¿Por qué? Porque en el momento en que el hijo de Dios realizó un acto bueno de vida, su acto de vida llevaba un alimento de amor, y este alimento de amor alimentó los buenos actos de vida de los hijos de Dios, y, a causa de este alimento que recibieron sus actos de vida, realizaron otros buenos actos de vida. El acto de este hijo fue realizado con el amor que experimentó cuando aceptó lo que se presentaba ante él, lo que trajo buenas consecuencias en la vida de los hijos de Dios; así, aun cuando el hijo dijo ‘no’ a la Vida Eterna, la consecuencia de su acto bueno de vida permanece en la tierra, pues sigue produciendo sus efectos de amor.

Yo, el Amor, no elimino ninguna palabra de la Biblia: para cada obra de amor, habrá recompensa. Sí, hijos míos. aun cuando un hijo de Dios dice 'no' a Dios durante su juicio, no borraré ante su vida un acto bueno de vida que produjo consecuencias de amor, pues a causa de sus consecuencias, hubo hijos de Dios quienes realizaron buenas acciones de amor para agradar a Dios y a su prójimo. Mi Espíritu es inmutable, tendrá la recompensa de su acto de vida, aun en el infierno. Dios ama a todos sus hijos. Si uno de mis hijos me dice: 'No, no quiero de ti', yo quien me entregué por amor por él para que no fuese al infierno, seguiré amándolo, y no borraré lo que hice por él de mi Vida Eterna.

Una buena consecuencia trae otras:

- Todo acto bueno de vida tiene valor a mis ojos: me toca sondear corazones;
- todo acto bueno de vida que me agrada arrastra una avalancha de amor: me toca multiplicar mis gracias;
- el alimento de un buen acto de vida alimenta cada buen acto de vida: me toca alimentar la vida;
- cada vez que un hijo de Dios realiza un buen acto de vida, esto trae buenas consecuencias en la vida de cada uno: me toca distribuir mi Pan de Vida;
- El tiempo de prueba acabado, las buenas consecuencias permanecen: en mí quien soy la Vida Eterna.

Así, cuando un hijo de Dios realiza un buen acto de vida, a causa de la consecuencia de su acto, lo bueno en la tierra se cosecha al céntuplo. Pues, el amor en esta buena consecuencia que permaneció en la tierra sigue su curso, pues el amor en el alimento es lo que sigue produciendo su efecto en la vida de los que están en la vida.

Dado que el hijo era amor durante su buen acto de vida, su alma en el infierno recibe la dulzura de su acto de amor: la medida de su dulzura lleva el grado del valor de su acto. Cuando los hijos utilizan su tiempo de vida para realizar buenos actos de vida, a causa de su buen acto de vida, hay en el infierno un tiempo querido por Dios que se presenta: el alma deja de sufrir y los demonios no pueden hacer penetrar su odio en ella, pues este tiempo pertenece al amor infinito de Dios. A pesar de que esté eternamente en el infierno, es la consecuencia de su buen acto de vida, que está en la eternidad, que le pertenece, pues no puede conocer su anonadamiento.

Gracias al amor es como este hijo realizó un buen acto de vida, y el amor no puede cesar de dar, recibir, alimentar y cumplirse: las consecuencias de un acto de amor son eternas. A pesar de que el alma no sepa lo que ocurre, cuando entra en un tiempo de descanso, recibe el amor de Dios quien lo ama. Dios no odia, no es rencoroso, no se venga, no olvida, no rechaza, ya que Dios es el Amor Infinito, y cumple con sus promesas. El alma que está en este tiempo no se odia, entra en la causa de su acto de vida, en la elección de su acto de vida y en las consecuencias de su acto de vida que son amor; pues, se encuentra en un descanso de amor.

Dios os presenta su verdad, y es eterna:

- quien realiza un acto bueno será recompensado y su recompensa será eterna: en la vida eterna, todo es eterno y en la muerte eterna, todo es eterno;
- es el tiempo que obedece, es el tiempo que se presenta, es el tiempo que se cumple: el Amor siempre está presente;
- todos los ángeles, todos los santos y todas las santas almas del paraíso y todos los ángeles caídos no pueden ordenar que el tiempo no se presente: el tiempo pertenece solamente a Dios, es el Maestro del tiempo;
- en el infierno, las almas que realizaron buenos actos de vida en la tierra reciben su recompensa: en el tiempo de Dios, Dios penetra la muerte eterna.

Sabed, hijos míos, que Dios es el Soberano. La Potencia es YO SOY, la Luz es YO SOY y la negrura se inclina ante YO SOY, el Soberano. Cuando el alma caída está en el tiempo de su recompensa, recibe la luz que lo ciega, y ya no puede odiarse, pues está en un estado estático donde la nada no puede tocarla. Cuando el tiempo de su recompensa debida a su buen acto de vida en la tierra está acabado, cuanto es en la nada sigue como si nada hubiera ocurrido.

«Un día, una chispa pasó en la inmensidad del cielo, y los que miraban al cielo la vieron. No sabían de dónde venía y por qué apareció. Lo que sabían, es que vieron una chispa, y esto produjo alegría en ellos. Las personas buenas o malas quienes realizaban buenas obras en la tierra vieron esta chispa, y todas experimentaron alegría. Esto ocurrió en 1040 antes de Jesús Cristo.

«Varios años transcurrieron y varias personas en las mismas condiciones vieron una chispa: la misma chispa. El número de personas quienes la vieron era mayor que el primer grupo de personas: ninguna sabía de dónde venía y por qué apareció, pero verla produjo la misma alegría. Este momento ocurrió en 102 antes de Jesús Cristo.

«Varios años transcurrieron cuando un inmenso número de personas quienes realizaban por el mundo buenas obras vieron una chispa en el cielo. Nadie sabía que era la misma chispa. Cada uno se puso a pensar: ‘¿De dónde viene y qué significa este momento que nos otorga alegría?’ Hacían preguntas: ‘¿Este momento que acabamos de vivir, ya fue vivido?’ Iban de una persona a otra, cuando alguien dijo: ‘Sólo lo sabe Dios, ya que es el Eterno’. Esto ocurrió en 1442 después de Jesús Cristo.

«Porque apreciaron vivir este momento sabiendo que había otras personas como ellas en la tierra que tenían que haber apreciado vivir este instante, la alegría permaneció durante más tiempo: la alegría era el fruto de su amor por ellos mismos y los demás. Aun después de varios años, la alegría no se esfumó en humo: vieron, oyeron, sintieron, hablaban de ello. Sí, esta chispa produjo su efecto: a muchos les gustaba hablar de ello. ¿Cuál era este efecto? Revivir juntos este instante de alegría.

«Varios años transcurrieron y esta chispa apareció de nuevo. ¿Por qué aparecía? Porque otras personas antes de éstas apreciaron vivir juntos estos instantes de alegría y hablar de nuevo de ello: ‘Ser amor por unos y otros’, y este momento se



renovaba. Sí, siempre y siempre, había personas quienes apreciaban manifestarse amor realizando buenas obras, y estos actos de vida siempre producían el mismo beneficio: alegría. El hecho de vivir como hijos de Dios en la tierra y realizar obras de amor, esto hacía brotar una chispa de amor de su corazón y se manifestaba; así, la alegría de entregarse amor se manifestaba de nuevo a ellos: la alegría permanecía en su vida.»

Todo buen acto de vida da su fruto, y este fruto alimenta a los seres creados para que realicen ellos también buenos actos de vida. Cuando los actos de vida son buenos, sus frutos dan lo que llevan en ellos: amor. Cada buen acto se realiza por el amor, en el amor y para el amor: la alegría es lo que se manifiesta. Estar juntos por amor, en el amor y para el amor, significa vivir por Dios, en Dios y para Dios: la alegría de ser creados para amar.

Desde el principio de la historia, unos hijos vieron una chispa. Donde cada uno se encontraba en la tierra, hubo amor, y cada uno apreció realizar buenas obras de amor; y porque cada obra era amor por cada hijo en la tierra, esto se manifestaba: la chispa, y todos conocían el fruto de cada obra: alegría. Durante otra época, otros hijos apreciaron estar juntos, y el alimento de sus buenos actos de vida los alimentó mutuamente, lo que les trajo alegría, y esta alegría produjo otros actos de amor, y las consecuencias debidas a estos otros actos de amor produjeron otras alegrías: la misma chispa hacía siempre su aparición.

Pasa lo mismo con los buenos actos de vida realizados en la tierra. Todo buen acto de vida hace brotar amor y el amor alimenta el corazón de los hijos quienes necesitan amor para realizar buenos actos. Estos buenos actos producirán su efecto en el corazón de otros hijos de Dios, y otros actos de amor se realizarán en su tiempo eterno. Mientras el buen acto de vida produzca amor, su tiempo de consecuencia de amor permanece.

Un hijo quien realizó uno o varios buenos actos de vida durante su tiempo de vida en la tierra, aun cuando rechazó la vida eterna, en el infierno su alma experimenta tiempos de descanso. Tal es la recompensa para cada uno de sus buenos actos de vida. Cada buena consecuencia formó parte de cada obra de amor, pues la obra fue realizada por el hijo quien recibió de Dios un tiempo de vida para realizar buenas obras que dan buenos frutos en la tierra. Un acto de vida que siempre produce su efecto, aun después de que el hijo ya no esté en la tierra, es un acto que no está muerto, ya que su consecuencia está en el movimiento de vida, y porque está en el movimiento de vida, engendra otros buenos actos de vida: sus consecuencias permanecen.

Pensad en un hijo quien se unió con voluntarios para dar de comer a los pobres; después de su muerte terrestre, aun cuando realizó esta buena acción solamente una vez en su vida, su consecuencia permanece ya que, gracias a su acción, un hijo aprendió que el amor está en la generosidad, lo que lo llevó a realizar acciones de amor; pues este hijo realizó a su turno una buena acción a causa de su acto de amor. Así, la consecuencia de la buena acción, que consiste en haber dado de comer a los pobres sólo una vez, siguió produciendo frutos:

- el alimento de esta primera acción alimentó todos los buenos actos,
- y el alimento de la segunda acción, que es la consecuencia de la primera acción, alimentó todos los buenos actos de vida,
- Y el alimento de la tercera acción, que es la consecuencia de la primera acción y de la segunda acción, alimentó todos los buenos actos de vida, y así sucesivamente,
- lo que engendrará otras buenas acciones, pues otras buenas consecuencias.

El hijo quien realizó, durante su tiempo de vida en la tierra, buenos actos de vida, aun cuando realizó sólo una buena acción, su alma en el infierno disfruta de la recompensa de su buen acto de vida a causa de sus buenas consecuencias: el alma entra en un tiempo de descanso en que no intenta destruirse y los demonios no pueden acercarse de ella.

- ¿Cuál es su estado cuando está en este tiempo de descanso? El hijo quien realizó un buen acto de vida, lo realizó con el amor que estaba en él, y no se engaña el amor; es la razón porque su alma está en un estado de amor, y este estado lleva la misma medida que su amor cuando realizó su buen acto de vida.

Os lo explico. Dado que realizó una obra de amor, su ser entero sintonizó con su acto. Dado que era amor, lo que se cumplía por él era únicamente amor: cuanto pensaba, miraba, escuchaba, decía, hacía y sentía estaba en la fuerza de la vida. En el movimiento de vida, por el amor, sus actos de vida se unieron con todos los buenos actos de vida. Esta unión produjo una fuerza de amor, y la Virgen Santa unió esta fuerza con la suya, hacia mí, su Hijo, es a quien llevó esta potencia de vida, para que mi amor incondicional envolviese cuanto era amor, y, por mi potencia, sané a los hijos cuyas heridas eran a imagen de sus heridas.

- ¿Cuál es la duración de este tiempo de descanso? Este tiempo de amor, el hijo lo vivió siendo fuerte en el movimiento de vida, pero cuando realizó un acto de vida malo, salió de su fuerza de amor para realizar su acto de vida malo, y su tiempo de amor se paró. La duración de su tiempo de descanso se mide según la duración de su tiempo de amor en el cual se cumplió su obra; así, la duración de su tiempo de descanso se mide con el amor utilizado para mantenerse bueno ante su vida de amor que se cumplía, para que su obra produjese consecuencias que produjeron otras obras de amor.
- ¿Cuántas veces disfrutará el alma de este tiempo de descanso? Este tiempo se repetirá cada vez que un hijo en la tierra realizará un buen acto a causa de su buen acto de vida, pues el fruto de su acto hace surgir la alegría en los hijos de Dios quienes aprecian realizar buenos actos de vida que dan buenos frutos. Así, su recompensa la recibe aun en el infierno: Dios ama incondicionalmente a todos sus hijos.

Vuestro tiempo en la tierra os pertenece para que podáis realizar buenas obras en la tierra. No os desaniméis. Aun cuando sabéis que hay hijos que dirán ‘no’ a Dios, avanzad y realizad buenos actos de vida, pues no sabéis si tal acto realizado por vosotros se debe a un buen acto de vida realizado por un hijo cuya alma está

en el infierno. Estad juntos para el amor. Dios os lo pide para cuantos conocéis, cuantos no conocéis, pero que están con vosotros en la tierra, para todas las almas que están en el purgatorio y en el infierno.

- ¿Entendéis por qué os dije: «Amad a vuestros enemigos. No juzguéis a nadie. Únicamente yo sondeo corazones»? En su tiempo eterno, había ellos y vosotros: únicamente yo sé lo que hicieron y sé lo que haréis a causa de ellos.

Hijos míos, vuestra vida eterna dependerá de vuestras decisiones, y cada buen acto de vida os traerá su recompensa, Sed vigilantes, Satanás hace lo todo para que no vayáis hacia la vida eterna.

- ¿No es la vida eterna vuestra mayor recompensa? Los que viven sin preocuparse por su porvenir eterno tendrán que tomar una decisión, y vosotros, quienes vivís sabiendo que queréis ir al Cielo, tenéis que saber cómo ayudarlos para que puedan decir 'sí' al Amor.

Sabed que estáis en ellos y están en vosotros, esto es lo que explica todos estos escritos. Os conozco y los conozco: os necesitan. Satanás los hace sufrir para impedir que realicen buenos actos de vida. Entonces, hijos míos, dad esfuerzos de amor, pues mientras más realizáis actos de amor, más el alimento de vuestros actos de amor está en su cotidiano, y esto llena vuestro tiempo de vida eterno con alegría.

- Daos cuenta de que vuestros días se consumen; ¿está vuestra vida protegida de hoyos vacíos causados por vuestros malos actos de vida? Pensad en los que ignoran mi Presencia en su vida, tendrán que tomar una decisión, la de estar eternamente en mí. ¡Oh, hijos míos, tienen tanto que aprender!

Porque me escucháis y leéis lo que permito escribir, sabéis que los días de tinieblas en este mundo se acaban; lo sentís en vosotros, y permanecéis tranquilos. En mi Presencia, avanzáis sin miedo, sin preocuparse por vuestra misericordia para con vosotros mismos y sin temer el infierno, pues avanzáis hacia mí. Sí, estaréis eternamente conmigo ya que queréis de mí en vosotros. Pues bien, os espero, y atravesaremos juntos el umbral del Reino de mi Padre.

Hijitos míos, sé que tenéis sed de experimentar paz en la tierra, pero hay tanto que hacer. Mirad a los hijos quienes viven bajo el yugo del infierno, su fragilidad es la causa de cuanto aceptaron hacer. Satanás se entrometió tan fácilmente en su cotidiano que son incapaces de ver la causa de sus sufrimientos.

La respuesta a estas preguntas la conocéis.

- ¿Quién hizo vulgarizar las ofensas hechas a Dios?
- ¿Cómo explicar que Satanás, que llaman Belzebul, sea puesto de relieve en este tiempo?
- ¿Quién se arregló para que los hijos de Dios ya no creyesen en la existencia del infierno?
- ¿Cómo explicar el rechazo de sacrificios por parte de grandes orantes?
- ¿Dónde están vuestras privaciones, penitencias?

- ¿No os dijo mi Madre, por medio del ejemplo de Bernadette, lo que teníais que vivir: «Me ves: no creerán en ti. Me oyes: intentarán hacerte decir el contrario»?

A cada uno de vosotros es a quien digo:

- Si crees en mí, cree que estás salvado.
- Si quieres seguir mis pasos, toma tu cruz y sígueme.
- Si amas a tu Dios, aprecia hacer mi Voluntad.
- Si amas a tu prójimo, mírate y acéptalo en tu vida tal como es.
- Si esperas mi regreso en Gloria, vive tu vida de cada instante como ser de amor.
- Si sientes mi amor en ti, por tu 'sí' al Amor es como esto se hace.
- Si crees en tu purificación, avanza con todos los que te hacen sufrir.
- Si crees en la Purificación de la carne, sabe reconocer que sólo tu alma puede enseñarte tu victoria sobre tentaciones.
- Si rechazas el mal en tu cotidiano, rechaza también la ociosidad.

Siempre habrá Satanás y sus demonios quienes esperarán tu relajamiento para inyectar en ti lo que te cegará para hacerte caer, y esto ocurrirá cuando haya, entre tus actos de vida, actos sin amor para con tu prójimo.

Y tú quien no sabes que estos escritos son también para ti, hablo en ti por tu bien; entonces sigue haciéndote estas preguntas, un día la verdad será como una luz que se encenderá sólo para ti:

- '¿Adónde iré después de mi muerte?'
- ¿De verdad existen el Cielo, el purgatorio y el infierno?'

Ya que estás consciente de que ya hablamos del Cielo, del purgatorio y del infierno, y dudas de que estos lugares existen, sabe que tu duda es una puerta abierta. Sí, no cerraste todas las puertas a esta realidad, pues Satanás todavía no inyectó su mal entero en ti; hay fe en tu vida, por pequeña que sea, mantiene tu esperanza.

- Sólo vivir en este mundo ni más ni menos o vivir dando esfuerzos para renunciar al mal, ¿cuál es el sendero que lleva a la eternidad? Renunciar al mal, no significa dar marcha atrás, pero creer en las palabras de este mundo no lleva a ninguna parte. La evolución permite avanzar y la religión permite retroceder: el que cree en la evolución se transformará en un ser deforme, el que cree en la existencia de Dios entrará en su Reino. En cada uno de vosotros es donde se construye el porvenir.

Hijos míos, yo, vuestro Salvador, los advierto contra vuestros propios pensamientos, palabras, miradas, escuchas, acciones y sentimientos. Si actuáis sin conocer la importancia de vuestros actos, acordaos de que cada acto de vida trae consecuencias.

Vine entre vosotros para salvaros llevando todos vuestros pecados, y me juzgaron, humillaron, insultaron, pisotearon, azotaron, crucificaron: estos actos contra mí os enseñan lo que vuestros actos de vida producen en la vida de los hijos de mi Padre. Cumplí con la Voluntad de mi Padre para que no fueseis al infierno; mi muerte fue para vosotros una liberación, entonces no hagáis de mi Acto de Vida un acto sin fruto: sed hijos de amor.

No os hago conocer lo que es el infierno para infundiros miedo; pensar así significaría que el miedo es el medio que utilizar para haceros creer que morí sobre la Cruz para salvaros: mi Muerte sería un acto vano y vuestra vida sería vana ya que el miedo os controlaría. El espíritu de este mundo es lo que quiere manteneros en el miedo: dejarse alimentar por el espíritu de este mundo es vano.

- El que dice: ‘Sigamos haciendo lo que nos da la gana, vivamos de manera rápida, tenemos que sacar provecho de todo ya que no existe el paraíso, y tampoco existe el infierno’, este ser está loco; mañana, morirá sin llevar consigo sus estúpidas leyes.
- El que dice: ‘No creo que murió sobre la Cruz para salvarme de una muerte eterna’, su vida vuelve a ser inútil; vive hoy día, morirá mañana, y dejarás detrás de él obras vacías de sentido.
- El que dice: ‘Hace falta vivir para un porvenir sin vida, entonces para qué sirve mi vida si mañana no sirve para nadie? Vanidad todo es únicamente vanidad’, éste conoce días sin futuro, pues no aprende que la vida se juega en el presente en un ser lleno de esperanza.

Reconoced que estáis vivos, por mi Acto de Vida:

- estabais muertos, por mi Muerte estáis vivos;
- estabais destinados al infierno, por mi Muerte, estáis dispuestos a avanzar en el sendero del Reino eterno.
- ¿Queréis mi Acto de Vida que os salvó? Que el que aprecia su vida pueda dar testimonio de su ‘sí’ realizando actos de amor, así se demostrará que se ama más allá de su sufrimiento.
- ¿Quién de vosotros puede decir: ‘Para qué sirve realizar obras de amor, si después de mi muerte no llevo nada conmigo?’ Que el que no ve la importancia de realizar obras de amor, que se mira como siendo tan pobre como el buen ladrón quien reconoció sus pecados y los sintió; lo que llevó consigo, es su tesoro: su ‘sí’ al Amor.

Vosotros quienes no me esperan, me uno con vosotros por el ‘sí’ al Amor de estos elegidos bendecidos quienes lo pronunciaron para alimentaros, sin saber que os daban el ánimo que necesitabais para vivir lo que está llegando.

Mi Ser está en vosotros, y un día me veréis. En mi mirada, veréis amor, no castigo. Sabréis que cuando mirabais la Cruz con despreocupación, yo, os miraba con amor.

Hoy día, este tiempo de vida es para vosotros, para que saquéis provecho de ello para realizar buenas obras con vuestros hermanos y hermanas que rezan por vosotros; os quieren con ellos en el paraíso, no quieren que vayáis al infierno. Os amo y os quiero conmigo para la vida eterna.

Soy la Vida y os lo digo: «Hay una vida feliz que os espera». En esta tierra, nada es perfecto, pues este mundo está bajo la influencia del mal y el mal viene de Satanás. Cuando haya únicamente hijos de amor en la tierra, sólo habrá felicidad en la vida de cada uno. Sed amor unos por otros.

Todos vosotros, elegidos míos, Prestad atención para no caer en la trampa de la ociosidad, abre la puerta a la pereza. Dad esfuerzos, pues cada esfuerzo os vuelve cada vez más fuertes ante las tribulaciones que soportáis a causa del mal. Perseverad y rezad para no caer en el desaliento. Tened espíritu de amor, y seréis recompensados gracias a vuestras buenas consecuencias.

Tened confianza en El que os dio a su Hijo por amor por cada uno de vosotros, tomando consciencia de que estoy en vosotros. Por vuestros actos de fe, me demostráis que creéis en lo que está llegando. No me canso de deciros que os amo: mi 'te amo' es una lluvia de gracias sobre vosotros y los que no quieren de mí. Hijos míos, el Amor os quiere en el paraíso para siempre.

*El Cristo Rey*

## YO SOY ES EL ETERNO

**Dios Padre:** Hijos míos, por estos escritos, os enseñé mi alegría de saberlos a la escucha de vuestro 'sí' al Amor. Yo, el Dios de vuestros padres, me alié con ellos dándoles fuerza y amor. Para que su semilla sea múltiple en la tierra, volví fecundas a sus mujeres, y sus hijos crecieron ante mi Rostro. Porque fueron fieles a ellos mismos para realizar mis obras, multipliqué sus cosechas; volví abundantes sus rebaños, y sus riquezas no se contaban; los guíé, y caminaron ante mi Rostro; alejé a sus enemigos, y puse en evidencia su potencia más allá de su tierra; mi territorio era su habitación y mi tierra era el lugar de su descanso; cuidé de ellos alejando enfermedades de ellos y calenté su casa; los alimenté con mi trigo y con peces que abundaban en aguas.

¿Qué hicieron los hijos de sus hijos con esta herencia? No sacaron provecho de mis riquezas porque no me amaban bastante, y se comportaron mal entre ellos. Estos hijos son quienes se infligieron penas, y estas penas son vividas por todos los hijos de la tierra. Hoy día, llamé a vosotros, el pequeño resto que me permaneció fiel; os envío hacia vuestros hermanos y hermanas para que sepan que Dios es generoso para con los que lo aman. Os doy gracias de amor, para que seáis ejemplos de amor para los hijos de este mundo que se alejan cada vez más del sendero trazado por mi Hijo.



Extendí mi potencia sobre sus bisabuelos, y mi potencia de amor estaba presente en su cotidiano. Había ayuda mutua, las familias no se separaban, la amistad no se destruía, los hijos respetaban a sus padres y los padres se encargaban de educar a sus hijos ante mi Rostro. Pero hubo hijos de Dios entre ellos quienes ya no quisieron creer en mi potencia de amor; los dejé en su incredulidad, y la fuerza de su amor volvió a ser inoperante. A causa de su incredulidad, volvieron a ser esclavos de sus actos de vida sin amor, y el alimento de sus actos les hizo conocer sus consecuencias; así, sus sufrimientos siguieron aumentando.

Porque no quisieron mi Palabra, estos hijos desviaron del camino recto que los conducía hacia el Cielo. Hoy día, muchos de sus hijos no quieren escuchar mi Palabra. A cuantos dirán 'no' al Amor, yo, el Dios de Israel, los advierto contra lo que atraeron hacia ellos. Dios habla por su bien; no quiero su desgracia, les toca elegir el camino de la felicidad eterna.

Durante estos días, varios de mis hijos dejaron su corazón endurecerse aceptando los errores de un mundo sin amor. A causa de su atracción por este mundo, prefieren escucharse en vez de seguir mis leyes en la Iglesia. Anuncio su recompensa:

- Se dañan y causan daño a su prójimo: su voluntad será como una peste que contaminará su propio corazón y, a causa de esto, intentarán contaminar el corazón de su padre y de su madre, sus hijos y nietos, sus hermanos y hermanas, el corazón de todos sus hermanos y hermanas de este mundo.
- Se niegan a ver que la causa de los sufrimientos que soportan los hijos de este mundo es debida a sus malos actos de vida que no dan testimonio de su fidelidad para con mis leyes de amor: sus sufrimientos centuplicarán y sus lamentaciones no subirán hasta mí.
- No quieren mejorar su comportamiento ante su Dios: sus malos actos de vida serán cada vez más devastadores, lo que les traerá mayores tribulaciones.
- No quieren hablar de Dios: se desanimarán ante toda palabra de consuelo.
- Cometan actos contra mí: ya no habrá paciencia entre ellos.
- Ridiculizan la justicia que viene de mí: sus locuras igualarán sus leyes insensatas.
- Impiden que los pequeños vengan a mí: sus propios hijos ya no querrán su enfoque.
- Luchan contra mis verdaderos devotos: como ladrones, malgastarán sus gracias sin sentir sus beneficios.
- Roban a los pobres aumentando su carga y reduciendo su recompensa: sus posesiones serán su carga.
- Apartan sus miradas de Dios: sus miradas se confundirán, y no podrán percibir al malo que los raptará para llevarlos adonde los quiere.
- No me buscan: darán vueltas como tontos, y nada genuino alimentará su eternidad.

- Volvieron a ser rebeldes para con mis leyes de amor: la llamita de amor ya no producirá su paz, y las divisiones se multiplicarán.
- No quieren mi bondad: su sentido común se secará, y conseguirán lo que está contra su bienestar.
- Rechazan la modestia: serán cada vez más insaciables.
- Quieren conseguir lo que quieren sin preocuparse por su alma: serán intransigentes para con ellos mismos, y sus familiares los condenarán por algo inútil viniendo de ellos.
- Eligen su carrera en vez de la alegría de la familia: la familia desatendida será fuente de sufrimientos para cada miembro de la familia.
- No quieren una casa modesta: su casa será llena de falsedades, lo que destruirá su salud, y no se darán cuenta de que lo que aceptaron es lo que causa daño a su calidad de vida.
- Aceptan lo que hacen de ellos seres falsos pagados de ellos-mismos: sus actos de vida sin amor para con ellos mismos los llevarán a no experimentar más la alegría de vivir.
- No realizan actos de compasión: todo les parecerá siniestro.
- Les gusta el mal que está prohibido: su alma no podrá recobrar su pureza, y su espíritu estará perturbado.
- Se niegan a mirarse como siendo amados de Dios: no se reconocerán amor entre ellos.
- Se cierran a cuanto procede de Dios: se cerrarán a la realidad, y todo será sólo funesto para un mundo sin amor.
- No se preocupan por su vida eterna: ningún camino los llevará hacia una paz duradera, y todo confluirá hacia su egoísmo más completo.
- Oyen y no quieren entender que el amor del prójimo puede ayudarlos: conseguirán la frialdad de su corazón como consuelo.
- Dicen que mi Palabra pasó de moda: sus nuevas costumbres serán indiferentes a sus necesidades.
- Son indiferentes ante los dolores del prójimo: su sed de vivir sin preocuparse por los demás los llevará hacia una muerte sin la fuerza del amor.
- No quieren misa durante su ceremonia de fallecimiento: serán inhumados como animales, y su alma sufrirá por haber sido privada de sacramentos.
- No esperaron la vida eterna con Dios: la tierra, fuente de beneficios para su carne, se cerrará sobre sus sufrimientos hasta el día de su resurrección cuando irán con su alma caída hacia la permanencia eterna.

Los que me aman más que a ellos mismos, son los hijos que me dejan cuidar de ellos mismos y de su familia.

- Saben que Dios está con ellos: Dios no olvida a ninguno de ellos, alimento sus actos de amor con mi potencia de amor, y una paz grande los invade.

- Permanecieron fieles al amor del prójimo: no se quita ninguna escalera para que sus oraciones suban hasta mí, no se destruye ningún puente para unir todas las carreteras en que caminan.
- Ven luz en la mirada de los que los aman: inundo sus actos de vida con gracias y sus miradas perciben bondad en los que llevan pureza en ellos.
- No aceptan la venganza: por medio de mi toda-potencia, diariamente las trampas de los enemigos son ineficaces, ya que mis ángeles los preceden.
- 
- Se apartan del consumo excesivo: seguirán comiendo hasta la saciedad, soy yo su Pan de vida, su Agua de vida.
- No son rebeldes a mis leyes de amor: llevan en su corazón la luz que enseña las trampas que evitar.
- Les gustan el lenguaje del Espíritu Santo: sus palabras son una fuente de frescura para los que los aman.
- Saben que la Palabra de Dios es una fuente de beneficios: entienden lo que los demás se negaron a entender.
- Se cumplen con la fuerza del amor a pesar del frío, templanza, calor, aridez, viento, tormentas, huracanes, tornados, fuegos, inundaciones: Dios deposita paz en ellos.
- Aceptan estos momentos difíciles: lo que tienen en común se multiplica.
- Alaban a Dios por tantas gracias: sus buenos actos de vida los ayudan a vivir este momento difícil sin sufrir de ser apartados por los que están pagados de ellos mismos.
- Comparten su saber de amor: Dios les da fuerza para poner en práctica lo que aprenden.
- Se enfrentan con el mal que se presenta en su cotidiano sin perder su paz: sus actos de amor dan testimonio de su perseverancia.
- No dejan su fe en Dios quebrantarse ante el adversario: se sirven de su derecho de hijos de Dios sabiendo que Dios actúa.
- Aceptan que Dios los haga pasar por un fuego de amor: lo que hace de ellos seres de luz.
- Quieren guardar puros su alma, espíritu y carne: su alma está en la alegría, su espíritu está en la confianza en Dios y su carne está rendida entre las manos de Dios.
- No se rebelan contra la Voluntad de Dios que los lleva a vivir en sus gracias ante las enfermedades que los afectan y afectan a los que aman: saben que pueden contar con las gracias de Dios para apoyar a los demás y vivir sus enfermedades, si tal es su Voluntad.
- Aprendieron a no acusar más a los que prefirieron el poder en vez del amor del prójimo: las gracias de Dios les enseñaron lo que hicieron, y su amor se centuplica por los hijos que se dejan manipular por Satanás.

- Cada uno de ellos duerme bajo la gracia del amor, pues el cotidiano está hecho de aceptaciones: 'Tu Voluntad Padre, no mi Voluntad'.

Cada buen acto de vida será rico de gracias: serán vuestras buenas consecuencias.

- El miedo no entrará en vosotros: vuestro refugio.
- Satanás vendrá por la tarde para inyectar su veneno, pero no encontrará ninguna mala acción que le dará el poder de envenenar el pensamiento, escucha, mirada, palabra, acción y sentimiento: vuestros actos serán sólo amor.
- Sólo seréis amor por los más pobres, y acogeréis calurosamente a vuestra familia y a vuestros amigos: sólo formaréis una familia única.
- Que seáis pobres o ricos, comeréis juntos, y cada uno compartirá su alegría viendo que los corazones están unidos ante Dios: daré testimonio ante cada uno que sois sacerdotes y profetas para siempre.
- La oración os otorgará una alegría constante, y cada día será día de oración: la Iglesia será clemente ante vuestros síes que se multiplicarán para los débiles quienes llevan dificultades de oración.
- Bienes, placeres, el dinero y el poder que los demás se negaron a ofrecer a Dios no podrán afectar vuestro buen humor: pongo en este instante el reconocimiento eterno para con El que os salvó.
- Cada día, Dios traerá vuestro pan, y compartiréis las cosechas que Dios suscitará: mi tierra será para vosotros un lugar lleno de mis favores.
- La lluvia será refrescante, el rocío beneficioso, la tarde descansada, la mañana llena de gracias de Dios: alabanzas y canciones de gracias harán la alegría de todos.
- La soledad ante cuantos están contra vosotros no existirá: viviréis para Dios.

Hijos míos, cuando la tierra se ofrecerá por amor para su purificación, toda obra que no fue realizada por amor por Dios y todos mis hijos creados conocerá su fin.

- Sí, terremotos, los viviréis y todavía los viviréis, y cuando la tierra se dejará purificar, abriré la tierra, y cuanto está sin amor será tragado: ya no habrá nunca terremotos que vendrán para perturbaros.
- Sí, hay inundaciones y todavía las habrá, y cuando la tierra se dejará purificar, ordenaré que las aguas se hinchen, y tragarán las tierras que no produjeron cosechas de amor: ya no habrá nunca desbordamientos que destrozarán vuestros actos de vida.
- Sí, hay fuegos y todavía los habrá, y cuando la tierra se dejará purificar, haré bajar del cielo un fuego que se abatirá sobre la tierra y consumirá cuanto no da frutos: ya no habrá nunca fuegos que quemarán vuestras obras.
- Sí, el aire está contaminado y todavía lo será, y cuando la tierra se dejará purificar, un soplo se extenderá sobre la tierra y penetrará toda ventana nasal impura, y cuanto respira se secará, y haré levantar un viento que soplará sobre

la tierra y las aguas para purificar cuanto no será del soplo de Dios: ya no habrá nunca impurezas que harán sufrir a mis hijos.

Mis obras son perfectas.

- Todas las buenas obras en la tierra que trajeron, traen y traerán consecuencias de amor: las preservaré.
- Todas las malas obras que engendraron, engendran y engendrarán el mal: las haré desaparecer de la superficie de la tierra.

Pondré mi espíritu de amor en todos los hijos de Dios para que sepan que Dios es justo.

- Todas las cosechas sin amor por hijos de Dios se secarán: violentos torbellinos levantarán lo todo, y descargarán encima de los mares lo que contienen; lo que quedará será devastado por insectos y éstos desaparecerán debajo de la tierra para no reaparecer más.
- Toda especie impura de vertebrados, invertebrados y vegetales no vivirá: nada impuro que envenenará los beneficios de la tierra permanecerá.
- Cuanto los humanos modificaron para agrandar sus sentidos desaparecerá, así como toda invención que no es amor por Dios: lo que permanecerá en la tierra llevará el sello de mi Voluntad.

Soy el Creador, di a todos mis hijos lo que creé por amor para que fuesen humildes y agradecidos para conmigo, su Dios, quien los ama. Les tocaba a mis hijos cuidar de las obras que les confié: borraré de su memoria sus malas acciones que aceptaron realizar contra mí, el Eterno, contra ellos mismos y su prójimo.

Dios enseña su Voluntad a los hijos de buena voluntad.

- Dado que todo está en Dios Padre: todo está en el cumplimiento.
- Los hombres, las mujeres y los hijos quienes vivirán lo que anuncia Dios desde la venida del Salvador fueron elegidos por mí, la Potencia: mi Hijo amado vino para salvar el género humano y habló para que todos los seres humanos creados a imagen y semejanza de Dios oyesen mi Voluntad.
- Lo que Dios Eterno hace, lo hace con su potencia: ningún humano creado conoce ni la hora ni el momento cuando haré conocer mi Querer: os toca inclinaros ante mi Voluntad, es inmutable.
- Estoy con vosotros y vosotros, hijos míos, permaneced fieles para conmigo en todo: mi ley es amor, os mantiene vivos eternamente.
- Por mí, sois hijos creados para vivir juntos ante mi Gloria: mi justicia se manifestará a todos los hijos quienes no quieren venir a mí.
- Porque se niegan a amarme, a creer en las palabras de mi Hijo y porque se niegan a dejarse penetrar por la luz del Espíritu Santo, estos hijos rebeldes sufrirán mi justicia: tal es mi Voluntad.

Y vosotros, los pequeños de este mundo, permaneced humildes ante estas palabras que os demuestran mi Presencia al lado de vosotros. Por la Santa Eucaris-

tía, Dios alimenta vuestro amor que viene de él. Os doy lo que necesitáis para vivir entre estos hijos que no quieren de mí en su vida. Soy su Padre, son vuestros hermanos y hermanas. Entre los que no quieren creer que soy su Papá del Cielo, les recordaré la oración que les dejé por medio de mi Hijo: el 'Nuestro Padre', y algunos volverán hacia mí. A causa de vuestra abnegación por la oración y vuestro amor para con esta oración, derramo sobre la tierra lluvias de gracias. Ay de los que, deliberadamente, os apartan de mis gracias para que os alejéis de mí, aquéllos perecerán en la gehenna.

Hijos míos, no os preocupéis por los que no rezan con vosotros; sé que amáis a vuestros parientes, hermanos, hermanas en casa, vuestro esposo/esposa, vuestros hijos, nietos, amigos y cuantos están en la tierra; entonces, tened confianza en vuestro Papá del Cielo, os amo y los amo. Si, vosotros quienes iban a perderos, hoy día, rezáis para que estén con vosotros, más aún yo, quien soy su Padre perfecto y los quiere conmigo en mi Reino, me arreglo para enseñarles mi Presencia en su cotidiano. La Virgen María, vuestra Mamá del Cielo, está con vosotros y ellos en la tierra. Se les enseña señales de la presencia de Dios y de su presencia; mi potencia es lo que percibís, y ellos la verán en su tiempo.

Permaneced confiados ante vuestro Dios, estoy con vosotros, con los que queréis con vosotros, y no sólo los que están más cerquita de vosotros. La Virgen de los vírgenes os pide que llevéis en vuestro corazón a todos mis hijos y que se los deis, ella es quien me los presenta. Sigue rezando por vosotros todos, y nos suplica para que no os dejemos solos con las consecuencias que la tierra sufre a causa de este mundo sin amor que no la respetó, pues sabe Ella que la tierra está en un estado de irreversibilidad. La Inmaculada Concepción os da la gracia del amor. Por mi potencia pongo en vuestro corazón la necesidad de pedirle la gracia del amor para todos los hijos de Dios. recibisteis en vuestro corazón un tesoro: todos los corazones vivos, y la Reina de los corazones cuida de vuestro corazón.

Un tiempo de unidad, donde vosotros todos tenéis que uniros para vencer el mal, os es presentado. Yo, Dios Padre, permito que el Maligno y todos los que lo adoran os tienten para que juntos seáis victoriosos sobre ellos utilizando las gracias de la Purificación. Sí, utilizarán trampas para manteneros desunidos a fin de sembrar la dispersión, pero sabed que el día cuando conoceréis mi justicia de amor, estarán ante sus fracasos, y por un tiempo tragarán todos vuestros 'sies' al Amor, lo que les hará sentir la Victoria de mi Hijo sobre ellos.

Vosotros todos queréis hacer mi Voluntad, entonces todos vosotros tenéis que nacer en el Espíritu de Dios. Sólo Dios os hace conocer la potencia del amor que os habita, pero el que no sacará provecho de esta potencia, no habrá entendido que sus actos de vida lo separan de los demás; así, seguirá realizando sus malas obras que dividen. Cuidado, hijos míos, no os digáis: 'Yo, haré lo que pide Dios, ya que sé lo que tengo que hacer'; tendréis que dar muchos esfuerzos para no caer en vuestros antiguos errores. El Maligno sabe cómo colocar sus trampas en vuestro cotidiano, lo hace desde el primer día de la desobediencia.

Cuando dos vivirán sus actos de vida con su medida completa de amor, su fuerza de amor se unirá, y con el amor incondicional de la pura María y envueltos



en el amor incondicional de mi Hijo, Jesús, su amor condicional saboreará al incondicional, lo que ayudará a todos los hijos de Dios a oír la llamada de mi Hijo: «Venid a mí vosotros quienes tenéis hambre, lloráis, sufrís, vosotros a quienes calumnian, llevo tanto amor por cada uno de vosotros».

Hijos míos, no calumniéis a los que os calumnian, sed amor. Aun cuando mis hijos me ofenden y os ofenden, llevan mi amor en ellos y este amor es lo que se une con vuestro amor. No olvidéis que ellos son quienes actúan mal para con ellos mismos: ellos os necesitan; entonces, no seáis culpables ante vuestro Padre del Cielo.

Mi amor es incondicional.

- Todos los hijos de Dios fueron salvados por amor: nadie tendrá que causar daño a nadie.
- La potencia del amor no controla, no obliga a los hijos de Dios: el amor incondicional los alimenta con su potencia.
- Sólo el amor incondicional del Hijo por el Padre salvó a todos los que le entregué: la potencia de su amor es lo que irá a buscar a todos los hijos que tendrán que reconocer que Jesús, el Hijo de Dios, es su Dios; la potencia de su amor es lo que actuará, no la voluntad humana que quiere demasiado o no bastante; y la potencia del amor que está en cada uno por cada uno es lo que unirá corazones para sólo formar un único corazón de amor.

En la tierra, todos tenéis que seguir el ritmo del amor y caminar en el mismo camino que lleva a todos los hijos al amor incondicional. Los que nacerán después del cumplimiento de todos los hijos elegidos llevarán en ellos el mismo amor que sus padres, hermanos y hermanas en la tierra. Crecerán en el espíritu de amor que es el de su Creador. Llevarán el amor incondicional desde su nacimiento. Formarán lo que estáis descubriendo: una potencia de amor en que el mal no podrá atravesar la puerta del corazón.

Dios prepara a sus futuros elegidos a vencer a Satanás quien será liberado para atacarlos de nuevo. El comportamiento adecuado que adoptar, os lo da el Amor: vivid este tiempo de unión en paz. La Inmaculada Concepción está con vosotros, lleva en ella el amor incondicional: pedidle que os ayude a entender lo que Dios espera de cada uno de vosotros por cada uno de sus hijos.

**Jesús:** Hijos míos, sigo repitiéndoos: «Comportaos bien, como los primeros cristianos y cuantos bendije por su buen comportamiento. Haced vuestras oraciones en el Corazón de la Inmaculada Concepción, la Reina de los Corazones, quien os recuerda que hagáis penitencia: está cerca el tiempo de la justicia».

Yo, Jesús, os anuncio que este tiempo de unión es una potencia de amor. Es una gracia que el Cielo os da de leer estas palabras para cada uno de vosotros. Sacad provecho de este momento que mi Padre os otorga, es vuestro Padre. Estos escritos son para vosotros, vosotros quienes doblegáis bajo el peso de vuestra vida. Las gracias seguirán lloviendo sobre los hijos de esta tierra quienes gritan justicia. No esperéis que la potencia de Dios os haga entrar en vosotros, sacad provecho

de todas las gracias recibidas y compartidlas con cuantos lleváis en vuestro corazón: estas gracias os dan la fuerza de superar los sufrimientos que soportáis. Amad a los que os hacen sufrir, están en vosotros y con vosotros en la tierra.

La tierra agoniza, ya no puede dar a los hombres, mujeres e hijos de buena voluntad lo que esperan de ella. Sabed que la tierra todavía está viva, a pesar de lo que la hacen soportar; os da sus pobres obras por amor, pero bendecidas por mí.

Hijos míos, funden los hielos, pues hombres poderosos fusionan sus deseos sin preocuparse por las consecuencias desastrosas contra la tierra: cuna de la vida. La tierra viva está envuelta con una negrura que la hace sufrir y os hace sufrir. Satanás lleva un poder inmenso sobre la tierra a causa de los seres inmundos quienes no se quieren hijos de Dios, están entre vosotros. No os digáis: 'Quizá sea tal', esto significaría colocar a Satanás encima de los hijos de Dios. Sois salvados por mi muerte sobre la Cruz. permaneced en mí guardando vuestra paz, así es como formaréis una fuerza inigualable en mi potencia de amor.

Acordaos de mis palabras dichas a mis apóstoles: «Paz a esta casa»; ¿No es vuestra habitación interior más importante que la en que vivís? Vuestra paz interior es amor, os mantiene en la luz de Dios. Amad con vuestra medida de amor, vuestros actos de vida que recobrarán su fuerza serán reunidos por mi Madre, y vendrán hacia mí, y mi potencia de amor aumentará vuestra medida de amor. Guardando vuestra paz es como la paz se manifestará en todos los hijos de Dios. La potencia del Amor no se para, entonces seguid mirándoos para amaros y perdonaros; vuestro amor dará fuerza a los que querrán hacer lo que haréis: la unión hace la fuerza. El amor seguirá uniéndoos; la potencia de Dios es lo que transforma a los hijos de Dios.

- ¿Quién es el Amor? Dios.
- ¿De dónde procede el amor en vosotros? Del amor de Dios.
- ¿Cómo reconocer el amor genuino? El amor espera, apacigua, respeta, ayuda, comparte, apoya, perdona, acompaña, escucha, se calla, se abre, cuida, visita, acoge, acepta, da, recibe, persevera; es dulce, tierno, libre, amable, afable, fiel, sonriente, caluroso, alegre, fuerte, firme, dócil, silencioso, indulgente, inteligente, humilde, creador.

Por eso es porque la potencia del amor une los hijos del amor con los hijos del amor, para que todos estén en su amor que transforma, protege, ayuda a los hijos a perdonarse y a ayudar a los demás a actuar igual por su ejemplo.

Estáis en la tierra con mis gracias de Purificación: vuestro tiempo de amor no está acabado. Mi Padre es quien os otorgó este tiempo de prueba y él es quien os da estos escritos que necesitáis para vivir vuestra misión como seres de amor. Tenéis que ser puros en pensamientos, miradas, escuchas, palabras, acciones y sentimientos para sacar provecho de sus gracias de Purificación: todo viene de él.

Vuestra alma es el templo de Dios, tenéis que mantenerlo limpio para mí quien soy la Eucaristía de Amor: en mí vuestra alma quiere vivir su felicidad. No os com-

portéis como aquellos fariseos que ostentaban en el templo con hermosos vestidos, mientras eran oscuros de pecados en ellos: lleváis un alma, cuidadla. Vuestro ser entero tiene que ser puro interior y exteriormente para mí y para vosotros mismos; por eso tenéis que utilizar el sacramento de la Reconciliación, os hace volver a la verdadera vida: la que necesita cuidados interiores y exteriores, pues vuestras malas costumbres ya no tienen que controlaros.

No os quedéis lejos de este sacramento, pues corréis el peligro de consideraros sanos y salvos: pensar que sois mejores que los que rechazan las leyes de Dios, los que son infieles para con su sacramento de Matrimonio, los que ya no hablan de Jesús a sus hijos, los que no rezan por su prójimo que sufre catástrofes, los que vienen a comulgar sin piedad o sin ser puros, los que no respetan a su Dios en el Tabernáculo y los que ya no vienen a misa el domingo porque prefieren frecuentar almacenes, está en vuestra carne.

Los amo tales como son y os amo como sois: ellos y vosotros fuisteis purificados. No olvidéis que mi muerte sobre la Cruz salvó al pecador y envió los pecados al infierno. En vosotros, hay vuestra alma; por ella, recibís fuerzas de amor para miraros como sois, y ellos son quienes os ayudarán a ver y entender lo que aceptasteis y que está en vosotros. El peligro ronda alrededor de los elegidos bendecidos de Dios, y Satanás no os hará ninguna concesión. El impacto es demasiado importante: vosotros o él. Hijos míos, tenéis que permanecer en la gracia de la humildad.

En este mundo, hay tantas ofensas para con mi Padre, hay tantos hijos que amar: ¡su alma necesita tanto amor! Amadlos, aun cuando matan, roban, mienten, calumnian, violan, defraudan, refunfuñan, insultan, golpean, acumulan, engañan, holgazanean, manipulan, controlan, disimulan, abusan, fantasean, envidian, codician, enfadan, acaparan, desaniman, exageran, perturban, ostentan, se jactan, discriminan, desdeñan, exigen, etc. Cuando no sois amor, paraos para pensar que los alimentáis con vuestra falta de amor para con vosotros mismos.

Sed buenos para con los que son manipulados por el Mentiroso, Tramposo, Hipócrita, Divisor, Seductor, Dominador, Odio, Maligno, Abusador, Ladrón, Embustero: es el Mal. Es la Serpiente que reptaba hasta vosotros y, sin daros cuenta, silba a vuestras orejas la fealdad de los hijos de Dios para inyectar su veneno en vosotros, y cuando vuestro espíritu no es amor:

- caéis en la trampa;
- saboreáis su veneno;
- vuestro corazón se endurece;
- ya no sois capaces de amar a los hijos de Dios quienes llevan el veneno de la Serpiente que circula del pensamiento a la mirada, de la mirada a la escucha, de la escucha a la palabra, de la palabra a la acción y de la acción al corazón:
- vuestro pensamiento, mirada, escucha, palabra, acción y sentimiento están envenenados.

Amadlos tales como son, vuestros actos recobrarán su fuerza, y la Virgen María los reunirá, y vendrán hacia mí; así, por mi potencia de amor, vuestros actos serán una fuerza de amor por ellos: un día, tal pedirá perdón, otro también y otros seguirán esta cadencia de amor.

Tened paciencia: tener paciencia, significa tener amor por alguien, y vosotros sois este alguien. Dios habló en vuestro corazón; fue necesario que oyeseis mis palabras pronunciadas por instrumentos para escuchar mis instrucciones dadas a mis apóstoles: son las mismas instrucciones oídas por vosotros. Si utilicé vuestro lenguaje, es para haceros entender mejor lo que no entendisteis. Hoy día, tenéis que dar lo que os di, y esto se hace por el interior: la potencia del Amor pasa de vosotros a ellos.

¡Entended la importancia de amar con vuestra medida!

- ¿Cuántas veces, os oí decir: ‘Cómo puedo perdonarle, hizo sufrir tantos hijos?’ Estas palabras estaban contra vosotros. Era el plan de Satanás haceros decir estas palabras; él era quien quería manteneros separados: ellos los culpables, vosotros los sufrientes.
- ¿Quién de vosotros llevaba el mal como guía de vida? vosotros y ellos.
- ¿Es más activo que el amor en vosotros el mal que el Maligno os enseña en el exterior y que utiliza para haceros sufrir? No, hijos míos, el amor venció el mal.
- ¿Es más potente que la fuerza del amor el Maligno quien envenenó vuestros pensamientos, miradas, escuchas, palabras, acciones y sentimientos? Puede el mal controlar vuestra carne únicamente si lo aceptáis. Está obligado a presentar su veneno para tentaros, a fin de que sea aceptado por vosotros, y sólo una vez en vosotros es cuando vuelve a ser activo contra los hijos de Dios. La fuerza del amor no requiere esta necesidad, es eficaz en el instante cuando dos hijos aprecian realizar actos de amor, y todos los hijos de Dios quienes están en su paz son alimentados por el amor que llevan en ellos. No importa que estén lejos uno de otro, la fuerza del amor une su amor con el amor de cuantos llevan en ellos el amor de Dios.

Hijos míos de luz, preparaos y preparad a cuantos están en vosotros a lo que está llegando por el deseo de recobrar vuestro amor incondicional a fin de amar incondicionalmente a vuestro Papá de Amor. Lo sabe todo, lo ve todo y lo puede todo: os da en este instante gracias porque os ama a todos. No obliga a ninguno de sus hijos a vivir lo que es y será manteniéndolo por fuerza para que lo ame; conoce todos los ‘te amo’ pronunciados por sus hijos antes de su llegada a esta tierra; pues, mañana pertenece únicamente a él.

Mi Madre advirtió a los hijos de la tierra que su Hijo iba a dejar los acontecimientos cumplirse, y esto se hizo. Yo, su Hijo, os prevengo, por amor, que mi Padre ya no quiere una voluntad que sirva el conocimiento del bien y del mal: daos cuenta de que no supisteis hacer de vuestra vida una vida de amor y de su tierra un lugar de amor. Os dio un tiempo en que fuisteis preparados a lo que está llegando: hacer de vosotros un ser de amor para vosotros mismos a fin de amar a todos los hijos de Dios, tales como son.

Mortificaos por la abstinencia: vuestros bienes materiales causan daño a la purificación de vuestra alma. Lo que coméis, bebéis, hasta lo que miráis y escucháis entra en vosotros: ¿son todas buenas estas cosas para vuestra alma y vuestro cuerpo? Ayudad a los que están con vosotros enseñándoles el buen ejemplo; imitad a mi Madre, es un modelo de oración: rezó a la Trinidad cuando era testigo de vuestros despistes. Sed firmes ante los que quieren haceros flaquear ante vuestras promesas hechas a Dios y a mi Madre: no sabéis si los que están cerca de vosotros os ponen a prueba para ver vuestra sinceridad. Sed vigilantes, Satanás multiplicará sus ataques.

- ¿Os dais cuenta de que estas palabras son para todos los hijos de mi Padre? tenéis que otorgaros atenciones: divertiros no está contra el amor de Dios.
- Es amor felices vacaciones con actos de amor.
- Es amor una buena comida entre amigos.
- Es amor cocinar por vuestra familia cantando.
- Es amor caminar respirando aire puro.
- Es amor reír, jugar con vuestros hijos, nietos.
- Es amor orar poniendo CD o DVD para uniros con los que rezan.

El amor se alimenta con pequeños gestos de amor; entonces, sabed guardar vuestra alegría de vivir, es una fuente de vida en la que están sumergidos todos vuestros impulsos de amor para vuestro Dios: lo que pertenece a Dios pertenece también a todos.

YO SOY está enamorado de vosotros, siempre para siempre. Os amo, ¿me amáis?

*Dios*

## TEXTO EN EL DORSO DEL LIBRO

**María, Madre de la Iglesia:** Hijos Míos, haced vuestro deber de hijos de Dios que consiste en amaros como mi Hijo os ama. Resulta importante vivir realizando buenas obras, esto os enseña vuestra buena voluntad. Lo que os dio Dios, es su amor; entonces, utilizad bien este don, es valioso para vuestro porvenir. Lo que mañana será dependerá de lo que estáis haciendo ahora.

Hijitos míos, pedidme la gracia del amor antes de leer estos escritos que describen vuestra vida diaria; muchas gracias os serán otorgadas cuando os cumpláis. Sed buenos para con vosotros mismos, y el Cielo os dará con abundancia.

Pobres o ricos, tristes o alegres, indignados o pacíficos, católicos u otras religiones, creyentes o ateos, todos sois mis hijos. Ruego a la Trinidad que os dé la gracia del amor, por eso resulta bueno pedírmela. Dios me colmó con amor, y el amor en mi Corazón quiere derramarse en vuestro pequeño corazón.

Ô, hijos míos, ¡vi al Amor sobre la Cruz! Mi Hijo puso sobre mis hombros un manto compuesto con todos vuestros corazones amantes. Dejadme envolveros con este manto de amor. Vuestro Dios quiere calentaros el corazón, y estos escritos os lo demuestran.



